

Caras y Caretas

MERCADO ARGENTINO

Los compradores. — Necesitamos todas las existencias.

Justo. — Y nosotros, que las paguen bien.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Los encantos de Josefina conquistaron al gran Napoleón



"Yo conquisto provincias; ¡Josefina conquista corazones!..." Así hablaba el gran Napoleón de la venus criolla, de ojos ardientes, que fue su esposa. Con su intuición femenina, ésta conocía las debilidades de su marido y luchó por conservar su amor manteniendo sus juveniles encantos a través de los años. Aun cuando, por razones de política, Napoleón la abandonó, escribió tristemente: "Josefina era, en verdad, una mujer encantadora. Era la diosa de la toilette."

Ud. también puede ser encantadora con estas tres ayudas de DAGELLE

En la conquista de la belleza, las mujeres de todas las épocas han dedicado largas horas para capturar ese ideal tan fugaz: un cutis perfecto. Hoy día, con la ayuda de los preparados Dagelle, ¡es tan sencillo poseer una piel bonita!...

En primer lugar existe la Crema Invisible Dagelle que imparte al cutis esa suavidad aterciopelada tan esencial para los polvos y el colorete, protegiendo, al mismo tiempo, su delicado cutis contra los ataques del viento, del sol, de la lluvia y del polvo. Todas las noches limpie sus poros y traiga nueva vida a su cutis con una fricción de Crema de Belleza Dagelle. Se maravillará Ud. por la mañana al encontrar su piel radiante de limpia y las arrugas de su cara muy atenuadas. Al despertar, aplique en su cutis Vivatone — el tónico perfecto. El Vivatone cerrará sus poros y estimulará la circulación a una actividad juvenil.

Envíe hoy mismo el cupón solicitando un estuche especial Dagelle con envases de ensayo de estas tres creaciones embellecedoras. Son indispensables para mantener al cutis lindo y joven.

DAGELLE

Crema Invisible ~ Vivatone ~ Crema de Belleza

DAGELLE. Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso**

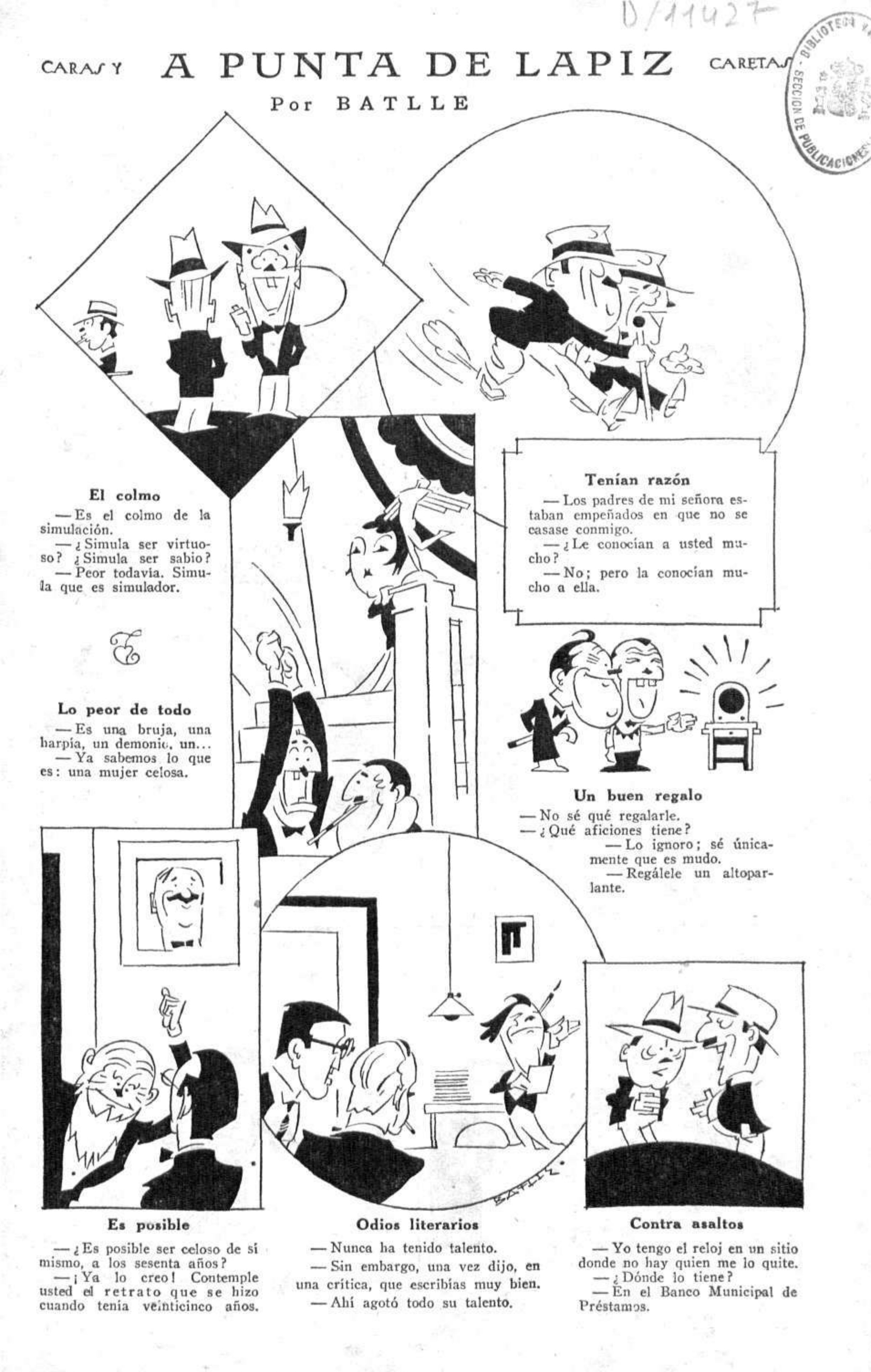
Nombre ....

Calle y número ....

Ciudad .... *Provincia* .... C y C II

CARAS Y **A PUNTA DE LAPIZ** CARETAS

Por BATLLE



El colmo

—Es el colmo de la simulación.

—¿Simula ser virtuoso? ¿Simula ser sabio?

—Peor todavía. Simula que es simulador.

Lo peor de todo

—Es una bruja, una harpía, un demonio, un...

—Ya sabemos lo que es: una mujer celosa.

Tenían razón

—Los padres de mi señora estaban empeñados en que no se casase conmigo.

—¿Le conocían a usted mucho?

—No; pero la conocían mucho a ella.

Un buen regalo

—No sé qué regalarle.

—¿Qué aficiones tiene?

—Lo ignoro; sé únicamente que es mudo.

—Regálele un altoparlante.

Es posible

—¿Es posible ser celoso de sí mismo, a los sesenta años?

—¡Ya lo creo! Contemple usted el retrato que se hizo cuando tenía veinticinco años.

Odios literarios

—Nunca ha tenido talento.

—Sin embargo, una vez dijo, en una crítica, que escribías muy bien.

—Ahí agotó todo su talento.

Contra asaltos

—Yo tengo el reloj en un sitio donde no hay quien me lo quite.

—¿Dónde lo tiene?

—En el Banco Municipal de Préstamos.

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LINAGE
SE ALQUILA LLAVES AL ALMACEN DE LA ESQUINA
ESTA ME VIENE QUE NI DE PERILLA. VOY A BUSCAR LAS LLAVES Y ME PLANTO EN LA PUERTA A LA PESCA DE GILES.
7
PASE, SEÑORA, PASE. SE LA VOY A DEJAR TIRADA. ESTOY DISPUESTO A AFLOJAR.
SE ALQUILA LLAVES AL ALMACEN DE LA ESQUINA
CONQUE DE PURO TIRA Y AFLOJA, ¿NO?
8
YA VE. OCHO PIEZAS. Y SE LA DEJO POR 70 PESOS, MES VENCIDO. SIN GARANTIA, DEPÓSITO NI CERTIFICADO DE 6º GRADO. ASEGÚRESE CON UNA BUENA SEÑA ANTES DE QUE CAIGA OTRO.
9
LO SIENTO, PERO NO HAY CASO. NO PUEDO SER INQUILINA DE ESTA CASA.
¿Y POR QUE?
10
PORQUE SOY LA PROPIETARIA.
11
¡SONASTE MANECO!
SE ALQUILA LLAVES AL ALMACEN DE LA ESQUINA
12

LOS QUE LA PAZ EN

POR JOSE Mª



Guardia civil, cuyo uniforme va a ser reformado por primera vez.

No intentemos ahora averiguar si la delincuencia ha sufrido un aumento en los pueblos civilizados. Lo indudable es que la criminalidad ha variado de forma. Incluso podemos hablar de un progreso en el mundo del delito. Es natural, entonces, que los sistemas de vigilancia y represión hayan cambiado y progresado paralelamente. Por lo pronto, las necesidades del tiempo han hecho surgir en España un tipo de vigilante a la moderna que está cumpliendo inapreciables servicios. Me refiero a los "guardias de asalto".

Han sido creados hace pocos meses y ya son célebres y populares. Son también aborrecidos, como era natural que sucediera dada su misión inexorable de custodios del orden público. Los anarquistas y comunistas se distinguen en el odio contra ellos, precisamente porque los guardias de asalto han venido para combatir a todos los turbios elementos que fluctúan en esa vaga frontera en que coinciden el crimen vulgar y el quimérico doctrinarismo político. Por tanto, la moral de los nuevos guardias puede definirse de esta breve manera: obrar rápidamente y sin contemplaciones. Es la tropa de choque lanzada contra la turba. El pelotón de vanguardia que cae bruscamente sobre la muchedumbre motinesca y la rompe y dispersa a golpes, a palos, a bofetadas. A la fuerte e implacable manera de las razas forzudas del Norte. Pues los guardias de asalto han sido, en efecto, copiados de Alemania.

Antes teníamos la guardia civil, y era suficiente. Los más frívolos o empecinados adversarios de ese noble instituto no han conseguido mermar su reputación verdaderamente venerable. La guardia civil sigue siendo en España la sólida columna que mantiene en pie el edificio social. Pero el cambio de los tiempos exige una adición de los elementos represivos. Y junto al grave, disciplinado y severo guardia civil la autoridad ha colocado al guardia de asalto, que tiene un aire un poco deportista, un poco peliculero, juvenil y entusiasta, ágil y flexible en sus movimientos, gimnasta y boxeador, rápido y contundente. Un perfecto producto de la modernidad.

Por ahí veo pasar un pelotón de guardias a caballo, luciendo unos magníficos sables de madera, y por risueña comparación me acuerdo de los chicos que juegan con sus espadas de palo. Los hispanoamericanos llamarían a esos sables de madera macanas, simplemente. Pero la palabra tiene en América una segunda acepción burlona o despectiva. No; las macanas que han empezado a usar nuestros auxiliares de la justicia no son cosas de broma; sirven para pegar fuerte y hacen verdadero daño. No en balde han sido traídas de Berlín.

Es curioso. En el instante en que las armas ofensivas alcanzan su mayor potencia de agresión y muerte, es cuando la autoridad decide volver al uso de los instrumentos primitivos, que ofenden poco y matan por excepción. La autoridad quiere ser protectora, paternal y benevolente frente al espíritu feroz que anima al facineroso y turbulento. Pudiendo utilizar todo el terrible arsenal de instrumentos que el arte de matar pone en sus manos — fusiles y ametralladoras, cañones y gases envenenados, — la justicia se limita a sacar simples espadas de palo. Que pegan fuerte y dispersan a la turba. Pero a veces la turba da la cara y emplea el revólver. Y entonces la autoridad se deja de macanas y recurre a las armas de fuego.

La república española, como no podía menos que suceder, se ha encontrado con muchos problemas y conflictos. Uno de los más graves es el estado de subversión de las masas extremistas. Abundan, en efecto, los focos enfermizos de rebeldía, lo mismo en las grandes ciudades que en las aldeas. Hay que acudir con rapidez a destruir esos focos, como los bomberos salen precipitadamente a apagar los incendios. Los guardias de asalto son eso: un imponente servicio de bomberos destinado a sofocar los incendios sociales. Y todos reconocen que lo hacen muy bien.

La seguridad personal sufre en todo el mundo una seria crisis, y no es España la nación que menos experimenta los terribles efectos de este mal. Creíamos que uno de los principales fines de la civilización consistía en que nuestra seguridad personal y el reposo de nuestra casa y familia fueran respetados y guardados íntegramente. El hombre ha buscado la sociedad sometida a reglas, la cultura hecha de sacrificios y deberes, precisamente para librarse de la zozobra, el peligro y la brutalidad que llenan la vida del salvaje. Pero he ahí que en plena apoteosis de la civilización, con todo el progreso en marcha, con todas las bibliotecas surtidas y los magistrados pro-

GUARDAN ESPAÑA

SALAVERRIA

vistos de admirables códigos, resulta que tenemos que retroceder al régimen de libre indefensión que usan los indígenas en la selva. La pobre viuda que va a depositar en el banco el humilde fruto de sus ahorros puede tropezar con la banda de pistoleros que despojan la caja impunemente. Y en la revuelta de una esquina puede sorprendernos, desprevenidos y confiados transeúntes, la algarada de la turba motinesca que pretende imponer a tiros su ideología destructora. ¿Qué hará ante esto la sociedad? ¿Seguirá mostrándose piadosa y benevolente, a la manera de un padre que corrige sin rabia las travesuras del chico irresponsable? El chico es demasiado fuerte y audaz para que pueda domársele con procedimientos benignos. Si el tutor no sabe defenderse, el chico díscolo puede llegar a situar las cosas en un estado de verdadera catástrofe.

Pues bien, hasta ahora todos coinciden en reconocer que los guardias de asalto han resuelto el problema del mejor modo posible. Castigan, pero sin consecuencias irreparables; golpean, pero sin llegar a las heridas mortales. De tal modo, que el principal orgullo de un pelotón de guardias de asalto consiste en disolver una turba amotinada sin tener que recurrir a las armas de fuego. Mientras sólo intervienen las macanas, todo va bien. El pelotón acude rápidamente en un automóvil grande, saltan los hombres con agilidad, se arrojan con ímpetu sobre la masa insubordinada, la quiebra, la amedrenta en el ataque brusco, y lo demás queda a cargo de los puños. Los golpes no reparan. Los golpes se asientan con la ciega energía de la autoridad que quiere imponerse totalmente y pronto. Y lo consiguen siempre, en efecto. Es como aplicar a la lucha de las calles la técnica de la guerra entre los ejércitos. El ataque brusco en el frente de Flandes, el asalto repentino de una trinchera, el movimiento impetuoso de una escogida tropa de choque; todo esto ha sido aprovechado por la moderna organización de los guardias de asalto para la nueva lucha social.

No han venido, desde luego, a suplantar a los guardias civiles, sino a colaborar con ellos. Los guardias civiles mantienen en España su tradicional prestigio y su vieja e indiscutible utilidad. Son hoy, como antes, los más seguros soportes sobre quienes se apoya el estado. La lealtad inexpugnable guía sus acciones. La disciplina más profunda es el principio que inspira su conducta caballeresca. Es, en fin, el único organismo armado de la nación que no se ha rebelado nunca. Por eso, cuando en el furor revolucionario de los primeros días se alzaron algunas voces pidiendo la supresión de la guardia civil, la propuesta demagógica no tuvo éxito. El gobierno de la República sabía mejor que nadie cuál era la importancia capital y el valor insubstituíble de la guardia civil.

La historia de estos custodios de la tranquilidad pública tiene un acento impresionante y glorioso. Fueron organizados cuando el bandidaje reinaba en los caminos, cuando en los pueblos no se conocía la seguridad personal, cuando el ferrocarril y el telégrafo no había sido aún instalados. Los antiguos defensores del orden no tenían suficiente eficacia. Y entonces se organizó el cuerpo de la guardia civil, con soldados veteranos que obedecían a un único imperativo: la subordinación absoluta al principio del deber. Y han cumplido de tal modo con esta misión



Un guardia de asalto, moderno tipo de policía español.

moral, que bien puede asegurarse que si España ha podido desarrollar su vida y su civilización durante el siglo último, ha sido en gran parte porque velaba constantemente la guardia civil. Tiene sus adversarios, como toda institución que debe actuar con asiduidad y energía. Pero la opinión consciente y numerosa siente por ella una positiva reverencia. En los desfiles y paradas militares, cuando pasa en formación una compañía de guardias civiles, el público, por un tácito impulso de adhesión, rompe siempre en clamorosos aplausos.

¿Lograrán idéntica veneración los guardias de asalto? Por el momento sólo han conseguido inspirar temor. Y es lo único que el gobierno de la República les exige. El temor de la turba insurrecta; el espanto rencoroso del extremista social que pretende minar el orden constituído. Sus golpes de macana, dirigidos a las cabezas de los turbulentos, si no logran variar la ideología de los desatinados, cuando menos les obligan a entrar en razón por medio de la suprema contundencia del dolor físico.

José Mª Salaverría

Madrid, junio de 1932.

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

Entre los círculos mundanos más caracterizados, aquellos justamente que constituyen por sus antecedentes de respetabilidad y arraigo la verdadera *conciencia* de la sociedad porteña, se ha suscitado nuevamente el comentario respecto de un festival de caridad — brillantísimo por cierto — que sugirió oportunamente el elogio entusiasta de la crítica oficial, consagrando como profesionales a un grupo de aficionados pertenecientes a círculos sociales diversos, y cuyas aptitudes artísticas se han afirmado luego, merced a una habilísima dirección escénica.

Si se hace la crónica del espectáculo desde el punto de vista artístico, éste resulta irreprochable, en la sucesión de cuadros de intenso colorido, plenos de vida y de animación. Y esta vez, la junta organizadora del comentado festival de caridad ha tenido la idea — sumamente espiritual, lo reconozco infinitamente complacida — de incorporar a la revista, a la manera de prólogo, a esta vieja Duende, que ha merecido seguramente tan señalada deferencia, por haber expresado hace algunos meses, no sólo su opinión, sino la de muchas personalidades mundanas que no pudieron disimular entonces la penosa impresión que les causara ver a aquellas deliciosas figuritas juveniles transformadas en bailarinas de carácter o en intérpretes de las canciones del arrabal.

Debo confesar también que la comentada aparición de mi *doble* en las tablas me sugirió el deseo de presenciar nuevamente el espectáculo que había provocado y renovado hoy el revuelo de la crítica mundana. Me hacía la ilusión — ¡la coquetería femenina no reconoce límites! — de ver a la Dama Duende tal como se suele contemplar a la distancia, allá en el alma misteriosa del espejo, la propia silueta estilizada, como se dice ahora, en sus rasgos y actitudes, por una interpretación que suponía a tono con la índole espiritual de la clásica figura.

La decepción ha sido completa, lectoras amigas: la única nota que *desentonó* esa tarde, en la unidad artística tan armoniosa de aquella sucesión de cuadros, fué la aparición de una figura femenina más desgarbada que arrogante, envuelta en el sudario de un fantasma vulgar — poco debe conocer el teatro clásico la intérprete de la Dama Duende — que, en su léxico y ademanes, reproducía fielmente a la célebre "Chismosa" de Lola Membrives.

Rodeada de espectadoras, como lo estaba, calladamente, en el rinconcito elegido, me reconfortó, si así puede decirse, la opinión de una interesante figura expresando muy cerca de mí: "¡Qué lástima! La Dama Duende no puede tener esa vulgaridad en el tono ni en sus ademanes." ¡Cuánto lamenté en ese instante que la más elemental discreción me impidiera agradecer la gentileza y simpatía que sus palabras expresaban! Y ha sido una pena, realmente, que idea tan llena de ingenio — que por mi parte valoro y agradezco — haya sido tan burdamente interpretada.

Pero vuelvo a las páginas de mi revista, tal como lo expresa la amable sátira, para transmitir a mis lectoras y amigas, con la inveterada indiscreción e independencia de siempre, las impresiones de la tarde, y no sólo las mías, que muchos espectadores las han expresado libremente, recogiéndolas el comentario.

En toda interpretación artística, a cargo de aficionados pertenecientes a la buena sociedad, a la sociedad que debe imprimir su sello de respetabilidad en la evolución de las costumbres, corresponde establecer un límite infranqueable: el decoro y el señorío. Hay algunas danzas — no todas, felizmente — cuya característica exige actitudes y movimientos determinados, gestos reñidos en absoluto con el recato propio de una señorita, y por más que se aplauda el arqueo y flexibilidad de tal o cual silueta seductora, el comentario no le es nunca favorable. Tan cierto es, que, al repetirse la fiesta, ha sido suprimido el número de una danza de estilo norteamericano, cuya interpretación diera lugar a severas censuras; tal ha sido el revuelo en los mismos círculos juveniles, que una de las secciones de autorizada junta moralizadora — la Acción Católica, — presidida por una joven figura de reconocido prestigio, ha hecho pesar su benéfica influencia para *depurar* el artístico programa, esta vez, en su faz espiritual. El comentario asegura también que el revuelo ha sido tan grande en determinados círculos mundanos, que la aristocrática junta organizadora ha desistido de cerrar la serie de representaciones con la cena que se proyectaba realizar, transformando la sala del teatro en un elegante y pintoresco *cabaret;* en el tablado dispuesto en el centro de la platea se habría desarrollado entonces el espectáculo coreográfico a cargo de las aficionadas que se han destacado como figuras profesionales de primera fila.

A Dios gracias, la reacción ha sido oportuna, puesto que tal proyecto resultaba en verdad inadmisible. ¿Cómo organizar el espectáculo que reprodujera un *cabaret* — sitio vedado en nuestro ambiente a todo elemento femenino que se respete — y que fuera interpretada tan peregrina iniciativa justamente por elementos de nuestra sociedad?

Muy a tiempo se ha evitado el peligro, que no deben invadir el dominio de las profesionales las jovencitas cuya gracia y elegancia, cuya expresión en el gesto, en la nobleza de sus actitudes, deben fundirse armoniosamente con las condiciones del espíritu.

La Dama Duende

Buenos Aires, 6 de julio de 1932.

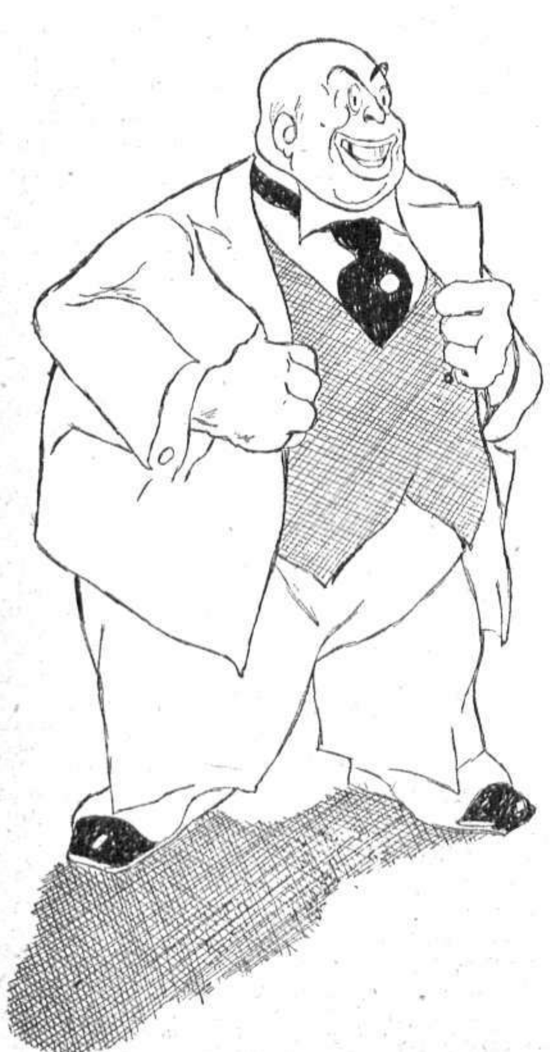


POR

LUIS GARCIA

— Es la cosa más rara
que puede imaginarse.
Busca lo que no suele acapararse
y todo lo acapara.
— Pero es pobre.
— Acapara la pobreza.
— Y algo simple.
— Acapara la simpleza.
De su afición esclavo,
desafía la burla y el desprecio.
Treinta chicas le han dicho que es un necio
y otras treinta le han dicho que es un pavo.
Acapara sofiones y desaires
y se imagina ser, lleno de gozo,
el hombre más feliz de Buenos Aires.
— Esa es su chifladura. ¡Pobre mozo!
— Hace un par de semanas, me decía:
"¡Cómo me gustaría,
en vez de *una nariz, tener cincuenta!*
¡Qué orgulloso estaría!"
Y, como no las tiene, lo lamenta.
Guarda una colección de trastos viejos,
cachivaches, trebejos
y cosas sin valor, que causa risa.
En cambio, sólo tiene
una sola camisa.
— No acapara la higiene.
— Lleno de pretensiones,
se pasa la existencia
acaparando sueños e ilusiones.
— Y trompis, con frecuencia.
— Acapara apretones
de manos y saludos
de niñas ruborosas
y de hombres bigotudos.
Acapara miradas recelosas
de algunos caballeros
que ven con mucho agrado a las solteras
y ven con mucho enojo a los solteros.
Escucha a moralistas muy severos
y acapara zonceras.
Acapara vocablos insolentes
que suelen dirigirle sus parientes.
Acapara cumplidos,
frases indiferentes,
empujones, codazos y gruñidos.
Acapara el furor del que se enoja
y acapara la lluvia, si se moja.
— Y, con ardor salvaje,
acapara las manchas en su traje.
— Como vive en el ocio,
oyó hablar de fantasmas y quería
acaparar fantasmas.
— Buen negocio.
— Se trata, en realidad, de una manía.
— El mismo lo declara.
Y todo lo acapara.
— Sueña, inocente, acapararlo todo:
la producción universal del yodo,
las fábricas de paños,
y todas las chancletas
que pudieran hacerse en dos mil años,
y todos los planetas
y todos los cometas.
— Hoy, ya no piensa en tales necedades.
Está enfermo.
— ¿Otra vez?
— Es bien sabido
que el pobre siempre ha sido
un acaparador de enfermedades.

Luis García.



DIBUJO DE CABALLÉ

La fuga del ex presidente

El último reportaje. – Entrevista con el general Ibáñez en bre visto de cerca. – Su encuentro con el ex presidente doctor Alessandri. – El comunismo

Por JUAN JOSE

En busca de Ibáñez

LLEGO a Mendoza.

—*Es inútil.* — me dice un colega. — *El general Ibáñez no ha querido nunca hablar con periodistas. Muy amable, muy cortés, muy chileno, el famoso dictador, no pudiendo mandarnos a la Isla de Pascua, nos sonríe con la puerta en las manos.*

—*Además* — agrega don Arturo Villalón, activo corresponsal mendocino de CARAS Y CARETAS — *el general huye siempre de la fotografía. Hace poco, durante un acto público, en la imposibilidad de escabullirse se puso en "pose" y, al ver que encendíamos el magnesio, en el momento exacto de la foto, sintió el deseo de pasarse la mano por la cara.*

—*Entonces* — pensé — *¿el general Ibáñez aspira a seguir conspirando?...*

Busqué su domicilio. El general, a su arribo a Mendoza, habíase instalado en el lujoso Plaza Hotel. Más tarde, alguien le oyó decir:

—*Soy demasiado pobre para darme el lujo de hospedarme aquí.*

Pocos días después alquiló una casita en las afueras de Mendoza, cerca del Parque, en un barrio de obreros: calle Colón 1552, casi esquina Paso de los Andes. Allí fuí a verlo. Toqué el timbre. Aguardé unos instantes. Movióse una cortina. A través del vidrio dos ojos me estudiaban. Poco después entreabrióse la puerta. Apareció en persona el propio general.

—*¿Qué desea?* — exclamó bruscamente.

—*Disculpe, general, si vengo a molestarlo.*

—*¿Qué desea?*

El hombre

Usted sabe, general, que los argentinos...

Allí mismo, en la calle, le hablé de la gratitud que los argentinos sienten por Chile, donde hallaron refugio fraternal: Sarmiento, Alberdi, Mitre... El general, detrás de la pequeña puerta de madera, me escuchaba, en silencio, con el ceño fruncido. De repente, le dije:

—*Esos tres grandes proscriptos argentinos, no cerraron nunca su casa a los chilenos.*

El efecto fué mágico. El general Ibáñez abrió la puerta y me tendió la mano:

—*Pase usted, caballero. Mi casa es pobre. Estos muebles los he alquilado a un ruso, por mensualidades. Me encuentra usted haciendo mis maletas...*

—*¿De viaje?*

—*No, señor. Pienso ir a un hotel. Esta casa es bonita, solitaria, cómoda. Pero, tropiezo con dificultades: sin nadie de mi familia, sin sirvientes...*

En el pequeño vestíbulo un baúl-ropero dejaba ver los trajes; sobre una silla, ropa blanca recién traída por la planchadora; en la mesa, muchas cartas dirigidas al general, sin estampilla, sin franqueo; cartas de contrabando, pasadas en mula por la cordillera.

—*¿Piensa usted, general, volver a Chile?*

Me miró con sorpresa. Comprendió en ese instante que el baúl abierto era un secreto a voces. Sin embargo, repuso:

—*Por ahora no pienso ir a Chile. Pero, ¡vaya si lo deseo! Yo quisiera marcharme para ver a los míos. Imagínese usted si tendré ganas de besar a mis hijos, a mi mujer, y, sobre todo, a mi última hijita, nacida en Chile durante mi destierro. No la conozco. Dicen que es un encanto. Mi mujer, que ha sufrido con dignidad y heroísmo todas las penurias de la situación, quiso traérmela, en aeroplano, para que yo la conociera. Hubiera sido una imprudencia exponer a la niña, la "guagua" como decimos los chilenos, a los peligros de la altura...*

de Chile general Ibáñez

Mendoza, el día de su fuga. –El baúl denunciador. – El hom-
Montero. – Ibáñez habla del general Marmaduke Grove y de
en Chile es hambre solamente.

DE SOIZA REILLY

El general permaneció en silencio, con los ojos clavados en el techo. ¿Buscaba en el cielo raso las huellas de un avión?

—*Ignoro porqué en Chile no quieren que yo vaya. Me iría a mi "fundo", a trabajar... Hace unos días conversé por teléfono con Dávila.*

—*¿Y qué le dijo?*

—*Dávila es mi amigo. Yo lo hice embajador en Estados Unidos. Pero Dávila, antes de darme una respuesta favorable, quiso consultar con Puga que, como usted sabe, fué llevado al gobierno por Grove. Puga respondió que era inconveniente mi presencia, por ahora, en Chile. Creen que puedo provocar disturbios en el pueblo. Ignoran que el pueblo de Chile me quiere por las nobles conquistas legales que obtuvo bajo mi presidencia.*

Política obrera

Lo llamarán de Chile, general.

—*¡A buena hora! ¡Cuando ya han destruído todo lo que hice! Durante mi gobierno me preocupé de salvar a la nación del desastre. Modifiqué la legislación obrera, poniendo a mi país al nivel de las grandes naciones modernas. Dispuse que los trabajadores marítimos no fueran sometidos a las autoridades militares. Los coloqué al amparo de las autoridades civiles del trabajo. Me resistí a la reducción de los jornales ferroviarios en la forma que se me proponía... Chile no podrá prosperar si no se suprime la miseria del pueblo mediante una reducción en la enorme riqueza de los potentados. Yo llamé a los ricos y les dije: "Es necesario dar mayores beneficios a los obreros..." Se rieron de mí. Se me echaron encima... Un día, cansado de la incomprensión, les arrojé el gobierno como quien tira un hueso:*

—*"¡Tomen! Arréglense ustedes. Yo me voy. El tiempo es el único que me hará justicia".*

Comunismo, Grove y Alessandri

Y el comunismo en Chile?

— En Chile — me respondió Ibáñez — no hay comunismo. El comunismo es *hambre*. La disminución en la venta del salitre, ha dejado a muchos obreros sin trabajo. Déseles trabajo, y el comunismo desaparecerá inmediatamente.

— *¿Y la república comunista de Grove?*

— ¡Grove! No le voy a negar a Grove condiciones de militar, ni rasgos de carácter, ni virtudes de inteligencia. Es muy simpático, bien intencionado, enérgico. Pero Grove es un loco. Nació revolucionario como otros nacen rubios o morenos. ¡Si lo conoceré yo, que se educó conmigo en el Colegio Militar! Los dos, siendo muchachos, organizamos una sublevación inspirada por él. No puede vivir sin conspirar. Es un profesional de la revuelta. Cuando Montero lo puso al frente de la aeronáutica militar de Chile, se sublevó contra Montero. Hasta cuando llegó al gobierno llevado por Dávila, conspiró contra Dávila...

— *¿Tiene prestigio en Chile?*

— *Chile tiene de Grove la opinión que yo tengo. Su prestigio le viene de su actuación teórica en la política obrerista. No ha hecho nada por los obreros, pero les ha prometido el oro y el moro. Adoptó los procedimientos políticos de Arturo Alessandri que para conquistar prestigio promete, a veces, todo lo que tiene y ofrece siempre lo que nunca ha tenido. Pero, ya lo ve usted. La política de promesas baratas conduce a la muerte civil: Alessandri.*

Un encuentro terrible

Y qué opinión tiene usted del ex presidente Montero?

— *Una víctima. Pero, es un hombre superior, honesto, caballero.*

Cuenta Ibáñez que durante su permanencia en el Plaza Hotel de Mendoza, — asilo de la confraternidad chileno argentina — llegó de Chile, desterrado, el expresidente de la república, doctor Juan Esteban Montero. La policía de Mendoza se inquietó. Ibáñez y Montero eran enemigos irreconciliables. Se odiaban a muerte. El encuentro de los dos desterrados en el mismo hotel, provocaría un incidente que la policía mendocina estaba en la obligación de prevenir. Si ambos contrincantes se encontraban en el comedor se trenzarían a balazos... La responsabilidad policial era por cierto, grave. El hotel se llenó de agentes de investigaciones. Dos pesquisas, disfrazados de camareros, se ubicaron en el comedor.

El primero en llegar al almuerzo, fué Ibáñez. Comía tranquilamente en su mesita junto a una ventana, solo, con el ceño adusto. De repente, el hotel se estremeció bajo las angustias del momento. Los pesquisas vestidos de camareros, creyeron que estallaba la tragedia.

—*¡Ahí está Montero!*

Montero entró en el salón, con su aire solemne y melancólico. Al ir a sentarse, vió de improviso, a lo lejos, a Ibáñez, y en lugar de fingir indiferencia, atravesó el comedor por entre las mesas. Ibáñez lo esperaba de pie. Los pesquisas corrieron, pero ya era tarde: Montero e Ibáñez se habían dado un efusivo abrazo chilenamente fraternal. Los pesquisas se fueron en puntitas de pie...

Bajo el sol

Quiere usted que salgamos a tomar el sol?

Un sol maravilloso. Los mendocinos tienen en invierno sol de millonarios. Se diría que al levantarse del lecho, se introducen la mano en el bolsillo y sacan, para volcar sobre el tapete verde de sus campos, puñados de libras esterlinas. Por la acera, pasa una chica con una nena en brazos. El general Ibáñez la detiene para acariciar la rubia cabecita infantil y me dice:

—*¡Vea qué "guagua" tan linda!*

Besa a la nena criolla con tanto cariño como si creyera besar a su hijita chilena que no ha besado nunca...

Vamos y venimos por la acera; Ibáñez, no parece el mismo. Habla de la cordialidad argentina, de Chile, de los hombres políticos, con la alegría ruidosa de un viajero que ya tiene los pies en el estribo. Cuando intento irme, no me deja. Me dice:

—*¿Quiere que lo lleve hasta el hotel?*

En la puerta tiene un pequeño Ford, con chapa de patente chilena. En él me conduce al hotel, manejando hábilmente. Mientras maneja, habla, habla, habla...

—*Este hombre* — me digo — *está demasiado contento. Cualquiera diría que está en vísperas de volver a su patria...*

La fuga

El general Ibáñez, al dejarme en la portada del hotel, insiste:

—*¡Acaso nunca pueda regresar a Chile!*

Ese mismo día, terminada mi misión periodística, yo vuelvo a Buenos Aires. Tomo el tren en Mendoza. Al subir al convoy, en un pasillo del coche dormitorio, frente a un camarote, me encuentro con Ibáñez.

—*¡General! ¿Usted de viaje?*

—*Sí, señor. Voy a Buenos Aires. Tomé esta resolución a último momento, diez minutos después de dejarlo...*

—*¿Pero va a Buenos Aires?*

—*¿Por qué no? A Buenos Aires...*

En el mismo tren viaja el mayor Antonio González Albarracín, jefe del destacamento de artillería de Mendoza y el teniente 1º Roberto V. Nazar, íntimos amigos también del general. En la tertulia amistosa del tren Ibáñez no habla para nada de Chile. Llega la noche. Nos vamos todos a dormir... A la mañana siguiente, se me ocurre invitar al general a tomar el desayuno con nosotros. Llamo en el camarote: *silencio.* Abro la portezuela: *¡nadie!...*

Viene el camarero:

—*¿Y el general Ibáñez?*

—*Anoche, al pasar por Mercedes de San Luis, me pidió que le bajara el equipaje. Y a pesar de tener boleto para Buenos Aires, se quedó en el andén...*

Entonces me explico la alegría con que Ibáñez me ha dicho:

—*¡Acaso nunca pueda regresar a Chile!*

Es que los minutos le han parecido siglos — le han parecido ¡nunca! — para ver a su "guagua".

—*La patria...*

Soiza Reilly

Novedades para Invierno



EL TAPADO DE TERCIOPELO

El tapado de terciopelo negro se llevó el pasado invierno europeo sobre trajes de todo color. Y es entre nosotros este año uno de los preferidos. Ya sea un tanto ceñido al talle, como en forma de capa cuya parte superior es lo suficiente ancha para ocultar los brazos, uno y otro tipo son largos hasta llegar casi al suelo, un poco más hacia atrás que adelante y guarnecidos con zorro plateado. No está mal la utilización de las viejas pieles de zorro del año anterior. Si se tiene una se hace un cuello un poco subido en la parte posterior; si se tiene una segunda, se corta, colocándola a la altura de los codos para simular una pequeña capa o dar más volumen a las mangas. Para los forros es preferible el satén o el crep satén negro a otro color que limitaría el uso del tapado obligando a que el color del traje sea igual al del interior.



LOS FICHUS

Las echarpes y fichús de tonos diferentes al de los trajes no se llevan más; pero es posible confeccionar, con la misma tela que el vestido, una especie de fichú que se anuda en el talle y que, cubriendo los hombros, imprime a la silueta una línea muy de acuerdo con la moda actual. Por otra parte, al disminuir el descote de la espalda, este fichú hace que el traje se pueda usar en cualquier circunstancia.



LAS CARTERAS

La cartera de terciopelo negro con un cierre de fantasía es práctica y de uso corriente. Se la puede forrar, preferentemente, con satén negro mejor que con muaré claro, aunque el detalle no tiene mayor importancia. Otro género de cartera práctica y apropiada para toda clase de vestidos, tanto para los claros como para los oscuros, es la confeccionada con un trozo de lamé antiguo y de tono gastado, montado sobre un cierre cubierto por la misma tela y cerrada por un solo broche. En general, las carteras para esta temporada son de tamaño mediano y rectangulares, sin ser oblongas.



VESTIDOS DE SATEN BLANCO

Son siempre elegantes y pueden considerarse como extraordinariamente prácticos, si se les tiñe al año siguiente, ya sea de negro como de un tono oscuro. Se evita, también, de esta manera que el traje parezca "del año pasado". Sólo es menester elegir un tejido de buena calidad, que resista perfectamente la tintura y, para más precaución, antes de adquirirlo, someter una muestra al juicio del tintorero.



Thelma Todd, belleza de los estudios de Hal Roach, luce aquí un abrigo de pieles, sencillo y suntuoso, muy de acuerdo con las líneas de la moda actual.

LOS HOMBRES BUSCAN



EL ENCANTO DE UN CUTIS HERMOSO...

JUVENTUD — juventud — es lo que el hombre busca. Hay que conservar la juventud del cutis, nos dicen los especialistas en belleza, usando constantemente un jabón de aceites de palma y oliva. El Palmolive es el único jabón de tocador de renombre mundial, compuesto de estos dos famosos aceites embellecedores.

Más de 20.000 especialistas en belleza

recomiendan el Jabón Palmolive.

De mañana y por la noche antes de acostarse, con ambas manos, frótese bien la cara y el cuello con la rica espuma del Jabón Palmolive y agua tibia, hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese con agua tibia, seguida de agua fría...

Compre 3 pastillas por $ 1.— Siga este tratamiento y verá cuán lozano y hermoso se conserva su cutis.

PALMOLIVE

35 Centavos
3 por $ 1.—

OFERTA ESPECIAL

Si usted no ha usado nunca la Crema Dentífrica Colgate, puede obtener de su proveedor habitual un tubo mediano (cuyo valor es de 50 cts.) ABSOLUTAMENTE GRATIS con cada compra de 3 pastillas del famoso Jabón Palmolive. — Todo por $ 1.—

Conserve ese Cutis de Colegiala

Artistas valerosas

Con motivo de una función de gala de fines benéficos, una de las más celebradas bailarinas de Francia, Mona Paiva, ha bailado en la jaula de los leones. La Mona Paiva ha tenido gran coraje, y los leones, que estaban, pues, en los mejores sitios para verla danzar, han tenido suerte... En cuanto al público, son imaginables las emociones que ha sentido. La jaula de las fieras ha ejercido muchas veces en la historia fascinación sobre los artistas teatrales. Pero hasta hoy nos parece que fueron sobre todo los comediantes los que tentaron la aventura. No se recuerdan bailarinas que hayan hecho lo que Paiva.

Una de las primeras experiencias de ese género tentadas por una mujer de teatro y una de las que hicieron más ruido tuvo por heroína a una trágica llamada Rouseil. El repertorio trágico que le había valido sus mayores éxitos comenzaba a abandonarla. La actriz, envejeciendo, decaía. Una trágica más joven — que no era otra que Sara Bernhardt — la estaba eclipsando. Entonces la Rouseil, inquieta de su decadencia y deseosa de escapar al olvido, buscó un golpe de reclame que le devolviera la atención pública. Fué a ver a un domador y le propuso entrar en su compañía en la jaula de las fieras. Allí declamaría un trozo de su repertorio. El domador, después de hacerse rogar, consintió en la cosa, viendo la ocasión de una función excepcional para su "menagerie". Era la fiesta de Montmartre, en el año 1879.

La trágica, envuelta en un peplo blanco, penetró en la jaula, y sin la menor muestra de miedo, comenzó con su bella voz grave y sonora un trozo de "Melpómene". Los leones parecieron escucharcon tanta atención como el público mismo. Y cuando la recitadora terminó, los rugidos de las fieras, mezclados a los aplausos de la concurrencia, saludaron la salida...



—Yo quisiera un objeto para hacerle una broma a mi suegra.
—Siento no poder servirle. No vendemos dinamita.

(De *Variedades*, Lima)

Ese detalle de audacia de la Rouseil suscitó muchas imitaciones. Una graciosa artista del Variedades fué igualmente a ejercer la magia de su arte entre las fieras. Luego siguieron otras muchas imitadoras y ninguna de las cuales fué devorada nunca por las fieras, es decir: que otras fieras que sus rivales en la teatralidad... Pero el baile de la contemporánea Mona Paiva ha resultado muy bonito, no provocando muchos deseos de imitación por parte de otras danzarinas ávidas de notoriedad parisiense. Estas "orfeas", tan lindas como valientes, son eficaces amansadoras de fieras, gracias a la música, a la declamación y al baile. Cierto que las heroínas de tan peligrosos espectáculos deben confiar en la galantería del rey selvático y melenudo, que no se manifiesta insensible ante la hermosura femenina. A este propósito recordemos la anécdota popular: Una domadora se lucía dentro de una jaula donde leones y tigres la obedecieron como mansos corderitos. Finalizó el trabajo con un número impresionante: la domadora daba con su boquita un terrón de azúcar al más espantoso de los tigres. "¡Eso lo hago yo!", dijo un espectador. "Bueno: pase y repita la prueba", respondió la domadora. "Es que yo quiero hacer el papel de tigre".

Investigaciones aerodinámicas

Recientemente ha sido inaugurado en Langley Field (Estados Unidos) un túnel aerodinámico, que permite realizar ensayos con aeroplanos de tamaño natural, y un canal para ensayos de hidroaviones, pertenecientes al National Advisory Committee for Aeronautics.

La posibilidad de probar un aeroplano de tamaño natural en un túnel presenta numerosas ventajas, como son la eliminación del efecto de escala, el poder introducir en la prueba los últimos detalles de construcción y utilizar el verdadero motor y hélice.

El costo total del túnel se calculó en un millón de dólares. Su longitud es de 120 metros y su ancho de 66.7 m. y la embocadura mide 18 × 9 m. El túnel es del tipo de doble retorno. La corriente es producida por dos hélices de 10.5 metros, movida cada una por un motor de 4000 CV., al que se hallan acopladas directamente. Con el motor a plena marcha, la corriente de aire en el túnel adquiere una velocidad de 185 kilómetros por hora.

El aeroplano va montado en una plataforma flotante de estructura metálica y a la que sirven de soportes riostras tubulares de acero. Los soportes, articulados arriba y abajo, descansan en los brazos de palanca de seis balanzas, en forma que puedan medirse simultáneamente las seis componentes de fuerzas y momentos (ascensión, tracción, esfuerzo lateral, momento de *picar*, momento de *alabeo* y de *guiñada)*. Las balanzas son automáticas y van provistas de aparatos registradores. La plataforma lleva una mesa giratoria, de modo que el aeroplano pueda inclinarse desde un ángulo de — 5° a + 25°, y asimismo puede *encabritarse* o *picar*, manipulando convenientemente las riostras. Debido a la gran energía eléctrica consumida sólo se utiliza de noche.

Los canales empleados hasta ahora, en Estados Unidos de Norteamérica, para pruebas de sus construcciones navales, se utilizaron también para ensayos de hidroaviones. Pero como la máxima velocidad que puede desarrollarse en ellos es sólo de 10 nudos, resulta que los hidroaviones que necesitan una velocidad de 60 millas por hora para despegar obligan al empleo de modelos a escala muy reducida. Puesto que la velocidad de ensayo sólo ha de ser de 10 millas por hora, el modelo habrá de ser construído a una escala de $(1/6)^2 = 1/36$.

Con objeto de evitar los inconvenientes del empleo de modelos tan reducidos, se ha construído en Langley Field (Estados Unidos) un canal de unos 600 metros de largo, 7.2 de ancho y una profundidad de 3.6 metros, salvo en algunos pequeños trozos a ambos extremos. El carro de arrastre, montado sobre neumáticos, rueda sobre carriles de perfil en H y es de tubo de acero soldado. Cada rueda es movida por un motor distinto. El canal es de hormigón reforzado y a su lado tiene una ancha cinta metálica con hendiduras a intervalos; a través de cada agujero pasa un haz de luz y el paso del carro de arrastre por delante de cada agujero se registra, mediante una célula fotoeléctrica.

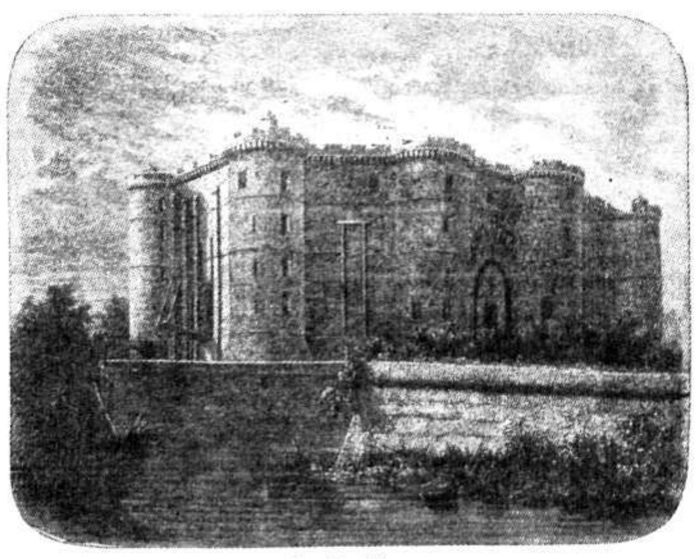


— Un precioso espejo del siglo XVIII, una pieza digna de un coleccionista.
— ¿Garantías?
— No las necesita. No hay más que ver lo gastada que está la luna de tanto mirarse en él.
(De *Moustique*, Charloroi)

EL 14 DE JULIO

¿Cómo se celebró el primer aniversario de la decisiva fecha, y en qué momentos de angustia?

Un historiador describe así la escena:



La Bastilla.

"Así llegó el 14 de julio de 1790, en que se reunieron por postrera vez todos los elementos sinceros y entusiastas de la revolución, en la llamada *fiesta federal*, a la cual concurrieron diputaciones de toda Francia. Se realizó esta fiesta patriótica en el Campo de Marte, donde estaba reunido el pueblo entusiasmado alrededor de un altar llamado de la *patria*, en el cual celebró la misa, por una singular ironía del destino, el astuto diplomático y hombre político Tailleyrand. Concluída que fué la ceremonia religiosa, adelantóse primero Lafayette a jurar fidelidad a la nación, a la ley y al rey Luis XVI, quien, presente también, prestó juramento desde un trono en que estaba. El júbilo era indescriptible; todos se abrazaban; todo lo pasado parecía olvidado, y que allí adquiría sólida y segura base un nuevo orden de cosas. Aquello fué una embriaguez general, pero pasajera; en el extranjero habían provocado los emigrados un movimiento favorable a sus proyectos reaccionarios, en tanto que los partidarios de la revolución radical no querían oír hablar de reconciliación ni de armonía con los principios monárquicos. Eran éstos los jacobinos, que, apoyados por la fuerza bruta de las masas, tenían en sus manos el poder material. No había que pensar en administración de justicia, ni en la seguridad personal, ni en la de propiedad; todo esto había desaparecido lo mismo que el crédito nacional destruido principalmente por las grandes emisiones de papel moneda llamado *asignados*, cuyo valor se alteraba constantemente. El rey había perdido ya todo su prestigio y autoridad; y considerándolo todo perdido sin remedio, viendo que nada podía salvar, siguió el consejo de huir que sus partidarios le daban, poniéndolo en práctica sin tomar precaución alguna, en la noche del 20 de junio de 1791. A la mañana siguiente, enterado el pueblo, salió en su persecución, alcanzando a la familia real cerca de Varennes y obligándola a volver a París. Cuatro días después la asamblea nacional suspendió al rey en sus poderes hasta que Luis XVI hubiere jurado la constitución nueva, lo que al fin llevó a cabo el 17 de septiembre. La nueva constitución toleraba el ejercicio de todos los cultos otorgando libertad a la prensa y prohibiendo al propio tiempo muchos abusos que el absolutismo había creado; pero también promulgó una ley electoral que aseguró el poder al partido que podía contar con los votos del pueblo bajo, que era entonces el de los demócratas intransigentes, ya entusiastas inocentes como Pethion, Roland de la Platière y su bella esposa, que soñaban una república ideal, ya jacobinos exaltados y enérgicos como Danton, el periodista Marat, Fabre d' Eglantine, etc. Natural era que éstos últimos, y no los idealistas, quedaran al fin dueños de la situación. Efectivamente, la nueva asamblea nacional fué enteramente republicana; los partidarios de un gobierno constitucional moderado no tuvieron entrada en ella; y no contentos con este resultado y con tener ya la decisiva preponderancia, formaron los jacobinos en su club un gobierno particular que disponía incondicionalmente del populacho; puesto que, ocupándonos de estos sucesos, pocas veces se puede usar la voz *pueblo*. La conspiración de la corte de Francia, de los príncipes y demás aristócratas emigrados y de una parte de la nobleza alemana que por la confiscación decretada en Francia había perdido las posesiones que en ella tenía, habían producido su efecto, y la reacción fué aumentando sus fuerzas en el extranjero, especialmente en Alemania. Notas amenazadoras dirigidas por el emperador a la asamblea nacional hirieron el sentimiento patriótico de los franceses y fomentaron su disposición belicosa que los jacobinos exaltados, que después tomaron el nombre de "partido de la montaña", cuidaron de alimentar. Cayó el ministerio y el rey, cediendo a las circunstancias, nombró otro compuesto de elementos de la oposición; con lo que resultó inevitable la colisión de la revolución con los países extranjeros."

De este caos supo salir la gloriosa Francia que hoy celebra en paz el 143º aniversario del 14 de Julio.


JENER
MADERAS de ORIENTE
Esta inimitable creación de Myrurgia famosa en el mundo entero, es el perfume supremo de los temperamentos delicados y soñadores . . .
Perfume realizado a base de las más finas esencias naturales, debe Vd. adquirirlo si quiere envolverse en una aroma de voluptuosa distinción.
EXTRACTO - LOCION
POLVOS - JABON
y BRILLANTINA.
PLUS ULTRA
PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA

Aviadoras británicas

Las mujeres continúan habilitándose en número cada día mayor para conseguir su certificado de pilotaje aéreo. En la Gran Bretaña constituyen una gran minoría entre los socios de los clubs de aviación. Muchas de ellas poseen sus aeroplanos particulares, y un número considerable se dedican efectivamente al arte de la aviación, hasta el extremo de someterse al arduo esfuerzo físico y mental de prepararse para obtener el título de piloto "B" o comercial y el de mecánica de aeródromo.



— ¿Su profesión?
— ¡Boxeador!

Una mujer piloto británica ha avanzado todavía más, habilitándose para el certificado de navegadora aérea de segunda clase del ministerio de la Aviación, lo cual permite la predicción de que un día las mujeres podrán formar parte de la tripulación de los grandes transaéreos.

Las proezas de las aviadores de mayor relieve han demostrado ya que la mujer piloto de primera clase es capaz de lograr resultados en los vuelos de certamen y de gran distancia, comparables únicamente a los mejores que hayan obtenido los hombres pilotos. Miss Amy Johnson voló sola a Australia el año pasado; lady Bailey ha realizado largos vuelos de exploración en Africa y en su contorno; Mrs. Victor Bruce franqueó 22.500 kilómetros volando al Japón; miss Winifred Spooner, la señorita piloto de mayor habilitación en la Gran Bretaña, ha alcanzado puntuaciones excepcionalmente altas en los certámenes de carreras rigurosas en el continente de Europa.

Las últimas estadísticas oficiales demuestran que el número de mujeres que se habilitan para la obtención del certificado de piloto se eleva en progresión constante, pues cada día hay más mujeres socias de clubs de aviación que siguen el curso de instrucción y pasan las pruebas de calificación.

En la actualidad hay ciento doce mujeres que ostentan el certificado "A" del ministerio del Aire, el distintivo de habilitación de piloto particular, y cinco que poseen el título "B", que da derecho a su titular al pilotaje comercial, de alquiler o mediante recompensa.

Los progresos realizados en años recientes por las mujeres pilotos es indudablemente el corolario de la producción en la Gran Bretaña hace seis o siete años de la primera avioneta práctica de turismo, y de un motor de aviación seguro, robusto y ligero.



EN SEVILLA

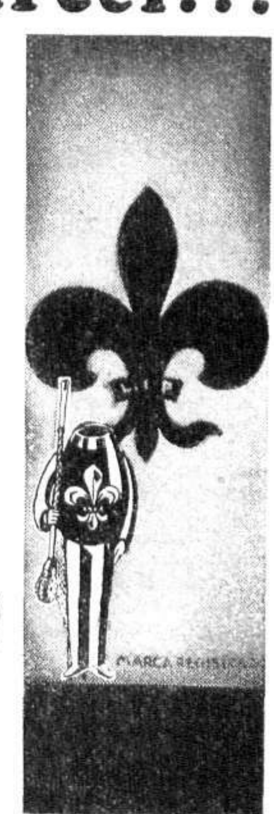
— Tengo el gusto de presentarle el "Niño del Jipío"...
— ¡Oh, pues está hecho un hombrecito!...

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Prisioneros en una muy dulce cárcel...

En cada almacén hay latas de Flor de Lis... Y en cada lata, centenares y centenares de riquísimos mates, aguardando el supremo instante que usted los liberte...

Hágalo hoy. Al destapar esa cárcel deliciosa, un profundo aroma a selva paraguaya saludará el acontecimiento... ¡será el anticipo de toda una orgía para el paladar!...



FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (Paraguay).
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.



UN ASESINATO

Por

ANTONIN BIDEAU
ET MENESSIER

Llovía... Llovía sin cesar... Una lluvia fina y acariciadora... Una de esas lluvias tan finas, tan acariciadoras, tan insignificantes, que uno no les hace caso y que, sin embargo, penetran el tejido de los vestidos y calan hasta los huesos... Al principio, se experimenta una sensación de bienestar: parece que se respira mejor que en el obscuro departamento, el escritorio o la oficina donde uno está empleado por todo el día.

Uno siente la fuerza de la vida. Una hora después se está helado y la suela de los botines, reblandecida bajo los pies húmedos, hace pensar en la estufa familiar y en la amabilidad del patrón. Se puede afirmar que si el ochenta por ciento de los empleados de escritorios y vendedores de tiendas acepta salarios irrisorios por trabajar en jaulas infames es por mantener sus pies secos. Jamás se comprenderá bastante la influencia que los pies tienen en el actual estado social.

Así reflexionaba yo mientras el cortejo se encaminaba lentamente hacia Pantin. Detrás de la carroza íbamos una cantidad de personas atentas a evitar el barro y los charcos de agua: llevábamos a su última morada a un buen camarada que no tenía más amigos fuera de los círculos del cine y del teatro.

El padre Ménard, viejo maquinista de teatro, después de haber pasado por todas las escenas de París y de provincias, había venido a terminar su carrera en el cine. En el acompañamiento se veía buen número de habitués de los cafés del "Globo", "Namur", "Eldo" y "Luis XIV", sin contar a los empleados, tales como maquinistas, tramoyistas, costureros, electricistas, etcétera...

Yo había sido designado especialmente por el "metteur en escene" y el director del estudio para representar a la compañía. Víctor, el tramoyista, me acompañaba, junto con Adolfo, el maquinista, que se había endomingado para la circunstancia, declarando que lo menos que podía hacerse como último tributo a un viejo compañero era vestir los trapos de presumir.

La marcha larga y penosa, desde la iglesia al cementerio, bajo la persistente llovizna, parecía abatir a todo el mundo y daba a cada uno un aire de verdadero entierro. Seguíamos el cortejo maquinalmente, taciturnos, sin decir palabra, en un silencio que se podía tomar por religioso.

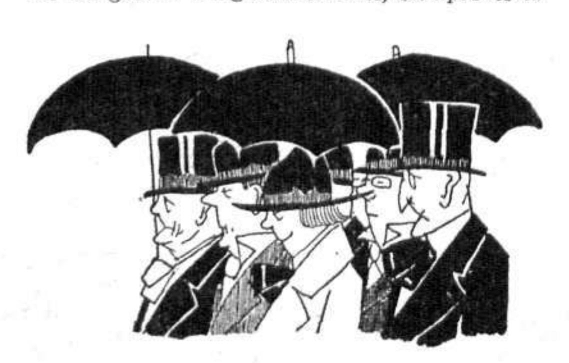
De pronto se oyó una voz:

—¡Tiempo cochino! ¿Cuándo dejará de llover? No es por decir, pero el gobierno bien podía hacer algo; por ejemplo, prohibir los entierros con tiempo lluvioso.

Era la voz de Adolfo que se dirigía a su compañero Víctor. Víctor aprobó con la cabeza y respondió:

—¡Ah, seguro! Los fifís del gobierno podían hacer algo... Pero ¡qué!, se les importa un comino. Cuando hay entierros, hay alquiler de coches y eso les conviene, ¿comprendes?... Y no lo van a cambiar.

—¡No se me importa que la cosa cambie! — dijo Adolfo. — Si no se tratara de Mènard, que era un buen compañero, ¡cualquier día me agarraban! Tengo los botines llenos de agua, pero iré hasta el fin, porque no abandono a mis amigos. Espero que a la salida del cementerio iremos a beber algo con la familia de Mènard... Son gentes que saben vivir... y después, es la costumbre... No hay que cambiarla... Por otra parte, si el pobre Mènard no hubiera muerto y nos viera en este estado, puedes estar seguro de que nos llevaría a tomar una copa... ¡Toma!, lo que más apreciaba yo en Mènard era que jamás se hacía rogar para convidar a los amigos... Desgraciadamente, siempre es la



misma cosa...: los buenos se van y los que no sirven se quedan...

Adolfo había pronunciado esta última frase con un aire de tomarme a mí de testigo.

Yo le respondí:

—En efecto, era un tipo magnífico este pobre Mènard y es gran lástima que no haya sabido resistir a su pasión: si hubiera bebido menos, a *lo mejor el médico lo salvaba...*

No había aún terminado esta frase cuando ya Adolfo, furioso, exclamaba:

—¡Ah, tú también sales con esas! No me extraña, no, porque cuando se trata de beber una copa, siempre sales con tu moral... Y bien, compañero, vas mal encaminado... Escucha lo que voy a decirte: si el viejo Mènard ha muerto es porque lo han asesinado... ¡Cómo lo oyes! Te digo que Mènard ha sido asesinado por un mediquillo ignorante que prohibió a la señora Mènard que diera de beber a su hombre... Sin ese condenado médico, responsable de su muerte, todavía estaría vivo... Lo sé y puedo hablar. Tres días antes de estirar las de caminar, Mènard me decía cuando fuí a verlo: "¡Ah, viejo Adolfo! ¡Si pudiera tomar a voluntad, siento que me sanaría pronto! ¡Pero el médico no quiere saber nada de darme de beber!" Yo le hubiera llevado una botella de contrabando, pero con su mujer no había nada que hacer: seguía al pie de la letra las órdenes del doctor. Ella prefería darle el remedio que lo ha hecho morir más rápidamente...

—Pero, en fin — repliqué yo, — el médico no ha podido equivocarse. Mènard era un alcohólico: tenía cirrosis al hígado, tenía hidropesía, tenía, además...

Adolfo no me dejó terminar:

—¡Tenía, tenía! ¿Qué tenía, además? ¡Ah, no! No me enfurezcas, no es el momento. ¡Toma! Si desde su cajón pudiera oírte Mènard, ¡cómo se burlaría!... Sí: él mismo te pondría en el cajón a ti .¿Acaso has visto alcoholistas como Mènard? Eres demasiado joven aún para no dejarte convencer por los charlatanes que dicen que el alcohol es el enemigo... Yo te digo que un hombre no puede vivir sin alcohol, a menos que sea un inservible... Te voy a dar una prueba: el padre Mènard, por ejemplo. Sabes que para emborracharse le hacían falta sus ocho litros de tinto y un litro de blanco a la mañana, sin contar los aperitivos y las copas... Por eso te lo digo: si ese hombre hubiera tenido siempre bebida suficiente, todavía estaría con nosotros: y fué ese estúpido doctor el que lo asesinó... *Lo probaré cuando quieras* y a quien quieras...

—Sí, pero comprende, Adolfo, que es preciso ser razonable y admitir que Mènard hubiera





debido abstenerse de beber: sabes que tenía el vientre como un tonel y que el médico le hacía punciones...

—¡Ah, sí! Recursos de curanderos esas "funciones", esas "unciones". Ya sé que le dicen "extremaunciones" a esos trucos de sacristía para terminar con uno...

—No, no... Es un término médico: punciones que el médico le hacía para sacarle el agua que tenía en el vientre...

Por un momento, Adolfo me miró asombrado, y después, de golpe, sonriendo triunfalmente, replicó:

—¡Ya ves! ¡No, pero tú no te das cuenta! ¡Aunque me muera diciéndotelo! Entonces, tú mismo confiesas que Mènard tenía la panza llena de agua y pretendes que estaba minado por el alcohol... Esto prueba que no sabes lo que dices, tú y los médicos, y que el pobre viejo, en vez de beber mucho, no había tomado bastante alcohol, puesto que le sobraba agua... Si hubiera sido alcohólico, como dices, cuando le hacían las fricciones... las unciones, en fin, "eso" que tú dijiste, en lugar de agua, le hubiera salido el tinto o el alcohol... Por otra parte, esto mismo siempre le sorprendió a Mènard. El otro día me dijo: "Lo que me admira es que me saquen agua del vientre, yo, que jamás la bebí". Dos días después deliraba. Fué entonces cuando vi que nada de eso estaba claro, y ahora te lo vuelvo a decir: Mènard, estoy seguro, ha sido envenenado con medicamentos y, en el fondo, son los médicos los que lo han asesinado.

En este momento el cortejo penetraba en el cementerio. Juzgué oportuno no insistir para cerrar la discusión. Adolfo, satisfecho, al alejarse, añadió:

—Oye, viejo, convenido, ¿eh? A la salida nos encontraremos para vaciar una botella o... varias, en recuerdo del padre Mènard.



ANTONIN BIDEAU ET MENESSIER

TRADUCCIÓN DE L. L.



Arquitectura

En términos generales se pueden expresar las siguientes conclusiones, a las que deben ajustarse las construcciones en regiones sísmicas a fin de obtener la seguridad de su estabilidad en caso de terremotos:

Conclusión primera: Los pisos y los techos deberán ser tan ligeros como sea posible construirlos, sin sacrificar otros requisitos importantes como permanencia, incombustibilidad, etc.

La razón para esto es de que si los pisos y techos, son ligeros, los muros y columnas tendrán que ejecutar menor trabajo para moverlos.

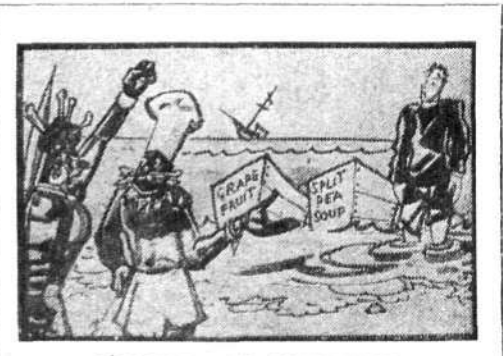
Conclusión segunda: Los muros y columnas deben ser construídos suficientemente fuertes para poder ejecutar el trabajo que alguna vez se les exigirá y que consistirá en mover el peso de toda la obra encima de ellos.

No basta proporcionar las columnas para soportar el peso vertical de la estructura y luego rellenar el hueco entre ellas con ladrillos y vidrios.

Conclusión tercera: Se deben evitar, en lo posible, los espacios grandes y abiertos sin ser soportados por muros y divisiones. Cuando sea necesario, se tomarán precauciones en el cálculo de los muros y columnas.

La razón para esto es de que cuando los espacios libres son grandes, es muy difícil proporcionar suficiente resistencia de muros para mover el peso de los pisos superiores durante un terremoto. La manera de actuar del edificio Marunouchi, en Tokio, durante los temblores de 1922 y 1923 ilustra admirablemente este principio. En 1922 el edificio estaba en construcción y todas las divisiones interiores habían sido construídas de ladrillos huecos, cuyo material desde el punto de vista de la resistencia a las sacudidas de terremotos puede considerarse completamente inadecuado. Prácticamente todo el trabajo de mover el peso de los pisos tuvo que ser ejecutado por las columnas de acero y los muros exteriores, los cuales no eran lo suficientemente fuertes para ejecutarlo, sufriendo el edificio un daño de gran consideración.

Este edificio fué reconstruído sustituyendo las paredes divisorias de ladrillos huecos por paredes de hormigón, arriostrándolas transversalmente y reforzando las columnas. El efecto de esto fué reducir el espacio libre de pisos, subdividiéndolo en pequeñas unidades, y cada una de ellas soportada horizontalmente por paredes resistentes. Esto reforzó de tal manera el edificio que durante el terremoto de 1923 sufrió mucho menos daño que cuando ocurrió el temblor de 1922, mucho menor en intensidad.



DESPUES DEL NAUFRAGIO

—¡Bendigamos a los dioses porque nos proporcionan el almuerzo y los postres!

(De *Judge*, Nueva York)

antisísmica

Observaciones hechas sobre la forma de actuar de distintos materiales en los muros permiten deducir que los de piedra bien colocada son los que sufren menos. La resistencia al temblor en los muros de ladrillo depende de la clase del ladrillo, del mortero y de la mano de obra empleada, habiéndose notado que la obra antigua de ladrillo se comporta mejor que la nueva, demostrando que la mano de obra moderna es mucho peor que la antigua. La terracota sufre considerablemente, lo mismo que las divisiones de ladrillos huecos.

Los arquitectos deben proyectar los muros para obtener el máximo de resistencia con el mínimo de peso, siempre teniendo presente que cada libra de peso debe ser movida por la resistencia de la estructura, en cada sacudida del terremoto.

Conclusión cuarta: Es de suma importancia el deber de cada arquitecto, contratista o constructor, de hacer que la mano de obra sea de primera clase y ejecutada honradamente.

Muchos edificios que hubieran podido resistir temblores han sido destruídos por la deficiente mano de obra con que fueron construídos, aun solamente en pequeños detalles, como una columna o un muro débil que al fallar arroja un esfuerzo grande sobre las partes adyacentes y ocasiona el derrumbe de todo.

Conclusión quinta: Todas las partes de la cimentación de cada edificio deberán unirse entre sí con conexiones suficientemente fuertes para que todas actúen y se muevan a la vez.

Con respecto a las cimentaciones se ha observado que los edificios construídos sobre fundaciones de pilotes reciben más empuje horizontal que los de cimentación del tipo llamado flotante. En los edificios de este tipo parece existir un resbalamiento entre la cimentación y el terreno directamente debajo de ella que reduce el movimiento horizontal del edificio. Todas las cimentaciones de un mismo edificio deben ser conectadas fuertemente entre sí, para hacer que todas las partes de la cimentación actúen y se muevan juntas. Esto quiere decir que no se deben proyectar edificios con cimentaciones aisladas para las columnas.

La destrucción parcial del edificio del Fifteenth Bank, en Yokohama, puede achacarse a esta causa. Las columnas centrales no estaban conectadas a los muros exteriores y el desplazamiento horizontal de las columnas no fué uniforme.

Conclusión sexta: Cada teja del techo o parte de ornamentación debe estar individualmente sujeta de manera que no se desplace durante un terremoto.



El ladrón decente apunta en la caja registradora lo que ha robado.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

La mujer

TRAJES DE AMAZONA

En los últimos años el pantalón para damas destinado a la equitación imperó en absoluto. Aunque la moda persiste, algunas señoras retornan al antiguo traje de amazona: sobre los pantalones y botas la falda de corte clásico para ese deporte, corbata plastrón y sombrero de copa; pero monta a caballo como mujer y se ve mejor que la otra. ¡Es la supremacía del traje con línea femenina la que domina!

♥

CHURROS

Ingredientes: 200 gramos de harina, 200 gramos de agua, 100 de manteca, cinco huevos, una cucharada de azúcar, ralladura de una cáscara de limón.

Se pone a hervir el agua con la manteca. Se le agrega la harina y se revuelve hasta que se despegue de la olla. Se retira del fuego, se le agrega un huevo, la cáscara de limón y el azúcar. En seguida los cuatros huevos restantes, uno por uno. Con una jeringa se hacen redondeles sobre un papel enmantecado y se ponen con cuidado a freír en aceite muy caliente. Se espolvorean con azúcar flor y canela.

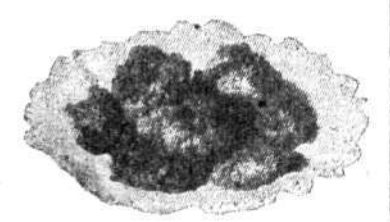
GARBANZOS GUISADOS

Preparar: 300 gramos de garbanzos; un litro y medio de agua; costillas de lomo de cerdo, 700 gramos; jamón crudo, 150 gramos; manteca, 50 gramos; ajíes morrones, 250 gramos; cebolla picada, 50 gramos; un diente de ajo; especias, pocas; azúcar, una cucharada; ajíes en vinagre, 9. En la manteca se fríe el ajo y la cebolla; cuando está cocida se le ponen los morrones, se deja cocer, se agregan los garbanzos molidos con las especias; estando bien frito todo, se agrega el azúcar, vinagre y el caldo con las costillas, se sazona, se deja hervir un poco y se le echan los garbanzos escurridos; cuando espesan, se vacían en la fuente, se adornan con los ajíes en vinagre y el jamón en tiritas.

GALLETITAS DE COCO

Ingredientes: 125 gramos de coco rallado, 225 a 250 gramos de azúcar en polvo, 4 a 5 claras, canela, una o dos cucharaditas de agua de rosas y vainilla.

Se baten las claras como para merengue, se le agrega azúcar, el coco rallado y el agua de rosas. Con una cucharada se forman montoncitos sobre una lata enmantecada. Horno regular.

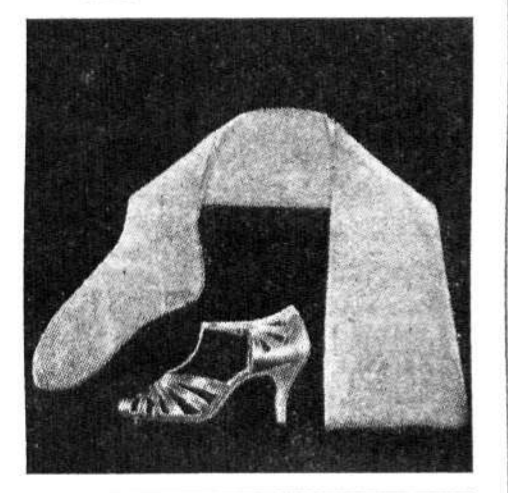


Y la casa

LA MODA AL DIA

Para los trajes de mucho vestir para la noche, la moda acentúa los detalles de lujo.

En tejido muy fino se confeccionan las medias. El modelo que publicamos hoy lleva como adorno, sobre fondo más bien obscuro, cuchillas de color rosa. El zapato es de estilo sandalia, de cabritilla color oro, con la punta y el taco sombreados u obscuros.





MANCHAS DE CAFE, TE Y FRUTAS

Las manchas de café, y también las de té y de frutas, desaparecen si se les echa agua hirviendo antes de lavar las prendas.

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Morocha Paranaense, Paraná. — Si el agua oxigenada no le ha dado resultado, haga preparar en una farmacia la cera depilatoria, cuya composición es la siguiente:

Pez de Borgoña . .	500 gramos
Verde vegetal . . .	15 „

Fundir la pez en un crisol, añádase luego el verde vegetal y tamícese, extendiendo luego la composición sobre un mármol, cortándola en pedacitos.

Para emplear esta cera se calienta a la lumbre, aplicándose ligeramente a la parte vellosa; cuando se ha enfriado se arranca simultáneamente con los pelos.

A Colocha, Saladillo. — El tratamiento más eficaz que conozco para desinflamar la nariz consiste en la aplicación constante del agua de malvavisco, a la que se le agrega adormidera. Ambas cosas puede usted adquirirlas en la botica.

La repetición constante de esas lociones hará desaparecer la inflamación, que bien puede ser producida por el frío o por los polvos que usted usa para la cara. Cuando los polvos son malos irritan los tejidos capilares.

A Curiosa, Córdoba. — Sí; algunas señoras usan aquí afeites azules para los párpados. Es un error. Por seguir la moda se envejecen y... ¡eso que mujeres y hombres le tienen horror a la vejez!

Para el gusto de las personas sensatas, ese afeite no le sienta ni a las jovencitas.

En Buenos Aires se venden unos lápices azules para ese fin.

Los afeites azules se preparan con añil y presentan muchísimas gradaciones, que varían desde el azul celeste al obscuro. Se los emplea poco.

A Negrita, Pampa. — Para dar elasticidad a la piel puede hacer preparar la siguiente loción:

Agua de flor de naranjo . .	1 litro
Glicerina pura	5 gramos
Bórax	1 „

A Preguntona, Capital. — Aunque le amarillee un poco, como usted cree, no deje de limpiar el marfil con agua oxigenada. Yo creo que, si se sumerge el objeto en dicha agua, lo blanqueará prontamente.

Ivonne

La suerte de Chamonix

La ciudad de Chamonix, tan conocida por los turistas argentinos, donde se reúne cada año la crema y nata de los deportistas de ambos sexos del mundo entero, y que ha llegado a ser un Mar del Plata de invierno, no era aún, hace menos de un siglo, sino una aldea muy modesta.

Todo el mundo sabe que les franceses de otras épocas, lejos de ser atraídos por la montaña, le tenian horror. Las grandiosas bellezas de los Alpes y de los Pirineos no inspiraban nada a los franceses. Estos no gustaban sino de la naturaleza bien peinada, por no decir artificial. Los montes melenudos les causaban espanto. La vista de los nevados les enfriaba los ojos. Nadie se acercaba al Monte Blanco. Hasta el año 1741 los habitantes de Chamonix, cual era el nombre de la aldea, encerrados en su valle, no habian visto nunca un extranjero.

Mas aquel año, dos ingleses lanzáronse al descubrimiento de las regiones del Monte Blanco. Habiéndose perdido en las cercanias del Mar de Hielo, bajaron al valle; pero ignorando qué hombres habitaban aquella tierra, hicieron su entrada en Chamonix, ellos y sus criados, armados hasta los dientes, imaginándose probablemente que tendrian que habérselas con salvajes.

Mas encontraron, por el contrario, gentes muy buenas y amables que los recibieron espléndidamente. De allí nació el conocimiento del lugar y comenzaron a poco las excursiones.

De regreso a Inglaterra, contaron lo que habian visto. Y muchos ingleses fueron después. Más tarde algunos franceses se decidieron. En 1832, fué Alejandro Dumas y se entusiasmó, consagrando a Monte Blanco buena parte de sus "Impresiones de Suiza".

El libro tuvo gran éxito. ¡Chamonix había sido lanzado al gran mundo!

Pronto comenzaron las ascensiones al gran monte; y el gusto por los deportes invernales hizo lo demás.

Cada verano, muchísimos turistas; cada invierno, incontables deportistas. Y la montaña, encantada, como los habitantes que se enriquecen.

Al conocer la historia de Chamonix, ¡cuántas ideas nos vienen a la mente! ¡Cuántas ideas sobre lugares de montañas, de lagos, de valles, que abundan en nuestro país, esperando melancólicamente la visita de dos ingleses y de un gran escritor...



El abogado. — Hoy he hecho felices a siete personas. He divorciado tres parejas.
— Entonces, son seis personas.
— ¿Y yo? ¿Cree usted que los he divorciado gratis?
(De *Table Talk*, Melburne)



— ¡Ah! ¡Si yo hubiese sabido esto, hubiera comprado un juego de loza de 35 piezas, en vez de una de 150!
(De *Moustique*, Charleroi)

TOS

de los NIÑOS

aun en los de más tierna edad

Un jarabe agradabilísimo, preparado con los mejores elementos que la ciencia conoce, sin drogas nocivas, de eficacia indiscutible y a un precio módico; esto es lo que se consigue con



el jarabe estudiado especialmente para ser tolerado sin inconvenientes por los niños.



En las farmacias

Cinco Minutos

Se ha pubicado una obra póstuma de Milton Sills: "Valores; una filosofía de las necesidades humanas". El finado gran actor era catedrático en el Instituto de Religión y Filosofía, de Los Angeles.

Clara Bow ahora se empeña en componer canciones. Es la autora de unos cuplés que cantará Mauricio Chevalier en "Hollywood on Parade", conjuntamente con Eddie Cantor.

Mary Astor espera un bebé, y ha salido para Honolulú, a fin de que su heredero llegue al mundo con un buen decorado.

En los Estados Unidos existe un club de admiradores de Ramón Novarro.

La vida cosmopolita contemplada desde la puerta giratoria de un hotel de lujo. Tal el atrayente argumento de "Gran Hotel", el próximo film de Greta Garbo, Joan Crawford, los Barrymore y Wallace Beery, sacado de la novela de Vicki Bawn.

Virginia Cherrill, la compañera de Carlitos Chaplin en "Las luces de la ciudad", se ha casado con William Rhinelander. El sueño de la cieguita violetera se ha convertido en realidad...

¿Otro marido para Pola Negri? Esta vez se trataría de un millonario de Chicago.

Brígida Helm es la compañera de André Luguet en "Rutas de gloria", film de aviación, de producción francesa.

La misma estrella es la cautivadora "Antinea"

Gary Cooper, el inteligente galán cuya reaparición se anuncia.

Lew Ayres y Mae Clarke en "El horror del matrimonio".

Ya tiene nuestro público un film de pistoleros verdaderamente excepcional. Es como la obra maestra del género y, por su carácter espectacular, podemos calificarla como la Waterloo de los gangters. Las luchas en plena calle y en cabaréts y cafetines asume en este film proporciones insospechadas. Desde la primera hasta la última escena funcionan las pistolas y las ametralladoras y un actor, expresivo y rudo, encarna al personaje principal, a Scarface, al trágico Al Capone.

de Intervalo

de la nueva versión de "La Atlántida" que ha dirigido G. W. Pabst.

Ralph Erwin, el famoso compositor, escribirá la música de "La mujer y el diamante".

Carlos Froelich, bajo cuya dirección artística se ejecutó "Muchachas de uniforme", prepara otra película colectiva: "El Rayo". En esta obra figurarán sólo dos actores profesionales; el resto serán aficionados.

Una empresa filmadora argentina de reciente creación, la Argos, iniciará sus actividades con una versión de "Fausto", "Amalia" o "Don Segundo Sombra".

Gloria Swanson trabajará con Michael Farmer, su flamante y tercer esposo, en "Cordialidad perfecta".

En Chile, con carácter oficial, se ha anunciado la organización de la industria cinematográfica como recurso para conjurar la crisis y desalojar del mercado a la producción extranjera importada.

Virginia Bruce, una de las figuras más jóvenes de Hollywood.

Un film de la guerra: "Cruces de palo", de procedencia francesa.

El 12 de junio de 1929 se estrenó en Buenos Aires el primer film sonoro de importancia: "La divina dama", con Corina Griffith y Víctor Varconi.

Von Sternberg, momentáneamente, ha abandonado sus querellas con la Paramount. El origen del entredicho estuvo en las modificaciones que la segunda pretendió introducir en el escenario de "La Venus rubia", escrito por Sternberg para lucimiento de Marlene Dietrich. Por el momento, director y estrella han vuelto a trabajar, aunque no será por mucho tiempo. El no puede tolerar la imposición de dirigir cuatro films por año y ella afirma que está cansada de desempeñar papeles que no son los de su predilección.

Los estudios italianos Pittaluga han designado al conocido cineasta doctor Carlo Fusari para que estudie las posibilidades que ofrece la Argentina para la explotación de las obras de aquella procedencia, entre las cuales hay no pocas que han llamado justamente la atención de la crítica europea.



El filatelista. — ¡Pensar que me he esforzado tanto por encontrar un corresponsal en Guatemala, para que después me envíe la carta falta de franqueo!
(De *Gutiérrez*, Madrid)

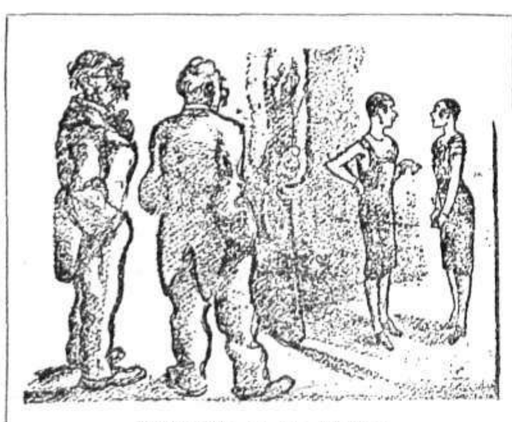
Formación del sistema planetario

Muchos de los partidarios de la teoría de las mareas postulan la aproximación, en otra época, de un sol que pasó muy próximo al nuestro, en el que levantó una inmensa marea, haciendo que un filamento de materia brotara del sol, y que, rompiéndose luego en varios fragmentos, diera origen a los planetas.

El doctor H. Jeffreys indicó, hace ya dos años, que, en el caso de haber tenido lugar un verdadero choque de los dos soles, se explicarían mejor algunas características del sistema solar.

Una memoria del "Science Service", de Wáshington, da cuenta de la reciente conferencia dada, ante la "Washington Academy of Sciences" y la sociedad "Sigmaxi", por el profesor De Sitter, el cual prefiere la teoría del choque a la más sencilla de las rotaciones del Sol y de los planetas.

Supone que, además de la materia que forman los planetas, fué expelida por el Sol una gran cantidad de gases. Muchos de éstos han vuelto a ser absorbidos por el Sol, pero habían adquirido ya, por la acción de la otra estrella, un par de rotación que comunicaron al Sol. El medio gaseoso contribuyó a que las órbitas de los planetas fuesen más circulares.



MUJERES A LA MODA

—Nadie diría que la señora Bergen tiene cincuenta años. No parece mayor que la joven con quien habla.

—¿Joven? Es mi mujer, y pasa de los sesenta.



—No pongas esos ojos.
—Pero si no tengo otros...
(De *Judge*, Nueva York)

La electrificación en los campos de Francia

En la "Revue d'Economie Politique" se dice que la electrificación del campo francés prosigue con rapidez. Durante el año de 1930 se han electrificado más de 2500 municipios y se han extendido las ventajas de la utilización de corriente en todas sus formas a 1.300.000 habitantes. El 1º de enero de 1930 no quedaban más que 8.383 municipios que no poseyesen en su egido ninguna distribución de energía eléctrica. Teniendo en cuenta que la población total de Francia pasa de 40 millones de habitantes, puede decirse que, ya sea directamente, ya indirectamente, más de las nueve décimas partes de la población utiliza la electricidad.

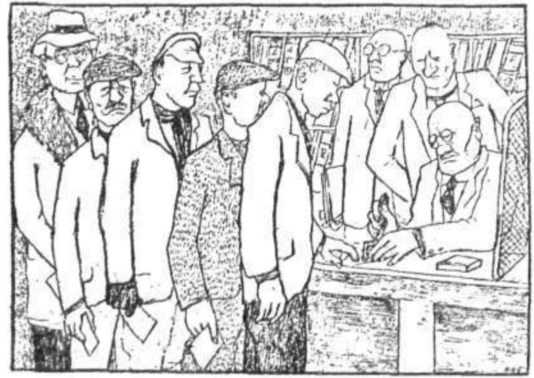
Se verá la rapidez con que se prosigue la electrificación, si se considera que, al finalizar la guerra, había más de 30.000 municipios que carecían de toda red de distribucióbn. El 1º de enero de 1927 había menos de 20.000, con una población de 9.680.000 habitantes; al año siguiente, 16.843 municipios con 7.990.000 habitantes. En 1º de enero de 1930, 10.946 con una población inferior a 5 millones de habitantes.

Lo que ha retrasado la utilización de la electricidad en el campo es el precio elevado.



—Para que la firma de usted sea válida ha de traer dos testigos. Pueden ser dos buenos amigos suyos que habiten en la misma casa.
—Eso de los buenos amigos va a ser difícil, porque soy el encargado.

La caricatura política en el extranjero



EN LA OFICINA DE SOCORROS A LOS DESOCUPADOS

— ¿Siguen ustedes sin encontrar trabajo?

— Sí, señor. Pero *no* lo sienta usted. Porque cuando nosotros lo tengamos, usted será el huelguista forzoso.

(De *Simplicissimus).*



LA LIBRA ESTERLINA

El coro. — ¡Y pensar que el verano pasado creíamos todos que estaba hecha polvo!

(De *Daily Express,* Londres).



LOS CIEGOS DE LA GUERRA EN LA CONFERENCIA DEL DESARME

— ¿Quién nos llevará a nuestras casas?... Estos buenos señores están más ciegos que nosotros...

(De *Simplicissimus).*

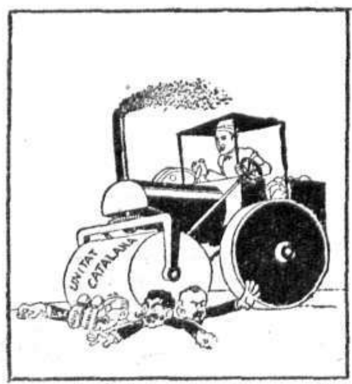


UNA GRAN BODA

Mariana. — Ya estamos casados por siete años. Me asusta pensar en lo que apuesto en la partida.

Alberto. — Y a mí también en lo que yo arriesgo.

(De *Politiken,* Copenhague)



La voluntad unánime de un pueblo allana todos los obstáculos.

(De *La Campana de Gracia,* Barcelona).



EL COMPRIMIDO DEL ESTATUTO

— ¡Que no, que no pasa, que lo tengo aquí atravesado!

(De *A B C,* Madrid).



El francés. — ¿Cómo quieren que me desarme si Alemania tiene todavía un aeroplanito personal?

(De *Nebelspalter,* Berna)

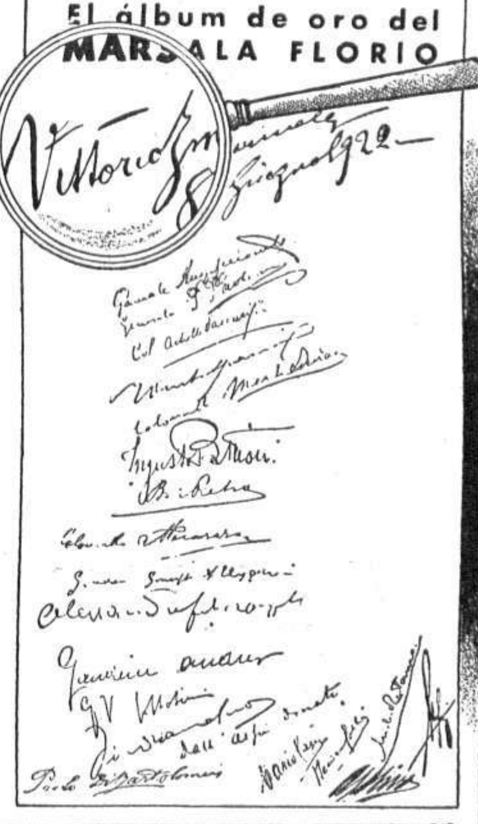
S. M. EL REY DE ITALIA

CERTIFICA CON SU FIRMA:

Que esta es la botella del legítimo MARSALA FLORIO.

Es insustituíble y menos posible de imitar!!

Rechace las imitaciones que no tienen ni pueden tener las propiedades tónicas reconstituyentes, sabor y aroma inconfundible del genuino MARSALA FLORIO, elaborado con uvas seleccionadas en los mejores viñedos de MARSALA, Provincia de Trapani (Sicilia), que son ricos en hierro, fósforo y vitaminas por ser éstos cultivados en terrenos de origen volcánico.



Es el aperitivo tónico por excelencia, ideal para cocktails, ensaladas de frutas, sambayon al marsala y demás usos en el difícil arte culinario.

Pruebe los distintos tipos:

ITALIA (Semi-dulce) MALVASIA (Tipo dulce licoroso).

S. O. M.
(Seco añejo) 10 años.

EGADI
(Año 1850).

Unicos Concesionarios:

Pisani y Cía.
Viamonte, 168
Buenos Aires.



PROVEEDORES DE S. M. EL REY DE ITALIA

El único MARSALA FLORIO autorizado para llevar este escudo en su etiqueta.



S.M. el Rey de Italia, visitando las bodegas de Florio, en Marsala, fundada en el año 1833

Para los jóvenes

Constituye una ironía que las decisiones más importantes en nuestra vida sean precisamente las que hagamos cuando estamos en la época de la juventud, época en que todavía somos un poco niños y no contamos con la suficiente experiencia. De ahí que cometamos tantos errores. Muchos de esos errores los pagamos muy caros. Existencias desgraciadas se han debido a un momento de irreflexión.

Si los jóvenes se dieran cuenta de que en esos años impetuosos y alocados están decidiendo su destino, obrarían más cautamente. Todo joven tiene en sus manos el futuro de toda su existencia. Todo depende de que él sepa elegir el verdadero camino. Puede elegir el sendero que conduce a la felicidad, al triunfo o a la fortuna o el que ha de llevarlo al fracaso, o a hacerlo desgraciado para toda la vida.

Muchos jóvenes cometen el primer error al escoger su profesión. Es éste un asunto muy delicado y de suma importancia. Si escogemos la ocupación a que nos lleva nuestra vocación y a la cual se amoldan nuestras aptitudes, habremos tomado el camino del éxito. Si nos equivocamos, nos esperará el fracaso.

No son muchos los hombres que triunfan en sus profesiones. Son pocos: son los que escogieron la profesión que estaba de acuerdo con sus facultades y que se dedicaron a ella con todo el empeño de sus juveniles años. El número de los que fracasan o llevan una existencia mediocre es enorme. En este grupo inmenso están los hombres que se equivocaron al elegir profesión.

En esta edad tan decisiva para los jóvenes que van a entrar en la vida, es que ellos necesitan realmente la dirección de una persona mayor de experiencia que los guíe y aleccione. Porque todos los muchachos creen que ellos pueden llegar a ser médicos famosos, o abogados eminentes, o ingenieros extraordinarios. Son demasiado irreflexivos para ver la realidad y hacer un autoanálisis, a fin de saber cuál es la ocupación que deben elegir.

Muchos siguen la línea de menor resistencia y adoptan la primera carrera que les sugieren sus padres o los amigos. Entran en ella luego sin entusiasmo, sin poseer las aptitudes necesarias y sin la debida preparación. ¿Qué puede esperarles a estos jóvenes? En la vida de lucha y de competencia que en estos tiempos tienen que llevar los profesionales a estos jóvenes sólo les aguarda el fracaso.

Muchos se dan cuenta de su equivocación demasiado tarde, cuando llega para ellos la época de la reflexión, cuando ven claro en sus vidas. Pero entonces les es muy difícil rectificar su error. Ya han recorrido gran parte del camino de la vida. Han gastado energías y tiempo en la lucha. Han contraído obligaciones. Imposible volver a empezar. Y estos hombres sólo ven en sus vidas la perspectiva de continuar llevando una existencia vulgar, ejerciendo una profesión que no es de su agrado y condenados a la mediocridad.



— ¿Crees que si yo muriera no sufrirías un golpe horrible?
— Es posible. Pero no sería con la escoba.

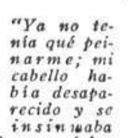


..."Empecé el tratamiento a base de Solución Vindobona y Pomada Ossatán. A los 3 meses ya en mi cabeza se notaban pelos largos y fuertes que fueron poco a poco espesándose, y hoy, al año escaso de comenzado el tratamiento, con orgullo puedo ostentar una cabellera normal sin que nadie pueda imaginar mi anterior calvicie. Mi agradecimiento para Vds. es inmenso y soy uno de sus más calurosos propagandistas."

Firmado: **Ernesto Ruberi, Bahía Blanca.**

"Una coronilla antiestética se había formado en mi cabeza y se agrandaba día a día. Leí que Vds. devolvían el dinero si fallaban sus productos. Ante esa seguridad inicié el tratamiento con Solución Vindobona y Pomada Ossatán. Poco a poco apareció un vello finito que fué alargándose, fortificándose, fortaleciéndose y llenando la parte calva. Hace 7 meses que sigo el tratamiento y ya no se nota diferencia alguna; la parte posterior de mi cabeza está completamente poblada por cabello fuerte y sano."

Firmado: **Juan B. Coronel, Mercedes.**



"Ya no tenía qué peinarme; mi cabello había desaparecido y se insinuaba una calva total — ¿qué hacer? Como último recurso, me entregué al tratamiento de los Laboratorios Vindobona. ¡Santo remedio! La Pomada Ossatán aplicada sobre mi cabello periódicamente, hizo el milagro. — Nuevo cabello empezó a crecer a los 3 meses y así siguió. Hoy me peino perfectamente y represento 10 años menos de edad. Por ello no tengo reparo en escribirles esto, y autorizándoles para su publicación."

Firmado: **Severo Solferini, Colonia Santa Fe.**



"La grasitud de mi cabello era una obsesión para mí, pues parecía tener siempre la cabeza sucia. Ya mi novia me hacía insinuaciones a ese respecto. Vds. con sus productos me han salvado, pues con la Solución Vindobona A. y lavados de cabeza semanales con Shampóo Sarowal, al mes ya no había casi grasitud y a los 3 meses de tratamiento, ni vestigios. Quédoles muy agradecido y les anticipo que el Shampóo Sarowal es ahora el que uso siempre."

Firmado: **Rodolfo del Carril, Rufino.**

¿Creía Vd. que la calvicie y caída del cabello no tiene remedio?

—¡Estaba usted equivocado!—

Hay 99 probabilidades sobre 100 de que su pérdida de cabello se deba a una afección seborreica. El cabello volverá a crecer, la caída de cabello se detendrá, se fortificará el vello finito, común en las calvas convirtiéndose en cabello fuerte — la caspa y las afecciones del cuero cabelludo desaparecerán.

— o le devolvemos el dinero.

Esta oferta es clara — ¿No? O Vd. recupera su cabello, conserva una cabellera sana y abundante hasta la vejez, o nosotros cargaremos con el costo del tratamiento.

No importa cuánto cabello Vd. ha perdido ya ni cuán acentuada está la caída del que le queda. Basados en largos años de experiencia y en los efectivos resultados de la Solución Vindobona, podemos garantizarle su cabellera, su restauración y conservación con un tratamiento sencillo, estudiado para SU caso. Vd. puede seguirlo en la intimidad del hogar. Miles de personas lo han hecho antes y quedaron encantadas. Las opiniones de algunas pocas elegidas al azar, que arriba reproducimos, le darán una idea de los resultados de los tratamientos.

El tratamiento individual para cada caso

No tratamos de vender un tónico o un caspicida. No un producto para cualquier afección. Nuestra experiencia — la más larga e intensa que institución alguna haya hecho en asuntos del cabello — nos ha probado que las causas que originan la caída del cabello son varias y distintas. Tachando Vd. en el cupón de este aviso los síntomas que no se han presentado en Vd., dejando los que sí padece, nosotros le diremos qué es lo que conviene hacer, porque sabremos si el suyo es un caso de seborrea oleosa, o de alopecia endocrina, o de alopecia areata, o de alopecia seborreica mixta. Junto con nuestra amplia contestación informativa, recibirá Vd. el interesante folleto "Cómo salvo mi cabello", con muchas noticias interesantes sobre el cuero cabelludo. Si Vd. reside en la capital, visítenos para informarse personalmente sobre nuestros tratamientos y la garantía de devolverle el dinero gastado si al que Vd. corresponde fallara.

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida 8 — Piso 1º — Buenos Aires.

En CHILE: Huérfanos 920, Santiago.

LLENE Y ENVIENOS EL CUPON HOY

PEDIDOS DEL INTERIOR SE SIRVEN EN EL DIA.

Laboratorios Vindobona.
Florida Nº 8 - Buenos Aires. CC. S. 9

Sírvanse enviarme, gratis, folletos explicativos sobre sus tratamientos para el cabello.

En la siguiente lista de afecciones del cuero cabelludo, tacho las que no tengo.

¿Se le cae el cabello?
¿Tiene usted entradas pronunciadas en las sienes?
¿Es escaso su cabello en la coronilla?
¿Hay grasitud en su cuero cabelludo?
¿Es muy fino su cabello?
¿Disminuye de largo y grosor sobre la frente o las sienes?
¿Siente usted picazón en el cráneo?
¿Es usted calvo en la parte superior del cráneo?
¿Se le han producido sitios completamente calvos en varias partes de la cabeza?
¿Tiene usted caspa?

Nombre . . . .

Calle . . . . Nº . . . . .

Ciudad . . . . F. C. . . . .



Album poético de "Caras y Caretas"



Soneto

¿Qué debo al monte o campo que florece,
Si para todos las sus flores cría?
¿Qué debo a la umbrosa fuente fría,
Si su agua pura a todos nos ofrece?

Al Sol, que para todos amanece,
Poco le debo con gozar del día;
Si a todos por igual su luz envía,
Poco debo a la Luna cuando crece.

Divina Lisa, campo en la hermosura,
Fuente en la gracia, monte en el altura,
Sol en belleza y Luna en las mudanzas,

No prodigues, señora, esa luz pura,
Esa gracia, esa flor, esa ternura,
Si no quieres matar mis esperanzas.

F. Correa de Lacerda



A los ojos de Dios

Hermanos por enlace y amistad,
Y brío y honra, decidió el Señor
Hermanarles aún en un dolor
Mayor que la viudez y la orfandad.

Pierde uno la hija en plena mocedad,
De belleza y de gracia en pleno albor;
Pierde otro un hijo, ejemplo de valor,
¡Maravilla fatal de nuestra edad!

¡Oh padres sin ventura, que, abrazados,
Las vías recorréis del campo santo,
Que huelen a ciprés, llenos de agobios!,

Al cielo alzad los rostros humillados...
Vuestros hijos tal vez allí, entre tanto,
A los ojos de Dios pasean, novios.

Eugenio de Castro

De noche

Cuando me echo a los pies de mi dolor,
De mi novia-fantasma, y en redor
De mi lecho la sombra se condensa,
Y veo sólo ya la noche inmensa,
Ante mis ojos íntimos, pasmados,
Absortos, admirados,
Aparéceme el Reino Espiritual...
Despojado del hábito carnal
Jugueteas allí con mi dolor,
Que no es conmigo ya, ¡oh mi antiguo amor!

Es mi dolor que está conmigo allí
Como entonces yo estaba junto a ti...
Si fuese yo el dolor, ¡con qué alegría
Nuevamente tu rostro besaría!

Mas no soy el dolor, la llama etérea...
Soy la carne que sufre; esta miseria
Que en el silencio clama:
La Sombra, el Cuerpo doloroso, el Drama.

Teixeira de Pascoaes



Trascendentalismo

Sosiego al fin después de la pelea;
Descansa al fin en paz mi corazón;
He advertido la vana condición
De todo cuanto a todos nos rodea.

Al acudir con frente juvenil
Al sagrario en que vive la ilusión,
He hallado, con dolor y confusión,
Tinieblas solamente y polvo vil.

No es en el vasto mundo — por inmenso
Que lo suponga nuestra mocedad —
Que el alma sacia su deseo intenso.

Anhelando lo oculto y lo intangible,
Y en la más absoluta soledad,
Vaga y vuela el espíritu impasible.

Anthero de Quental



EL AMOR UTIL

Por
FEDERICO
BOUTET



El contrato que asociaba definitivamente Andrés Clamon a la poderosa empresa de automóviles Laviña fué firmado un domingo por la noche, después de cenar en la magnífica propiedad de Fuenteazul, del señor Laviña.

—La cosa está hecha, mi buen amigo—dijo el viejo industrial.—¡No, no! No me hable de gratitud. Ella estaría mejor de mi parte. He trabajado tanto que me siento fatigado. No tengo heredero para continuar mi obra. Usted la continuará brillantemente. Y luego, veamos, mi estimado Clamon: sus inventos nos hacen ganar millones. ¡Ah! Usted llegará, joven aún; pero lo merece. Yo lo he visto trabajar.

Le tendió la mano. Andrés Clamon expresó en términos breves y enérgicos su gratitud.

Luego se despidió de Laviña y de su hija Isabel, suave niña morocha de quince años, y de quien no se sabía aún si sería bella.

En el auto que lo llevaba de regreso a París Andrés Clamon encendió un cigarrillo y, animado por una alegría orgullosa, reflexionó. El objeto había sido alcanzado. Había conquistado la fortuna y una situación considerable. Había, además, conquistado...

Echó una mirada a su pasado. Se volvió a ver a sí mismo tal como era ocho años antes, joven tímido ante las mujeres, prudente ante la vida, administrando con juicio la pequeña herencia que le había permitido seguir sus estudios hasta el bachillerato de ciencias, y no teniendo otra ambición que la de cumplir lo mejor posible la carrera de profesor que había elegido, juzgándola como la más bella.

Luego, su amor por Jaquelina... Era hermana de uno de sus camaradas de curso. La amó desde el primer día en que la viera y no pudo decírselo sino muchos meses después. La joven, cuando él se decidió al fin a hablar, no se había mostrado hostil, conmovida por ese amor tan sincero que la ganó bien pronto. Le dejó entender, pero sin permitirle pedir su mano, porque era prematuro... siendo ella tan joven.

Meses pasaron aún de encuentros poco frecuentes, de promesas furtivas. El amor de Andrés, cada vez más fuerte, lo dominaba por completo con un despotismo ante el que se abandonaba con deleite.

Después, la horrible catástrofe. Pensaba en la fiesta mundana, a la que había asistido con tanta alegría, sabiendo que Jaquelina estaba allí...

Se volvió a ver en un rincón, fuera de las parejas que bailaban, de pie delante de la joven, y lleno de horror por lo que acababa de oír, sin creer aún en la realidad.

—Jaquelina: no es cierto. ¡No puede ser! No es posible. Yo la amo; ¡usted me ama! Usted no puede aceptar ese matrimonio porque ese hombre es rico.. Usted no puede amarlo puesto que me ama a mí. Jaquelina: ¡es una locura!



—¿Qué quiere usted que haga? No, yo no lo amo... Pero... Mis padres... Usted comprende... Mi padre gana mucho dinero, pero lo gasta todo sosteniendo nuestro rango. Yo no tengo dote... El señor Delport es muy influyente, y mi padre lo necesita...

—Pero eso no importa. Diga usted a sus padres que usted me quiere a mí y que nos casaremos.

—Andrés: no puedo. Me dirán que usted no tiene fortuna, que su situación es muy modesta, sin porvenir brillante.

—Pero todo eso no debe importarle a usted, ¡Jaquelina! ¡Dígamelo! Es por usted que se casa... ¡Deje a su familia y véngase conmigo! Nos casaremos tan pronto como podamos.

—No puedo. El escándalo... para usted, para mí... Yo no tengo valor para ello.

—No me importa el escándalo. Todo lo acepto con tal de que nos unamos. La mediocridad, la pobreza, pero con usted. Con usted, Jaquelina. Y puesto que a usted también le es igual...

Ella tenía los ojos bajos y no respondía. Viéndola así quejumbrosa, desventurada como una niña en quien se encarniza la vida, tuvo de súbito una sensación nueva, de lástima, que agravaba su desesperanza. Ella sufriría ese matrimonio. Pero ¿podría hacer otra cosa? ¿Cómo encontrar la fuerza de resistencia? Rubia, frágil, tan deliciosamente bella en su vestido de baile, era la imagen misma de la debilidad que pide protección, de la gracia femenina a la que hay que salvar de los sinsabores de la existencia, a quien debe ofrecerse el lujo que le es necesario. ¿Y qué le ofrecería él? Ante todo, el escándalo de una fuga que los pondría mal con todo el mundo y que ejercería, sin duda, sobre su carrera, una influencia nefasta. Luego la mediocridad, a la que ella no estaba acostumbrada... ¡Sí! ¡El sería el culpable!

Yo la amo, usted me ama; yo sabré conquistarla—le había dicho solamente.

Sin esperar la respuesta, él había partido hacia su casa, para pensar mejor en la situación.

Ante todo, él no quería dejarse vencer por el sufrimiento, por los celos, por la rebelión que lo oprimían... Comprendía que, si no tenía esperanza, se mataría... Pero tenía la idea dulce de conquistar a Jaquelina. La amaba. No po-

dría nunca más amar así. La amaba, tanto más cuanto que sufría por ella. Cuando la hubiera conquistado, olvidaría que ella había sido la mujer de otro... Pero, para conquistarla, había ante todo que conquistar la fortuna.

Entonces fué cuando el antiguo Andrés Clamon, tímido, prudente, sin ambición, había dejado de existir, transformado milagrosamente por el dolor y el amor en un hombre enérgico, activo, determinado a todos los peligros. Había vendido sus pequeñas rentas para obtener un capital de entrada; había abandonado su vocación del profesorado a fin de entregarse a investigaciones prácticas y de lanzarse a la industria...

Esa noche, después de ocho largos años de lucha, de esfuerzos, de trabajo encarnizado, el objetivo estaba alcanzado.

Durante esos ocho años había vuelto a ver a veces a Jaquelina, que era la señora de Delport. En cada uno de esos encuentros, bastante raros, puesto que Andrés no frecuentaba los salones, había sentido una ardiente emoción. Sin tratar de verla más frecuentemente, sin buscar el modo de ser su amante, lo que ella no habría aceptado, él se había obstinado en decirle cada vez: "¡Yo la amo, Jaquelina y la obtendré!"

Toda su vida estaba orientada hacia tal fin.

Y ahora el fin estaba alcanzado. En su automóvil, Andrés se repitió en alta voz: "¡Bueno: he llegado!"

Y súbitamente dióse cuenta de que ese fin, en cuanto a Jaquelina al menos, no valía nada a sus ojos... ¡Ningún valor! Y ello desde hacía muchos días, no comprendiéndolo sino en ese momento. En los últimos tiempos de la lucha, luchaba por la lucha misma, por satisfacer una ambición a la que la conquista de Jaquelina era extraña. Era así la cosa y nada podía. Esta era la realidad.

Parecióle que un velo se desgarraba ante sus ojos, dejándolo ver a Jaquelina por primera vez según la realidad... Jaquelina... Pero... ella había despreciado su amor ardiente e ingenuo de otro tiempo. Ella se había vendido, sencillamente, a un hombre rico, por inferior deseo de lujo... Y él había tenido entonces el candor de perdonarla... de compadecerla. Y él había sufrido.

Un rencor salvaje lo animó contra la antigua novia.

¿Casarse con ella? ¡No! ¡De ningún modo! Ella lo esperaba sin duda, en su viudez vanidosa, en su ambición malsana, ahora, cuando ella encontraría a su lado honra y fortuna. ¡No! Ella no lo obtendría. Sería castigada así.

Andrés Clamon tuvo una sonrisa satisfecha... Ella expiaría un poco. De todo punto de vista, ese matrimonio sería un disparate. No solamente esa mujer lo había desdeñado en otro tiempo, no solamente ahora él no la amaba, sino que ella no tenía fortuna... ¡Lindo matrimonio para un hombre de su situación!

Alzó los hombros. Gozaría solo de su posición espléndida; y luego ya llegaría el momento de casarse bien, con una mujer de fortuna. Con Isabel Laviña, por ejemplo... Así, su existencia se organizaría, sin que Jaquelina tuviera nada que ver.

Luego, calmándose, pensó que, sin Jaquelina, sin el amor que había tenido por ella, o bien si ella hubiera aceptado la situación como era entonces, Andrés no habría tenido otra ambición que la de administrar su pequeña renta mediocre y de dar lecciones a unos cuantos párvulos.

De modo que.. Jaquelina no había, en resumen, pasado inútilmente por su vida... Entonces Andrés no sintió más rencor hacia ella...

FEDERICO BOUTET

TRADUCCIÓN DE E. E.

Las perlas venezolanas

Del informe rendido al departamento de Fomento de Venezuela por el administrador de la Pesca de Perlas, resulta que los ostrales perlíferos de Nueva Esparta se encuentran actualmente en condiciones favorables a su explotación, y, en consecuencia, el presidente de la República, considerando que, no obstante la depreciación de perlas finas en los mercados mundiales, la explotación de la industria perlífera se traducirá siempre en beneficios positivos e inmediatos para la laboriosa región de la República integrada por el estado de Nueva Esparta y la península de Araya, ha dictado un decreto por el que se dispone que, de conformidad con el artículo 4º de la ley de pesca de perlas, a partir del día 1º de marzo próximo venidero se abra un *período de pesca de cinco meses*, prorrogable por un máximum de dos.

En Venezuela hay tres sistemas para la pesca de perlas: con escafandra, rastras y a volapié o buzos de cabeza; este último lo acostumbran muchos hombres hábilmente habituados a este arte. Son grandes nadadores y se lanzan al fondo del mar desnudos; hay algunos que se van a profundidad de 18 brazas (más o menos 24 metros).

En los tiempos de pesca de perlas sacan sus patentes e impuesto nacional por un mes y tienen derecho a ir en cada embarcación hasta la cantidad de cinco personas.

Los lugares de pesquería cada uno tiene su nombre: Los Topotopos, La Paraulata, etc., y todos los conocen y van derechos con marcas especiales que tienen, y saben muy bien cuando están sobre un criadero, aunque vaya la embarcación a camino y sin ver el fondo del mar, pues al encontrar un banco perlífero nuevo se fian en tierra en la punta de un cerro alto o en la punta de una barraca en la costa; ya por la proa tienen esta marca y por un lado de la embarcación se fian en dos puntos de la misma manera que han situado la proa cuando están sobre el criadero.

CONCIENCIA PROFESIONAL

Los buzos de cabeza, que así también se nombran, hacen unas bolsas de tejidos de malla, en cuya boca ponen una rueda de bejuco para que siempre esté abierta, le colocan una gasa y le amarran un cabo largo, al extremo del cual fijan un corcho, de modo que al bajar al fondo del mar, al pescar las primeras madreperlas las ponen en la bolsa que llevan y quedan fondeadas, mientras vuelven a la superficie a tomar nuevo aire; cuando esta bolsa está llena se embarcan en el bote, toman el corcho que está flotante y por el cabo halan la bolsa y embarcan las madreperlas que han pescado.

Muchos hombres tienen enormes cicatrices en los muslos, consecuencia de heridas producidas por los tiburones, de los cuales han salvado milagrosamente.

En Punta Araya casi todos saben bucear de esta manera, y es allí donde se consigue una de las mejores clases de perlas.

El año 1919 fué una época en que tuvo más valor la perla, y se hizo mucho dinero. Los dueños de botes tienen sus armadores, de quienes reciben adelantado el dinero para preparar la pesca y habilitar a los marineros, y están obligados a venderles la producción.

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

LOS PORDIOSEROS

Buenos Aires era antes una ciudad en que sorprendía la presencia de un mendigo. Aparecía raras veces y su vejez lamentable, su aspecto de hombre derrengado o dañado, le daban, exteriormente por lo menos, la apariencia tradicional del pordiosero. Veíamos en esa persona triste, en esa persona caída, que aguardaba en el umbral el óbolo del transeúnte, a la criatura simbólica con que Dios prueba la bondad de aquellos con quienes fué generoso en la distribución. Hoy sorprende, casi, atravesar una cuadra sin que se tiendan hacia nosotros manos menesterosas. No son los antiguos mendigos, de miembros mutilados, de voz quejumbrosa, que pedían la dádiva con una lenta súplica. Son individuos robustos, jóvenes en su mayoría, venidos del campo, donde carecían de tarea, de techo, de pan, o gente que ha dejado de trabajar en su oficio por la reducción de la faena. De este modo, esos nuevos pordioseros, que son en realidad trabajadores desocupados, pululan por las calles para recoger con la limosna el refugio y el sustento. Lo que vemos en Buenos Aires se repite en el país, en toda América, en toda Europa. Los países cuentan a sus desocupados por millones. ¿Qué significación tiene en la historia el advenimiento de ese pordiosero que llena ciudades y naciones? ¿Se quedarán donde están o comenzarán a emigrar hacia tierras desconocidas en que sus manos no serán inútiles?

SIAM Y LAS IDEAS

Siam era una de las pocas naciones en que, al parecer, nadie discutía las ventajas de la monarquía absoluta. Y Siam, como cada porción de tierra habitada por la criatura humana, sufrió las sacudidas, las remezones políticas, los cambios dinásticos que forman la historia de un pueblo. Esas transformaciones no influyeron en los principios en que se fundaba el regimiento del estado. Pero el rey de Siam, los príncipes de Siam, los jóvenes de la nobleza, empezaron a viajar a París, a visitar las universidades, las conferencias, los cabaréts y volvían a Bankog con un sentimiento nuevo de la vida y un concepto nuevo de la política. El Siam ha dejado de ser la monarquía que fué. El pueblo de Siam ya tiene una constitución y representa a una democracia. Y los príncipes y los nobles de Siam ya saben que no conviene ir con frecuencia a París.

DOM PERIGNON

Pedro Perignon — Dom Perignon — nació en la jocunda tierra de Saint-Menehould en 1640. Se incorporó al convento benedictino de la congregación de Varenne y en sus claustros, de fresca sombra, hizo los estudios de ciencia sagrada y sus estudios en las ciencias profanas y prácticas de la región. Gustaba del buen vino, sabía fabricarlo, elegir los granos de uva, espiar el fermento, darle sabor y color. El hermano Perignon fué durante muchos años procurador de la abadía de Hautvilliers, y es allí donde realizó su gran obra de civilizador. ¿Libros? ¿Trabajos de artista? No; el hermano Perignon, aunque ha dejado volúmenes sabios, conquistó la inmortalidad de otra manera. Descubrió, en 1682, el procedimiento del vino espumante. Dom Perignon descubrió el champaña. Loemos, pues, su nombre, como acaban de alabarlo y de glorificarlo en Reims, con motivo de los dos siglos y medio del memorable hallazgo.

¿NO ES MODERNO?

Cómo? — indagarán muchos. — ¿Aun hay quienes abandonan la vida alegre y fácil y se encierran en un convento? Hay quienes lo hacen. No sonriamos con superioridad filosófica, con aire de ser propietarios exclusivos de la verdad. La señorita Haautin pertenecía a la Comedia Francesa. Tiene veinte años. Y a pesar de ofrecerle la existencia el halago de la popularidad posible, del prestigio que da la juventud, la elegancia, la belleza, ha preferido ocultar sus días en una celda conventual. Su alma de veinte años siente el cansancio remoto que acumulan las generaciones actuales, y ha querido tornarla más leve, más honda, con la oración y con el silencio. Y tal vez sea el claustro un refugio que aun no han descubierto los espíritus fatigados de tumulto, de crueldad, de dolor.

ELEGIA DE SANDINO

Sandino se está rindiendo; Sandino se ha cansado de merodear en las montañas, de esconderse en los bosques, de acechar al enemigo y combatirlo en guerrillas y en escaramuzas. Aspiraba a libertar a su patria de influencias extrañas. Ha sufrido, ha guerreado; soldados de Estados Unidos y soldados de Nicaragua lo perseguían, ponían a precio su cabeza. Y Sandino, después de años de lucha, en que no tuvo la fortuna de hallar la muerte, comienza a negociar la paz. ¿No descubrís en ese hombre de selva, obstinado y heroico, una figura semejante a los que dieron con su impulso libertad a los pueblos de América?

Alberto Gerchunoff

Paganini,

Paganini nació en Génova allá por el año 1782 y desde temprana edad hizo su presentación en público, asombrando por la rara habilidad con que ejecutaba. Su vida fué una sucesión de continuos triunfos, cosechados a través de todos los escenarios de Europa, cuyos públicos exigentes sentíanse arrobados por el arte divino de aquel violinista alto y flaco, de palidez cadavérica, que, más que un mortal, parecía una sombra, un espíritu que desgranaba, a su paso por el mundo, satánicas sonatas o preludios armoniosos que sólo él entendía.

Seguramente, lo que no es de todos conocido, es su apego a la guitarra. Desde su infancia fué su única pasión, su instrumento favorito y que siempre lo sobrepuso al violín, con el que tanta fama conquistara.

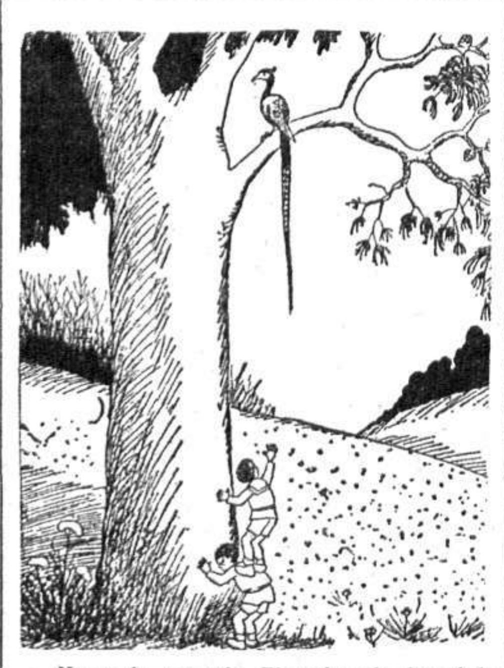
Cuentan algunos amigos que en ese instrumento logró adquirir tanta maestría, que aun con ella habría sido lo suficiente para triunfar.

Pero fueron muy pocos los que tuvieron la suerte de oírlo en su nueva faz de artista. Porque no gustaba de exhibirse en público con ese instrumento, que constituía un secreto placer para él solo, cuando, poniendo una tregua a sus labores, se dedicaba a arrancar notas nunca oídas de aquella guitarra española.

Y era tanta la afición que por ella sentía, que le causaba un goce infinito enseñar a una de sus bellas hermanas el instrumento que estaba en boga por aquel entonces.

A medida que pasaba el tiempo lo fascinó completamente, siendo así que, buscando refugio en la soledad — al amparo de toda mirada curiosa, — se dedicó a ella por completo, abandonando por tres años el violín.

Este es uno de los enigmas más grandes de su vida: su resistencia a hacerse oír en público como virtuoso de la guitarra, y pocos quizá sean



—No puedo agarrarlo. Tiene la cola demasiado corta.

g u i t a r r i s t a

los que tengan noticias de esta nueva faz de su arte.

Solamente una vez pudo la gente oír a Paganini guitarrista, si es de creer la anécdota referida por Arnati, Schottky y Fétis. Ocurrió el pintoresco suceso en la Piazza della Signovia, en Florencia, al pie de la famosa galería de los Uffizi. Un mendigo tañía su vieja guitarra, acompañándose con rudimentarios acordes de tónica una melopea que pretendía ser cierta canción española compuesta por Manuel García.

Los transeúntes pasaban de largo, sin depositar una moneda en el mugriento sombrero colocado en el suelo a guisa de bandeja. Tuvo el mendigo al fin la suerte de que Paganini, al salir de los Uffizi, parase en él la atención, y de que, con uno de aquellos impulsos que la gente llamaba "cosas" del gran Nicolo, arrebatándole de las manos la desvencijada vihuela, improvisara un verdadero concierto.

Con esta anécdota queda probado hasta dónde alcanzaba su predilección por la guitarra. ¿Qué razones de orden artístico lo impulsaban a esta predilección?

Tal vez porque las notas que arrancaba de su mágico violín eran única y exclusivamente para el público y para solaz de su espíritu, no le bastaban en la intimidad. Así se cuenta que, apenas terminaba un concierto, tenía por costumbre guardar el violín en su caja, del cual no lo sacaba hasta el concierto siguiente, y que la guitarra la conservaba siempre al alcance de su mano.

Esta predilección la tuvo hasta el momento en que exhaló su postrer suspiro, acaecido el 27 de mayo de 1847.

Los familiares del exquisito artista no hallaron sobre la mesa de noche el violín mágico al que debiera su celebridad, sino la guitarra de sus secretas predilecciones.



— ¿Tú sabes de qué es el palo?
— Es de goma.
— ¿Pero de qué clase de goma?
— De goma de "pegar".
(De *Gutiérrez*, Madrid)

LAS PLANTAS QUE DABAN ANIMALES

CUENTOS CURIOSOS DE VIAJEROS

Por ANGEL CABRERA

Especial para "Caras y Caretas"

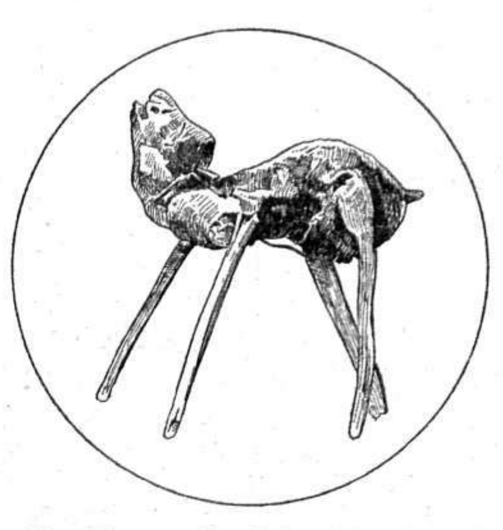
Cuando decía yo, no hace mucho tiempo, a los lectores de Caras y Caretas, que a lo mejor se publican por ahí como grandes novedades cosas que ya están olvidadas de puro conocidas, creía escribir, lo confieso, un tanto hiperbólicamente. Y no era así. A poco, un telegrama aparecido en uno de nuestros diarios más serios nos enseñaba que un viajero norteamericano, enviado por no recuerdo qué universidad de su país, acababa de descubrir en el Paraguay... ¿qué dirán ustedes? Pues nada menos que el aguará guazú. Y algunos días más tarde, por medio de otro telegrama, nos enterábamos de que el mismo explorador, o no sé si un compatriota suyo, había encontrado, también en tierras paraguayas, el tigre americano, que en guaraní se llama yaguareté. Esperemos que dentro de poco descenderá nuestro hombre hasta estos pagos y hará el asombroso descubrimiento de un pájaro que constituye el nido con barro y que se llama hornero.

Bromas aparte, es curioso que todavía en nuestros tiempos se den ejemplos de aquella psicología propia del viajero antiguo, que creía incompleta su función si no encontraba en sus viajes unas cuantas maravillas. Este buen estadounidense que viene a descubrirnos las fieras y los avechuchos que nos son más familiares, se consuela así de no haber hallado ninguna cosa extraordinaria de verdad. En otras épocas, cuando los viajes eran más difíciles y se hacía menos accesible la comprobación de los hechos, los exploradores que se hallaban en el mismo caso recurrían a un procedimiento menos honesto, pero más ameno: se dedicaban a inventar. Y fué así como llegaron a hacerse populares, y a pasar como artículos de fe durante largos siglos tantos cuentos y fábulas de viajeros.

De entre estas leyendas, ninguna alcanzó tan universal popularidad, aun entre los hombres de ciencia de otros tiempos, como la de los gansos que nacían de las plantas marinas. Parece ser que, aunque esta tradición se remonta por lo menos al siglo X, no fué publicada hasta unos trescientos años más tarde, en un libro titulado *Espejo de la Naturaleza*, del que era autor el fraile dominico, y más tarde obispo eminente, Vicente de Beauvais, llamado por su gran erudición "el Plinio de la Edad Media". Contaba el tal autor que en los países del norte de Europa criábanse en algunas costas árboles de cuyos frutos, si caían al mar, nacían las brantas, que son unas aves acuáticas muy afines a los gansos. Con ligeras variantes, esta linda historia se vino repitiendo en todos los libros de viajes y de historia natural hasta hace menos de doscientos años, y hasta hubo algún autor, como el famoso Ulises Aldrovando, que publicó figuras de los árboles en cuestión, cargados de frutos que, al abrirse, dejaban escapar de su interior pequeños gansos, algunos de los cuales aparecían ya en el agua, nadando. El monje Oderico de Portenau, que visitó la Tartaria y los "Estados del Gran Kan", decía que los frutos de dichos árboles eran unas a modo de calabazas, redondas y de color violeta.

Según otros autores de aquellos tiempos, las brantas no nacían de un árbol, sino de una planta que, por efectos combinados del sol y del agua del mar, crecía sobre los viejos maderos flotantes. En realidad, lo que se tomaba por plantas no era tal, sino animales del grupo de los cirrópodos, es decir, crustáceos que, en vez de andar y nadar como los cangrejos, viven fijos sobre las rocas, los cascos de los barcos y los maderos sumergidos por medio de un largo pedúnculo carnoso. Estos seres, comúnmente llamados percebes o anatifas, son todavía considerados por mucha gente como vegetales; todo el que haya leído los viajes del audaz nauta Gerbault recordará como, al hallarlos por primera vez adheridos al fondo de su esquife, los tomó por algas. Los antiguos creían que el pedúnculo carnoso era un tallo, y el animal que hay al extremo, un fruto conteniendo el embrión de una ave marina. El nombre anatifa, o anatífera, quiere decir justamente, "quien lleva un ánade".

Esta leyenda, que hoy nos parecería infantil, resultaba perfectamente seria y creíble en una época en que un hombre de ciencia tan eminente como el doctor Laguna, médico del papa Julio III y del emperador Carlos V, afirmaba que las mariposas nacían de las hortalizas. Las orugas, al decir de este sabio galeno, engendrábanse directamente de las hojas de las hortali-



Un cordero vegetal auténtico, que se conserva todavía en el Museo Británico, en Londres.

zas, y al hacerse viejos, "apegados al tronco de algún árbol, suelen fazer un capullo amarillo, del cual, después de roto, salen las mariposas".

Si curiosas eran las historias de las plantas que producían aves o mariposas, todavía más lo era la leyenda del cordero vegetal, llevada a Europa por el viajero inglés sir John Mandeville, quien tuvo el privilegio de recorrer una gran parte del Asia Central, cosa que en su época era poco menos difícil y arriesgada que es hoy ir al Polo Norte. Según sir John Mandeville, había "en la tierra de Catay, hacia la India Superior", un bello país donde se daban unos frutos parecidos a calabazas, los cuales, cuando se abrían, contenían "una pequeña bestia, con carne, huesos y sangre, como si fuese un corderito con su lana". Para que nadie dudase del cuento, el viajero terminaba diciendo: "Yo he comido de este fruto; todos piensan que es una maravilla, pero yo sé muy bien que Dios es maravilloso en todas sus obras".



La planta que da corderos, según el antiguo dibujo de sir John Mandeville.

Algunos otros viajeros de aquel tiempo hicieron también mención de la planta que daba corderos. En algunos libros, se cuenta que los corderos nacidos de los frutos quedaban unidos a la planta, como por un cordón umbilical, y así vivían, comiéndose las hojas que tenían a su alcance. Allá por el año 1550, el barón Von Heberstein, en una obra sobre Rusia, contaba que, según le había referido un tal Demetrio Danielovich, "persona de alta autoridad", más allá del mar Caspio había una planta muy parecida a un cordero, con su cabeza, sus ojos, sus orejas y todas las demás partes, y hasta con una lana corta y suave, que la gente del país tejía para hacer gorros. Agregaba el barón que esta planta era llamada "borametz", lo que en el idioma del país querría decir "corderito", y que en vez de savia tenía sangre, pero no carne, sino una substancia parecida a la carne del cangrejo; y terminaba diciendo: "Estaba arraigada por el ombligo, y devoraba la hierba que la rodeaba, de manera que vivía mientras ésta duraba; pero cuando ya no había más a su alcance, el tallo se secaba y el cordero moría; y tenía un gusto tan excelente, que era el alimento favorito de los lobos y de otros animales rapaces".

Durante mucho tiempo, la fábula del "borametz" o cordero vegetal fué explotada por naturalistas y viajeros, y hasta por los poetas. El literato francés Du Bartas, en su poema "La Semaine", publicado en 1578, se ocupó de esta singular maravilla del mundo de las plantas, reuniéndola con las sirenas y los centauros en el mundo de la fantasía; pero transcurrieron muchos años antes de que a nadie se le ocurriera averiguar qué podría haber de cierto en el cuento. Para muchos autores que al fin lo intentaron, el cordero vegetal no sería otra cosa que la planta del algodón, y la verdad es que el tosco dibujo con que sir John Mandeville ilustrara su primer relato podría pasar sin dificultad por una caricatura del algodonero. La verdad acerca del asunto, sin embargo, no se supo hasta que empezaron a llevarse a Europa corderitos de aquéllos. Uno fué presentado en 1698 por sir Hans Sloane a la Real Sociedad de Londres, y está hoy en el Museo Británico, donde cualquiera puede verlo como yo lo he visto. No es, naturalmente, un cordero de carne y hueso, ni tampoco un fruto, sino lisa y llanamente una raíz, un rizoma, que ofrece lejana semejanza con un animalito de cuatro patas, representadas por otros tantos tallos cortados a una altura conveniente. El rizoma pertenece a un helecho arborescente que se cría en China y en la India, y parece que, desde tiempo inmemorial, es costumbre en aquellos países, entre la gente de campo, fabricar y vender esos corderitos, hechos fácilmente con unos pocos cortes de cuchillo, por prestarse a ello la forma especial de la raíz y la disposición de los tallos, en número de cuatro. Esa parece ser la base de la historia; noticias acerca del algodonero, desconocido para los compatriotas y contemporáneos de sir John Mandeville, pudieron inspirar a éste algunos detalles, y la fantasía inagotable de aquellos viajeros hizo lo demás. Tal como ellos la contaban, no era más verdadera que la leyenda de los percebes y las aves marinas.



El helecho barometz de la China, del que se sacó la leyenda del cordero vegetal.

En esto, reconozcamos que el explorador o naturalista norteamericano que ha llegado hasta el Paraguay para descubrir el yaguareté algo les lleva ganado a todos aquellos viajeros de hace cuatro o cinco siglos. Sus relatos no tendrán tanta novedad, pero tienen el mérito indiscutible de que nadie va a ponerlos en duda. Vendría aquí como anillo al dedo lo de aquel ilustre profesor alemán que, después de presidir una sesión de la Academia de Ciencias en la que se presentaron trabajos de varios noveles investigadores, decía, al hacer el resumen: "Acabamos de escuchar muchas cosas nuevas y verdaderas; lo triste es que las que resultan nuevas no son verdaderas, y las que son verdaderas no tienen nada de nuevas".

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

DIBUJOS DEL AUTOR

Las "palmas académicas"

Se ha formado en Francia una Asociación de Oficiales de Academia y de la Instrucción Pública. Sobra decir que los adherentes no escasean ni escasearán, porque se distribuyen, según dato oficial del ministerio, de doce a quince mil condecoraciones de palmas académicas... por año...

Mas, ¿cuántos de esos innumerables "palmi-filos" conocen la historia de la condecoración que ostentan en los ojales de sobretodos y sacos? Se cree generalmente que la fundación no se remonta sino a unos cincuenta años; pero lo cierto es que se trata de una institución más que centenaria.

Fué el 17 de marzo del año 1808, cuando publicóse el decreto que daba nacimiento a la institución de las Palmas Académicas. Ese decreto, cierto es, reservaba la distinción honorífica a los miembros de la docencia nacional. La condecoración debia estar bordada en los vestidos del profesor o profesora agraciados. Y sólo llegó a ser independiente de los vestidos mediante un decreto del 7 de abril del año 1866.

Otro decreto del mismo año (del 27 de diciembre) resolvió que las palmas serían en lo venidero extensivas a los sabios y a los escritores, así como a "otras personas que hayan hecho méritos ante la instrucción pública".

Ese decreto fué la gran puerta abierta a los innúmeros candidatos que han ambicionado y ambicionan la nombrada condecoración violeta. Desde entonces, como se comprende, los meritorios han afluído como un rio desbordado. Se había fijado en 1200 el número de palmas distribuibles por año. Pero, de grado o por fuerza, las autoridades de la instrucción pública francesa se han visto cada dia obligadas al aumento. Y las solicitudes continúan llegando. Hay momentos en que la cifra de postulantes pasa de los cincuenta mil.

En el año 1904, un funcionario del citado ministerio, que dirige precisamente la oficina de las Palmas Académicas, calculaba que si todos los expedientes se colocaran unos sobre otros, llegarían a la prodigiosa altura de ciento quince metros. Cuarenta y nueve más que las torres de la santa y famosa Catedral de Nuestra Señora.

Se comprende que en tales condiciones el examen de las solicitudes deje mucho que desear. A este propósito, recordemos curiosamente el caso del célebre escritor Villiers de L'Isle Adam. El gran escritor, que tenia la pasión de las condecoraciones, pidió las consabidas palmas, confiado únicamente en su reputación para apoyar su solicitud.

Pero he aquí que el poeta no logró su pedido, y el viejo expediente que le concierne está anotado secamente con esta palabra deliciosa y terminante: *Desconocido.*



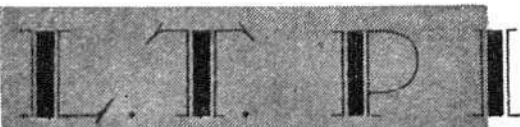
—Hace una hora que estoy aquí paseándome como un imbécil.
—¿Y voy a ser yo responsable de que te pasees así?



Polvos
REINITA GALUCHAT

Cautivan por su suavidad y exquisito perfume.

PARIS



PARFVMERIE

Elaborados en los tonos: Blanco, Rachel claro y obscuro, Ocre, Ocre Rosado, Natural y Rosado.

LA CAJA

$ 0.70

B. de Irigoyen, 999.
Buenos Aires.



Buenos Aires, 16 de julio de 1932
Año XXXV CARAS Y CARETAS Núm. 1763
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CELEBRES

Retrato del bufón don Antonio el "Inglés"

Velázquez

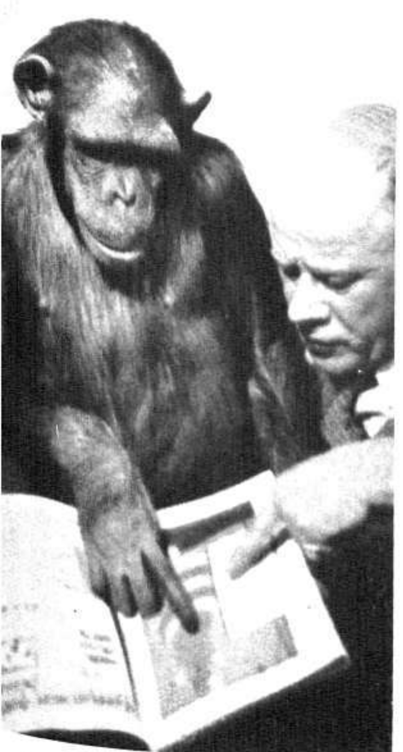
Museo del Prado



ESCENA INFANTIL

Pirula ya sabe ser mamita, y no olvida, en el parque, que ha llegado la hora de la "papa" para la nena, que come bajo la severa vigilancia del "padre", todo un hombrecito.

BABETTE, EL MONO QUE PIENSA Y LEE...



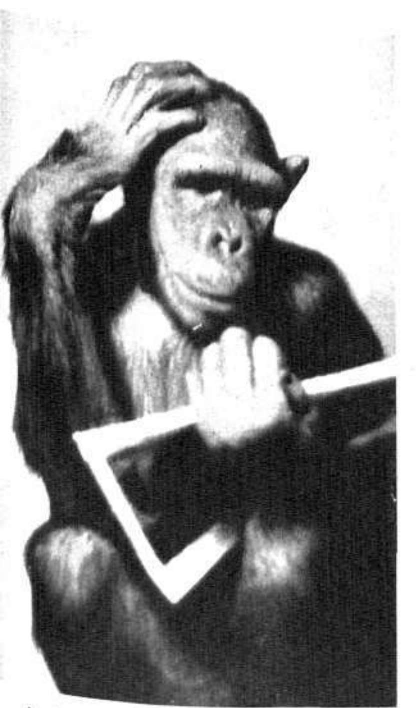
Fritz Scarlett asegura que ha encontrado un método para enseñar a leer a los monos. Aquí lo vemos con su más adelantado discípulo: el inteligente Babette.



Babette piensa... Rememora, quizá, melancólicamente los días lejanos de su libertad selvática. Ahora, es capaz de leer, pero antes... antes ¡era libre! y las letras no causaban ninguna emoción en su cerebro pobre pero honrado.



Bueno, basta ya de ciencia... Estoy hasta aquí de libros — parece decir Babette con gesto elocuente a su profesor, el amigo Fritz... Scarlett.



Ahora Babette ha encontrado un escollo en su lectura... ¡Política! ¿Qué quiere decir la palabra política? Huele a cocina y a estofado...



Y para llegar a saber tanta pavada me han enseñado a leer! ¡Vaya, vaya! Mejor estaba antes — dice Babette, consternado y triste. Perdió la inocencia y la tranquilidad.



Babette elige su material de lectura y es muy personal en sus gustos: prefiere las lecturas cortas, variadas y ligeras con sus granitos de sal y pimienta.

En honor de Angelina Pagano



La celebrada actriz argentina, que fué objeto de un amplio homenaje por la asociación artística Camuati.



Conocidas figuras de nuestros círculos artísticos que participaron en el homenaje a Angelina Pagano.



Grupo de niños que interpretaron con todo acierto en un bonito cuadro campestre en la fiesta de Camuati.



Un aspecto de la concurrencia al acto organizado en honor de Angelina Pagano en mérito a su notable obra artística.

La Fiesta del Papel



Niños de nuestra sociedad que asistieron a la fiesta infantil organizada a beneficio de la capilla de Nuestra Señora de Luján.



Un importante detalle en la "toilette" de una pequeña participante en la entretenida fiesta.



Formidable "cuarteto" cómico que causó la hilaridad de los pequeños asistentes con sus oportunas ocurrencias.



La concurrencia, luego del espectáculo, fué obsequiada con regalos, que dobló el atractivo de la fiesta.



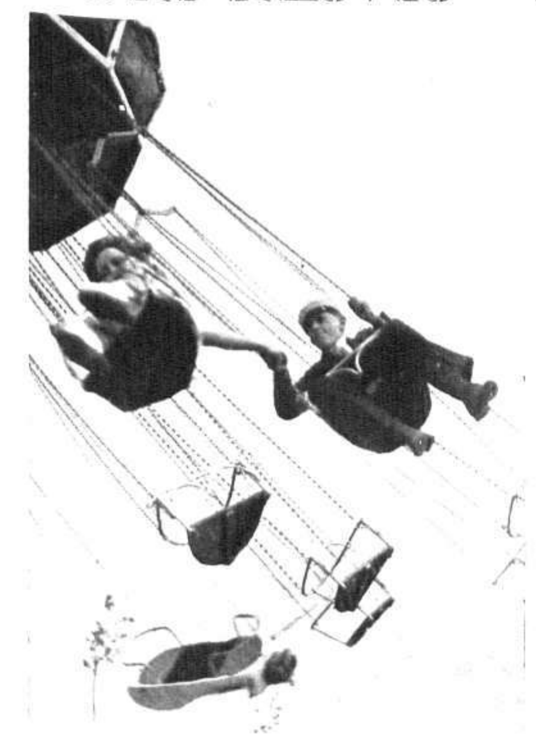
Un quiosco atendido por dos bellas y activas niñas.



En el vestuario de las pequeñas artistas hubo un constante derroche de alegría y buen humor.

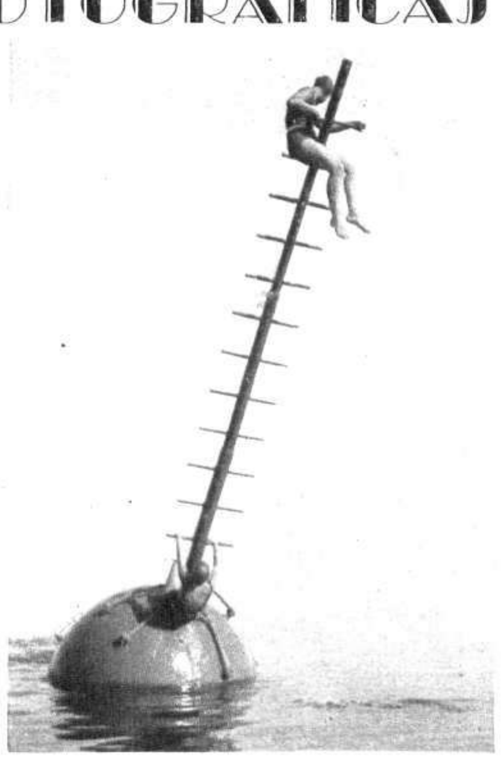
▼ ▼ Durante el incendio de un negocio de productos químicos, ocurrido recientemente en Londres, el cuerpo de bomberos puso en actividad su más moderno elemento de lucha contra el fuego. La foto muestra las nuevas escaleras de 35 metros, construídas en acero y munidas de teléfonos para cumunicarse con el resto de las fuerzas. ▼ ▼

SORPRESAS FOTOGRAFICAS



El amor en calesitas, podría ser el tema de esta fotografía en la que se ve a una joven pareja de enamorados que no se sueltan ni para entregarse a "las emociones violentas".

▼



Mientras nosotros tiritamos y soñamos con la calefacción central, en el lago de Genfer, Suiza, dos bellas bañistas entablan una lucha de zambullidas artísticas.

En el Zoo de Whipsnade, los leones fueron sacados de sus jaulas y puestos en libertad... relativa. Apenas se encontraron estos tres reyes de las selvas, improvisaron un match de boxeo. Nótese la actitud vigilante y contemplativa del juez de la pelea, dispuesto a no tolerar golpes bajos....

EN EL REINO

El fotógrafo que impresionó esta placa, sin importancia a primera vista, pudo darse cuenta de lo que cuesta fotografiar la libertad... Para sorprender a este pajarillo, cantando en plena libertad, debió perder toda una mañana encaramado en un árbol y en completa inmovilidad.

Al contrario de los leones, los osos del Zoo de Whispsnade, cuando se sintieron en su relativa libertad, se dijeron: "¡Qué lindo! ¡Por fin vamos a poder comer como la gente!" Y, dicho y hecho, pusieron manos a la obra de contentar sus insaciables estómagos.



CARLIAJ

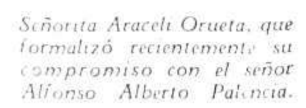
En el zoológico de Vincennes, París, una tigra que no teme a la crisis mundial dió a luz estos tres hermosos cachorros cuya imponente fiereza aun duerme en el fondo de sus conciencias. Véase con qué optimismo sonríe a la vida el cachorro sostenido por los brazos del guardián.

Enlaces y Compromisos



Señorita Julieta Barnetche, con el señor Lorenzo J. L. Ricci, en esta capital.





Señorita Araceli Orueta, que formalizó recientemente su compromiso con el señor Alfonso Alberto Palencia.





Señorita Delfina Avellaneda Cainzo con el doctor Fernando de Zavalía Heller, en Tucumán.



Señorita María Inés Canicoba, cuyo compromiso con el señor Carlos J. Bardi se formalizó recientemente.



Señorita María Pichinotti Dutilh con el señor Guillermo Alais Agrelo, en esta capital.



Sra. Raquel Aldao de Rodríguez

FOTO DE WITENSKY

ACTUALIDADES



El doctor Iriondo, ministro de Justicia e Instrucción Pública, y demás personas que asistieron al juramento del doctor Luis Linares, nuevo ministro de la Suprema Corte de Justicia.



El celebrado pianista señor Orloff, que dió un interesante concierto de música en el Instituto Nacional de Ciegos, siendo entusiastamente aplaudido.



El presidente del Instituto de Maternidad, doctor Peralta Ramos, pronunciando su discurso durante la entrega del premio "E. Wilde".



Doctor Rogelio Caso, a quien se adjudicó el premio "E. Wilde" al practicante más abnegado.



Grupo de amigos y profesores que ofrecieron una demostración al señor José Mª Moglio, director de la Escuela Nº 11, C. E. 10 por haberse jubilado.



El rector del colegio nacional D. F. Sarmiento, doctor Schoo, y los profesores de dicha institución que asistieron al almuerzo ofrecido al regente, señor Hojman, por su actuación docente.



Personal docente, alumnas y ex alumnas de la escuela dirigida por la señora Teresa Rapallini de Arroche, durante la fiesta que se le ofreció con motivo de su jubilación.



El ministro de los Países Bajos, señor P. E. Teppena, y parte del público que asistió a la inauguración de la muestra del pintor holandés L. van der Tonge.



Grupo de alumnos premiados durante la última colación de grados efectuada con gran brillo en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Estrellas del Cine



Carole Lombard

Club Boca Juniors

Equipo de primera división



P. A. ARICO SUAREZ (cap.)
HALF BACK



FRANCISCO VARALLO
FORWARD



ESTEBAN GONZALEZ
BACK



JUAN E. YUSTRICH
GUARDAVALLA



EDMUNDO PIAGGIO
BACK



JUAN MARIANI
HALF BACK



ANTONIO A. SANCHEZ
FORWARD



GERARDO MOREYRAS
HALF BACK



TOMAS GARIBALDI
FORWARD



ESTEBAN KUKO
FORWARD



DONATO PENELLA
FORWARD

EN EL NUMERO PROXIMO PUBLICAREMOS EL EQUIPO DEL CLUB SAN LORENZO DE ALMAGRO.

El presidente de la República, general Agustín P. Justo en la cabecera del gran banquete de camaradería de las fuerzas armadas, realizado con enorme éxito en el teatro de la Opera, concurriendo más de mil trescientos oficiales del ejército y la armada.

El banquete del Ejército y la Armada



El presidente Justo leyendo su discurso, cuyos párrafos fueron ovacionados.



El contraalmirante Irizar, presidente del Centro Naval, haciendo uso de la palabra.



El general Tomás Martínez, inspector general del ejército, que también habló.



La señora esposa del general Justo y otras damas de su amistad, ocupando uno de los palcos.



Generales Nicolás de Vedia y Angel P. Allaria y contraalmirantes Renard y Fliess.



Generales Vélez, Medina y Vernengo, vicealmirante Daireaux y contralmirantes Storni y Nelson Page.



Teniente coronel Angel M. Zuloaga, capitán de fragata Marcos Zar y teniente de navío Leporace.



General Juárez, capitán de navío Mayer y doctor Campos Urquiza.



Capitanes de fragata Vago, Cánepa, Repetto y Costa Palma.



General Krhesmann, teniente coronel Spíndola, mayor Correa y teniente Llagues.



Tenientes coroneles Tonazzi, Spíndola y Pierrastegui

El ex mandatario chileno general Carlos Ibáñez, durante la entrevista realizada en Mendoza por el enviado especial de "Caras y Caretas", Juan José de Soiza Reilly, el mismo día en que Ibáñez se fugó de Mendoza, tomando el tren para Buenos Aires y bajando en Mercedes (provincia de San Luis), de donde partió en avión con rumbo a Chile. (Las fotografías fueron obtenidas la mañana del día de la fuga).

La fuga del ex presidente

El último reportaje. — ral Ibáñez en Mendoza.

Por JUAN JOSE





El general Ibáñez detiene frente a su casa a una niñera para acariciar a una linda nena de la vecindad. Acaso recuerda que en Chile, durante su destierro, acaba de nacerle una hijita...

Jovial, ameno, conversador, afable, a pesar de su fama de adusto, el discutido y vigoroso general chileno sale a tomar el sol de Mendoza alrededor de la manzana, en compañía de nuestro redactor, quien recoge a su lado las últimas impresiones del ex presidente de Chile. El general Ibáñez, siempre reacio al periodismo, tuvo para "Caras y Caretas" una deferencia excepcional, prestándose al reportaje con exquisita gentileza.

de Chile general Ibáñez

Entrevista con el gene-
el día de su fuga.

DE SOIZA REILLY



Lo llamarán de Chile, general?

—¡Ojalá me llamen cuando ya no sea tarde!

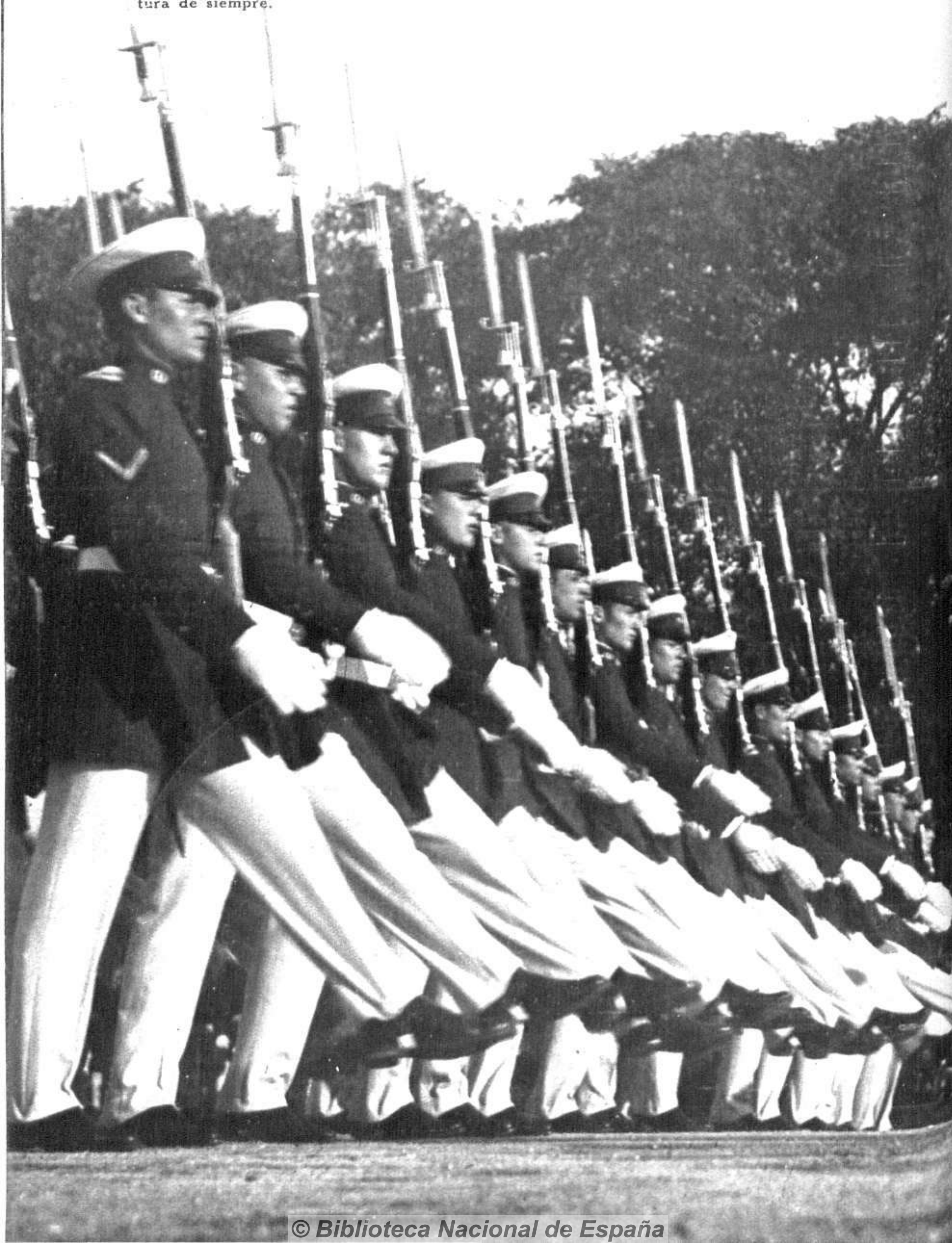
—¿Y el comunismo en Chile?

—Es hambre.



8.000 · hombres · de · Mar · y · Tierra · desfi

La infantería de la Escuela Militar encabeza el desfile con la marcialidad y apostura de siempre.

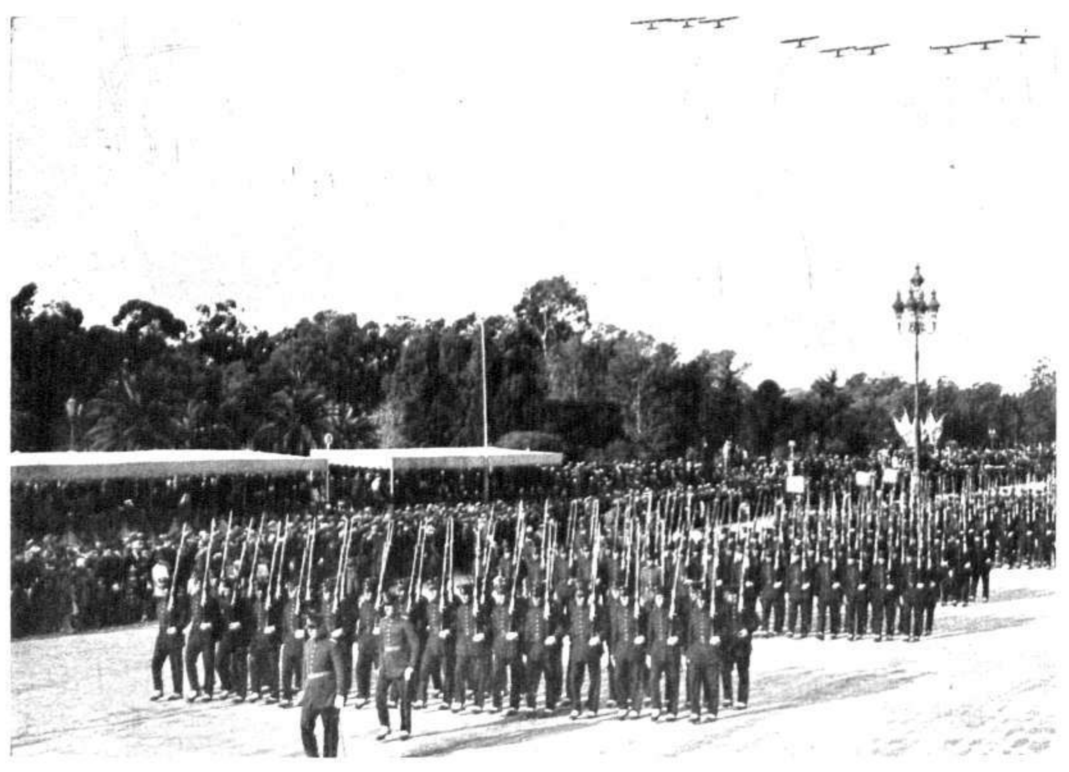


laron · ante · el · Presidente · de · la · República

El primer magistrado, general Justo, se dispone a ocupar el palco oficial para presenciar el desfile.

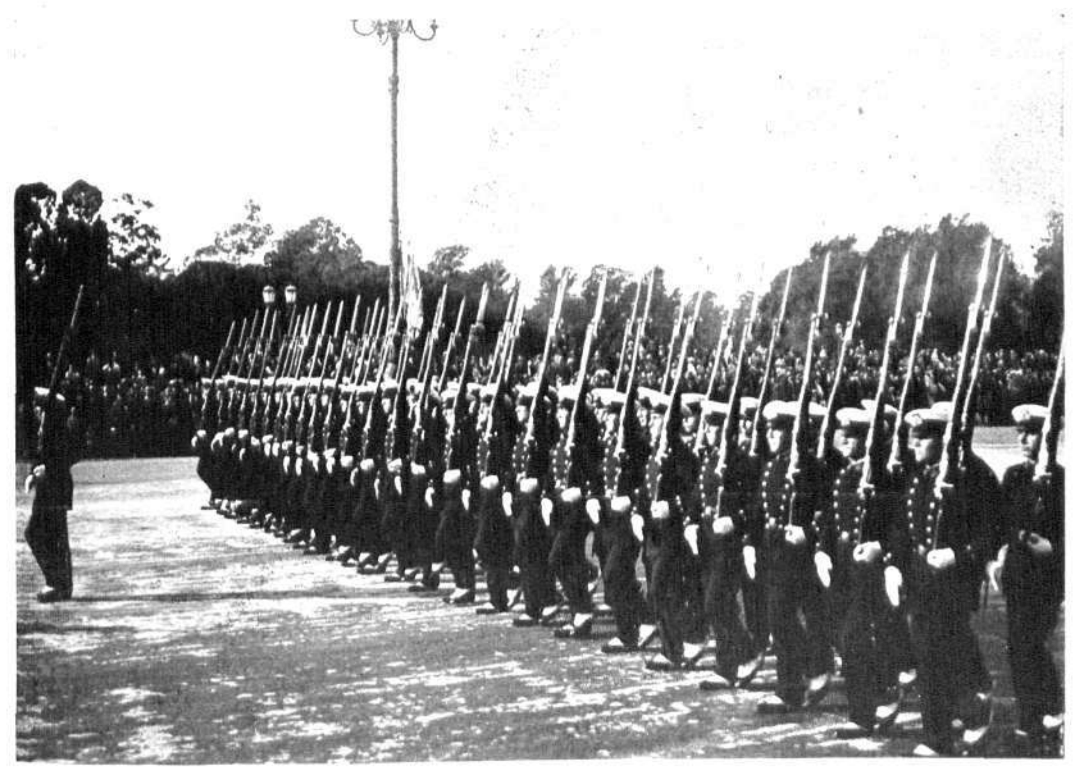


Acompañado por el ministro de Guerra, el general Justo revista, desde la de la avenida Alvear, presenciado por una enorme masa de gente que aplaudió



La infantería, en columna de honor, pasando frente al palco del presidente y demás autoridades.

carroza presidencial, a las tropas que intervinieron en el brillante desfile con entusiasmo la magnífica preparación de las tropas de mar y de tierra.



Los cadetes de la Escuela Naval, cuya corrección fué justamente admirada por el inmenso público.









El general Tomás Martínez, inspector general del Ejército, bajo cuyo mando estuvieron los cuerpos que participaron en el lucido desfile militar.







Al pie del monumento de los Españoles, miles de palomas del Cuerpo de Comunicaciones del Ejército fueron soltadas momentos antes de dar comienzo el paso de las tropas.

Celebración de la fiesta nacional norteamericana



Señoritas de Méndez Delfino, Poggio y Delfino y señores García, Delfino y Allende.

Señoras de Peñoñori y Paulina M. de Fernández, señoritas Stella y Pocha Fernández y señores Julio y Nicolás Antuñano.

Señoritas de Gutiérrez, Wille Bille, López de Gomara, Olivera y Conort y señores López de Gomara y Fernández Cueto.

Señora Posse de Zambrano, señoritas de Piñeiro Sorondo, Viale Avellaneda y Posse, y señores Mackinlay, Zambrano, Serrey, Martínez y Crotto.

Señor Federico Martínez y señora, señor Federico Quirno Costa y señora, y señor Daniel Martínez de Hoz y señora.

◆

Señoritas de Solanet Ocampo, Carmona, Benítez Quintana, Benedit y Elizalde, y señores Mota Quintana, Abelleyra y Bocca.

Señoras de Bacigalupo y Barilatti, señoritas de López de Gomara, Gómez Veiga, Wilde Bille y Barilatti, y señores Bacigalupo, Barilatti, Araya, Méndez Trongé, Rodrigué y Kraft.

Señoras de Howard y Silva, y señoritas de Jurado, Suárez, Howard, Gil Elizalde y Howard Rosow.

Bodas de oro





Señora Eulalia R. de Claver. Señor Tomás Claver.

Han festejado el cincuenta aniversario de su matrimonio, rodeados por la estimación de sus numerosas relaciones.

Srta. Adelia Di Carlo



Con motivo de cumplir sus bodas de plata con el periodismo, nuestra compañera de tareas ha recibido múltiples testimonios de simpatía y admiración por su valiosa y esforzada obra cultural.

Bodas de plata





Señora María Linari de Quadri. Señor Eugenio P. Quadri.

Figuras ventajosamente conocidas en nuestra sociedad que han festejado recientemente el 25º aniversario de su matrimonio.

Sr. E Martínez del Castillo



Miembro del personal de redacción de nuestro colega "El Diario" y bien conocido por su destacada actuación anterior, al cumplir sus bodas de plata con la profesión ha sido objeto de varios agasajos.

Demostraciones



Aspecto del público que asistió a la audición dedicada a la señorita Margarita Abella Caprile por la asociación cultural Clorinda M. de Turner, en cuya ocasión se recitaron composiciones de la distinguida poetisa.



El director de nuestro colega "El Diario", doctor Norberto Láinez, y personal superior del mismo en la demostración ofrecida al señor Enrique Martínez del Castillo, festejando sus bodas de plata con el periodismo.

La · reina · de · Gran · Bretaña asiste · a · un · concierto · el día · de · su · cumpleaños



POR primera vez, después de muchos años, la reina de Inglaterra hizo una aparición en público el día de su cumpleaños. Acompañada por el monarca y la princesa real, asistió al acto de concierto organizado en el Albert Hall por "News-Chronicle" a beneficio del "Musician's Benevolent Fund". Espléndidas orquestas ejecutaron bajo la dirección de cinco maestros: sir Edward Elgar, sir Landon Ronald, sir Henry Wood, doctor Adrián Bonet y capitán Adkins. Participaron, también, los siguientes artistas: Friedrich Schorr, miss Elena Gerhardt, madama Suggia, William Backhaus y John Mac Cormack. En la foto, la princesa real se halla sentada a la derecha del Rey.


Francisco Abril.


Ardemio Latcowich.


Carlos Ghiovanetti.


Américo Zaccaro.


Romualdo Latcowich.


Lucio Morán.


Adolfo Chelotti.


José Piaggio rodeado por los generosos vecinos y pibes que se constituyeron en protectores de la ancianidad desvalida, en un arranque caritativo que es un ejemplo.


Juan Pradelli.


Rolando Amomo.


Tomás Fontana.

EL VIEJITO DESALOJADO

Un ejemplo de emocionante ayuda

En Avellaneda, calles Olinden y Méjico, sucedió hace poco uno de esos casos que reconcilian con la humanidad. El viejito José Piaggio, a quien la buena gente de aquellos parajes conoce por el apodo de Vinaya, fué desalojado de su pobre habitación. Un grupo de muchachos y hombres de alma generosa unieron sus donativos y su esfuerzo para construir la pieza confortable que actualmente habita el anciano.

Luis Abril.

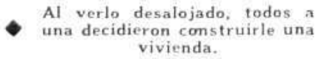

Francisco Sabino.




Pedro Oñatti.

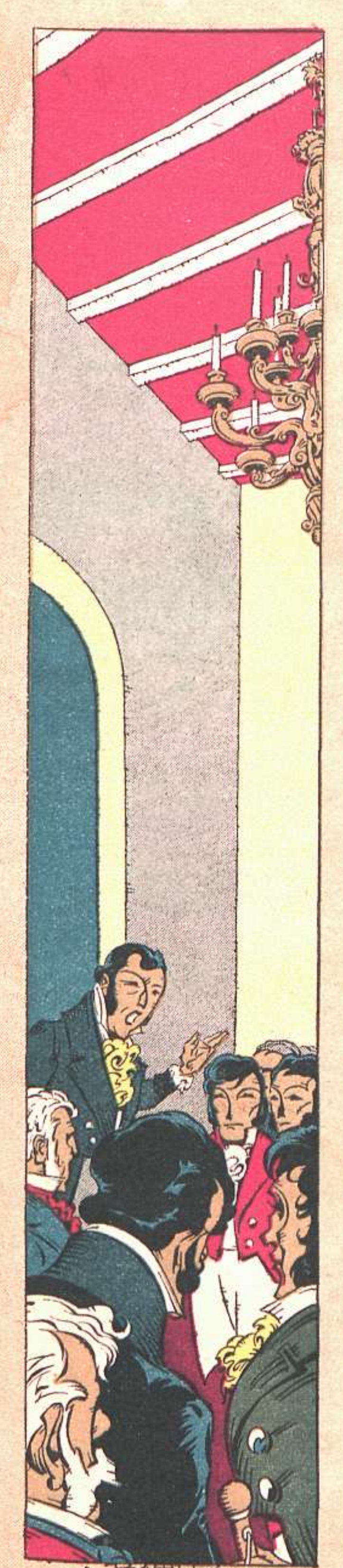

Adolfo Fontana.

Domingo Piombo.


Al verlo desalojado, todos a una decidieron construirle una vivienda.




Juan Abril.



Una página de historia

LA PRIMERA REDUCCION DE SUELDOS EN LOS DIAS DE LA INDEPENDENCIA

Primero fueron los miembros del Triunvirato quienes cedieron la mitad de sus sueldos para aliviar la difícil situación del presupuesto de las Provincias del Río de la Plata; luego, un decreto impuso, por espacio de un año, una reducción general en los de los funcionarios y empleados de la administración pública.

El primer ejemplo lo dieron los hombres de gobierno, los miembros del Triunvirato, con fecha 25 de setiembre de 1811, cediendo la mitad de sus sueldos, persuadidos de que ellos podían reducirse en atención a la urgente necesidad de atender las imperiosas necesidades de la Revolución.

Pero aquello era poco. El estado de las finanzas del gobierno era más que desastroso. La ocupación del Alto Perú por los realistas había paralizado el comercio, y los recursos disminuían a medida que aumentaban las necesidades.

Era preciso atender a la formación y mantenimiento de los ejércitos y, como se decía muy bien en los considerandos del decreto de fecha 31 de diciembre de 1811, "la patria no se defiende sin armas y las armas no se sostienen sin dinero". Así como todos los ciudadanos tenían derecho a la protección de las leyes, existía la recíproca obligación de contribuir a la conservación de aquel mismo derecho. Había que salvar a la revolución, y para esto todos los sacrificios eran pocos. Mientras unos luchaban, los otros, los que permanecían en las ciudades atendiendo el ya entonces complicado organismo administrativo, debían imponerse los correspondientes sacrificios. Nadie podía permanecer indiferente ni neutral. La indiferencia, como en los tiempos de la helénica República, merecía el castigo correspondiente a la alta traición...

Y el Triunvirato, constituído a la sazón por Feliciano Antonio Chiclana, Manuel de Sarratea y Juan José Passo, con Nicolás de Herrera por secretario, promulgó el correspondiente decreto por el cual se efectuaba una rebaja general en todos los sueldos de la administración pública, así como en los de los militares que no estuvieran en servicio activo. Los únicos que se exceptuaron fueron los eclesiásticos, lo que fué motivo para que Monteagudo, en el suplemento a la "Gaceta" del 10 de enero de 1812, publicara uno de sus más enérgicos artículos.

Por aquel decreto del Triunvirato se aplicó un descuento del diez por ciento a todos los sueldos comprendidos entre los 450 y 700 pesos; del 15 a los comprendidos entre 700 y 1000; del 25 a los comprendidos entre 1000 y 2000; y, finalmente, todos los sueldos que excedían de esta última cantidad quedaban reducidos a 1500 pesos. Se incluyeron en la rebaja todas las asignaciones, pensiones, gratificaciones, subvenciones y demás entregas de dinero efectuadas por la que aun se titulaba Real Hacienda.

Aquella reducción de sueldos no fué hecha con carácter permanente. El decreto establecía que ella sería por el término de un año o antes si se lograba la evacuación de las provincias del Alto Perú. Igualmente, se hablaba de la posibilidad de abrir un empréstito, una vez que el estado político y financiero lo permitiera, para lo cual quedarían expresamente hipotecadas todas las rentas del Estado.

Así, el primero de enero de 1812 entró en vigor aquel decreto que en mucho alivió las finanzas del gobierno y al que posteriormente se agregaron algunos empréstitos, donaciones y, también, imposiciones, que a todo se recurrió con justeza ya que la causa de la Independencia lo exigía.

DIBUJO DE BATLLE

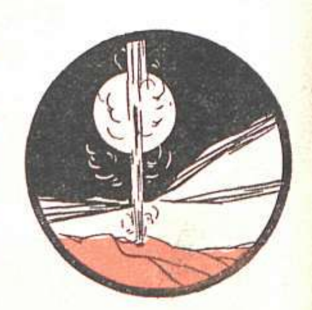
· De · todo · el · mundo ·



MAL NEGOCIO

El Aga Khan es el más famoso de los dueños de caballos de carrera. En todas las grandes pruebas de Europa figuran sus colores. Adquiere los mejores caballos. Sin embargo, experimenta desastrosas decepciones. Algunos ejemplos: pagó por Saleve 6000 guineas; por Nushiwaran, 4500; por Feridoon, 17.000; por Aftab, 10.000; por Farma Farma, 9.100, y por Buland Dar, 3000 guineas. Todos fracasaron en las pistas y tuvo que venderlos, respectivamente, por 35 guineas, 55, 17, y los tres últimos por 335 guineas.

AGUA CALIENTE



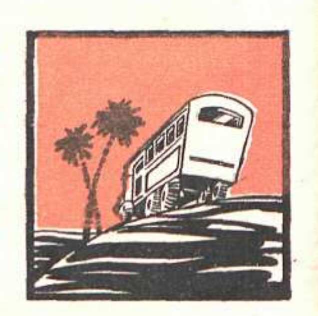
En una vasta región de Nueva Zelandia la naturaleza ha resuelto el problema de la calefacción: abundan a tal punto los géiseres, manantiales y ojos de agua hirviente, que se dispone durante todo el año de agua caliente para el baño y todos los usos domésticos. No se necesita encender fuego, y los indígenas cocinan sus alimentos colocando las vasijas sobre uno de los innumerables orificios del suelo de que mana vapor caliente o agua a más de cien grados.



MAS HUMO

En toda Europa se fuma mucho más que hace un par de años, cosa que se debe, evidentemente, al incremento de la costumbre de fumar entre las mujeres. En Inglaterra, por ejemplo, el aumento de consumo de tabaco es de cincuenta y dos por ciento con respecto al año 1924. Pero, en cambio, en el mismo país ha disminuído notablemente el consumo de bebidas alcohólicas y sobre todo de cerveza. El año pasado la población gastó en bebidas alcohólicas dieciocho millones de libras menos que en 1930.

LA MECA SE MODERNIZA



La peregrinación a la Meca está organizada actualmente como una gigantesca y provechosa empresa de turismo. Ya no se ven caravanas de camellos. Setecientos ómnibus y automóviles transportan a los peregrinos, a través del desierto, del puerto de Jidda a la Ciudad Santa. El rey de Hedjaz cobra un impuesto de setenta libras esterlinas por cada viaje de ómnibus, y la duración de estos vehículos no pasa de seis meses, debido a la arena; pero el transporte de peregrinos de un solo mes permite comprar otro automóvil.



CABALLOS JUBILADOS

La duración de la vida de un caballo es, más o menos, de veinte años. Lo aseguran los libros de zoología. La Sociedad Protectora de Animales, de Inglaterra, por cuyo intermedio obtienen descansada vejez algunos animales de trabajo, contaba entre sus pensionistas jubilados a un caballo que trabajó durante medio siglo halando barcas. Murió a la edad de sesenta y un años. Actualmente tiene en pensión una yegua de cuarenta y cuatro años y todavía sana y fuerte.

DIBUJOS DE CABALLÉ

Páginas olvidadas

LOS ESTEROS PARAGUAYOS

por

E. A. HOLMBERG (hijo)





Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 1º de enero de 1906



A sido una noche nerviosa, y en el amanecer los hombres despiertan transfigurados. Unos se han ataviado con sus lujos, si es que tales pueden ser la guerrera ensangrentada del oficial, que viste como un mendigo, el elástico de dudoso plumaje que ventila el jefe, algún rotoso pañuelo que la china del sargento lavó a cambio de un beso furtivo. Otros han lustrado las botonaduras o zurcido en cuanto ha sido posible sus bombachas de corte zuavo.

¡Son los gloriosos atorrantes de la patria! Los obedientes, los flacos, los tristes, los nostálgicos, que han desfigurado su vestimenta como tienen transformado el corazón.

De tal manera se han preparado los acontecimientos, que la batalla es inminente. Pero el enemigo ¿dónde está?

—Más allá de los esteros, tras de aquellos palmares.

Basta sólo un anuncio para que se opere el cambio radical.

Los clarines del amanecer han sido breves, pero más sonoros, como si la banda lisa comprendiera que entona la última diana, y al toque de tropa, ha obedecido el ejército con inusitada rapidez.

—¿Dónde están los íntimos, los camaradas de tantos años?...

—Han desaparecido. Sólo hay en torno caras torvas, ceñudos rostros de hombres preocupados.

El oficial, tan bondadoso, tan...

—¡Vea, che, entre en línea!

—¡De qué manera lo ha dicho!

Otra vez se aproxima. Habla en voz baja:

—¿No oye? ¡Si le tengo que repetir será haciéndolo llegar hasta la empuñadura!

Para que los movimientos se efectúen, sobra un gesto. El caballo del jefe está inquieto, sangran sus flancos. ¡Con qué voz ha dado la orden de marcha! El batallón obedece como tocado por mágico resorte.

Avanza por entre la maleza.

—¡Por allí no! ¡Cuidado! ¡Por aquí está mejor! ¡Sigan éste, que es buen paso!

—¿Qué es aquel humo, allá entre los palmares?

—Es el enemigo que nos saluda con sus damas de plomo. No hay por qué esquivar las cortesías; siempre se debe serlo con señoras de tal poder.

—¡Qué apuro en recibirnos! Despliegan... recrudece el fuego...

—¡Bah! No nos alcanzan.

—¿Que no? Ya cayó uno de granaderos.

—¡Pobre!

—¡Eh! ¿Qué es eso? ¡No se paren, pues!

—¡Cállese el que habló! ¿No está viendo que han caído muchos adelante?

Y de granaderos llega una orden lejana pero enérgica:

—¡Cierren los claros!

—¿El jefe ha sido? No lo veo. Es que ya le han volteado el caballo.

—¡Cerrar los claros!

Y avanzan los obedientes, los flacos, los tristes, los nostálgicos... o abren los brazos, se detienen, caen a tierra fulminados.

¡Ah! ¡Los hijos únicos de viejitos que aguardan la vuelta! ¡Los amantes, los recién desposados, que oyendo el bramido de los clarines sienten frío en el pecho y sangre que se coagula en la garganta!

Los que se arrastran, los pocos que aun quedan, llegan al palmar.

Los cadáveres visten rojas casacas y pantalones blancos. Hay morriones dispersos, armas rotas y charcos obscuros entre el pastizal pisoteado.

También eran atorrantes de la patria, héroes vagabundos de las noches siniestras y como ellos vigorosos. Hay gestos raros en los muertos, labios que sonríen y muecas de indiferencia, bocas jadeantes, ojos entornados en un ensueño infinito, cuerpos vacíos de almas que sempiternas volaban hacia un país azul.

Y los flacos, los tristes, se detienen... ¡y ésta es la victoria!

Más que un montón de héroes, forman una banda de energúmenos. Más que vencedores, parecen arrepentidos. Y un oficial, el único, grita para animarlos:

—¡Trompa! ¡Toque diana!

—No hay trompas; esta mañana echaron la última.

Los vencedores se tienden a descansar bajo las palmeras inmóviles que se alzan al otro lado del estero. *El sol desaparece en el ocaso rojo y el frío* de la tierra cunde en el mutismo de la noche trágica.

Mas un gemido lejano, que tiene acentos de plegaria final, se ha levantado en la sombra, profundo, infinito: es el ¡ay! de un herido al que otros responden. Son los moribundos que se quejan, retuercen, languidecen y cuyas voces llegan confundidas con el aullido de sus perros...

Es el canto de los esteros en la hora febril, una reconvención por aquel acto en que, víctima la humanidad del más cruel de sus infortunios, la guerra, se ha lanzado al combate.

Todo enmudece después.

La victoria ha terminado su obra; los hombres están inmóviles, rígidos. Se ven entonces repugnantes sombras que se mueven en el pantano. Lentamente se deslizan, surgen de él arrastrándose y llegan hasta los muertos. Son monstruos que buscan su parte para el festín nocturno, son los yacarés de los esteros, que se adueñan del campo. Una pareja hace su presa y tironeándola se la lleva a los antros que habita.

De las distintas palmeras llega el eco de las oraciones con que los vivos despiden a los muertos, y en un recodo del estero, al hundirse un cuerpo, se forman círculos concéntricos que van a perderse en los matorrales de las plantas acuáticas...

E. A. Holmberg (hijo)



La elegancia

por

La economía de la moda

LECTORAS amigas, abramos un breve paréntesis al examen y comentario de las novedades y tendencias aprestándonos a una sección práctica. ¿No les parece que ésta puede ser tanto o más interesante que aquéllas y que puede resultarnos de tanta o más utilidad? Por nuestra parte haremos todo lo posible porque así sea.

De ahí que hayamos decidido ofrecer a nuestras simpáticas lectoras tres modelitos que sintetizan los conceptos que la moda económica nos merece. El primero de ellos está representado por un bonito trajecito realizado en lana color bleu sobre el que se coloca un saquito de astracán marrón muy indicado para las mañanas no tan frías, en las que el solcito tentador nos hace dar un paseo. El cuello será de la misma piel, de los llamados "collar", que se colocan por la cabeza. Este saco, al igual que el cuello, es susceptible de darse vuelta, yendo forrado en la misma tela del vestido. Con ello logramos tener dos saquitos en uno solo.

Nuestro segundo modelo presenta la conveniencia de las echarpes y cinturones para el logro de rápidas transformaciones. Está confecciona-

do en terciopelo negro adornado con una echarpe y cinturón escocés. Estos pueden variarse hasta el infinito, siendo rojos, verdes, blancos y amarillos o de dos tonos, obteniendo así tantas "toilettes" distintas como echarpes y cinturones hayamos cambiado.

El tercero, aunque parezca mentira, lectoras amigas, es el mismo trajecito, al que se le ha añadido un bolero reversible. Permitidnos que os expliquemos lo que ello significa. En estos tiempos en que la palabra "crisis" se halla de moda, estos sacos adquieren actualidad, fuera de toda duda. El que aparece en el grabado es de armiño y luce un gorro de la misma piel con un toque negro. Pues bien, si se diera vuelta este saco se encontrarían con que su forro es de terciopelo negro, incluso las mangas, logrando así otro nuevo saquito tan elegante como el anterior y que combina perfectamente con el traje.

Ya ven nuestras lectoras con qué facilidad puede transformarse y variarse el aspecto de los trajes y sacos. Lo único que hace falta para realizar con éxito esos "milagros" es un poco de habilidad, un poco de voluntad y un poco, poquito, de espíritu de conservación. Mediante esas virtudes, que toda mujer elegante posee, se pueden resolver admirablemente esos pequeños problemas que tantas satisfacciones nos han de proporcionar.



MONOGRAMAS

1, F. V. O.; 2, J. C. A., y 3, L. B. C.

ADIVINA, ADIVINADOR

ADIVINANZAS BREVES EN VERSO



Tira, pero no de trapo,
Buzón, pero no de cartas.
(Tirabuzón)

Tercio, pero no de yerba,
Pelo, pero no de vaca.
(Terciopelo)

Le, pero no en un libro,
Chuza, pero no de gallo.
(Lechuza)

Garra, pero no de toro,
Pata, pero no de vaca.
(Garrapata)

Me llaman dama,
Siendo mi nombre Juana.
(Damajuana)

Chicha me llamo
Y Ron mi apellido.
(Chicharrón)

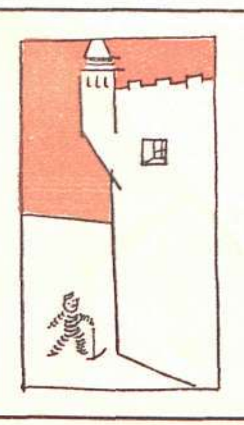
Bizca, pero no de un ojo,
Hacha, pero no de hachar.
(Vizcacha)

Ave, tengo por nombre,
Lana por condición.
(Avellana)

Algo como arbolito coposito,
En la punta tiene un don.
(Algodón)

Agua, pero no del río;
Diente, pero no del perro.
(Aguardiente)

CHARADA DE LOS PRESIDIOS



El soldado en mi *primera*
Su premio y anhelo funda;
El que no está en mi *segunda*
Demente se considera.
Sin mi *última* no existiera
La Divina Majestad;
Pero es mi *totalidad,*
Con dos significaciones,
Baluarte de las naciones,
Cárcel de la libertad.

LA CIENCIA DE PEROGRULLO

—Una sirvienta alta y delgada, color trigueña, con un ojo en medio de la cabeza; tiene dos horas de servicio, una hora por la mañana y otra por la tarde.
—*La llave.*

—Una madre cruel cría sus hijas y después de criadas, una a una, se las devora.
—*La mar.*

—Una muchacha blanca, muy bonita, tiene la cola verde, y cuando la parten todos lloran.
—*La cebolla.*

—Hay una cosa que con un solo diente llama a toda la gente.
—*La campana.*

—No se hierve, no se fríe, no se come y no se bebe, y, sin embargo, es muy grato al paladar.
—*El tabaco.*

—Pasaron diez loros volando y un cazador volteó cuatro; ¿cuántos quedaron?
—*Los cuatro en el suelo.*

—Dos padres y dos hijos tienen tres leguas de terreno, a cada uno le toca una legua, ¿cómo pueden hacer la distribución?
—*Sólo son tres: el padre, el hijo y el nieto.*

MONOS DE DANERO



SE ALQUILAN ESCOPETAS PARA CAZA

Si algún día tenéis que salir de caza, tened cuidado, pues podéis ser víctimas de este cuento, hoy bastante generalizado.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

Las cosas han llegado a un grado tal, que en todos los instantes y en todas las circunstancias debemos pisar con pie de plomo.

La gente no descansa en su afán de hacerse de dinero y hasta ciertos comerciantes poco escrupulosos aguzan el ingenio para lograr la "venta" de sus mercancías, cueste lo que cueste.

Y si no lo creéis, querido lector, aquí tenéis un caso, es decir, un caso que se ha repetido en los últimos tiempos infinidad de veces. Las víctimas han acudido a una y otra seccional de policía, pero todas ellas han evitado toda intervención alegando "falta de pruebas".



Don Jaime Mercado es una de las víctimas. Hace aproximadamente tres meses fué invitado a cazar en una estancia situada en las cercanías de Luján. Aquella madrugada salió en compañía de varios amigos ocupando un automóvil propiedad de uno de ellos. Llevaban una escopeta y un rifle, que se turnaban entre ellos, cuando se presentaba a la vista alguna perdiz o alguna liebre más o menos confiada. El éxito de la caza fué absoluto, y cuando regresaron, la distribución, equitativamente efectuada, demostró que el día se había aprovechado debidamente...

—¡Qué lindo sería contar con una escopeta exclusiva, para uno!... — se dijo. Y esta idea obsesionante lo persiguió varios días, hasta que se presentó otra oportunidad para efectuar una cacería.

—¿No sabes que muchas armerías alquilan escopetas por uno o más días a los cazadores que salen al campo? — le dijo alguien, y esa misma tarde Jaime Mercado se puso en campaña.

Acudió a una casa de la especialidad.

—¿Alquilan escopetas? — preguntó.

—Sí, señor... tenemos algunas; pero, como usted verá, son "nuevas" y magníficas.

Al decir esto, el comerciante tomó una que se hallaba en un estante. Estaba reluciente, parecía recién lustrada. Era indiscutiblemente mejor que la que había llevado su amigo en la cacería anterior.

—¿Las condiciones?

—La mitad de su valor en seña y además un recibo de la escopeta y su cédula de identidad.

— ¿Y cuánto vale?

—Ciento veinte pesos...

El hombre no tenía disponibles para ello más que treinta pesos. Los ofreció, además de su cédula y un recibo en forma.

Retiró la escopeta, compró cartuchos, una redecilla, y al abandonar el comercio se sentía casi dueño del mundo...

La caza fué magnífica. La bolsa fué traída repleta de martinetas, liebres y palomas camperas.

El lunes, antes de acudir a la oficina, Mercado llevó la escopeta a la armería, dispuesto a pagar los cuatro pesos fijados por el alquiler más la compra de los cartuchos, que era condición previa. El armero la tomó cuidadosamente. Miróla exteriormente para observar el estado en que le había sido devuelta. Después observó el caño de contraluz y haciendo una exclamación de asombro, dijo:

—¡Amigo, usted me ha arruinado la escopeta! Todo el caño está rayado, y ya no habrá nadie que la quiera. No se la puedo recibir en esta forma.

De más está decir la estupefacción del pobre cazador al escuchar lo que se le decía. Aseguró que él no había tocado el caño ni lo había raspado con nada... Pero el armero le hizo observar. Efectivamente, estaba rayado.

—¿Y ahora qué puedo hacer? — preguntó.

—Comprarla, amigo. Yo no se la puedo recibir así.

La aflicción del hombre llegó al máximo. No podía rescatar la cédula, el recibo ni su dinero. Rogó, imploró, y al fin logró "conmover" al armero.

—Bueno, amigo, me pongo en su caso — le dijo. — Déjeme los treinta pesos y váyase en paz. Yo trataré de hacer pulir nuevamente el caño.

Mercado aceptó, recobró su cédula y su recibo y salió de la armería rápidamente, con temor de que el dueño se "arrepintiera". Sus treinta pesos habían quedado en manos del comerciante. Si el pobre hombre hubiera entrado poco después, de improviso, lo hubiera visto tranquilo y feliz sonriendo con la mujer y el dependiente.

El cuento de la escopeta rayada (que ya lo está cuando se le entrega al cliente), se utiliza para con todos aquellos cazadores noveles que descubre el buen olfato del alquilador. Fatalmente queda la seña, como recompensa por el desperfecto supuesto y de esa manera se logran pingües ganancias. El caso ya se ha repetido infinidad de veces y hasta la misma policía se ve imposibilitada de proteger a las víctimas, por cuanto nunca hay pruebas en favor de éste y sí en beneficio del que las alquila.

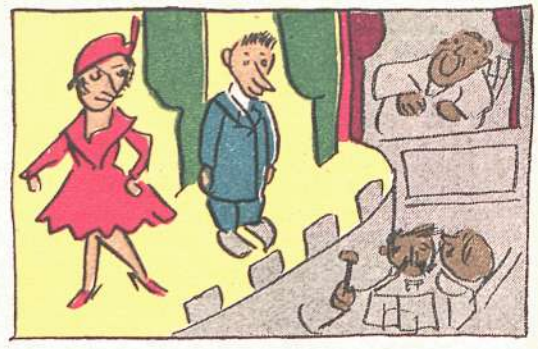
Ya sabéis, señores cazadores: ¡ojo con la escopeta que alquiléis en vísperas de un día de cacería!

DIBUJO DE FÁBER

Refranes Ilustrados



El bárbaro sólo sabe
Emborracharse y pelear.



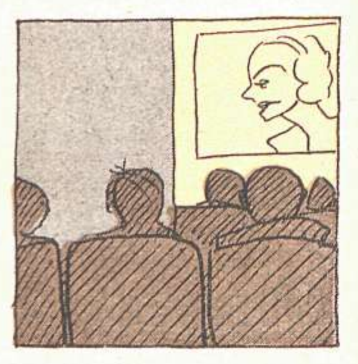
La risa en sus alegrías
Le pertenece al cristiano.



Que la tierra no da fruto
Si no la riega el sudor.



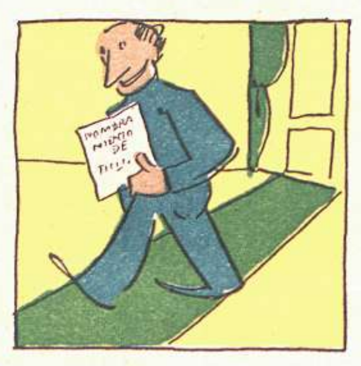
Como dijo un santiagueño,
A hacerse la repartija.



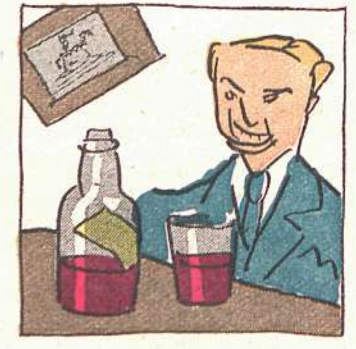
¡Feliz el que la conoce
Y logra hacerse querer!



Sólo los cobardes son
Valientes con sus mujeres.



Quien recibe beneficios
Jamás los debe olvidar.



Cuando es amargo el brebaje
El corazón no se alegra.



...En un trance apurado
Es mortal cualquier descuido.



Un hombre junto con otro
En valor y en fuerza crece.

MONOS DE DANERO



CÓMO SER ATRAYENTE...

Aféitese con Crema de Afeitar Palmolive que dejará su cara fresca y suave.

Opte por la Crema de Afeitar Palmolive y verá cuánto mejor sentirá su cara después de afeitarse, porque contiene aceite de oliva. Su abundante espuma se conserva fresca en la cara y ablanda la barba más dura en un minuto. Se afeitará mejor y le durará la afeitada mucho más.

No demore. Adopte esta nueva preparación, superior a los jabones en barra. Compre un tubo o solicite muestra GRATIS con este cupón.

Crema de Afeitar PALMOLIVE MARCA REGISTRADA

$ 1.40 Tubo grande

GRATIS: Colgate Palmolive Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997 - Bs. As.

Envíenme muestra GRATIS de Crema de Afeitar Palmolive.
Incluyo 5 cts. para franqueo.

....

.... CC1

Historia de "Orfeo en los Infiernos"

Vuelve a cantarse la célebre ópera bufa que hace setenta y tres años excitó tantas virtuosas indignaciones, que no parecen totalmente olvidadas aún. Pero, ¡quién creyera hoy día las enormes dificultades que encontró Offenbach para hacer aplaudir su obra!

El pequeño judío alemán Levy que debía hacerse naturalizar con el nombre de su ciudad natal, Offenbach-sur-le-Main, no tenía primitivamente derecho, en su teatro de los Bufos Parisienses — a principios del Segundo Imperio — sino para representar las piezas de cuatro personajes. De allí nacieron "Los dos ciegos", "El matrimonio con linternas" y otras delicadas obritas.

Mas Offenbach soñaba con algo mejor. Sintiéndose bien visto en la corte, había arriesgado, en 1857, una bufonada a los libretistas Jaime y Trefeu, en la que figuraban cinco actores: "Croquefer o el último de los paladines", que daba su nombre a la pieza. La víspera del estreno, prohibición feroz. Entonces, ¿qué imaginaron los autores? Supusieron que un personaje, que había asustado a la censura, había perdido la lengua, cortada por los sarracenos; y los músicos reemplazaron esa parte con una onomatopeya... Así, obtúvose un gran éxito de risa; y poco después toda prohibición cesaba. Pudo entonces Offenbach ampliar su cuadro y llevar a escena verdaderas operetas.

La primera de aquéllas fué "Orfeo en los infiernos", en la que trabajaba y soñaba desde hacía dos años. Esta pieza se cantó el 21 de octubre de 1858.

Gran ópera feérica, "Orfeo" reapareció en otro teatro el 7 de febrero de 1874, en forma definitiva, la que había sido creada por Minerva, quien tomó posesión del papel de Eurídice, y Cristián fué un Júpiter excelente. La pieza llegó a 185 representaciones y produjo dos millones, que luego devoraron el fracaso de la obra de Victoriano Sardou, "El odio".

En 1858 la primera versión, menos frondosa, llegó a 228 representaciones, habiendo consagrado la celebridad de Offenbach.



Los tirantes del marido de la campeona.
(De *Le Rire*, París)

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Avellaneda



Autoridades y público que asistieron a la colocación de la piedra fundamental de la capilla de Santa Teresita del Niño Jesús.



Monseñor Gustavo Franceschi, que dió una interesante conferencia en el Rácing Club.

El presidente de la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Avellaneda, doctor Julio J. Roasenda, en el local de la institución, rodeado de autoridades y público, después de las pruebas de la nueva escalera-autobomba recientemente adquirida.

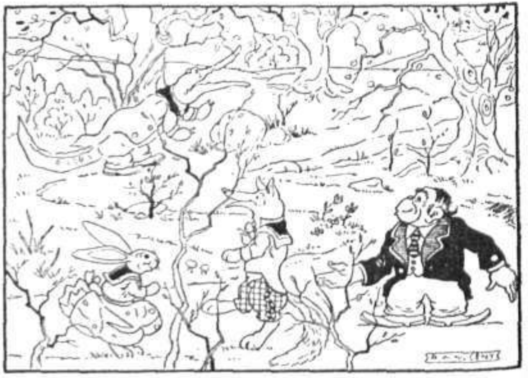


BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1762 (2-7-32).



Los seis perros están marcados con líneas gruesas.



¿Dónde se hallan dos patos, una cabra, un elefante y un águila?

Una alfombra única

Es la que posee un piel roja de Strong Oak y que, según afirma, la heredó de sus antepasados.

Dicha alfombra mide un metro cuadrado y está hecha con 77 cabelleras humanas de diversos colores: rubias, castañas, negras, rojizas y blancas.

Su aspecto es de los más originales, pues parece hecha con hebras de seda muy finas.

En la región se considera a la alfombra como un verdadero fetiche, y los que desean obtener algo del Gran Espíritu se acurrucan sobre ella y elevan sus plegarias, en la seguridad de que serán escuchadas.

Los primeros seguros

El seguro marítimo se conoce desde la más remota antigüedad, y los navegantes de Rodas, 900 años A. J., aseguraban regularmente las mercaderías que transportaban.

Demóstenes habla de los seguros en su discursos, y en la Edad Media los italianos, entonces banqueros del mundo, vulgarizaron sus aplicaciones de tal modo que hasta el siglo XVI las pólizas inglesas estaban redactadas en el idioma de Dante.

Sólo a partir del siglo XVIII las primas y las probabilidades fueron científicamente calculadas.

El correo de la moda

Por A. T. de D.

♥ ♥



FELIZMENTE para nosotras, pasó la época en que innumerables *decoupes* hacían parecer nuestras *toilettes* a un sabio y complicado *puzzle*. En general, las costuras cada día escasean más y las que ahora se ven tienen una utilidad nada más que de simple adorno.

Tienen en general un rol en el dibujo de la línea, en el equilibrio de las proporciones, y es allí donde está sobre todo su razón de ser.

Las faldas que la moda prefiere son menos amplias y guardan una sencillez muy caracterizada. Muchas de ellas sólo llevan una costura, colocada sobre los costados, o a veces es una costura adelante y otra en medio del paño de atrás.

El corte en bies tiene muchos modelos que vemos en las colecciones actuales, lo que permite a estas faldas quedar chatas y angostas, hasta muy abajo de las caderas, para formar solamente en el bajo una amplia mole. Es bonito y el largo no pasa de los tobillos.

En cambio, y por contraste, los cuerpos son algo más trabajados. Respetando las curvas caprichosas del busto, se adaptan a él por medio de pinzas, costuras y canesúes diversos, cuyas líneas crean un conjunto agradable.

No importa sea el dibujo de estas líneas el resultado o el fin que se proponen; es igual: lo esencial es ensanchar los hombros, aumentando el volumen de la parte superior del busto, con el propósito de afinar el talle. Por eso veréis para la próxima estación voluminosas mangas alrededor del codo, acentuando este efecto de adelgazar el talle. Lo que os puedo asegurar es que su corte es interesante, tanto desde el punto de vista de su colocación, como en la disposición de su amplitud; no importa sea en el codo o en el puño. Me diréis que son caprichos de la moda, y es verdad, pero desde ya os prevengo que no favorecen a todas. Hay que ser o muy joven, o muy alta y delgada. Es uno de los muchos escollos donde más de una elegante se estrellará para estar a la última moda.

Y ya que hablo de caprichos de la moda, recuerdo bien que oía a cada rato vaticinar el fin de las echarpes. ¡Qué lejos está por ahora el de este accesorio indispensable! Y se comprende perfectamente su seducción, pues nos preserva del frío en estos feos días invernales. Aquí para la primavera, estación invertida a la vuestra, han adornado nuestros modelos de *manteaux* sin cuello y para el verano se dice que añadirán aún su fresca nota sobre las luminosas *toilettes* estivales. Os pregunto, amigas lectoras, si con los tiempos difíciles que pasamos no es una maravilla el poder combinar una bonita echarpe que os permita modificar el aspecto de vuestro traje con un gasto mínimo. Deseo que podéis realizarlo, pues he visto personalmente cómo se puede cambiar toda una *toilette* con dos o tres echarpes sabiamente combinadas.



II

Muy interesante es este detalle de la moda; pero tenemos que examinar nuestros modelos de hoy.

Empiezo por el primero, que es de fino diagonal, tan de moda en la actualidad. Es en los tonos marino. La falda se ensancha por medio de un alto volado irregular. El saquito luce grandes solapas en punta y las mangas van apretadas por unos altos puños abotonados.

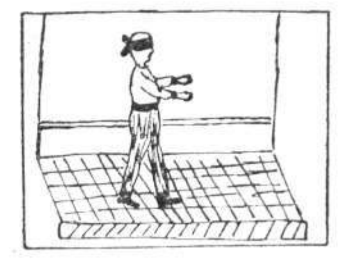
El segundo modelo es una *toilette* para de noche, en crep satén mate y brillante. Echarpe y mitones en el mismo tejido.

El tercer modelo es de crep de lana *nattier* con cinturón en satén ciré, negro. Doble *collerette* y mangas ajustadas con volado en forma.

A. T. de D.

París, junio de 1932.



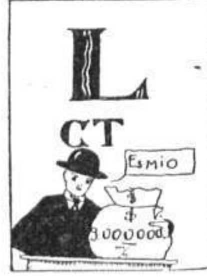


Nº 1

Frase hecha, por B. Scossería (Ciudad)

Nº 4

Comprimido, por Fernando E. Catalano (Ciudad)



Nº 5

Intercalación, por Juan Carlos Rodríguez (Bahía Blanca, F. C. S.)

MAU GO SER

? ESTE MUEBLE DE QUIEN ES ?

Nº 2

Decapitación, por Eduardo V. Roffis (Ciudad)

Nº 6

Intercalación, por Julio Haddi (Moreno, F. C. O.)

CAR NI IÑO



Nº 3

Refrán interpretativo, por Amadeo Luna (Ciudad)

Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO DE 1932
CUPON Nº 1763



La porción familiar protegida por un envase y una marca.

SABOR... LIMPIEZA... ECONOMIA...

con este dulce de membrillo

CELOSAMENTE GUARDADO

Por un envoltorio hermético y práctico

El gusto suave y delicioso del dulce de membrillo recién hecho, encuentra en el envase de los paquetes Noel, su más celoso guardián... Hecho con perfecta prolijidad en las cocinas de Noel, cortado y envasado mecánicamente, sin que nadie lo toque, siempre fresco y rico, siempre limpio y puro... siempre la misma cantidad. Además representa una economía apreciable sobre los gastos que usted tiene en postres. ¡El paquete que alcanza para 4 personas cuesta sólo 20 cts. en la Capital Federal!

Pruébelo en su cena de hoy. Cómprelo en el almacén de su barrio. Llévelo a su casa... Abralo en la mesa... Repártalo entre los suyos...

Noel & Cía. Lda. Fundada en 1847. Buenos Aires.

Pida siempre un paquete de

DULCE NOEL

UNO DE LOS 88 MANJARES NOEL

E n l a c e s



Señorita Rosa Calcagno, con el señor Arístides Amor. — Capital.



Señorita María Isabel Poratti, con el señor Pedro Sancholuz. — 9 de Julio.



Señorita Josefina Buscaglia, con el señor Esteban C. Pieroni. — 9 de Julio.



Señorita Lina de Francesco, con el señor V. Fittipoldi. — Chivilcoy.



Señorita Cecilia Viani, con el señor Roberto Iglesias. — Tandil.



Señorita Eva Villalba, con el teniente Juan L. Solé. — Formosa.



Señorita Rosa Borgas, con el señor Francisco Rodríguez. — Capital.



Señorita Elena Pesolani, con el señor Roberto Carlomagno. — Concordia.



Señorita María Rusi Adobato, con el señor Alfredo L. Sánchez. — Cañuelas.

Señorita Josefina Rigos, con el señor Antonio Piña. — Villa Angela (Chaco).



Señorita Judith Esther Paúl, con el señor Luciano Lubin.—Quilmes.



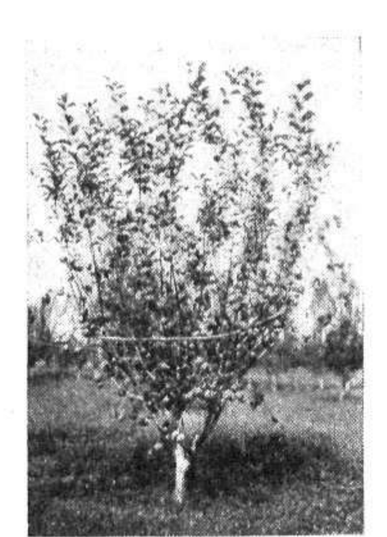
Señorita María Teresa González, con el señor Juan Oropesa. — Quilmes.

Un frutal de porvenir: el manzano

Por HUGO MIATELLO

Una fruta que en Europa, Norteamérica y en muchas partes del mundo es tan difundida y vulgarizada hasta hacerse popular, es, entre nosotros, un artículo de lujo. Nos referimos a las manzanas buenas, sanas y comestibles, que pagamos en los mercados de 20 a 50 centavos cada una. Y sin embargo no es que no venga bien el manzano en la Argentina, porque en el Delta y en muchas partes del país ha habido manzanas muy buenas y en las sierras cordobesas había antiguamente extensos manzanares de noble abolengo que han hecho célebres los fértiles valles de Calamuchita.

En cambio, como grandes señores que somos en todo, importamos de Norteamérica solamente de 10 a 15 millones de kilos anualmente de manzanas, por valor de buenos millones de pesos. Esto no obstante, hace algunos años se ha iniciado una evolución favorable y progresista, para el cultivo del manzano, y en río Negro, Mendoza, San Juan, Córdoba y Buenos Aires se ha extendido un poco y se hacen grandes y buenas plantaciones, sin que se sientan, hasta ahora, los efectos del llamado abaratamiento de la fruta en beneficio del consumidor, que paga las manzanas de Río Negro, al mismo precio elevado de las de California, todo porque hay de por medio el sólido gremio de los intermediarios, léase acaparadores, que vive y se enriquece a cuenta del productor y del consumidor.



Un manzano de 5 años de plantado, con 96 frutas, en su primer año de producción, en Escobar, F. C. C. A.

El manzano, originario de las regiones templadas de Europa, del Cáucaso y de Asia central, en estado silvestre, extiende sus raíces más bien superficialmente, su tallo derecho ramifica a una altura de dos metros más o menos, forma una copa globosa, no muy espesa, llega a una altura media de 10 a 15 metros y puede durar de 70 a 80 años. Exige climas templados y fríos, algo húmedos, soporta temperaturas mínimas extremas, no tolerando, en cambio, climas cálidos y áridos. Viene muy bien en las zonas montañosas, en los valles fríos, llegando, en los Alpes italianos y suizos, hasta mil quinientos metros de altitud. En nuestro país, desde Río Negro hasta Córdoba, San Luis y las zonas de Cuyo, encuentra buen ambiente climatérico. Requiere terreno profundo, fresco, más bien arcilloso, calcáreo y humífero y subsuelo poroso y permeable. No da resultados buenos en las tierras gilíceas ni en las excesivamente compactas y húmedas.

Se conocen más de 4.000 variedades de manzano, que se dividen y clasifican según la forma, color y época de maduración de sus frutos, esto es, de verano, otoño e invierno, y según su destino: para mesa, exportación, cocina o elaboración de sidra. Enumeraremos algunos de las principales más recomendadas para consumo y exportación. Maduran, aproximadamente, en enero, Wilson Red-June; en febrero, Astrakán, Gravenstein colorada; en marzo, Winter Banana y Cara sucia; en abril y mayo, Jonathan, Huidobro, Delicious, Roma Beauty, Hing David, Monroe Favorite, Demorat, Gloria mundi, Black Ben Davis; en junio, Winesap, Renette de Canadá, Esopus Spitzberg y las más tardías; en julio, La Paix, Adamís, Pearmain y Cabrille rose.

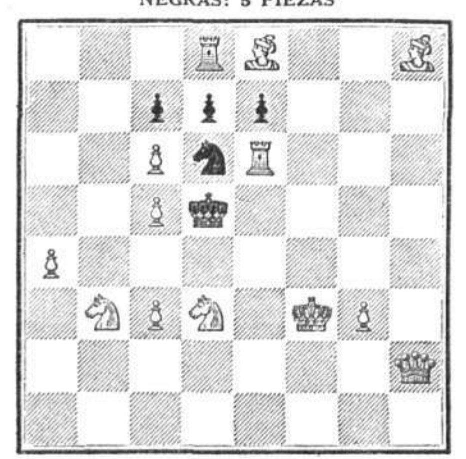
El manzano se reproduce por semilla, pero siempre hay que injertar sobre pie franco (malus comunis) para obtener plantas altas a pleno viento; o sobre M. Paradisiaca, adecuado para las formas bajas, cordones, espalderas, pirámide, vaso o medio viento; sobre membrillo se usa en el Delta para tierras de poco espesor y agua subterránea superficial y sobre Northen Spy para obtener plantas inmensas o resistentes al pulgón lanígero. Su plantación se efectúa a un año o dos después del injerto, con las reglas usuales en cuanto a la preparación del suelo, abertura de los hoyos, colocación de las plantas, etc., y a distancia variable, según la forma y el vigor de las variedades, entre 6 y 8 metros y un cuadrado o tresbolillo, prefiriendo el primero. Un detalle a observar: habiendo algunas variedades autoestériles, que no fecundan bien sus flores estando solas, es conveniente plantar cada cuatro filas una de otra variedad de las llamadas polenizadoras, como ser Demerat, Renette, Mitre y otras; la polenización resulta más completa, y la producción más abundante. La forma a darse al árbol, para plantaciones campestres o sobre calles y avenidas, a pleno viento es la común; para huertas pequeñas o domésticas, los medio viento, endones o pirámides; pero para fines comerciales, la forma baja, a vaso, con la copa a 50 ó 60 centímetros de altura, es la más adecuada. Y en cuanto a poda, es toda una ciencia y un arte que mal se puede enseñar en un breve artículo periodístico, pues varía según las zonas y las variedades, aunque agregaremos que de ello nos hemos ocupado no hace mucho en estas mismas páginas. Las frutas se cosechan más o menos maduras, según se trate para consumo o para frigorífico o exportación. A los cuatro años del injerto el manzano empieza a producir algo, pero a los 6 años puede dar dos o más cajones de 20 kilos cada uno de fruta por planta, y a los 8 ó 10 años, de 5 a 10 por planta y más. Esta planta tiene también su plagas temibles: el pulgón lanígero, el gusano de las frutas, el taladro, etc., que se combaten con éxito con adecuados tratamientos preventivos y curativos. Es el manzano pues un frutal noble, remunerativo y de gran porvenir en la Argentina. Con pocas hectáreas bien explotadas, una renta para vivir holgadamente.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Problema Nº 144, por C. LIGIER

NEGRAS: 5 PIEZAS



BLANCAS: 13 PIEZAS

(TOTAL: 18 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 143:

D 1 A R

(11 VARIANTES)

"El Ajedrez Americano". — Ha aparecido el Nº 57 año V, tomo V) correspondiente al mes de junio del corriente año, bajo la dirección del conocido ajedrecista señor Roberto Grau. Trae como siempre un interesante y variado material, tanto del país como del extranjero, lo que la hace la revista predilecta de los aficionados al ajedrez, que forman legión en nuestro medio.

DEL EXTERIOR — VENEZUELA

Club de Ajedrez "Caracas". — Rige los destinos de esta institución, que cuenta con los más destacados ajedrecistas venezolanos, la siguiente comisión directiva: Presidente, Pedro Luis Pacheco; vice, Jaime Bograd; secretario, Miguel A. Ortiz; tesorero, A. Romero Roo; vocales: Miguel Rafael Landacta, Francisco Arrieti y Antonio J. Sarquis. Bibliotecario, Mariano Rivero.

Torneo Escolar. — Ha finalizado el torneo del campeonato escolar de Caracas, correspondiente al año 1931: 1º, Luciano Mendible (Colegio Sucre), 5 puntos; 2º, Juan José Páez Maya (Liceo Caracas), 3 ½; 3º, Luis Mirabal (Liceo Andrés Bello), 3; 4º, Armando Michelangeli (San Ignacio), 1 ½; 5º y 6º, J. A. Vicentini (La Salle), y César Michelangeli (Instituto Granados), 1.

FRANCIA

Con los auspicios de la Federación Francesa de Ajedrez se ha jugado en el Cercle de la Rive Gauche de París el torneo-campeonato femenino de Francia.

Resultados de los seis primeros puestos: 1º y 2º, señora L. d'Autremont (ganadora del título) y señorita C. Tonini, 8 puntos; 3º, señorita P. Schwartzmann, 7 ½; 4º, señorita M. Silans, 6 ½; 5º, señora Freeman, 5; 6º, señora Pape, 4.

— El torneo anual de primera categoría del Cercle (R. G.) ha sido ganado por V. Alberstadt, 5 ½; J. Cukiermann, E. Gorog, H. K. Handasyde y T. Weschler, empataron el segundo puesto, con 4 puntos cada uno.

(De "El Ajedrez Americano")

Humo sin fuego

Los vapores son todos transparentes. Los humos (y las nubes y las nieblas) son vapores enturbiados por partículas líquidas o sólidas. El humo negro de las chimeneas está formado por gas carbónico y aire, ambos transparentes, enturbiados por polvo de carbón. El humo blanco de los silbatos de las locomotoras es vapor de agua enturbiado por polvillo de agua líquida producido por la condensación del mismo chorro de vapor.

Del amoníaco del comercio (que es agua cargada de amoníaco) se desprende un gas transparente, incoloro: el verdadero amoníaco, que es gaseoso. Del ácido clorhídrico del comercio (que es agua cargada de ácido clorhídrico) se desprende también un gas, el verdadero ácido clorhídrico, que es gaseoso, no del todo transparente, pues uniéndose con el vapor de agua contenido siempre en el ambiente, se condensa en finísimas gotas, que dan al gas aspecto de humo; de aquí el nombre de sal *fumante* con que se designa el ácido clorhídrico en el comercio.

Aproximando el tapón del frasco de ácido clorhídrico al del frasco de amoníaco, aparecen unos densos humos blancos, debidos a que el ácido clorhídrico y el amoníaco se combinan para dar un compuesto sólido, llamado sal amoníaco, cuyo polvillo es el que, enturbiando el aire, forma el humo. Lo mismo sucederá tapando un bocal que contenga un poco de ácido clorhídrico con un tapón humedecido con amoníaco.

Es fácil convertir el experimento que acabamos de describir en juego de prestidigitación. Tómese una copa, en cuyo fondo se hayan vertido unas gotas de ácido clorhídrico, y adviértase a los espectadores que, teniendo la copa bien tapada con un plato, conseguiremos hacer penetrar en ella el humo de un cigarro. Enciéndase el cigarro, tápese la copa con un plato previamente humedecido con unas gotas de amoníaco por el lado con que se apoyará la copa, y en efecto, mientras estemos fumando, a cualquier distancia, la copa se irá llenando de humo.

Dureza de los minerales, comenzando con el más blando

1. Talco común laminado de la variedad verde claro.
2. Yeso, variedad cristalizada.
3. Espato calcáreo, variedad transparante.
4. Espato fluor, variedad cristalizada.
5. Apatita, variedad transparente.
6. Escapolita, variedad cristalina.
7. Feldespato, variedad blanca que puede henderse.
8. Cuarzo, transparente.
9. Topacio, transparente.
10. Zafiro, variedades que se pueden hender.
11. Corindón.
12. Diamante.

Comparación de los termómetros

Hay tres clases de termómetros, con escalas variadas, usados generalmente en el mundo: Fahrenheit, Reaumur y Centigrado.

Los puntos de congelación y de hervor en sus escalas se comparan como sigue:

Termómetro	Punto de congelación	Punto de hervor.
Fahrenheit	32 grados	212 grados.
Reaumur	Cero.	80 grados.
Centigrado	Cero.	100 grados.

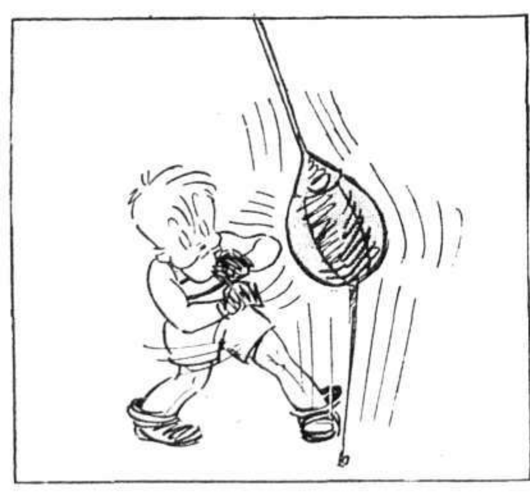


Las aventuras

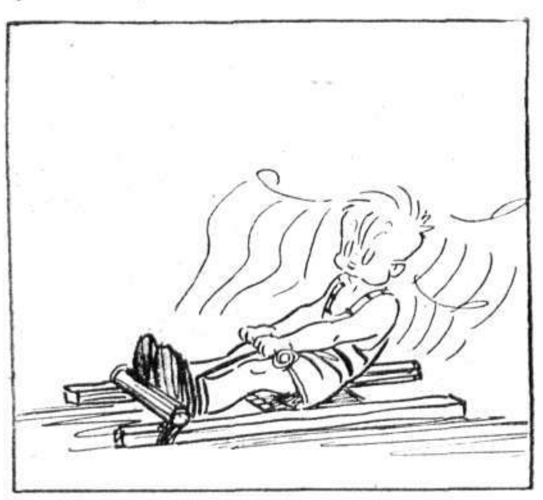
Por PERCY



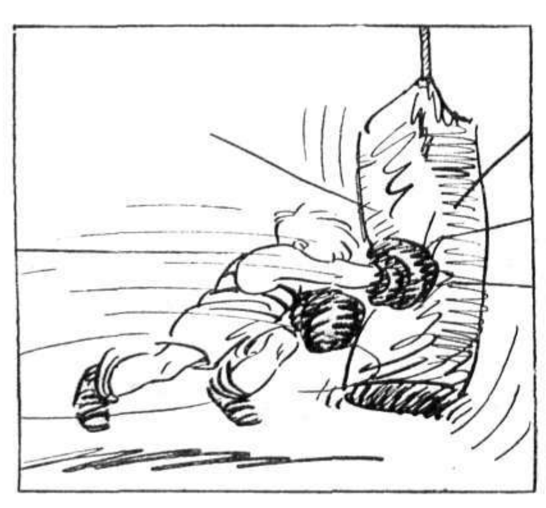
1 —Si después de este formidable entrenamiento no los hago sonar a todos, puedo dedicarme a la pesca de mojarritas...



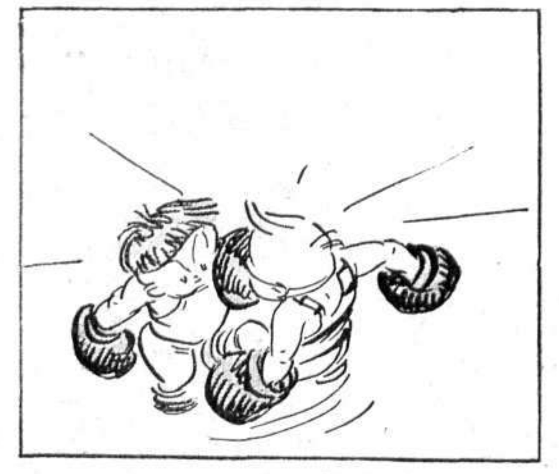
2 —¡Meta y ponga, meta y ponga! Mirá, mirá cómo suena el cuerito...



5 —Taca, taca, taca... Esto fortalece los músculos de la mandíbula y de la... zabeca...



6 —¡Fráquete! ¡Soy un tigre! ¡Me tengo una efe bárbara! Ya mismo empiezo el reparto.



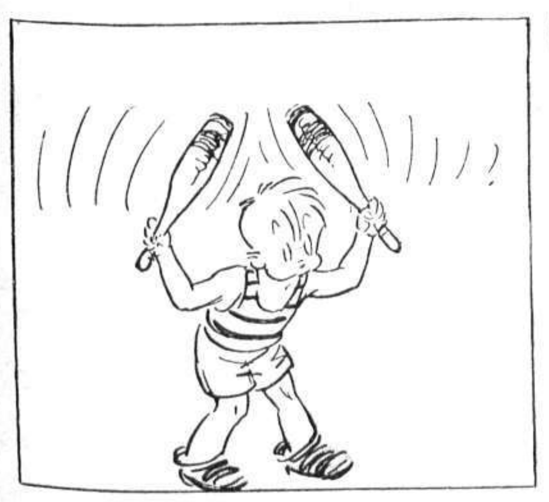
9 —¡Parate! ¡Qué animal... que ha tomado agua!



10 —¡Bua, bua! ¡Pará, pará el coche, que es de noche!

de Chingolo

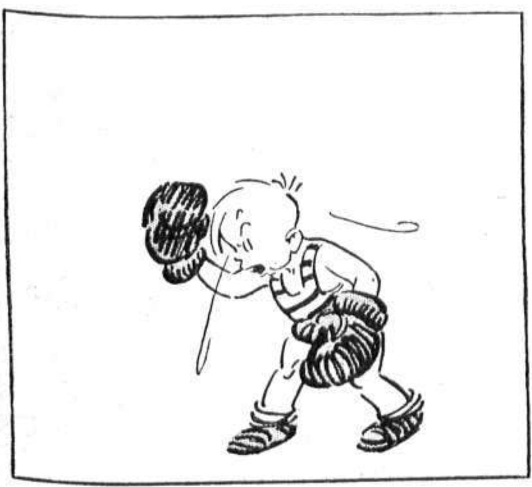
CROSBY



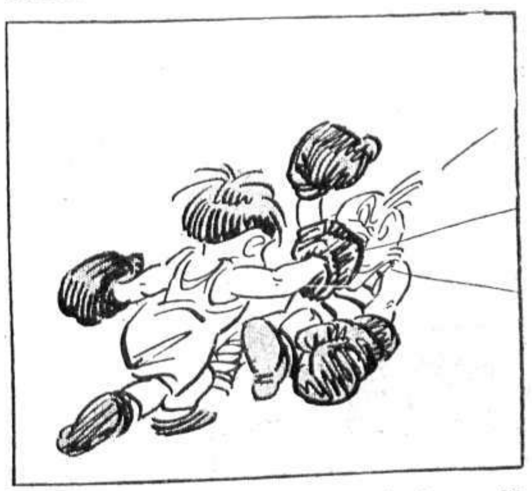
3 —¡Ah! Estos ejercicios de clavas son muy macanudos... para aprender a clavar al almacenero.



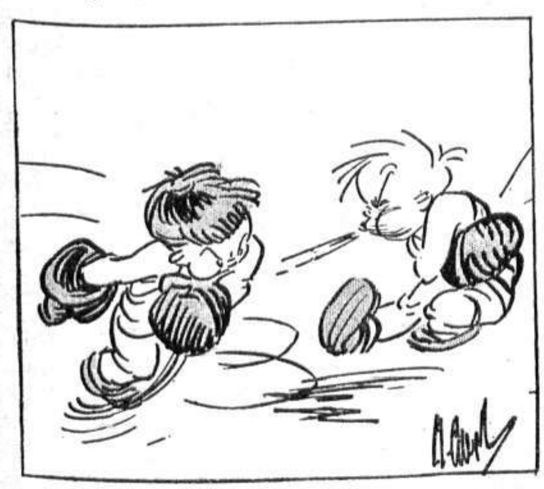
4 —Ciento cuarenta y cuatro, ciento cuarenta y cinco, siento... mucho haber empezado tan joven...



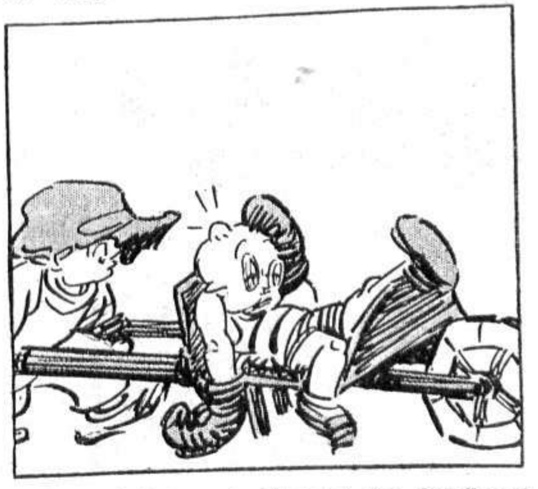
7 —¡Che, Tijera! Mandame a uno de esos paquetes que tenés ahí... Sí; al más durito de pelar...



8 —¡Epa! Un momento... Todavía no dije "venga"...



11 —Huija, rendija, la mama y la hija. ¡Pido, pido!



12 —¿Qué te pasó, Chingolo? ¿Te desinflaron?
—¡La pipeta cuadrada! Yo te pedí un paquete y no un tren expr-so...

Las cooperativas de lecheria

La vida agricola de las Charentes y de Poitou ha sido radicalmente transformada en solo medio siglo, por la creación de fábricas de manteca. Y esas fábricas son cooperativas, como en Dinamarca. Esa transformación ha venido a raíz de la filoxera, que había enfermado las viñas.

Los propietarios tuvieron que arrancar sus parras y cepas y algunos de entre ellos trataron de ensayar la lechería sobre los terrenos transformados en prados. La tentativa tuvo éxito y se generalizó. Pero los acopiadores que expedian la leche hacia Paris la pagaban en aquella época al bajo precio de siete céntimos el litro a los productores, cuya situación era precaria. Fué entonces cuando algunos propietarios de Surgeres, seducidos por el ejemplo de la panadería cooperativa, creada en aquella ciudad en 1867, tuvieron la idea de unir sus esfuerzos y de fabricar la manteca en común.

En noviembre de 1887 la primer lechería cooperativa de la Vandea se había fundado en Chailie, y comenzaba a funcionar tres meses después. El resultado fué inmediatamente satisfactorio. La leche, pasando por las fábricas de Chaile, daba a los tamberos de catorce a veinte céntimos por litro, en vez de los siete céntimos de que hemos hablado. Así, el movimiento cooperativo se fué extendiendo en Francia, a despecho de la oposición de los acopiadores de leche que trataron de hacer quebrar las cooperativas.

La escuela de lechería de Surgeres ha llegado a ser nacional. Se cuenta allí con un grupo de sabios laboriosos que prestan grandes servicios a la salud pública de su país.

En cuanto a las Charentes, en fin, en el año 1893 fundóse la asociación central de lecherías, especie de federación en cuyo seno cada sociedad funciona con estatutos casi idénticos. Cada lechería está regida por un presidente y un consejo de administración, compuesto casi siempre por las notabilidades regionales.

Cada día la leche es recogida por los lecheros en automóviles o en barcazas, y tratada según los principios más modernos.

Las fábricas charentesas en cuestión producen unos trece millones de kilogramos de manteca por año, la mayor parte de la cual es vendida en París.



El invitado (al multimillonario). — ¿Y nunca le han robado a usted?
El multimillonario. — Sin duda, nos habrán robado, pero, naturalmente, no lo hemos notado.



PRACTÍQUELA *Ud. al comprar aceite lubrificante*

No confunda usted el significado de "economía". No quiere decir "precio barato". Economía significa cuidado y prudencia en la administración de los bienes.

Un automovilista no puede hacer inversión más económica que la compra de "Standard" Motor Oil. Véase la prueba:

1º El "Standard" Motor Oil ofrece una protección completa y segura a todas las piezas del motor— aminorando el desgaste y las roturas e impidiendo reparaciones evitables.

2º El "Standard" Motor Oil es absolutamente uniforme y, al revés que los aceites inferiores, posee la cualidad inherente de resistir al esfuerzo que le imponga el motor — sin temor a averías repentinas.

3º Aun cuando los aceites inferiores tengan un costo inicial más bajo, el "Standard" Motor Oil es más económico porque dura más, brinda mayor protección y ahorra dinero por las composturas que evita.

No se arriesgue, usando aceites inferiores. — ¡Sea económico! — exija "Standard" Motor Oil. Vacíe y rellene su cárter a intervalos regulares y goce del placer que brinda un motor bien lubrificado.



Use Wico "Standard" — es nafta Argentina

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

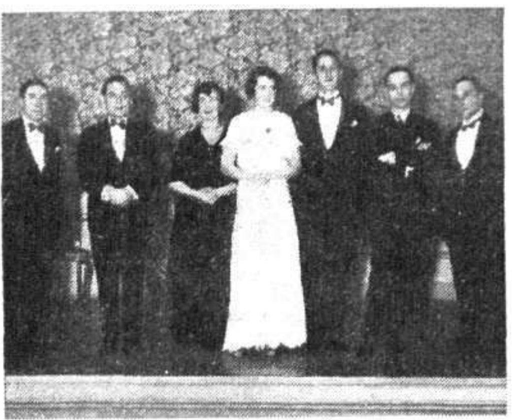
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

PEHUAJO



Comisión Pro-Fomento Escuela Nº 12, que hizo la distribución gratuita de ropa a los escolares pobres.

BAHIA BLANCA



Artistas locales que tomaron parte en la primera gran velada literario-musical de la Asociación "La Peña".

AZUL



Fiesta escolar realizada en el Asilo del Sagrado Corazón de Jesús, tomando parte numerosas alumnas.

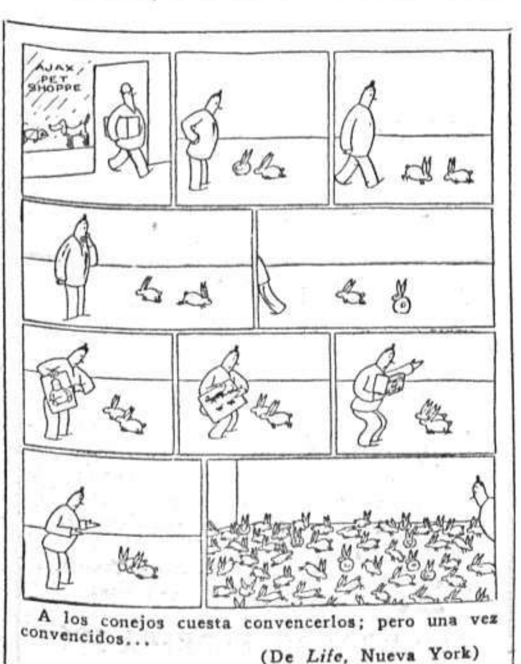
LOMAS DE ZAMORA



Reunión celebrada en el Banco de la Nación, a invitación del gerente, señor Gómez Alvarez, para formar la comisión de propaganda para el buen éxito del Empréstito Patriótico.

Presiones y temperaturas en la alta atmósfera

La exploración de la alta atmósfera por medio de globos sondas, equipados con aparatos para la medición de la presión, la temperatura y, en algunos casos, la humedad, ha sido llevada a cabo, cada vez en mayor escala, en el curso de los últimos 20 años, con la esperanza de que se podría así llegar a una interpretación de las causas de los ciclones y anticiclones, que tanta importancia tienen en el régimen meteorológico. En la Gran Bretaña, W. H. Dimes demostró que existe una positiva correlación entre presión y temperatura, a niveles comprendidos entre 2 y 8 kilómetros. W. van Bemmelen descubrió una relación semejante para la alta atmósfera, en Java; la principal diferencia consistía en que los coeficientes mayores allí encontrados eran inferiores a los hallados en las Islas Británicas; en cambio, eran más elevados para alturas comprendidas entre los 8 y los 17 kilómetros. S. Gopal Rao ha dado cuenta de un estudio de 185 sondeos hechos en Agra en 1925-29 y ha comparado los resultados con los obtenidos por Dines y Van Bemmelen. Divide los datos recogidos en dos partes: monzones de invierno y de verano. Los coeficientes de correlación invernal presentan una variación con la altura, que se halla muy de acuerdo con los resultados de Dines, con la diferencia de que la corrección positiva desaparece a 13 kilómetros, en lugar de los 11 kilómetros. Por otra parte, la variación de aquéllos, para el monzón de verano, coincide bastante bien con los datos de Java. Parece que la adaptación a las condiciones normales, para una determinada latitud, requiere un tiempo considerable: basta tener en cuenta que, cuando el aire que llega a la India es tropical, como sucede a la altura del monzón de verano, las condiciones que allí se observan son las que corresponden normalmente junto al ecuador. La ampliación de las investigaciones hacia nuevas regiones será muy conveniente y es de esperar que el próximo Año Polar de investigaciones árticas proporcione resultados dignos de atención, en lo tocante a las altas latitudes.

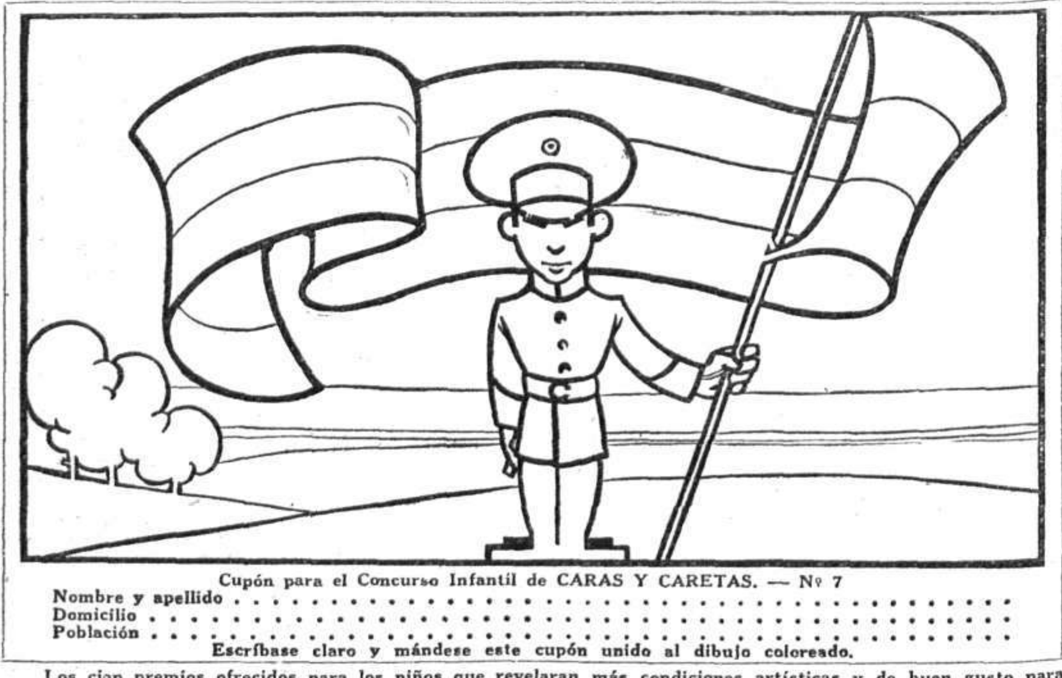


A los conejos cuesta convencerlos; pero una vez convencidos...

(De *Life*, Nueva York)

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 7

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

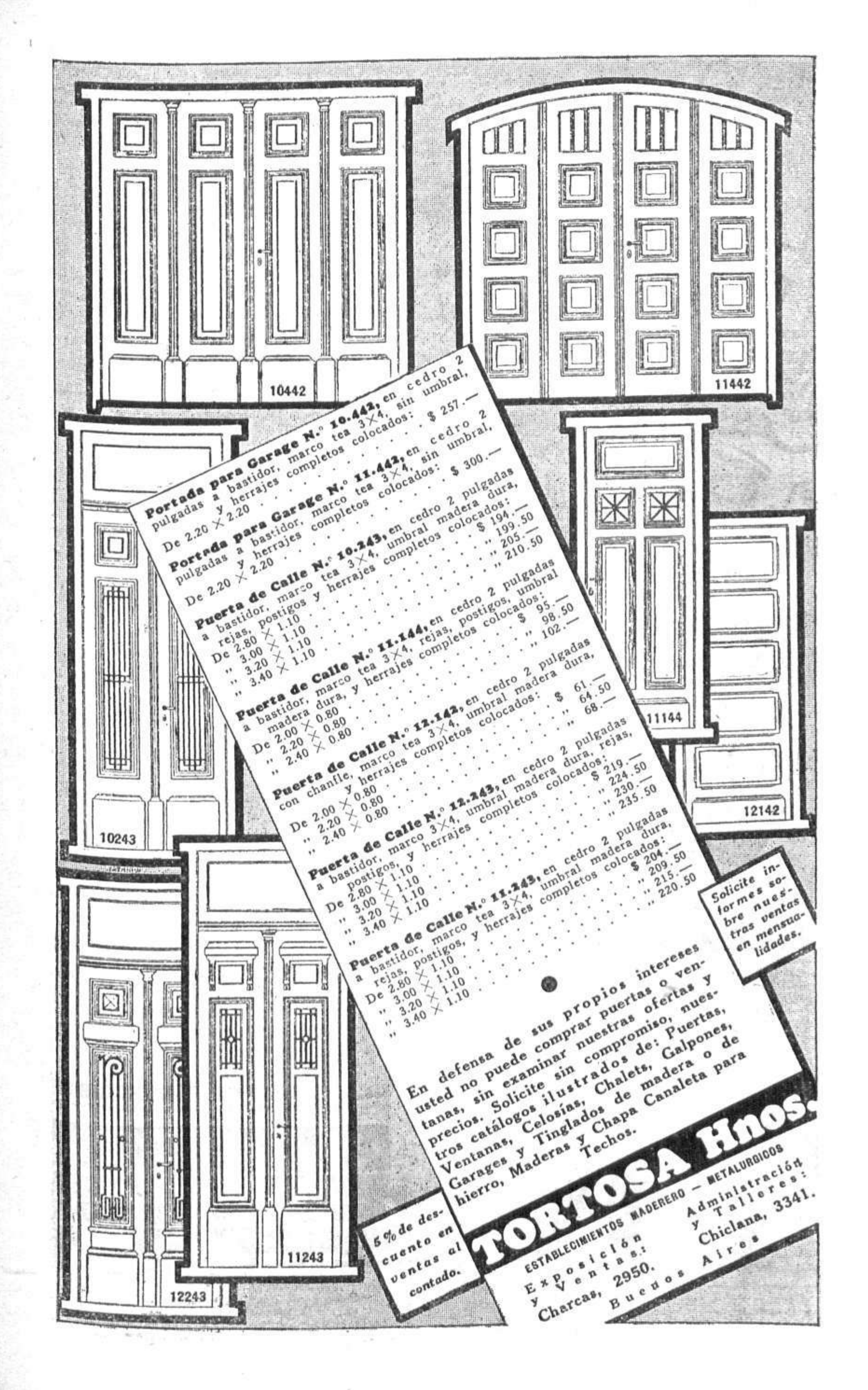
Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso correspondiente al mes de abril, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Allegretti, Alberto.
Abad, Rodolfo R.
Anselmo Blasón, Daniel.
Beovide, Elbita.
Barbero, Pedro J.
Brienza, Lidia.
Balbo, Luisito S.
Bolesina, Santiago.
Bozzolo, Rodolfo P.
Bordengo Peña, Luisa N.
Barrionuevo, María S.
Benavídez, Ramón.
Barrueco, Félix.
Baltar, Susana.
Baistrocchi, Josefina.
Baña, Celia.
Cattedra, Julia.
Cúneo, Elida .
Casals, Enrique.
Carballo, J.
Cóe, Estela N.
Codasi, María Elisa.
Castellano, Jorge E. A.
Castiglioni, Esthercita.
Cervetto, Raúl.
Cordini, Miguel.
Campodónico, Amanda I.
Calzetti, Silvia.
Cerbán, María E.
Comba, Rodolfo.
Carrara, Pedro.
Cherot, Oscar A.
Duarte Durán, Hermelinda.
Echeverría, Luisa.
Espeche, Alfredo.
Etchegoyen, Polito.
Felizia, Mercedes.
Ferro, Eduardo.
Furiasse, Nilda I.
Ferrari, Rosa.
Gaviola Salas, María E.
Gallo, Roberto G.
Gemetro, Carlos.
Goupillaut, María S.
Garré, Ricardo B.
Grosso, César A.
Herrero, Emilio.
Hodges, Nené.
Imaz, Calita B.
Igarzábal, Lolita.
Junges, Angelita E.
Jacobo, Dora.
Kaller, Clarita.
Lencinas, Juan.
Lozano, María.
Lattuada, Raúl.
Landivar, Enrique.
Larrea, Dominga.
Luoni Polero, Néstor.
Martinoli, Celia.
Méndez, Inesita.
Madera, Yolanda.
Manzo Sal, Miguelito.
Munzinger, Pablo A. J.
Mongiano, Dominga H.
Montes, Carlos V.
Moller, Armando J.
Morri, Horacio.
Marques, María A.
Naves, Adelina.
Negrón, Julio.
Padró, Rosita.
Pasadore, G.
Palena, Enrique.
Peñate, Enrique.
Petunchi, Juan José.
Pennimpede, Agustina.
Quiroga, Luisa.
Reyes, Higinio.
Romanelli, José A.
Ruffino, Domingo.
Rodrigo, Manuelita.
Real, Raquel.
Rodríguez, Matilde F.
Ruzich, Olga N.
Scanzi, Dora.
Scala, Alcira.
Torres, María C.
Tebaldi Molinari, María A.
Tayra, Alfredo.
Traverso, Beatriz M.
Torassa, Atlántico.
Urquizo, Yrineo.
Vismara, Julio L.
Vildoza, Hilda A.
Vega, Carolina L.
Violet, Alberto W.
Vargas, Alberto.
Weil, Marta.
Zunzarrén, Haydée.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 18 y 19 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.


10442
11442
10243
11144
12142
12243
11243
Portada para Garage N.° 10.442, en cedro 2 pulgadas a bastidor, marco tea 3×4, sin umbral, y herrajes completos colocados:
De 2.20 × 2.20 . . . . . $ 257.—
Portada para Garage N.° 11.442, en cedro 2 pulgadas a bastidor, marco tea 3×4, sin umbral, y herrajes completos colocados:
De 2.20 × 2.20 . . . . . $ 300.—
Puerta de Calle N.° 10.243, en cedro 2 pulgadas a bastidor, marco tea 3×4, umbral madera dura, rejas, postigos y herrajes completos colocados:
De 2.80 × 1.10 . . . . . $ 194.—
" 3.00 × 1.10 . . . . . " 199.50
" 3.20 × 1.10 . . . . . " 205.—
" 3.40 × 1.10 . . . . . " 210.50
Puerta de Calle N.° 11.144, en cedro 2 pulgadas a bastidor, marco tea 3×4, rejas, postigos, umbral madera dura, y herrajes completos colocados:
De 2.00 × 0.80 . . . . . $ 95.—
" 2.20 × 0.80 . . . . . " 98.50
" 2.40 × 0.80 . . . . . " 102.—
Puerta de Calle N.° 12.142, en cedro 2 pulgadas con chanfle, marco tea 3×4, umbral madera dura, y herrajes completos colocados:
De 2.00 × 0.80 . . . . . $ 61.—
" 2.20 × 0.80 . . . . . " 64.50
" 2.40 × 0.80 . . . . . " 68.—
Puerta de Calle N.° 12.243, en cedro 2 pulgadas a bastidor, marco 3×4, umbral madera dura, rejas, postigos, y herrajes completos colocados:
De 2.80 × 1.10 . . . . . $ 219.—
" 3.00 × 1.10 . . . . . " 224.50
" 3.20 × 1.10 . . . . . " 230.—
" 3.40 × 1.10 . . . . . " 235.50
Puerta de Calle N.° 11.243, en cedro 2 pulgadas a bastidor, marco tea 3×4, umbral madera dura, rejas, postigos, y herrajes completos colocados:
De 2.80 × 1.10 . . . . . $ 204.—
" 3.00 × 1.10 . . . . . " 209.50
" 3.20 × 1.10 . . . . . " 215.—
" 3.40 × 1.10 . . . . . " 220.50
En defensa de sus propios intereses usted no puede comprar puertas o ventanas, sin examinar nuestras ofertas y precios. Solicite sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Galpones, Garages y Tinglados de madera o de hierro, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
5% de descuento en ventas al contado.
TORTOSA Hnos.
ESTABLECIMIENTOS MADERERO — METALURGICOS
Exposición y Ventas: Charcas, 2950.
Administración y Talleres: Chiclana, 3341.
Buenos Aires

LA SEMANA



—Mira, el cronista social me echa una flor; dice que estaba entre las más lindas jóvenes del salón.
—Ya te vi que estabas entre ellas. (De *Gutiérrez*, Madrid)



—María de los Remedios, ¡que nos están mirando!...
—¡Ah, bandido! ¡Tienes vergüenza de que sepan que eres casado!

(De *Le Rire*, París)



El vendedor, al presunto suicida. —Disculpe, señor. Revólveres no me quedan. Pero tengo una morrocotuda cuerda que no se rompe...

(De *The Passing Show*, Londres)



El acróbata entra en su casa con los botines embarrados.

(De *The Passing Show*, Londres)



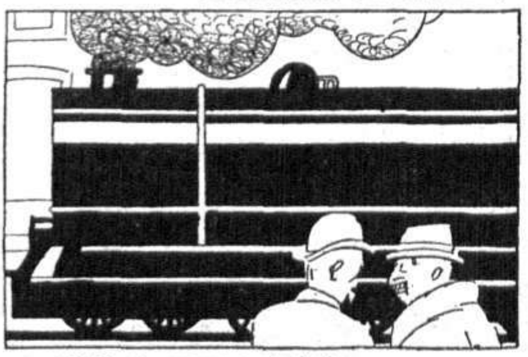
—¿Y tu novia?
—La hice vigilar, y por sesenta francos supe que no era trigo limpio.
—¡Qué rico tipo! Y por sesenta francos, ¿qué querías?

(De *Le Journal Amusant*, París)



Después de la comida, el perfecto marido olvida que ha cenado en el restaurante.

(De *Judge*, Nueva York)



—¿Qué? ¿A esperar a alguien?
—Sí, señor; a mi suegra, que viene de Burgos.
—Eso es en la otra estación.
—Ya lo sé; pero ésta queda tan cerquita de casa...

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Disculpe, caballero, *¿no tiene por* casualidad una monedita?? Quisiéramos, mi socio y yo, tirarla a cara o cruz para saber quién le va a dar el golpe de furca.

(De *Hummel*, Hamburgo)



EN LA OFICINA DE GIROS

— Este duro es falso.

— ¡Oh!, por eso no se aflija usted; ya puede mandárselo, que mi hijo los pasa todos.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



Parece que le hicieron la pera...

(De *Le Rire*, París)



— Quisiera ver a su marido, señora.

— ¡Y yo también, joven imberbe! ¡Hace años que no lo veo!

(De *Judge*, Nueva York)



El liliputiense. — Guarde su limosna, vieja impertinente. ¡Lo que quiero es trabajo!

(De *Judge*, Nueva York)



— ¿Le puso usted el termómetro?

— Sí, doctor. Lo tiene puesto desde ayer, pero tose lo mismo.

(De *Le Journal Amusant*, París)



La madre. — ¡Disculpen! Es que llora cada vez que ve una lonja en mis manos...

(De *Judge*, Nueva York)



LAS APARIENCIAS ENGAÑAN
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Astilleros españoles

He aquí la producción de los astilleros de España, durante el período de 1909 a 1931, ambos inclusive, expresada en números redondos de toneladas de registro bruto:

Año	Toneladas	Año	Toneladas
1909	2.000	1920	45.000
1910	3.500	1921	46.500
1911	4.000	1922	8.000
1912	4.400	1923	3.000
1913	7.800	1925	1.000
1914	4.700	1926	26.000
1915	13.000	1927	23.000
1916	10.500	1928	12.000
1917	22.500	1929	37.500
1918	18.000	1930	28.500
1919	52.500	1931	52.200

Después de alcanzar en el año último una cifra no superada más que en 1919, las previsiones para 1932 no son muy halagüeñas, pues se cree que descenderá mucho la actividad en los astilleros.



—La niña va a París, a continuar allí sus estudios de música.
—¿Alguna beca del Gobierno?
—No, señor; una subscripción de los vecinos.

Modernos métodos de incubación

Para obtener el mayor éxito en la explotación de un incubadero moderno, se necesita un buen servicio de electricidad, según míster J. A. Gardner, avicultor que vive cerca de Everett, Wáshington, y quien produce pollitos a razón de 6.000 por semana durante la estación de la incubación.

Dos incubadoras eléctricas gigantescas permiten a míster Gardner obtener empolladuras de cosa de un 66 por ciento generalmente, y aun de 80 por ciento en algunos casos.

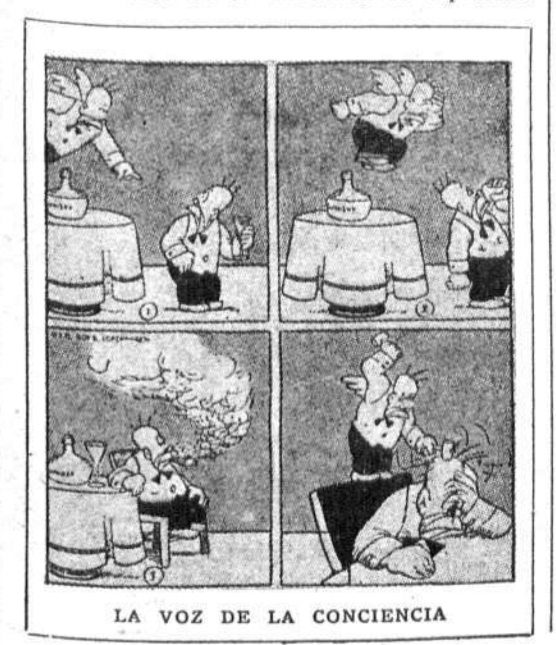
En el local para la cría tiene una batería de ocho criadoras eléctricas con capacidad de 900 pollos cada una. El uso de esta batería de criadoras hace que míster Gardner pueda entregar a sus clientes pollitos de siete días que han comenzado a desarrollarse en condiciones ideales, y que pueda reducir materialmente las pérdidas después de la entrega.

La temperatura del edificio que contiene los aparatos para la incubación se mantiene a una temperatura de 21 grados centígrados, mediante el empleo de una caldera de baja presión, con quemador eléctrico de aceite. Esta temperatura se mantiene en todas las partes del edificio mediante ventiladores y un sistema de control eléctrico.

Hace ocho años, con un capital de $ 20 y una idea. Míster Gardner se puso a trabajar en cinco acres de terreno inculto, y actualmente posee un establecimiento para la incubación y la cría avaluado en 22.000 dólares.

Dándose cuenta que para lograr buen éxito se necesitaban aves de razas de reconocida capacidad productiva, míster Gardner eligió las que le parecieron las mejores Leghorns blancas obtenibles, para que sirvieran de base a la formación de la manada. Mediante la elección de gallinas de esta raza y ayuntándolas con gallos provenientes de gallinas con records de 260 a 310 huevos en el primer año, míster Gardner se ha formado una manada de gallinas excelentes y de elevada capacidad productiva.

La electricidad utilizada en el establecimiento de míster Gardner necesita el empleo de un transformador de 35 kilovatios de capacidad.



LA VOZ DE LA CONCIENCIA

NOTAS



Retrato del general Justo hecho con máquina de escribir sobre seda por la señora Leonor Felicitas Real.

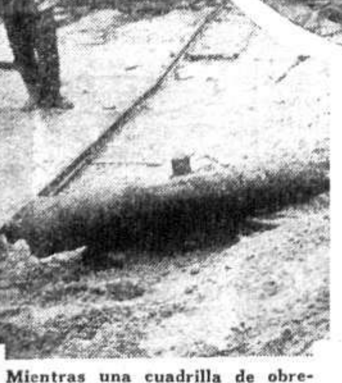


Espectacular choque ocurrido en un partido de fútbol reciente entre el arquero y uno de los delanteros contrarios.

Estado en que quedó el interior de la panadería de la calle Hernandarias 1465, donde estalló una bomba a causa de un conflicto obrero.

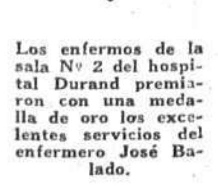


Alambique de una destilería clandestina que fué allanada en Avellaneda por empleados de Impuestos Internos con la colaboración policial.



Mientras una cuadrilla de obreros efectuaba trabajos de reconstrucción en el muelle del Riachuelo, se hallaron dos viejos cañones de gran interés histórico.

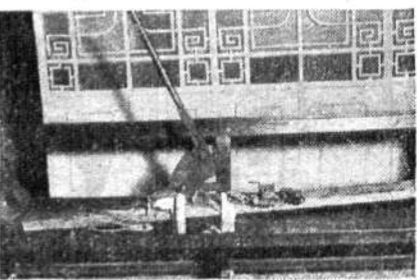




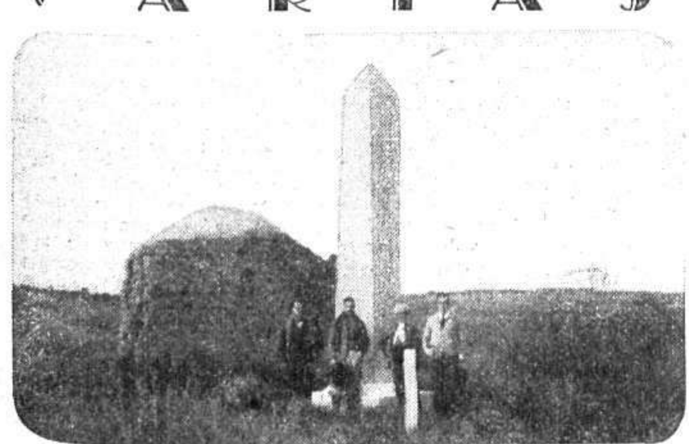
Los enfermos de la sala Nº 2 del hospital Durand premiaron con una medalla de oro los excelentes servicios del enfermero José Balado.



En una casa de la calle Necochea 1074 la policía sorprendió a estos individuos que se dedicaban, impelidos por la miseria, a fabricar monedas falsas de veinte centavos, con una prensa a palanca, sumamente rudimentaria.



VARIAS



Ruinas de la casa donde nació don Dalmacio Vélez Sársfield y que se hallan en Ambay, departamento de Calamuchita, Córdoba. El monolito fué erigido en 1925 por el teniente general Uriburu en unas maniobras.



Empleados municipales arreglando la columna que fué derribada en Arroyo 877 por el auto manejado por Julio Witch, que resultó herido levemente.



A causa de un choque con un auto particular, en la plaza Lavalle volcó un camión celular, cuyo techo se desprendió, facilitando la fuga de tres presos.

Inquilinos de la casa de la calle Heredia que debieron quedar al raso a causa del violento incendio que se declaró en ella.

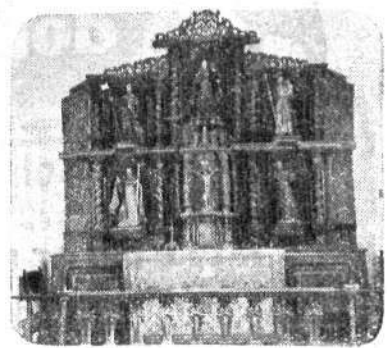
Vecinos de la calle Habana procedieron por su cuenta a abrir la calle, que se hallaba cerrada por las vías del ferrocarril.



Enorme hortaliza que pesa cuatro kilos, cosechado por el señor J. Pagano y vendido en el Mercado de Abasto de Avellaneda.



Chata que fué embestida por un camión sobre el puente Pueyrredón y que, al caer sobre la acera, causó heridas graves a las tres personas que viajaban en ella.



Retablo artístico perteneciente a la familia Figueroa, de Salto, y que figura en la exposición de arte colonial que se inaugurará próximamente en el Museo Histórico de Luján.

La supremacía de la fortuna

Cuéntase de un luchador que por su adversa suerte quedó reducido a la más extrema miseria. Rabiando de hambre y desprovisto de todos los medios de subsistencia, fué a quejarse a su padre y le pidió licencia para viajar, con intento de probar si por la fuerza de su brazo podría satisfacer sus deseos. Los talentos y la pericia no tienen valor alguno si no se les muestra; cuando se pone la madera del áloe al fuego, esparce su aroma.

Respondió el padre:

—Hijo, abandona tus quiméricos pensamientos, pues los sabios han dicho: "Las riquezas no se han de obtener por medio de esfuerzos corporales, sino que el remedio contra la necesidad está en moderar nuestros deseos. Nadie llegará a ser rico por la fuerza; trabajo perdido es ungir con pomadas los ojos del ciego". Aunque cada cabello de tu cabeza poseyese doscientos conocimientos diversos, de nada te servirían cuando es adversa la fortuna. ¿Qué puede hacer un desgraciado aunque sea fuerte? El brazo de la fortuna es mejor que el de la fuerza.

El hijo añadió:

—Padre mío, muchas son las ventajas del viajar: recrear el entendimiento, obtener provechos, ver maravillas y escuchar curiosas historias; contemplar ciudades, tratar con el género humano, adquirir honores y buenos modales; acrecentar las riquezas, medios de ganarse la subsistencia adquiriendo muchas relaciones, y la experiencia de la vida, según lo han observado ya los hombres piadosos diciendo: "Mientras te estés fijo en tu tienda y en tu casa, no llegarás ¡oh, necio! a ser hombre. Ve y recorre todo el mundo antes de que llegue para ti la hora de abandonarlo".

Respondió el padre:

—Hijo, las ventajas del viajar a la manera que dices son muy grandes. Primero, para el mercader que, poseyendo riquezas y honores, hermosas esclavas, sirvientas y diligentes criados, puede pasar cada día en una ciudad nueva, cada noche en sitios diversos y cada minuto en parajes deliciosos, recreándose con todas las comodidades del mundo. El rico no es desconocido ni extraño ni en las montañas, ni en los desiertos; a dondequiera que vaya puede plantar su tienda o levantarla mientras que el que no tiene riquezas y está privado de los medios de sustentarse, es extranjero y desconocido aún en su propia tierra.

En segundo lugar, para el hombre instruído, quien gracias a sus dulces palabras, poderosa elocuencia y caudal de conocimientos, es buscado y respetado a dondequiera que vaya. La presencia del hombre sabio es semejante a la del oro puro, pues todos conocen su valor intrínseco e importancia. El ignorante, hijo de un padre rico, es lo mismo que una moneda de cuero que en un país es corriente, pero que en los demás no tiene valor alguno.

En tercer lugar, para la persona hermosa, hacia la cual se sienten inclinados los corazones de los buenos, estimando mucho el estar en compañía suya y considerándose muy honrados en hacerle algún servicio.

S A D I



Sr. ROQUE F. PERROTTA

Conocido comerciante de esta capital, cuyo fallecimiento causó intensa impresión de pesar en cuantos tuvieron oportunidad de valorar sus destacadas prendas de carácter y moral.

Consultorio médico

Nigroid, Belgrano. — Es una hipótesis "sui generis" la de su médico. No pongo en duda que sea un sabio, como usted dice, incluso adornado de palmas académicas, pero con semejante demostración de talento no me haría curar con él ni los sabañones de invierno y hasta ni siquiera los otoñales. La ciencia es una gran cosa, pero sin "lo otro" vale poco, y a mi juicio (Dios me perdone), ha dado usted con un sabio como los que abundan por acá, que saben mucho pero entienden poco.

Desconfiada, La Plata. — Tener un ganglio, o ganglios, en el pulmón es un modo de hablar que puede significar mucho o no decir nada. Ganglios, todos los tenemos, en el pulmón y en infinidad de partes, que en esto la naturaleza ha sido muy generosa. Pero aun los ganglios del hileo pulmonar, aumentados de volumen, pueden no tener en el adulto importancia alguna y pueden tenerla mucha: todo depende de la causa de la tumefacción.

Mesita, La Plata. — Un baño almidonado se prepara diluyendo 500 gramos de almidón en dos litros de agua tibia y vertiendo el todo en un baño de 300 litros.

Goya, Mercedes. — Un buen tónico arsenical es el siguiente, que debe tomarse a razón de dos cucharadas soperas por día, una en cada comida:

Metilarsinato disódico . .	0.60	gramos
Agua destilada	5	"
Jarabe de quina	100 .	"
Jarabe simple hasta . . .	500	"

Lectora de Adrogué. — Los fibromas del útero aparecen indistintamente en las mujeres casadas y en las solteras. En este sentido no exigen documentos, aunque tienen cierta predilección por las mujeres que no han tenido hijos, y por eso decía un comentarista antiguo y amigo de las síntesis que "a las que Dios no les da un hijo, el diablo les da un fibroma", lo cual, por supuesto, no es exacto. "Créase o no", en esto de los fibromas las negras tienen un pesado "handicap", pero de todos modos, de cada cinco mujeres, una, pasados los treinta y

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

cinco años, está "palmada", como decimos los puristas, es decir, tiene un fibroma.

Lector curioso, E. Ríos. — La blenorragia, como todas las enfermedades infecto-contagiosas, no se adquiere sino por contagio, y por lo tanto toda blenorragia viene de otra blenorragia y no del aire o del sol, del vino o de la cerveza. Atribuir la enfermedad al viento, a la acción de las secreciones irritantes, al "riscaldamento del sangüe", etc., es una argucia de "pequero" ingenuo. Y, como diría un orador de moda, en este asunto "nadie tiene derecho a hacerse el zonzo".

Mamita, Bs. As. — La urticaria infantil exige ante todo la implantación de un régimen alimenticio correcto: hay que suprimir el pan, si se lo da en sopa, y con más razón solo, y disminuir la leche. Suprima el baño y reemplácelo con lociones de vinagre aromático. Además, una hora antes de cada comida principal, déle a la niña una cucharadita cafetera de la siguiente poción:

Peptona de carne líquida al 25 % . .	25	gr.
Glicerina	10	„
Jarabe de cortezas de naranjas dulces.	125	„

Además, entre los accesos eruptivos hay que estimular el hígado, con pequeñas dosis de calomel.

Juan Pérez, Capital. — La esterilidad, en su caso, no es de ninguna manera fatal e ineludible. Pero si se establece (¡atención a la bolilla negra!), no tiene remedio. Esto es lo que en los folletines se llama "entregarse en manos del destino".

Dr. JUAN

SHOCK

La palabra "shock", que ha adquirido desde hace tiempo carta de ciudadanía en el lenguaje médico de todos los países, significa choque, sacudida, golpe, contusión, postración nerviosa, etc., y en realidad ninguno de estos términos traduce con exactitud el significado que se le ha dado en medicina, razón por la cual se lo utiliza en todos lados sin traducir.

Se entiende por "shock" el estado de agotamiento excesivo, de postración intensa, consecutivo a cualquier desgaste exagerado de energías físicas o psíquicas, que sobrepasa el límite normal, fisiológico del organismo.

Crile, autor que ha estudiado con detenimiento los estados de "shock", hace una comparación muy acertada para definir este término.

Dice que la marcha de una persona, al cabo de un tiempo, produce "fatiga", lo mismo que una carrera corta, sin excesivo esfuerzo; pero una carrera de Maratón, que exige del corredor el máximo esfuerzo para realizarla, hace caer al corredor al final, completamente agotado y en "shock", pudiendo causarle la muerte, como en el caso que dió origen y nombre a esta carrera.

El estado de "shock" puede ser producido por numerosos factores, entre los cuales se destacan por su frecuencia los traumatismos graves (shock traumático), las emociones intensas (shock psíquico), las anestesias prolongadas (shock anestésico), las pérdidas profusas de sangre (shock hemorrágico), las operaciones laboriosas (shock operatorio), y las infecciones graves y estados de intoxicación intensos (shock toxinfeccioso).

Hemos visto que los traumatismos graves, las emociones intensas, las anestesias y las operaciones prolongadas, las hemorragias abundantes,

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas**

Bendita nariz, La Plata. — Para que se cure el eczema marginal de los orificios nasales, lo principal y más importante... es no hurgarse las narices. Esto ya lo aconsejan todos los manuales de buena educación, pero, por lo visto, en este caso por lo menos, el vicio es demasiado seductor, si hemos de juzgar por la cantidad de gente que a cada instante se abandona al placentero entretenimiento. Aparte de la indicación aludida, póngase la pomada siguiente por las noches:

Vaselina	25	gramos
Lanolina	15	"
Almidón	10	"
Subnitrato de bismuto	8	"
Acido salicílico	0.50	"
Oxido amarillo de mercurio	1	"

Rulitos 1932. — La "señora partera" tiene razón en aconsejarle semejante conducta, aunque los motivos son distintos de los expuestos por usted. En una palabra, voto por la afirmativa, aunque por distintos fundamentos.

Una lectora de "C. y C.", Lomas de Zamora.— La termo-coagulación no está indicada en su caso.

Carlos, Córdoba. — Es preciso no conformarse con el diagnóstico demasiado simple de hiperclorhidria, porque en muchos casos se enmascara debajo de esta apariencia una hermosa úlcera del estómago y por esta razón, tratándose del régimen alimenticio, vale la pena pecar siempre por más que por menos. La leche, los cuerpos grasos (manteca, crema, etc.), los hidratos de carbono (harinas, papas, verduras, etc.), son la base de la alimentación. Todo lo demás requiere en cada caso una indicación especial del médico. El mejor laxante en estos casos es la parafina líquida o el aceite de ricino.

Mayo 24. — Infinidad de veces he dado indicaciones para el tratamiento de los oxiuros. Tómese la pequeñísima molestia de releer los números anteriores, y quedarán satisfechos sus deseos.

Paco, Jujuy. — Puede hacerse operar o bien tratar las hemorroides por el método inofensivo de las inyecciones esclerosantes.

A. P., Misiones. — Tiene que hacerse tratar con un médico experto en tales enfermedades porque es excesiva la ilusión de curarse por sí mismo.

Don X., Capital. — Los dolores de estómago que sobrevienen a hora fija después de las comidas no se curan con píldoras ni con jarabes ni se pueden diagnosticar a la ligera. Si el tratamiento que sigue no surte efecto, eso significa que el médico que lo asiste necesita, como Goethe moribundo, luz, más luz...

Un asiduo lector, Buenos Aires. — "El verdadero tratamiento eficaz de la pelada" no existe. Es preciso arreglarse con lo que hay, que a veces da resultado y otras no. Y lo que hay es lo siguiente: tratamiento específico, opoterapia, rayos X, rayos ultravioletas, etc. Para ir haciéndose algo, fricciónese diariamente las placas de pelada con un algodón empapado en el líquido siguiente:

Resorcina	1	gramo
Tintura de cápsicum	5	gramos
Alcohol alcanforado	50	"
Alcoholatura de Fioravanti	100	"

Afrodis, Mechongüé. — Puede ensayar la opoterapia prehipofisiaria (el específico de su referencia tiene una composición análoga) con algunas esperanzas (¡ay, no muy grandes!). En cuanto al aparato aludido por usted, ¡ojalá fuera tan fácil, como se dice, soplar y hacer botellas!

A. MASSA

---

etc., etc., son las causas más comunes entre las productoras de este estado de grave depresión física y psíquica que se denomina "shock".

En general el sujeto en estado de "shock" se presenta, a la vista del médico, en un intenso estado de depresión, con la cara pálida y cubierta por un sudor frío, los ojos entreabiertos y la mirada vaga, el pulso acelerado y casi impalpable, mentalmente presenta una obnubilación que puede llegar a la falta absoluta de conocimiento. Otras veces el enfermo es presa de un violento ataque de excitación nerviosa que lo obliga a una constante repetición de preguntas, a crisis de llanto y de desesperación, etc.

Si el "shock" ha sido motivado por una causa muy violenta; grandes accidentes, etc., este estado puede agravarse. Los movimientos respiratorios se hacen cada vez menos intensos y hasta el corazón termina por detenerse. En este estado sobreviene la muerte por "shock" y la autopsia del sujeto muerto de esta manera no revelará alteraciones de sus órganos, pues, como hemos dicho, el "shock", más que a una lesión anatómica, corresponde a un trastorno funcional del sistema nervioso, agotado en sus energías.

El tratamiento del "shock" requiere medidas de urgencia — tónicos cardíacos, transfusión de sangre, estimulantes nerviosos, respiración artificial, etc., etc., — pero mientras llega el médico, único capaz de realizar este tratamiento, el enfermo o el accidentado debe ser puesto en cama, despojado de sus ropas y colocado en un ambiente de tranquilidad y de reposo, librándolo así del desgaste psíquico que supone el verse asediado por preguntas o por la curiosidad de los circunstantes, hechos éstos que, aunque parecen insignificantes, contribuyen a agravar el estado ya de por sí delicado del sujeto en "shock".

Paradojas solares

Un sabio ha presentado como paradoja una anotación según la cual "los inviernos más suaves son los menos asoleados".

Otra paradoja ha sido señalada al mismo tiempo: la temperatura media del mes de octubre (en Europa) difiere poco de la normal, no siendo un mes cálido. Y el mes de octubre del año pasado fué uno de los menos asoleados que se observaron desde hace mucho tiempo. Por otra parte, casi todos los días claros y asoleados han sido notables por sus bajas temperaturas.

Resulta de esas diversas comprobaciones que el Sol, cuando brilla, no calienta mucho. (Lo cual, dicho sea de paso, les sucede a muchos personajes de la comedia *social y política*). Existen, pues, otras causas que hacen variar la temperatura, fuera de la acción de las estaciones y de la de los rayos solares.

En lo tocante a los inviernos suaves y poco asoleados, son muy lluviosos. En el oeste de Europa las temperaturas relativamente cálidas de ciertos inviernos tienen por causa inmediata las corrientes provenientes del Atlántico que llevan las temperaturas de la superficie marina, más elevadas en invierno que las temperaturas del interior de los continentes.

Cuando las épocas frías, por el contrario, son los vientos del este o del noroeste los que dominan y que coinciden con un tiempo claro o poco obscuro. En tales condiciones la acción solar no da temperaturas altas. El Sol puede brillar todo un dia con temperaturas inferiores a cero. Todo el mundo puede notar que en toda estación, hasta en primavera, hay dias en que el Sol brilla sin calentar, lo que parece anormal.

¿Y cuál es la causa de esa extraordinaria anomalía?

Las explicaciones se encuentran en el mismo Sol.

Basta con tomar un telescopio para notar que en las épocas frías, cualquiera que sea la estación, las manchas solares están ausentes o en disminución. Por el contrario, cuando los días y la época son cálidos, las manchas solares son numerosas o en recrudecencia.



TEMPERAMENTO NERVIOSO

—Me parece demasiado; lleva usted una hora con cincuenta y tres minutos sin jugar.

—¡Ah! Pero... ¿me toca a mí? (De *Gutiérrez*, Madrid)

El último Montmorency

Nacido en Chantilly el 30 de abril de 1585, hijo del condestable conde de Damville, Enrique II de Montmorency había tenido por padrino a Enrique IV, que lo llamaba "su hijo". Este padrinazgo le valió durante toda su juventud la indulgencia de la corte, de la que era ídolo. Así, desde 1612 Luis XIII lo hizo gran almirante de Francia y de Bretaña. Poco después nuevos honores: fué nombrado virrey de la Nueva Francia.

Fiel al rey en 1619, luego en 1621, contra los protestantes, Enrique II de Montmorency, a quien la muerte del padre había hecho, en 1613, gobernador del Languedoc, señalóse, principalmente en el mar, haciendo que una flota auxiliar holandesa marchara contra el duque de Soubise, padre de Rohan, quien había capturado la flota real cerca de la Rochela.

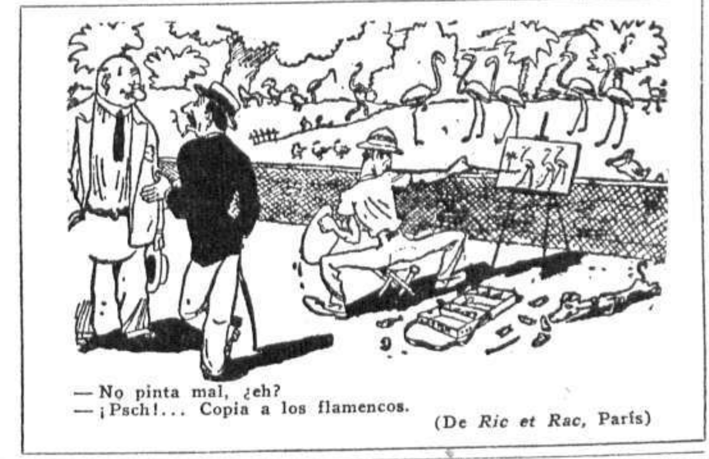
Al año siguiente, Richelieu, celoso de sus éxitos, lo reveló. En 1627, a pesar de su intervención y de sus súplicas, el cardenal hizo decapitar a su pariente, el conde de Bouteville, culpable de haber faltado a las leyes sobre duelos.

El mantenimiento de los privilegios del Languedoc le fué asimismo negado. Su popularidad daba sombra al primer ministro. De Montmorency alcanzó, no obstante, en 1630, en Veillane, un buen triunfo sobre los piamonteses, triunfo que le valió el bastón de mariscal. "Aceptadlo, le dijo Luis XIII, pues lo honráis más de lo seréis ilustrado".

Entonces sus relaciones con Richelieu se empeoraron. Su descontento, causado por no haber sido ascendido a mariscal general, lo llevó a oír a Gastón de Orleáns y pasarse a la rebelión. Una proclamación del 23 de agosto de 1632 lo declaró culpable de "lesa majestad" y fué desprendido de sus grados y dignidades. El 1º de septiembre el ejército rebelde y el real se encontraban cerca de Castelmaudary. Enrique de Montmorency hizo gala de una bravura loca, recibiendo diez y siete heridas. "Era el combate de un hombre contra un ejército", dice la historia.

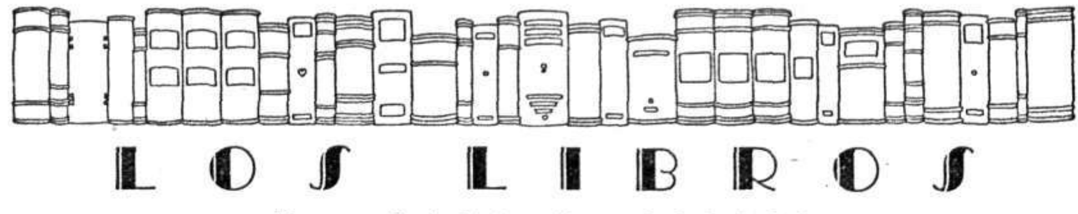
Mas, abandonado por Gastón, fué juzgado en Tolosa, donde el rey había ido a vigilar el juicio. El acusado mostró su arrepentimiento con una dulzura llena de dignidad; pero fué en vano. El parlamento lo condenó a ser decapitado.

Así terminó el árbol genealógico de los Montmorency.



— No pinta mal, ¿eh?
— ¡Psch!... Copia a los flamencos.

(De *Ric et Rac*, París)



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"MIENTRAS LOS PLATANOS SE DESHOJAN"
Por ARTURO VAZQUEZ CEY

BUSCAR definiciones al tanteo de la sensibilidad. Acaso sea la misión del artista. Todo este libro equivale a una larga definición del otoño, que Vázquez Cey buscó ayudado por el ritmo. "Otoño, eres crepúsculo", titula a la poesía inicial, y en las que forman el volumen supo encontrar los matices sonoros, coloridos, perfumados, complementadores del tema. Y él dice sus anhelos artísticos en "Ansío": "Descender a mi esencia de fantasma — Y nutrirme de miedo y de sigilo, — Al par que en el crepúsculo sonámbulo — Enlutada mudez nievan los nidos. — (Canon: el de las formas mutiladas, — Perfumes quietos y trasluz equívoco) — Y, ¡siente más que expresa el alma pródiga!, — Ser de la muerte resplandor votivo". Página a página, como en los días otoñales, se desarrolla el poema formado por las composiciones de esa autoantología. Verso a verso Vázquez Cey agrega escollos, hasta darnos un cúmulo de sensaciones definidoras. Claro y conceptista, siempre magnífico el poeta, cumple su deber estético. Quizás los que no lleguen a comprenderle o a no querer comprenderle, sean semejantes al barrendero, que en el milagro de las hojas caídas sólo ve una labor cansadera.

"EL TUNCO"
Por ARTURO MEJIA NIETO

ZAPATOS viejos" y "El solterón" fueron los volúmenes que nos revelaron a un gran cuentista. Ahora el autor se contenta con un solo relato, en el que se manifiesta novelista óptimo. Dice el autor, como resumen de su tesis: "Fíjate bien: Cardoso representó la revolución militar, Manuel Villafranca representó el alcoholismo, Soledad... el problema de los hijos sin padre; Damián Luna, que apenas sabía firmar, simbolizó el analfabetismo, y yo el hombre incapaz para la acción". En todos estos personajes ve Mejía Nieto los mayores daños que pesan sobre su país. La obra está realizada con originalidad, valentía y hermosa técnica. La narración es sobria y pinta de mano maestra realidades desconsoladoras.

"NUBES DIAFANAS"
Por LUIS ARENA

SE propuso el literato-pedagogo escribir capítulos para los muchachos. Todos los autores que dedican libros de lectura a la escuela lo hacen pensando en los lectores pequeños. Los mayorcitos, como los llama Arena, "deben contentarse con la clásica literatura de las novelas de aventuras, o resignarse a leer los mutilados capítulos que ofrecen las antologías escolares." A esta deficiencia opone el autor su buen libro de lecturas; es un reflejo del país y una puerta para los muchachos que recién salen a la vida ciudadana. No busquéis diminutivos empalagosos ni descripciones manidas. "Nubes diáfanas" es una obra escrita con alma, corazón y espíritus juveniles, capaz de hacer mucho en las escuelas, escrita a pulso, sin pedir prestado.

"EL HOMBRE SANDWICH"
Por FRANCISCO L. ROMAY

MAS o menos, todos somos hombres sándwiches: un cartel por delante, otro en la espalda, y en medio nuestra persona, que, comercial o socialmente hablando, resulta lo de menor importancia. Ved aquí el cartel delantero de Romay, en el que proclama sus espléndidas condiciones de narrador. Todos los asuntos del libro ingenioso los sorprendió durante sus correrías por la ciudad. Por eso hay allí amargura, ironía, fina sentimentalidad. Romay, cuya persona hállase llena de alegría y bondad, es también un hombre serio agobiado por las responsabilidades. Y todavía le queda tiempo para ofrecer al lector estas manifestaciones de analista y literato. En otras ocasiones ha escrito artículos y folletos técnicos de apreciable valor. Hoy día nos sorprende con este libro en cuyas páginas el delicado observador luce su habilidad y su gusto.

"VIAJE DE EXPLORACION A LA PATAGONIA"
Por CARLOS M. MOYANO

COMO ofrenda filial y patriótica, la hija del inolvidable militar ha editado la odisea científica que de 1877 a 1890 realizó el distinguido explorador. Fruto de ímprobos trabajos, éste volumen nos da sensaciones de verdad y enseñanzas provechosas. Carlos M. Moyano demostró cumplidamente su calidad de patriota, colaborando en la tarea de darnos a conocer el suelo argentino.

"POESIAS"
Por OVIDIO FERNANDEZ RIOS

EL notable poeta divide su nuevo libro en tres etapas líricas: "Blasones", "Horizontes de luz" y "Las leyendas milagrosas". Durante todas ellas manifiéstase el profundo sentimiento y la feliz pericia que el autor sabe poner en sus estrofas: "Abrir este libro es lo mismo que abrir un cofre viejo — que guardara reliquias del pasado, — como un breve sepulcro del recuerdo...", dice Fernández Ríos, dándonos así la noción exacta de la obra.

Raúl P. Osorio



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $	3.—
Semestre	„ „	4.—
Año	„ „	8.—

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BAHIA BLANCA



Almuerzo de camaradería realizado por la sociedad Tamberos Unidos, festejando el nuevo aniversario de la cooperativa.

QUILMES



La directora de la Universidad Femenina de Quilmes, señora Crescencia López de Molina, el intendente y demás autoridades en la inauguración.

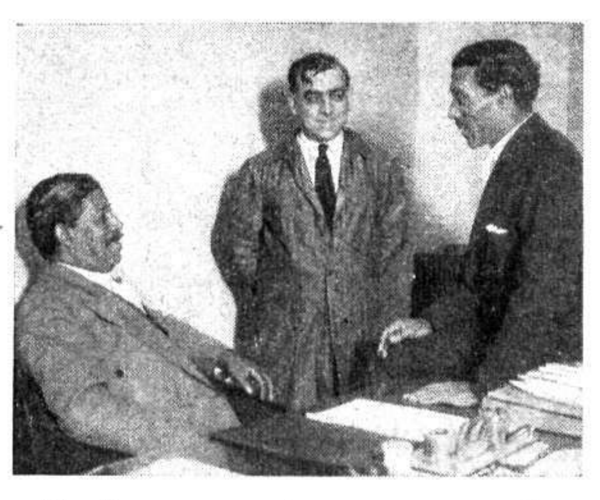


Comisión de fiestas que cooperó en el festival realizado a beneficio de la Sala de Primeros Auxilios, en el salón La Humanidad.

ARRECIFES



Los esposos Llaudet-Bracco ofrecieron en su residencia un lunch infantil a los amiguitos de su hijita Zulé, festejando su cumpleaños.



De las memorias en puerta de imprenta de Bernardo Paz, del decanato del Concejo Deliberante Metropolitano

(Versión taquigráfica tomada sin soda y con aceitunas y manises)

Por FELIX LIMA

BERNARDO Paz, popular número 1 en el Concejo Deliberante, como que lleva dos décadas de codearse con escribas de diarios y con padrecitos del Municipio, se encartuchó en su oficina y, previo golpe de campanilla eléctrica, ordenó:

—Deciles al rubio Sarria y a pichón Tassara, que bajen. ¡Rápido, che! Agregá que los espero en mi "block" para entrar en sesión de pico, aprovechando el receso del Concejo. ¿Acaso Penelón tiene el monopolio exclusivo de la parola?

Entran a sesión.

PAZ (*a la izquierda, sentado*). — Declaro abierta la regadera.

SARRIA (*a la derecha*). — Creía que me habías llamado para invitarnos a la conejada y locrada de trigo con que festejarás tu reciente ascenso.

TASSARA (*en el centro*). — Voto por los comestibles.

PAZ. — ¡Epa! No me apuren, si me quieren sacar de línea... Muchachos: he resuelto escribir mis memorias.

SARRIA. — ¿A la familia?...

PAZ. — Memorias de hombre que se consagró a la educación, y luego, al progreso edilicio, desde el Concejo. Ya tengo el plan de la obra.

TASSARA. — Desenfundala, viejo.

PAZ (*tose, ¡ojo, Giacobini!*) — Capítulo primero. Ahí va el sumario: "Mi ingreso en el Colegio Nacional Central, en 1909, como portero — Don Enrique de Vedia, rector — El gaita Raimundo, jefe de porteros — Los profesores — La galerita de ala tipo monoplano, los cuellos y las corbatas coloniales del doctor Manuel Carlés — Juan Nielsen, Eduardo Otamendi y Manuel Delfino — Los tacos de Enrique García Velloso — El inolvidable doctor Enrique del Valle Iberlucea, el químico Barbagelatta, García Juanicó y Horacio Calderón.

SARRIA. — ¡Hay Di Tella para cortar!...

PAZ. — Termino el primer capítulo recordando a tres muchachos del Nacional viejo que hoy son taitas: el actual concejal Claisse, Agustín de Vedia y el doctor García Merou.

TASSARA. — ¿Y desde cuándo te ha dado por la literatura, decí?

PAZ. — Algo se me pegó de tanto repartir versiones taquigráficas a los muchachos de la prensa metropolitana, y de presenciar las correcciones. Y cuando uno tiene Claisse... Por lo demás, los adjetivos, los sustantivos, los...

SARRIA. — Para sustantivo, el sustancioso ex concejal Angelito Jiménez.

TASSARA. — No está en discusión el peso neto de los que pasaron por esta casa, templo de las ordenanzas edilicias.

PAZ. — Capítulo II: "Mi ingreso en el Concejo Deliberante el 1º de enero de 1913.

SARRIA. — ¡Qué memorión!...

TASSARA. — Para los conejos...

PAZ. — ¡Te declaro al margen de la fuente, che!

TASSARA. — Retiro lo dicho.

PAZ. — "Pepe Guerrico, presidente — El voto calificado — Dos tigres de la oratoria de aquella época: Sylla Monsegur y el doctor Eduardo T. Maglione — Tuñín Zolezzi, el de la Boca. — Félix Sobrero, el de San Cristóbal — Manuel Moyano, Pepe Iriarte, Enrique Palacio, Idoyaga Molina y el padre del hoy concejal Claisse — Sesiones de tiro reducido."

SARRIA. — ¡Las de ahora, en cambio!...

PAZ. — Antes, bajo el imperio del voto calificado, ¿recuerdas?, cuando mucho, y eso para la muerte de un obispo, levantaban la sesión a las ocho. ¡Qué vidorria la nuestra, hermano!... Nos sobraba tiempo hasta para... para dar un yiro en góndola por los lagos de Palermo.

TASSARA. — Y pas de incidencias ruidosas y de levantar los gatillos de la escopeta.

PAZ. — Sobre todo, de salir del Concejo con el sol en alto, con cara de trasnochadores. Paciencia... ¡Dicen que la soberana voluntad popular!... Bueno, muchachos. Sigo con el sumario del capítulo II. — "El Concejo electivo — Al pesto y al jugo — La hornada de 1919 — Los Mantecón — El gordito Villarreal — El escriba Ricardo Sáenz Hayes — El biondo Zaccaginini — Pepito Amuchastegui. — El doblete presidencial de García Anido — Roberto Ortiz y Amadeo Grandi.

SARRIA. — Ortiz luego calzó con Alvear la cartera de O. P.

TASSARA. — Afirmativa.

PAZ. — "Capítulo III: El Concejo que aventó el gobierno de facto — Los dos angelitos: Gallo y Jiménez — La presidencia de Villemur — El "stayer" Penelón.

SARRIA. — A su lado, Mineral es un mal segundo. ¿Di en la tecla?

PAZ. — "La ametralladora de Américo Ghioldi — Palacín en el palacio de la Diagonal Sur — Ayer y hoy". Con prólogo y epílogo, de éste se encargará Alberto Iribarne, y de aquél, Castiñeiras."

Una dama vestida de "beige" intérnase resueltamente en el "block" del informante, e inquiere:

—¿El concejal Pepito Rouco Oliva?

—En receso, señora.

—¡Ay, Dios mío! ¿Tiene un absceso?

—Receso, señora, receso.

Félix Lima

LECTURAS INFANTILES

SENSACIONES DE CALOR

Por Adelia Di Carlo

Brr, brr, qué frío! Juanito se ha acercado a una estufa eléctrica que da un calorcito agradable, y después de calentarse las manos, exclama gozoso:

—¡Ahora sí que me siento bien! ¡Qué buen calor despide esa estufita!

La abuela, que zurce medias sentada en un sillón de la habitación, le pregunta cariñosa:

—Di, monín, ¿no te parece que si hubieras puesto las manos en agua caliente te las habrías calentado lo mismo?

—Tienes razón, abuela; no había pensado en ello — respondió el niño, sorprendido.

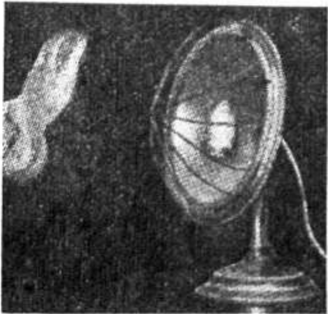
—Si te expones al sol también sentirás calor, y experimentarás igualmente una sensación de calor si te acercas a la cocina de hierro o a las hornallas cuando está el fuego encendido. No todos los pobres tienen como nosotros una estufita eléctrica y se procuran, por fuerza de la necesidad, algún medio para calentar sus cuerpos ateridos de frío y hasta mal alimentados y vestidos.

—¿Y de qué otra manera puedo calentarme las manos? — preguntó Juanito.

—¡Ah, es muy fácil! Frótalas una contra otra — responde sonriente la anciana.

—A mí no se me había ocurrido hasta ahora — contesta el niño.

—Sí, no se te había ocurrido, pero lo hacías sin darte cuenta,



como lo he visto hacer a muchos de tus amiguitos — le replica la abuela.

Luego Juanito pregunta el por qué de muchas cosas que ignora.

—Vamos a ver, abuelita, ¿qué quiere decir temperatura? Muchas veces les oigo hablar a ustedes de temperatura cuando hablan del estado del tiempo, y yo no comprendo bien lo que es eso. Dímelo clarito, clarito — dice el niño, con tono mimoso.

—Escucha, amorcito: Cuando un cuerpo es más caliente o más frío que otro, se dice de él que "tiene una temperatura mayor o menor". Comprenderás, entonces, que, con la palabra "temperatura", se designa, esto es, se expresa "el grado de calor". Dos cuerpos que son igualmente calientes o igualmente fríos tienen la misma temperatura. ¿Has comprendido?

—Sí, muy bien.

—Debo decirte también que se desprende calor de todo lo que es combustible, que puede arder, quemarse. Tú has visto en nuestra propia casa con cuántas cosas se puede encender el fuego o producir calor. Los cuerpos calientes ceden calor a todos aquellos que son menos calientes con los cuales se ponen en contacto. Hay también cuerpos que al frotarlos unos con otros se calientan. Un botón de metal o una cuchara que frotes fuertemente contra la manga de tu traje, se calentarán hasta quemar. Otro día te hablaré de los efectos que produce el calor en los cuerpos. Si lo poquito que hoy te he explicado lo has entendido, me doy por satisfecha. Ahora, dame un beso, monín, para que tu vieja abuela sienta el calorcito de tu cariño.

—No uno; mil. ¡Toma, toma! — dice Juanito, conmovido.

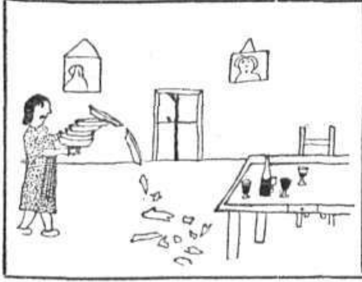
Adelia Di Carlo



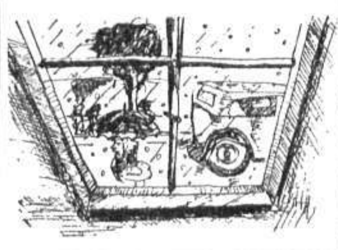
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



96. — Descuido de mi sirvienta.
Inés Primo.



97. — Desde la ventana.
Domingo R. De Bruno



98. — Las alegrías del campo.
Orlando Gambutti.



99. — El regreso de los pescadores.
Nelsán Segurado



100. — B. Ferreyra, cortándose hacia el arco.
Gonzalo Córdoba.



101. — Jugando al polo.
Eva Barraza

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ROJAS



Acto organizado por la comisión directiva de la Sociedad Italiana, con motivo del 50º aniversario de la muerte de Garibaldi.

CAMPANA



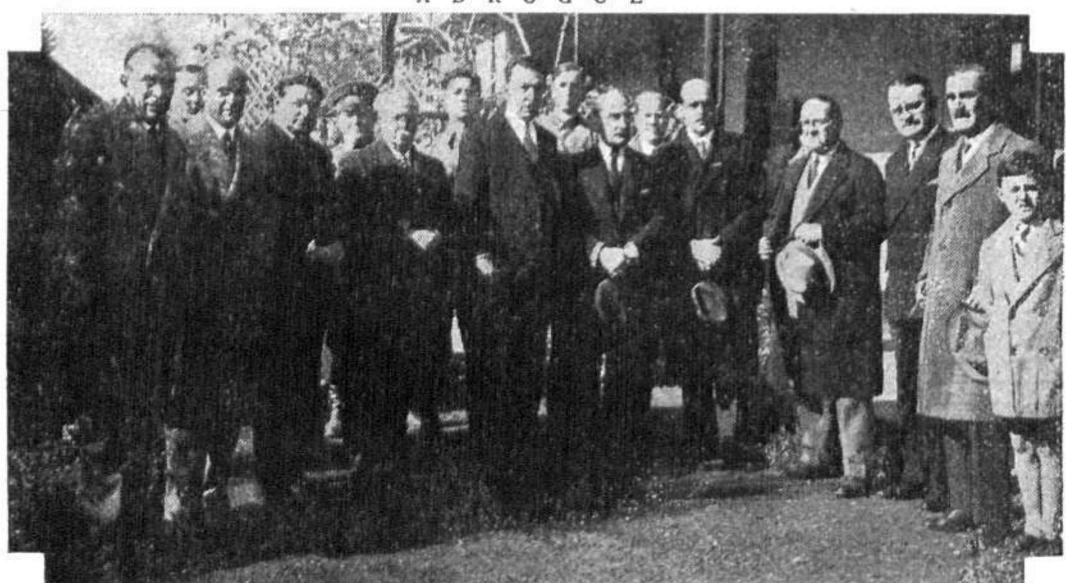
Festival artístico realizado por la Sociedad Cosmopolita Obrera, celebrando el 33º aniversario de su fundación.

BURZACO



Comisión directiva del Club Social Burzaco, presidida por el señor J. Rosarena, acompañada de la comisión saliente.

ADROGUE



Grupo de caracterizados vecinos que hicieron entrega a la policía de tres automóviles adquiridos con el producto de la colecta del Día de la Policía.

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

EL HIJO

POR
SILVIA TOWNSEND WARNER

▼



DESDE tan largo tiempo era ella la única ocupante, que había llegado a pensar que la casa era suya. No la intimidaban las vastas habitaciones en las que el eco respondía, ni miedo alguno le disputaba el derecho de subir la escalera principal cuya espiral comunicaba los cinco pisos sobre el "hall" de pavimento de mármol. Con la palmatoria en la mano—pues, fiel a la confianza que en ella habían depositado, economizaba luz eléctrica — efectuaba la última recorrida. Verificaba el cierre de las fallebas, agitaba los cortinajes para cerciorarse de que no se había posado alguna polilla, abría los profundos roperos vacíos, encendía tal o cual luz para ver si no se habían quemado las lamparillas, frotaba un marco dorado en el que creía distinguir la manchita de una mosca; bajaba luego al subsuelo, de un ambiente en que flotaba olor a gas, a fritura, a jabón amarillo, a vinagre; removía las brasas, volvía a revisar el cerrojo de la puerta del fondo de la casa, acariciaba el gato soñoliento y se iba a dormir, tranquila, convencida de que todo se hallaba en orden.

Pues podían volver de un momento a otro; volver a la casa que habían abandonado hacía tanto tiempo y de una manera tan brusca e inesperada que ya sólo existían como una posibilidad, como algo de lo cual se dice con vaga duda: "Pueden volver"...

Hacía veintiún años que Lucía Abbott había recibido las últimas instrucciones de la señora de Henríquez:

— Nuestros apoderados los señores Cox y Thompson le pagarán su sueldo trimestralmente. Avíseles, si se presenta algún inconveniente serio. Si es preciso efectuar en la casa arreglos corrientes, mándelos hacer. Esos señores pagarán la cuenta. Aquí

tiene la dirección. Compre el alimento para el loro en la casa de semillas de Whiteley.

La viuda Lucía Abbott, que se pasaba todo el día limpiando la casa y por la noche dedicaba un rato a hojear una revista, se sentía demasiado agradecida a su buena suerte para reflexionar cómo y por qué le había acaecido. Ser cuidadora de una casa, con sueldo seguro, techo seguro, libre del malhumor o de las dudosas atenciones de criados e inquilinos era una ambición que nunca se había permitido alentar. Como regla general, una cuidadora de casa debe tener marido. Ella era viuda y resolvió no volverse a casar.

— Muy bien — dijo, sin osar, por respeto, agregar otras palabras, aunque más tarde se reprochó no haber expresado la gratitud que sentía. "Muy bien", y salió del salón. Tres días después toda la familia partía para el sur de Francia, y el último recuerdo que Lucía tenía de sus miembros era el de ese momento: abriendo y trasponiendo puertas o deslizándose abajo, sobre el pavimento de mármol mientras sobre sus cabezas brillaban los barrotes relucientes de la escalera: el señor Henríquez y su esposa, la señora Ezra, con sus tres hijitas y el joven Henríquez, rozagante, romántico, aunque no tan joven como lo daba a creer su situación en la vida de la familia, desde que, vista desde arriba, era notable en su cabeza la calvicie algo más que incipiente.

Ella, Lucía, siempre había evitado las murmuraciones de los criados. Por eso, aunque había sido durante tres años lavandera y fregona de la casa del número 51, nada sabía de la vida de sus patrones excepto los nombres y el sonido de sus voces. Los objetos que les pertenecían eran para ella más reales que las personas.

Habían dejado la casa con la ligereza y la imprevisión nómade de su clase; la vajilla y los objetos de mayor valor fueron depositados en un banco; pero los cuadros colgaban todavía de las paredes, los frascos de medicinas se hallaban todavía en la repisa del cuarto de vestir del señor Henríquez; el ropero del cuarto de las niñitas rebosaba de juguetes; collares y guantes viejos se amontonaban en un rincón de la mesa de tocador de la señora Ezra; los quince almohadones de diversos colores se apilaban en el diván del joven Henríquez, y junto a ellos el cofre de fumar estaba aún lleno de cigarros. Los armarios contenían lencería fina y abundante como para un castillo; en la bodega envejecían los vinos. En un corredor del fondo se veía aún un cochecito de niños y todas las noches cubría la jaula del loro una funda, resto de un batón de seda de la señora de Henríquez. Todavía se desvanecía en el aire un vago perfume ligeramente mohoso, cuando la funda caía con pesados pliegues sobre la silenciosa ave de vivo plumaje.

Si uno lo desea, puede llevar en Londres una vida perfectamente aislada e ignorada de los demás. Lucía lo deseaba. Tenía miedo de los seres humanos. De los seres humanos en la persona de un semejante que se acercara demasiado a su vida hasta hacerla desgraciada. Y este miedo le daba insensibilidad para el terror de vivir sola, propio de una mujer. Al cabo de seis meses había dispuesto su vida de tal suerte que durante días y días se veía libre de la obligación de cambiar una palabra con otro ser humano. Su género de vida llegó a ser tan uniforme y regular que, aun cuando iba de compras a los tenduchos de las callejuelas que corrían detrás del barrio de las grandes mansiones, apenas necesitaba abrir los labios. La lechera sabía de antemano que, si era jueves, iba a buscar media docena de huevos y, si era viernes, media libra de manteca. El carnicero, el panadero, el pescador y el verdulero, apenas la veían, preparaban lo que debía llevar, y como, por ser cliente fija, la servían bien, no obstante la modestia de sus compras, jamás hablaba para observar el precio o la calidad.

Una vez cada quince días iba a la semillería de Whiteley para adquirir el alimento del loro y, de camino, no dejaba de dar tres peniques al ciego de la esquina. Dos veces por año hacía limpiar la chimenea. Nunca iba a la iglesia, pues la experiencia que le había enseñado a temer a los seres humanos no le había enseñado a amar a Dios. Uno que otro domingo, por la tarde, daba un paseo hasta el parque Kesington y arrojaba a los patos y las gaviotas del lago los restos de pan y cortezas de tocino acumulados en la semana. Regresaba a paso vivo, puesto el pensamiento en el fuego de la cocina donde prepararía las tostadas para el té, y al pisar las gradas de la entrada de la casa imponente, la invadía un oscuro contento, una plácida satisfacción de hallarse de nuevo en el hogar seguro. Apenas encendido el gas — pues en el subsuelo no había luz eléctrica, — el loro la llamaba a chillidos y aletazos, deslizándose hasta el extremo de la percha, y el gato, luego de incorporarse con lenta dignidad, se desperezaba para encaminarse hacia el rincón

donde le aguardaba el platillo colmado de leche.

El verano dejaba de ir hasta el parque; la vida tranquila la había puesto gruesa y el calor de las calles la sofocaba un poco. Subía al primer piso y, sentada junto a la ventana abierta de la sala, se dedicaba a labor de crochet. Los gorriones piaban en el balcón; enfrente, en el número 46, alguien tocaba el piano. Caía la tarde y repicaban las campanas de la iglesia. Detrás de ella, en el fondo de la habitación, se espesaba la oscuridad. En las casas de enfrente se iluminaban, unas tras otras, las ventanas, y a poco llegaba ruido de platos y cubiertos. Ya no había luz para seguir tejiendo y desde el patiecillo, donde se hallaba colgada la jaula, el loro alborotaba con sus chillidos, para que lo entraran.

— Bajaré en seguida — pensaba sin moverse. Sumíase en la voluptuosa languidez de la noche, y ya no era Lucía Abbott, la casera, sino una gran dama melancólica cuyo largo vestido de seda se extendía magnífico a sus pies y cuya alma bogaba en inefables noltalgias. En la acera resonaban pasos; a veces llegaba hasta la ventana el olor del cigarro de un transeúnte; de vez en cuando desfilaba un batallón, pues era en tiempo de guerra. Los chillidos del loro, más agudos y penetrantes, desgarraban las sombras. Y Lucía Abbott permanecía inmóvil en el caserón, oculta, solitaria, insospechada, como un pensamiento, esperando que surgiera la luna, esperando que regresaran los otros, esperando quién sabe qué.

Así habían transcurrido veintiún años. Murió el gato que le dejaron sus amos. Al cabo de algún tiempo recogió un gatito, y cuando éste, andando el tiempo, murió a su vez, adoptó otro. Durante la guerra dejó el crochet y se dedicó a tejer medias para los soldados. Cierto día un agente de policía fué a verla y le comunicó el reglamento sobre las luces; sólo se vendía pan negro y las compras habían sido complicadas con los cupones. Terminada la guerra hubo fuegos artificiales en el parque Hyde, pero ella no los vió. Una vez se enfermó de influenza y dos veces el agua se heló en las cañerías. Eso fué todo. De esos veintiún años poco notable había que recordar.

Pero todo iba a concluir. No acertaba a imaginar lo que sucedería muy pronto. Por vigésima vez leyó el telegrama:

"Regreso esta noche. — Alberto Henríquez".

¡Alberto! Era el señor Henríquez, hijo. Del fondo del pasado le llegaba la voz de la señora de Henríquez, que declaraba, satisfecha: "Alberto es un buen muchacho. Jamás me dió un disgusto". Se esforzó por recordarlo, pero en su memoria sólo aparecía definidamente una cabeza reluciente con su círculo de calvicie. Aunque no recordaba su figura, en él había pensado, a él había esperado. Había sentido su presencia en la obscuridad del fondo de la sala; suyo era el cigarro cuyo aroma le llegaba. Durante todos esos años, a él precisamente había esperado, sabiendo que regresaría. Todas las personas de esa familia eran simpáticas, pero él aventajaba a todas en amabilidad. Cierta vez, mientras ella se hallaba fregando el umbral de la puerta de calle, él salió y, al verla, la saludó quitándose el sombrero: "¿Cómo está, señora Abbott?". Y he aquí que, por lo menos esa noche, ella tendría que atenderlo, servirlo, prepararle la cena.

Desde el momento de recibir el telegrama no había hecho sino ir de un lado a otro con febril actividad, preparando la casa para recibir al joven Henríquez. Se sentía fatigada, pero dejó a medio hacer la salsa y subió la escalera de tres pisos para dar una vez más una ojeada al cuarto del hijo de su ama. Todo estaba en orden, todo listo: en la chimenea el fuego ardía quietamente, las cortinas estaban corridas, los quince almohadones abultaban sobre el diván; la lámpara de leer iluminaba suavemente, a través de la pantalla, la estatuilla de mármol que representaba una mujer desnuda. Echó a un lado una cortina, y la luz, dando oblicuamente en el vidrio, destacó una palabra escrita con caracteres plateados junto al listón de travesaño: "Infelix". Ella nunca la había notado. ¿Qué significaba? Sin duda la escribió él, rayando el vidrio con el diamante del anillo. En ese momento se acordó de haberle visto un anillo con un diamante. Era quizás el nombre de una mujer.

Del recuerdo de ese anillo del diamante fluyó toda una serie de recuerdos definidos. Sí: lo recordaba bien. Pero ya no sería como entonces. Veintiún años traen un gran cambio en todo, aun en un hombre.

Pero cuando lo vió aparecer, cuando él entró aun envuelto en la neblina de la calle, lo halló tan cambiado que le pareció otro. Era pálido y corpulento, tenía dientes postizos y peluca y el traje — ¡él que había sido tan elegante! — viejo, sucio y demasiado holgado, como si no fuera suyo. Bajo los oscuros ojos melancólicos caía la piel abolsada, floja, descolorida. Y eso no era

todo. El joven Henríquez había sido un hombre afable, apacible, displicente. Nada le inquietaba en aquel tiempo lejano. Tenía entonces cierto aire de bienestar felino, de gato doméstico bien alimentado. Pero el señor Henríquez que tenía delante era un hombre que se estremecía de frío y sufría accesos catarrales. No se quitaba el sobretodo y dejó caer en el felpudo el fósforo con que acababa de encender otro cigarro. Miró a su alrededor, en el hall, como si alguien estuviese escondido, acechándolo.

—¿Qué tal, señora Abbott? Ya ve que recuerdo su nombre...

—Muy agradecida, señor.

—Después de tanto tiempo, ¿eh? ¿Cuántos años?

—Veintiún años, señor, día más, día menos.

—Aquí hace frío. Debería haber una alfombra, una gruesa alfombra china.

—He encendido fuego en el comedor, en su salita y en el dormitorio. Le he preparado también algo de comer.

Tres chimeneas encendidas y una cena... En la excitación de las últimas horas Lucía había pensado que preparaba un recibimiento espléndido y pródigo; pero en ese momento dudaba, un tanto intimidada. Las tres chimeneas no eran suficientes para la calefacción de una casa tan grande y la cena que le había preparado no debía de ser, para él, una novedad. La acogida del hogar después de tantos años era, en verdad, pobre y se explicaba la expresión fría y descontenta del recién llegado. Al cabo de veintiún años regresaba a la casa donde había pasado su juventud brillante, y sólo lo recibía la casera. No era extraño que pareciera no decidirse a entrar. Pues aun permanecía en el amplio felpudo de la entrada, mirando a su alrededor, hacia el fondo del hall, como si alguien lo acechara en la penumbra, o alzando la cabeza para escrutar fijamente hacia lo alto de la escalera, como si esperase que alguien bajara.

La mujer, que durante tantos años había vivido sola y sin temor en la casa, experimentó de pronto una sensación opresiva nacida de la profunda soledad que los rodeaba. Era como si la presencia acobardada de ese hombre le comunicara también su temor y su melancolía. Y recordó la vida de la casa en aquellos lejanos días, la casa llena de gente, de actividad, de flores, de luces, de música, de risas, de prodigalidad en todo. Un orden de vida brillante, alborozado al que alentaba y dominaba la autoridad imperiosa e infatigable de la señora de Henríquez, que parecía modulada e impulsada hacia afuera por su voz tan llena, tan dulce. Si ella, la criada, recordaba así al ama, con cuánta mayor intensidad debía él recordar a la madre. El, que había sido siempre tan buen hijo, el hijo único, la niña de sus ojos. No se había casado, no había roto con su familia como suelen hacerlo la mayoría de los hijos. La madre lo conducía como a un niño. Una vez le había oído decir, con acento de satisfacción: "Alberto es un buen hijo. Jamás me dió un disgusto".

—¿Cómo está la señora?

No debía haber pronunciado esas palabras. Pues el hombre se sobresaltó, la miró extraviado e hizo un gesto terrible, como disponiéndose a pegarle. Luego, como si quisiera ahuyentar la pregunta, ahogar el eco de ella que pudiese haber quedado flotando en la casa vacía, se adelantó vivamente, se acercó al "gong" y dió en el disco metálico un golpe que resonó prolongadamente en toda la casa, como el tañido de una campana.

De nuevo en la cocina, Lucía Abbott procuró concentrar toda su atención en la tarea de preparar la cena y servirla. Caldo, filete de pescado, una perdiz con salsa de pan, papas fritas, una coliflor, ananás de conserva y sardinas con tostadas. Luego de volcar el caldo en la sopera, subió a una silla para bajar un manojo de llaves escondido en lo alto de la alacena. Debía llevar la sopera en una bandeja, pero como toda la vajilla se hallaba depositada en el banco, utilizaría una fuente de loza.

El hombre leía un libro, sentado en un sillón de cuero, junto al fuego. No alzó la mirada cuando la mujer entró, pero al dejar ésta la sopera sobre la mesa, las llaves del manojo que llevaba colgado tintinearon entrechocándose. El hombre se sobresaltó:

—¿Qué ruido es ése?

—Son las llaves, señor. Esta es la de la bodega. ¿Qué desea que le traiga para beber?

—¡Ah!, las llaves... ¡A verlas!

Le tomó las llaves y las sopesó; luego las removió en la mano, escuchando atentamente el sonido. Volvió al sillón, y las agitó con movimiento pendular.

—La cena está servida, señor.

—Bien; llévese estas cosas y tráigame una botella de wisky.

No habló durante la comida, excepto cuando preguntó si había más aceitunas. "No ha comido nada", se dijo la mujer, un momento después, mirando sorprendida los platos en la mesa de la cocina. Esa comida no debía ser desperdiciada: la guardaría en la despensa para hacer, al día siguiente, "rissoles" con la perdiz y un pastel con el pescado. Pero, al mismo tiempo, sin darse cuenta de lo que hacía, arrojó la comida en la hornilla. Fué a levantar la mesa, volvió a la cocina y dió de comer al gato. Luego, apoyada pesadamente en la mesa, comenzó a leer el diario. salpicado de manchas de grasa y de hollín. El olor de los manjares saturaba todavía el ambiente; los huesos de la perdiz chirriaban en las llamas. En un rincón, el gato lamía el plato.

— Le hubiera dado — pensó Lucía — la perdiz y las sardinas. Por lo menos él las habría aprovechado.

Una sensación de cansancio, un sentimiento de decepción y desaliento comenzaron a invadirla. Un sollozo le anudó la garganta. E iba a llorar, cuando oyó una voz:

— ¿Dónde está usted, señora Abbott? ¡Maldita escalera! Esto es más oscuro que Egipto.

Antes de que ella recobrara una expresión serena y se dirigiera hacia la puerta, entró el hombre con la botella de wisky en una mano y un vaso en la otra.

— Bajé para charlar un rato, señora Abbott. No puedo quedarme solo estas horas. Aquí se está bien. Traiga un vaso para usted.

Se sentó en una silla de mimbre vieja y acercó las manos al fuego. El diamante del anillo destellaba en la mano encogida. No había envejecido. En el fondo de un sepulcro, esos resplandores azules, verdes y escarlatas habrían brillado como ojos despiertos y vigilantes en medio de la corrupción de la carne.

— Bien; ahora cuénteme cómo ha pasado todos estos años.

— Con mucha tranquilidad, señor.

— Tranquilidad... ¡Hum! ¿No hay ratas?

— No, señor; nunca he visto aquí una rata.

El hombre fijó en ella la mirada melancólica como reflexionando laboriosamente sobre lo que acababa de decirle.

— Tuvimos, por supuesto, zepelines, pero en este barrio no causaron daño.

— ¿Qué?

— Durante la guerra, señor.

— ¡Ah, sí sí!... La guerra. Pero ¿no hay ratas, dice usted?

— No, señor. No hay.

Volvió a entregarse a la contemplación del fuego, mientras Lucía miraba la botella de wisky. Había bebido muy poco. Por largo rato no cambiaron una palabra. Sólo se oía el tictac del reloj. Por fin, se levantó de la silla y comenzó a pasearse de un lado a otro de la cocina.

— ¡Ah! ¿Ahí está el loro?

— Sí, señor. Nunca estuvo enfermo. Pero se ha puesto más callado y más quieto.

El ave despertó y comenzó a hurgarse las plumas con el pico.

— ¿Por qué lo tiene en una jaula?

Pronunció estas palabras con singular vehemencia. Lucía no supo qué contestar; pero, aunque le hubiese respondido, su respuesta no habría sido oída, pues el hombre se dirigió bruscamente hacia la puerta y salió de la cocina. Lucía lo oyó subir con rápido paso y recorrer la casa vacía, encendiendo las luces. De pronto resonó un portazo y todo volvió a quedar en profundo silencio.

Lucía se dejó caer en una silla y apoyó la cabeza en las manos. Creía pensar, pero no acudía a su mente ningún pensamiento fijo. Suspiró, mirando fijamente la ceniza del cigarro. Su desconcierto era tan grande, que se dijo que iba a volverse loca. Ninguna mujer en su sano juicio podía sentirse, como ella en ese momento, intimidada y desamparada.

— Me he cansado demasiado — se dijo, hablando en voz alta porque por lo menos el sonido de su voz le infundía una sensación de algo real. — Sin duda ha sido eso. Mis nervios no resisten a tanto trajín: el telegrama, preparar la casa, la cena. Con la vida que he llevado durante tantos años estas cosas me resultan, ahora, muy pesadas. Por otra parte, ya soy vieja...

Sus palabras se extinguieron en el silencio y pronto olvidó que las había pronunciado. Dejóse arrastrar a una brumosa ensoñación, a tal punto que cuando oyó música se sobresaltó preguntándose sorprendida quién tocaba el piano arriba. Pero la música no tardó en causarle un vago y soñoliento placer. No era su oído tan fino y delicado como para darse cuenta de que el instrumento estaba groseramente desafinado y de que el ejecutante repetía un trozo sin sentido musical. Cerrábansele los ojos e intentaba luchar débilmente contra el sueño, murmurando: "No..., no... Puede llamar". Se recobró súbitamente al oír gritar:

— ¡Déjenme salir! ¡Déjenme salir!

El hombre gritaba a voz en cuello y daba

recios golpes en la puerta. Lucía echó a correr escaleras arriba, tropezando y a punto de caer. Le parecía hallarse en una casa extraña porque todas las luces estaban encendidas.

—¡Voy, señor! ¡Voy!

Se hallaba ya delante de la puerta y respondía al furioso llamado; pero el hombre continuaba gritando y golpeando. Lucía vaciló un instante; no se atrevía a entrar; apoyó la mano en el picaporte y la puerta se abrió fácilmente, como de costumbre. Al abrirse la puerta el hombre cesó de gritar y retrocedió vivamente.

—¡Ah! ¿Es usted, señora Abbott? ¿Usted? ¡Entre!

Se había colocado detrás de una silla que aferraba por el respaldo como para defenderse de una agresión. Respiraba agitadamente y tenía la peluca echada a un lado, pero no había en su aspecto otra señal violenta, y la sonrisa afable con que acompañó sus palabras disuadía de preguntar sobre lo sucedido. Esperando una orden que no llegaba, Lucía permanecía junto a la puerta, tomándose de ella para no tambalear, y pestañeando ante la luz copiosa de la araña, cuyos prismas de cristal lanzaban destellos azules, verdes y escarlatas, que le recordaban de algo que había visto y que le había impresionado. El piano estaba abierto y parecía como si hubiese salido de él un secreto escondido por muchos años. Una frialdad de hielo saturaba el ambiente del salón. La gran chimenea de mármol, vacía, daba la sensación de agravar el frío.

Sobre la chimenea, en la pared, colgaba el retrato de la señora de Henríquez, sonriente, magnífica. Del vestido de fiestas de seda blanca, ajustado en el talle, surgían, como una flor de su cáliz, el pecho y los hombros rosados. Si no había muerto, debía de ser ahora una mujer anciana. Pero en ese retrato dominaba con toda su antigua autoridad, y Lucía Abbott se sentía bajo la mirada imperiosa de su ama. Sus facultades se refugiaban en el antiguo baluarte de la sumisión, y, en entera obediencia a los muertos, olvidaba su temor de los que vivían.

El hombre notó que la mirada de la mujer se detenía en el retrato y se precipitó lanzando un grito. La exclamación furiosa del que, al fin, ve delante de sí a su enemigo fatal, a su tirano, al usurpador de su alma y va a su encuentro con una explosión de rencor que ahoga todo miedo. Aferró como un loco las pesadas tenazas de la chimenea, las alzó y descargó en el cuadro un golpe que hizo saltar en pedazos el vidrio. Luego, golpe tras golpe, con furia ciega, destrozó la cara pintada, el pecho soberbio, hasta la tela cayó en girones sobre la chimenea. Ni aun entonces se apaciguó: continuó asestando golpes en la pared con inextinguible rencor.

Lucía Abbott cayó de rodillas. Cerró los ojos, se cubrió los oídos con las manos; pero seguía oyendo los golpes, la respiración jadeante del hombre enfurecido y creía verlo con las venas hinchadas, los puños lívidos, la muñeca velluda que surgía amenazadora del puño de la camisa.

Al fin se dió cuenta de que el acceso de furor había cesado. Alzó lentamente la cabeza y abrió los ojos. El hombre le daba la espalda, pero se volvió de pronto y Lucía vió una cara malignamente sonriente, satisfecha y triunfante: la expresión de un niño que acaba de imponer su capricho. Dos o tres veces movió la cabeza de arriba abajo, alargando los labios en un mohín burlón y despectivo; luego se adelantó y dando un rodeo, como para mantenerse fuera del alcance de la mujer, salió de la habitación.

Aun de rodillas, Lucía oyó bajar la escalera, atravesar el vestíbulo, correr el cerrojo de la puerta principal. Al instante, la puerta se cerró tras él y sus pasos se extinguieron en la calle.

SILVIA TOWNSEND WARNER

DIBUJOS DE VALDIVIA



JULIO 2

LAUSANA. — Alemania no acepta que se relacionen las reparaciones con las deudas de guerra.
SANTIAGO (Chile). — Entró en erupción el volcán Quizapu. Varias ciudades han vuelto a soportar una lluvia de cenizas. — El gobierno descubrió un complot revolucionario.
CHICAGO. — Mr. Roosevelt expuso su plataforma electoral.
LIMA. — Fracasó un movimiento revolucionario. Los cabecillas lograron huir.
LONDRES. — Falleció don Manuel de Braganza, ex rey de Portugal.
BUENOS AIRES. — Llegó a ésta don Eusebio Ayala, presidente electo del Paraguay. — Inauguróse un comedor escolar para 700 niños, y dentro de poco abriránse otros más.

JULIO 3

SANTA FE. — Realizáronse las elecciones para dos diputados nacionales. El acto se desarrolló con todo orden.
PARIS. — Inhumáronse en Cocherel los restos de Briand.
BERLIN. — Alemania pide una moratoria de tres años y ofrece 2000 millones de marcos oro.
SANTIAGO (Chile). — Continúa en algunos puntos la lluvia de cenizas. El Descabezado Grande y otros volcanes entraron en actividad.
VIENA. — La Casa del Pueblo de Eisenstadt fué atacada por los nacionalistas. En la refriega con los socialistas hubo numerosos heridos y lesionados.
MENDOZA. — Sesenta y seis conscriptos provocaron un desorden en un despacho de bebidas. Recibieron a tiros a la policía. Cuarenta y cuatro han sido detenidos.

JULIO 4

BUENOS AIRES. — Fueron sorteadas las bancas por 2 y 4 años en la Cámara de Diputados de la Nación. — La Municipalidad ha recaudado 10.000.000 de pesos, cinco millones más que el año pasado. — Fué modificado el régimen de la Lotería Nacional.
SANTIAGO (Chile). — Circulan rumores de nuevas intentonas revolucionarias.
WASHINGTON. — La Unión celebró con entusiasmo el 156º aniversario de la Independencia.
BOMBAY. — De un choque entre mahometanos e hindúes resultaron 5 muertos y 50 heridos.
MERCEDES (Corrientes). — Hoy festeja esta ciudad el 100º aniversario de su fundación.
CURUZU CUATIA. — Por orden del juez del crimen reconstruyóse el asesinato del teniente coronel Lezcano.

JULIO 5

BUENOS AIRES. — El P. E. dirigió al pueblo un manifiesto juzgando el actual momento político del país. — Inauguróse el primer salón nacional de aeronáutica.
LAUSANA. — Francia rechazó un nuevo proyecto alemán sobre reparaciones.
MERCEDES (Corrientes). — Inícianse con brillantez las fiestas del primer centenario de la fundación de la ciudad.
NUEVA YORK. — Los aviadores Mattern y Griffin iniciaron la vuelta al mundo. — El entusiasmo por festejar el aniversario de la Independencia causó 240 muertos.
PARIS. — El Senado aprobó las pensiones para los ex presidentes.
CANTON. — Amenaza atacar a Chi Hing un ejército de rebeldes chinos.

JULIO 6

SANTIAGO (Chile). — El general Ibáñez llegó a ésta en forma inesperada.
BUENOS AIRES. — La U. C. Radical (calle Victoria) contestará el manifiesto del Poder Ejecutivo. — Llegó una delegación de estudiantes brasileños.
BERLIN. — Los aviadores Mattern y Griffin cruzaron el Atlántico y llegaron a ésta, empleando en el vuelo 18 horas.
WASHINGTON. — La candidatura de Roosevelt a la presidencia de la República será apoyada por Smith.
GINEBRA. — Turquía aceptó ingresar en la Liga de las Naciones.
TUCUMAN. — Se reabrirá la Escuela Normal de Maestras.

JULIO 7

ASUNCION. — El gobierno paraguayo notifica a Estados Unidos que tropas bolivianas invadieron el territorio apoderándose de un fortín, por lo cual retira su delegación ante las conferencias de Wáshington.
LAUSANA. — Alemania abandona sus exigencias políticas y se circunscribe a tratar la cuestión de las reparaciones. Por esto vuelve a reinar el optimismo entre los delegados.
SANTIAGO (Chile). — Se produce una crisis de gabinete. Estalla un movimiento revolucionario en Concepción.
LIMA. — Elementos extremistas se sublevan en Trujillo. El gobierno declara el estado de sitio y envía tropas, produciéndose una encarnizada lucha.
CHERBURGO. — El submarino "Promethee", de la armada francesa, se hunde. De 73 tripulantes sólo se salvaron 6. Se inician activamente los trabajos de salvamento.
BARCELONA. — Hubo temores de que elementos monárquicos asaltaran el palacio de la Generalidad. Se realizaron arrestos.

JULIO 8

MOSCU. — Los pilotos Mattern y Griffin aterrizan en Borisov, sufriendo heridas leves. El avión quedó averiado.
GINEBRA. — Las delegaciones de Noruega, Brasil, República Dominica, Cuba, Hungría y Dinamarca presentan sus puntos de vista favorables al plan Hoover.
LOS ANGELES. — Llegan 24 atletas argentinos que tomarán parte en los concursos de las olimpíadas.
MANAGUA. — Fuerzas sandinistas, después de atacar a las tropas nacionales, huyen perseguidas de cerca.

JULIO 9

BUENOS AIRES. — Se celebran, así como en toda la República, las fiestas del aniversario patrio.
CHERBURGO. — Continúan los trabajos para extraer al submarino "Promethee".

De la pobreza

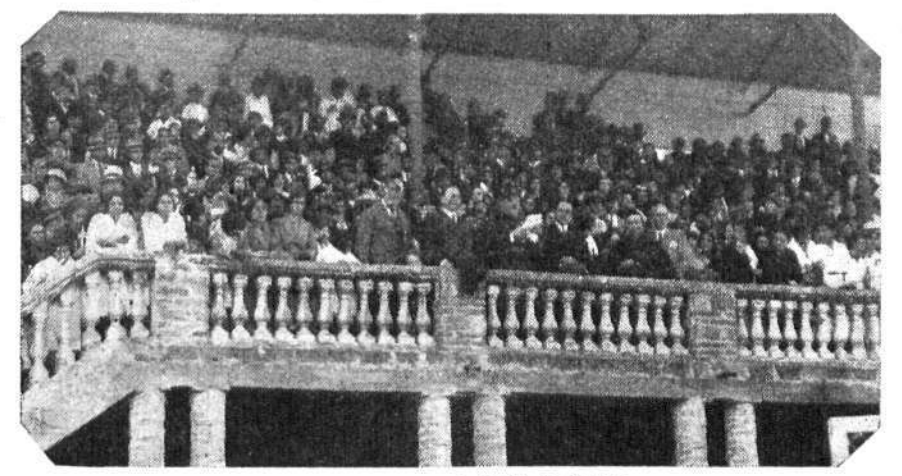
En las adversidades es cosa fácil despreciar la vida; pero el que puede sufrir la calamidad, ése muestra mayor valentía. ¿Habrá quien dificulte el sufrir hambre por librar su ánimo de frenesí? A muchos les fué el adquirir riquezas, no fin de las miserias, sino mudanza de ellas, porque la culpa no está en las cosas, sino en el ánimo. Esto mismo que hizo no fuese grave la pobreza, hará que lo sean las riquezas. Al modo que al enfermo no es de consideración ponerle en cama de madera o de oro, porque, a cualquiera que le mudes, lleva consigo la enfermedad; así tampoco hace al caso que el ánimo enferme en riqueza o en pobreza, pues siempre le sigue su indisposición. Para estar con seguridad no necesitamos de la fortuna, aunque se muestre airada; que para lo necesario cualquier cosa es suficiente. Y para que la fortuna no nos halle desapercibidos, hagamos que la pobreza sea nuestra familiar. Con más detención nos haríamos ricos si llegáramos a conocer cuán poco tiene de incomodidad el ser pobres. Comienza a tener amistad con la pobreza; atrévete a despreciar las riquezas, y luego te podrás juzgar sujeto digno para servir a Dios, porque ninguno otro es merecedor de su amistad sino el que desprecia las riquezas. Yo no te prohibo las posesiones; pero querría alcanzar de ti que las poseas sin recelo, lo cual conseguirás con sólo juzgar que podrás vivir sin tenerlas, y si te persuadieres a recibirlas como cosas que se te han de ir, aparta de tu amistad al que no te busca a ti por ti, sino porque eres rico. La pobreza debe ser amada, porque te hace demostración de los que te aman. Gran cosa es no pervertirse el ánimo con la familiaridad de la riqueza, y sólo es grande aquel que poseyendo mucha hacienda es pobre. Nadie nació rico, porque a los que vienen al mundo se les manda vivan contentos con leche y pan, y de estos principios nos reciben los reinos; porque la naturaleza no desea más que pan y agua, y para conseguir esto nadie es pobre; y el que pusiere límite a sus deseos podrá competir con Júpiter en felicidad; porque la pobreza ajustada con las leyes de la naturaleza es una riqueza muy grande; y al contrario, la riqueza grande es una continua inquietud, que, desvaneciendo el cerebro, le altera, haciendo que en ninguna cosa esté firme; a unos irrita contra otros, a unos llama a la potencia, y a otros hace desvanecidos, y a muchos afeminados. Y si quieres averiguar que en la pobreza no hay cosa que sea mala, compara a los pobres con los ricos, y verás que el pobre se ríe más veces y con risa más verdadera, porque, no estando combatido de cuidados, se ve en tal altura, donde los que vienen se le pasan como ligera nube. Y, al contrario, la alegría de aquellos que juzgamos felices es fingida, que, aunque con gravedad resplandecen en la púrpura, sin descubrir en público sus tristezas, son por esa causa mayores, por no serles lícito publicar sus miserias, siéndoles forzoso mostrarse felices entre las calamidades que les oprimen el corazón. Las riquezas, los honores, los mandos y todas las demás causas que, por opinión de los hombres, son estimadas abstraen de lo justo.

S E N E C A



La señora Antonia Silvestre de Caforio, cuyo fallecimiento, acaecido en esta capital, ha sido profundamente lamentado.

"Caras y Caretas" en el interior de la República



SANTIAGO DEL ESTERO
Discurso pronunciado por el teniente coronel Carlos Navarro Loveira, con motivo de la jura de la bandera del Regimiento Nº 18, en la cancha Mitre.

SAN LUIS



Festejando el nuevo aniversario de la Independencia, se realizó una espléndida velada en la escuela normal de maestras Paula Domínguez Bazán.



ROSARIO
Conferencia realizada por el doctor Lijo Pavia, en los salones del Círculo Médico, asistiendo numerosa y destacada concurrencia.

MONTE COMAN (Mendoza)



Banquete ofrecido al señor Julio Pedro Landi, jefe de vías y obras del F. C. Pacífico, con motivo de su traslado a la Capital Federal.

DICHO y HECHO, por Caballé



Interpelaciones

— Cuando no tienen más asuntos que tratar, los diputados interpelan a cualquier ministro.

— Eso no es un "asunto".

— Pero es un entretenimiento.

Fanfarronería

— Sostengo que es un fanfarrón.

— No es cierto. Es una persona muy modesta.

— Finge modestia por pura fanfarronería.

Trabajos de zapa

— Hay una poderosa empresa interesada en desacreditar a los concejales.

— ¿Quién? ¿La gramática?

Antifeministas

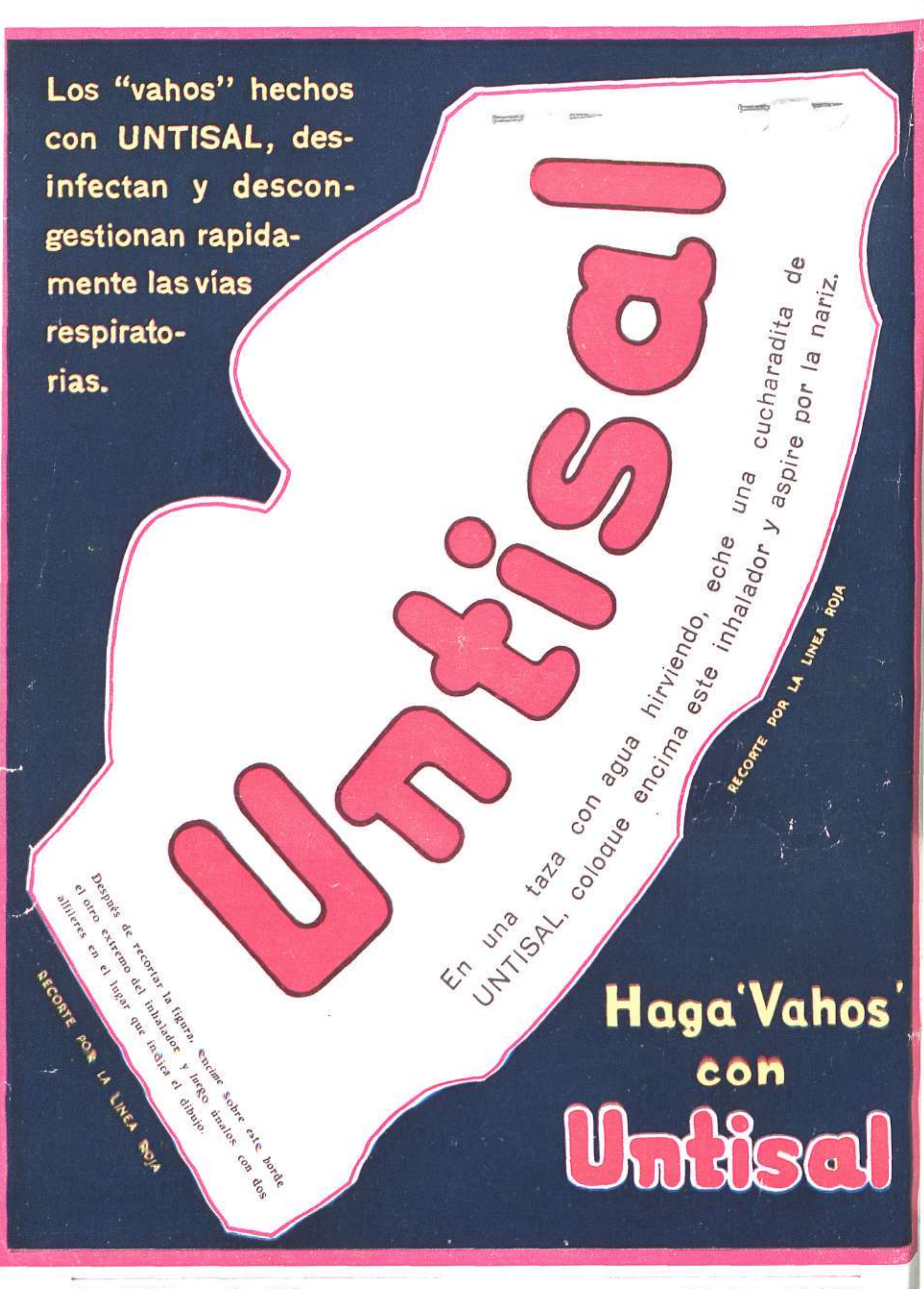
— Si el voto femenino llega a ser un hecho, ¿qué nos quedará a los hombres?

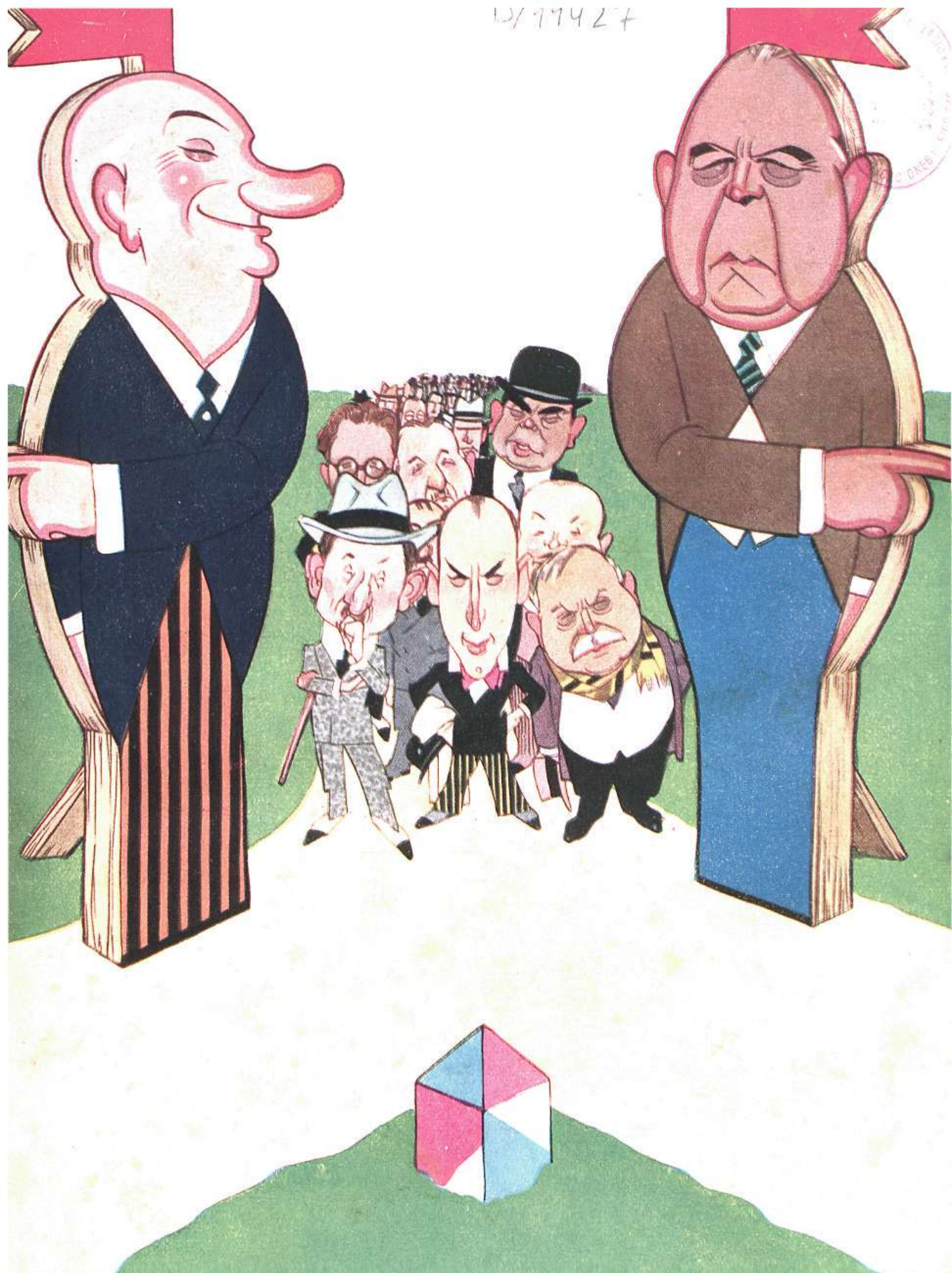
— El voto de censura.

El elogio y la censura

— Hay gente que elogia en voz muy baja y censura a gritos.

— Yo conozco a un senador que, para elogiar a un colega, espera a estar muy resfriado y casi afónico.


Los "vahos" hechos con UNTISAL, desinfectan y descongestionan rapidamente las vías respiratorias.
Untisal
En una taza con agua hirviendo, eche una cucharadita de UNTISAL, coloque encima este inhalador y aspire por la nariz.
RECORTE POR LA LINEA ROJA
Después de recortar la figura, encime sobre este borde el otro extremo del inhalador y luego únalos con dos alfileres en el lugar que indica el dibujo.
RECORTE POR LA LINEA ROJA
Haga 'Vahos' con Untisal



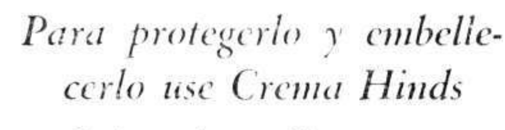
CARAS Y CARETAS

HAY QUE DEFINIRSE

—¿Qué camino tomamos?



El mal tiempo es enemigo de su cutis



Para protegerlo y embellecerlo use Crema Hinds

Es lo más sencillo y seguro

Nótese bien: la Crema de miel y almendras Hinds es una combinación científica de ingredientes de probado valor para la piel. Es la protección que su cutis necesita AHORA para que el mal tiempo, el viento y el polvo no lo agrieten y envejezcan maltratándolo despiadadamente.

•

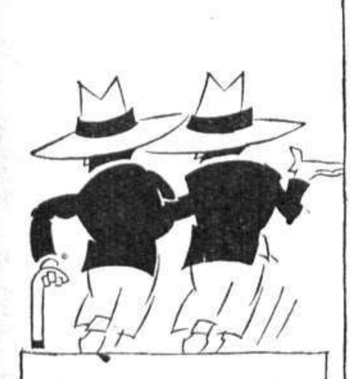
Pero la Crema Hinds hace aún más: por la virtud de sus ingredientes, suaviza, alisa y da encantadora blancura al cutis.

•

Úsela usted como crema para el día, poniéndosela al levantarse, antes de empolvarse y siempre que tenga que salir: y como crema de noche para que mientras usted duerme beneficie a su cutis en el rostro, escote, brazos y manos dándoles encantadora tersura y suavidad.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS **HINDS**

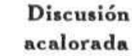
A PUNTA DE LAPIZ, por BATLLE



Con su cuenta y razón

—Es muy avaro. Y, además, se ha hecho espiritista. Todos los días evoca el espíritu de sus antepasados.
—¿Y qué les pregunta?
—Les pregunta cuáles son las ferias francas donde venden más barato.





Discusión acalorada

—Sé muy bien lo que me digo. En Norteamérica todo el mundo es partidario de la ley seca.
—¿Todo el mundo?
—Sin excepción. Hasta los pescados.
—¡No embrome! ¿Qué pescados son esos?
—Los arenques ahumados.

De buena pasta

—Yo no miento nunca, ¿entiende?
—Muy bien.
—Y no tolero que nadie ponga en duda lo que digo.
—No se impaciente. Yo creo todas las macanas que me cuentan.



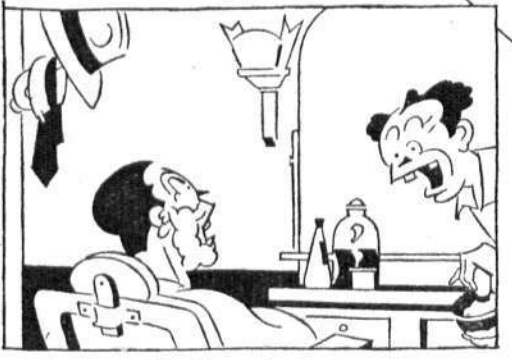
El retrato

—Un amigo, aficionado a la pintura, se empeñó en hacerme un retrato al óleo.
—¿Salió bien?
—Como retrato, es una mala caricatura. Y como caricatura, es un mal retrato.



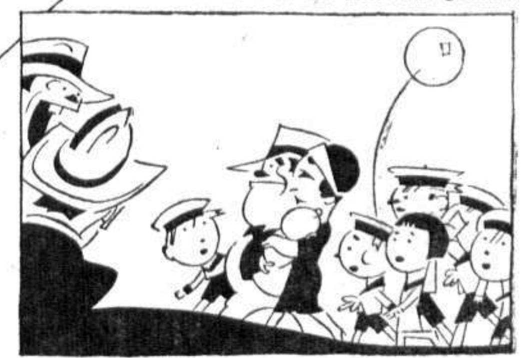
Desagradecida sin querer

—Mi hermana se ha casado con un empresario de pompas fúnebres. Y voy a tener que pasar por un desagradecido. Porque, cuando me haga el único servicio que puede hacerme, no estaré en condiciones de darle las gracias.



En la peluquería

—¡Hace una semana que me afeita usted, y me ha cortado seis veces con la navaja!
—Pero el señor tiene que reconocer que siempre le he cortado en distinto sitio.



"Modus vivendi"

—Con siete hijos, ese matrimonio consigue hacer economías.
—¿Y cómo puede hacer economías?
—Pide limosna toda la familia.

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LINAGE
¿SE LE IRÁN LOS CARDENALES, DIGA?
¡CÓMO NO! ES UN ESPECÍFICO ANTICLERICAL.
PRECIOS
7
¡OY, DIO!, LO HA DÉJAO COMO NUEVO!
TOME LOS CINCO PESOS DE LA CURA. ME SIENTO OTRO HOMBRE.
SI SE SIENTE OTRO HOMBRE, ¿POR QUÉ NO ME DA OTROS CINCO PESOS?
8
LE HAN EMPAVONAO UNA VENTANA, LE HAN EMPAVONAO. MANYE QUÉ CHICHÓN.
NO ES NADA LO DEL OJO. CON UNAS COMPRESAS DE ÉSTAS, NO QUEDA CHICHÓN CON MÁS GANAS DE CHICHONEAR
9
¿LE PARECE QUE VOY A VER CON ESTE OJO, DOTOR?
¡CÓMO NO! YA VA A VER CÓMO VA A VER...
10
ESTOY COMO ANTES, DOTOR. NO VEO NI MEDIO CON ESTE OJO.
PERO NO PUEDE SER, AMIGO. MI REMEDIO NO FALLA... ¿LE DUELE?
PRECIOS
11
¿CÓMO ME VA A DOLER? ¿NO MANYA QUE ES DE VIDRIO?
¡SONASTE, MANECO!
12



Señorita Clara Otero, de la Escuela Superior Comercial de Mujeres, activa propagandista del Empréstito Patriótico que entregó todos sus ahorros para títulos.



Señora Zulema M. de Liddle, prestigiosa educadora y directora de la misma escuela que entre el personal docente y alumnas recolectó ocho mil pesos.



Señorita Rosa L. Scalcini, calle Zamudio 741, que a pesar de ser el sostén de su familia dedicó el importe de su sueldo escolar al empréstito patriótico.

Las mujeres, los niños y los quinientos

El dinero es miedoso. – ¿Quién inventó las llaves? – El egoísmo empréstito interno del país, en 1818. – Las razones patrióticas de Palabras inéditas del general Justo. – Las mujeres y los

Por JUAN JOSE

El dinero es miedoso

No existe nada más pobre — me dijo hace tiempo un atorrante—*que el dinero en manos de los ricos.*

—*En cuanto usted se haga rico*— le repuse — *imitará a los millonarios.*

—*Tiene usted razón. El dinero es miedoso...*

Esa es la verdad. El dinero es miedoso. Una vez que penetra en los bolsillos, se acurruca, se esconde, busca la obscuridad, se hace egoísta. Los seres humanos son capaces de dar su cuerpo, su salud, su alma a todas las locuras de la prodigalidad. Pero ¿dar su dinero? En cuanto el dinero siente la mano que lo busca, se repliega en sí mismo. ¡Qué día prodigioso aquel en que el dinero inventó la llave! Antes de la llave la humanidad debió vivir en un eterno do-



Señorita María L. Vainikoff, que vive en la calle Lavalle 1710. Adquirió un título con el importe que había reservado para hacerse un vestido.



Señorita María del Carmen Poch, bibliotecaria de la Escuela Comercial y entusiasta propagandista del empréstito, domiciliada en Puán 24.



Señorita Elena Pellizzetti, hija de italianos, Paraná 26, que con su hermanita Jacinta entregó todos sus ahorros: tres mil pesos.



El niño Carlos Alberto Parpaglione, domiciliado en la calle Las Casas 3900, que, por propia iniciativa, entregó para la patria, todo lo que guardaba en su alcancía.



Señorita Jacinta Pellizzetti, domiciliada en Paraná 26, que, con su hermana Elena contribuyó con tres mil pesos. Ambas estudian para contadores públicos.



Don Luis Costa, ordenanza del ministerio de Hacienda, que entregó al ministro doctor Hueyo su sueldo íntegro, dispuesto a sacrificarse por el bienestar del país.

pobres salvaron el Empréstito de millones

de la plata en el colchón. — El corazón del dinero. — El primer Juan Martín de Pueyrredón. — El esfuerzo de los humildes. — niños. — Su desinterés. — El empréstito en las escuelas.

DE SOIZA REILLY

mingo de inocencia. Con la llave comenzó la desdicha del lunes. El odio a la llave inventó la ganzúa. Desde ese día los hombres perdieron su inocencia...

El corazón del dinero

Cómo se hace para que el dinero tenga corazón?

Es inútil decirle al dinero:

—*La patria está en peligro. Es necesario que salgáis de los colchones para calmar el hambre de los míseros. ¡Oh, dinero! Sois el producto de esta tierra generosa y noble que os ha dado el valor que tenéis. Es justo que ahora, cuando ella está en peligro, corráis para salvarla...*

El dinero no es sentimental. Además es sordo. Es ciego... Me lo imagino en el Infierno, dando gritos de espanto:

—*¡Quémame en tu fuego, Satanás! Pero, no me derritas las monedas que traigo en el bolsillo...*

Al dinero, para sacarlo de sus cuevas secretas, hay que atraerlo, sugestionarlo como a los pájaros, con el reclamo melodioso de su propio sonido:

—*Un empréstito*: 6.67 o|o *de interés...*

Y así mismo no aparece del todo. Asoma la nariz. Husmea...



Señor Nunzio D'Agostino, que vive en Serrano 1655. Se subscribió con 15.000 pesos, importe de sus economías de veinte y cinco años de labor.



Niña Dora Josefina Locatelli, calle Vidal 1972, que se presentó en la comisión de propaganda haciendo entrega de su caudal: 2.700 pesos.



Antonio De Francisco, alumno de la Escuela Rioja 850, que compró 150 pesos en bonos, comprometiéndose a no ir al teatro durante 5 años.



Una parte de las mil alumnas de la Escuela Comercial de Mujeres Nº 2, Callao 628, que recoletaron centavitos hasta cubrir el importe de 12 títulos a beneficio de su Biblioteca.



Hace más de cien años — en 1818 — la vieja patria necesitó dinero para defender su independencia. El 25 de mayo y el 9 de julio no habían logrado disipar el peligro de la invasión realista. Era urgente que San Martín continuara su expedición libertadora y llegara al Perú, último baluarte de los reyes de España.

—*¡Armas! ¡Municiones! ¡Pólvora!* — pedía el general.

Fué entonces cuando don Juan Martín de Pueyrredón tuvo la idea de crear en Buenos Aires un empréstito; el primero de los empréstitos internos que realizó el país. Fué en 1818. Era menester recolectar medio millón. ¡Qué tragedia! En el tomo IV de los "Documentos del Archivo de San Martín", leyendo las cartas de Pueyrredón puede reconstruirse la odisea. El 2 de septiembre de 1818 Pueyrredón le dice al Libertador:

—"*¡En cuántas amarguras nos hemos metido con el maldito empréstito! Hasta hoy no hemos sacado más que 87.000 pesos de los comerciantes españoles. Los ingleses se han resistido abiertamente. De la suma de 141.000 que les corresponde pagar, sólo han dado 6.700 pesos. Creo que me será difícil reunir el medio millón en numerario, aunque llenemos la cárceles de potentados egoístas.*"

Más adelante, agrega:

—*¡Me ahogo! ¡Estoy desesperado!*

Pueyrredón pasa las noches en vela, inventando argumentos. Quiere convencer al dinero de que el empréstito va a salvar la causa de la emancipación. El dinero se esconde...

—"*Me vuelvo loco*" — exclama Pueyrredón, viendo que no hay en caja ni la sexta parte del empréstito...

Pero, en otra carta — 16 de septiembre — el júbilo llena de vigor sus palabras:

—"*Mi espíritu tocaba ya el término de la desesperación porque preveía el trastorno que debían padecer nuestras operaciones militares. Pero, en mi desesperación hallé el remedio. Puedo asegurar a usted que el empréstito se hará efectivo. Mañana he de dar un decreto...*"

El decreto, en síntesis, decía:

"*Todos los comerciantes deberán subscribirse patrióticamente al empréstito en los 14 días restantes de este mes. Aquéllos que no lo hagan, serán patrióticamente metidos en la cárcel y sus bienes vendidos hasta cubrir la suma que se les ha marcado. Después, patrióticamente, serán expulsados del país por indignos de vivir en esta tierra que los hizo ricos*".

No hubo necesidad de recurrir a medios tan patrióticos. Los títulos del empréstito se colocaron íntegramente, el mismo día...

El esfuerzo de los humildes

EL Empréstito actual, tan útil como el de 1818, no ha necesitado un decreto como el de Pueyrredón. Una conciencia más científica de las operaciones mercantiles, y, sobre todo, una confianza más sólida en la riqueza de nuestro territorio han abierto los ojos y los oídos al dinero... Muchos hombres de fortuna; muchas empresas nacionales y extranjeras conscientes de su deber, aportan sus millones, sin miedo, como quien abre un nuevo



La vicedirectora e ilustrada profesora señora María Isabel Rañó de Martínez con las alumnas, señoritas de Costa, Gómez, Escribano, Fossa, Vainkoff, Petersen Hansen, Pieterman, Sheinquerman, Comero, Mazzarino, Clein, Gurny y Etlis, propulsoras del empréstito.



renglón a sus actividades.

—*Que los ricos hagan eso, no me asombra,* — decía hace poco, en rueda de amigos, el general Justo, — *Lo hermoso, lo conmovedor, es asistir al espectáculo de las gentes humildes que acuden con sus modestísimos ahorros, a ayudar a la nación con todo lo que tienen. ¿Y qué decir de los niños y de las mujeres que sacrifican sus pequeños goces de la vida, sus pequeños lujos, para contribuir, a menudo, sin recompensa, a la adquisición de bonos que regalan a las bibliotecas, a los asilos, a los hospitales? Yo me siento orgulloso de ser el presidente de los argentinos. Pero más orgulloso me siento de haber nacido en la patria de esos niños, de esas mujeres, de esas almas humildes que aman a su tierra por encima del tanto por ciento.*

—*Tiene usted razón, general. Esos niños, esas mujeres, esas gentes sin vanidad han salvado al Empréstito...*

Alma popular

MIENTRAS muchos señores estudiaban las cláusulas del Empréstito, discutían sus condiciones y se perdían en polémicas, las mujeres, los niños, los pobres, los modestos empleados, los más humildes trabajadores del campo y de la ciudad, hacían cola delante de las ventanillas del Empréstito, con sus centavitos en las manos. Entregaban sus ahorros sin pedir detalles, sin exigir comprobaciones. Se puede hacer un libro emocionante con los rasgos de patriotismo, de abnegación, de buena fe de esos espíritus baratos, que mientras otros suman y restan y se equivocan matemáticamente, ellos aciertan siempre por que sólo calculan con el corazón. La Junta del Empréstito ha recibido numerosas cartas de niños, enviando sus libretas de la Caja del Ahorro Postal, para que la Junta retire los fondos y los trueque por títulos.

Uno de esos niños escribe al Empréstito, como si el Empréstito fuera un ser humano:

—"*Señor Empréstito: no tengo en mi libreta nada más que veinte pesos con treinta centavos. Junte usted mi plata con la de otros chicos y compre títulos a beneficio del Hospital de niños.*"

Otro:

—"*He calculado que durante dos años gastaré treinta pesos en el cinematógrafo. Se los he pedido a mi papá y se los mando por correo, entre dos hojas de papel secante*".

Carta de un hombre:

—"Tanto mi mujer como yo somos nativos de Italia. Hace quince días murió nuestro único hijo, un lindo muchacho de catorce años nacido en Bahía Blanca. Revisando sus cosas, hemos encontrado en su alcancía, veintisiete pesos con quince centavos. No sabemos qué hacer con ese dinero que el pobrecito ahorró para divertirse el 9 de Julio. Hemos pensado que lo mejor es dárselo a la patria de nuestro caro finadito y por eso lo enviamos para el Empréstito Patriótico."

La carta no tiene firma, ni dirección.



Señora Carlota V. de Otero y señoritas Mercedes León, Nicolasa Mauti Ataía, Zumilda Ferrari Moreno, María Elena Ferrer Susan y Felisa Garazo, recibiendo las donaciones para la Biblioteca.



¡Nada! Es una carta tan sutil, tan ultraterrena que parece que viniera del cielo: acaso salió del alma del pobre muchachito...

Una maestrita de la Boca

SERÍA largo relatar las pequeñas historias de altruismo que encierra el Empréstito. Pero en cambio, ¡qué bella lección sería para las personas que se creen con derecho a enriquecerse gratis! ¡Oh, tú, mi ilustre amiga, señora millonaria que posees setenta millones de pesos, y has dado al Empréstito, cinco mil solamente! Oye este diálogo que escuché en el Banco de la Nación (sección Empréstito) entre un empleado de esa casa bancaria y una maestra de escuela de la Boca:



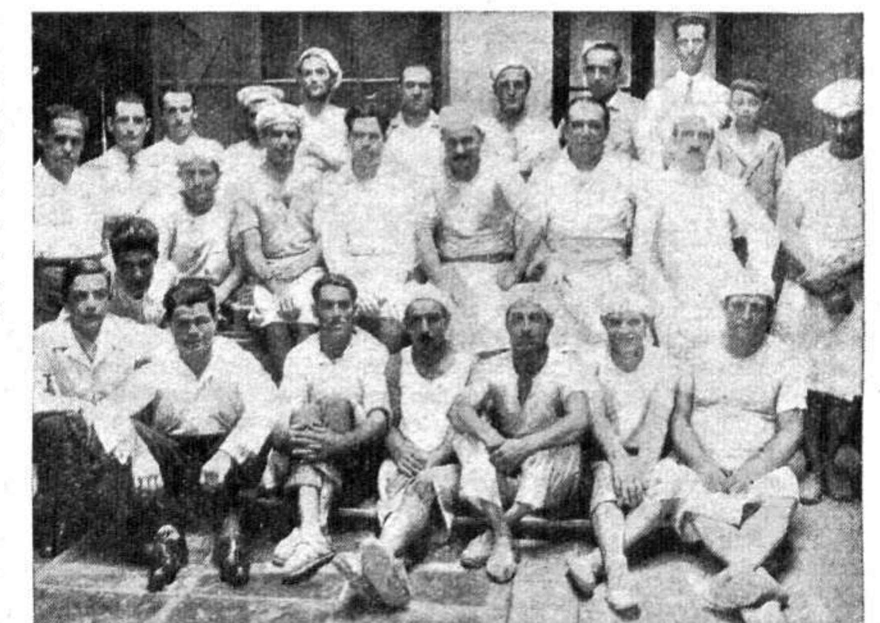
—*Voy a explicarle, señorita* — le dijo el empleado amablemente—*las conveniencias que tendrá para usted la adquisición de un título.*

—*Muchas gracias señor. No me explique usted nada. Yo he ahorrado estos trescientos pesos, centavo sobre centavo, enseñando a leer a los niños de la Boca. Sé que el país necesita dinero para pagar sus deudas. Aquí traigo todo lo que tengo...*

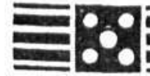
Ni siquiera quiso dar su nombre. Sentí ganas de tomar a la maestrita de un brazo, llevarla delante de sus alumnos y allí gritar con todos los pulmones:

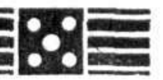
—*¡Muchachos! ¡Pónganse de rodillas!*

Soiza Reilly



Obreros federados de la Panadería Alemana, calle Belgrano Nº 3220, que hicieron una subscripción comprando varios títulos, cuyas rentas aplicarán a la beneficencia del gremio.





ESTAMPAS TUCUMANAS



CHUÑA

Por FAUSTO BURGOS



MIENTRAS me arreglo lo veo sentado bajo el sauce copudo y alto, cuya sombra al estirarse, llega a tocar la quincha de la pihua, troje antigua y simple, en donde mi tía, la dueña de casa, guarda el maíz. Chuña es su apodo; yo, en treinta años de ausencia continua, me he olvidado de su nombre verdadero. Cuando nos saludemos, le diré Chuña, aunque arrugue la frente en señal de desazón.

Ha traído las ojotas de cuero en la mano, ayuntadas, porque el camino está lleno de barro negro, pegajoso. Descalzo; los pantalones remangados.

Viejo, requeteviejo y pobre.

Madrugada.

Un cielo de gozo. Un aire de alegría. Fragancia gratísima de gardenias y diamelas.

Cantos de madrugueros quetupíes y tordos e icanchos amarillos.

La casa de campo, con su jardín, su huerta y sus árboles antiguos, despierta.

Chuña, anoticiado de nuestra llegada, ha venido a abrazarme, a gozar con un tuteo familiar, íntimo. Sentado en un banquito, al pie del sauce antiguo, acaso piense: "Habrá traido para mi un traje de esos que todavía sirven; habrá traido unos botines usados del número que yo calzo; y un pañuelo de seda de esos grandes y un sombrero como para el campo". Y su imaginación volará, volará haciéndole saborear el alfeñique de una dicha soñada.

La Gumersinda manea a la vaca lechera y se dispone a ordeñarla.

—Comídase, don Chuña; tengameló al ternero.

—Hablame por mi nombre, Chueca, si querís que te ayude. Yo me llamo José Félix.

—Comídase, don José Félix Chuña: tengameló al ternero, si quiere que lo convide.

—¿Me vas a convidar, Chueca, cierto? ¡Bah! No te creo. ¿Apoyo?

—De la primera, Chuña; el apoyo es para don Carlos, a ver si se acuerda de cuando era chango.

—Pero vean el muchacho; ¡está hecho un hombre! Ayer lo vi pasar, cuando venía de la estación.



—Un señor...

—¡Cómo no! Ya lo creo. ¿Qué me lo habrá traído?

—¿Y qué te lo va a traer, Chuña?

—El que viene de lejos, puede traer muchas cosas curiosas.

—Para la familia.

—Yo estoy esperando, esperando un terno...

—¿Nuevo?

—Aunque fuera usado.

—Van a decir: el finao había sido más gordo.

—Lo harí achicar.

—¡Cómo no!

—Y un par de botines.

—Vas a andar *como gato quemao.*

—Cierto es que nunca me puse botines.

—Ushutas no más.

—Ushutas. Serán pesados. Digo yo que para el barro no sirven. Mi compadre Absalón, por no sacárselos, una vez, se empantanó.

Suenan los chorros de leche en el balde gris. Son prietos chorros que horadan la espuma.

Rumia la vaca ganosamente. En las astas ha traído enredaderas del monte...

—Siquiera fuera cierto mi sueño de anoche.

—¿Qué soñaste, Chuña?

—Llamame por mi nombre, Chueca.

—¿Qué soñó, don José Félix Chuña? ¿Que nadaba en plata?

—Soñé que Carlos me lo traía de regalo un terno de casimir azul, un terno medio usadito: el saco con cuatro botones, en dos hileras, el pantalón, futre, y un par de botines lustrosos.

—¡Amalaya!, diría mi Nicanor.

—A cualquiera le vendría bien.

—¡Cómo no! ¡Ya lo creo!

—Le decís a don Carlos si le trajo un terno para mi Nicanor; él también necesita.

—Yo siempre usé casinete. ¿Y con qué voy a comprar casimir?

Chuña recibe un jarro de leche. Empina el codo

y bebe como un chango glotón. De puro goloso se chupa los escasos pelos del bigote tordillo, adorno de su boca chusa.

—¡Qué leche linda!

La ordeñadora dice algo entre dientes. José Félix, que iba a pedirle otro jarro, piensa para su copete: "Siempre mezquinando lo ajeno".

MUCHACHO! ¡Ojos que te vieron antes, hace treinta años!

—¡Chuña!

—Llamame por mi nombre, Cabezón. ¿Qué, te olvidaste de José Félix, el que te tuvo en brazos?

—¡José Félix!

—¡Estás hecho un hombre!

—A ver, Gumersinda, convidale un vaso de leche al Chuña.

—Ya le di un jarro, señor.

—¡Qué mujer petardera, esta Gumersinda! Ella es la que tomó un jarro.

—¡Cómo no! Por embustero se te ha puesto la boca como pasa de higo.

—Y por casa, ¿cómo está la familia?...

—¡Siquiera a mí me queda con qué comer!

—Yo también me doy maña con las encías.

La Gumersinda le sirve un jarro de leche. El Chuña bebe como para aplacar una sed muy larga.

—¡Viejo churo... para el trago!

—Este Chuña siempre anda con hambre.

—¿Y vos? — pregunta el viejo, después de chuparse los pelos tordillos del bigote. — ¿Y vos? Te podrías llamar ternera huascha.

—Hombre, vas a llegar al siglo sin ponerte viejo.

—Ya estoy viejo: veo poco.

—Cuando no te conviene — interrumpe la Gumersinda.

—Veo poco; no tengo dientes; me agarró el reuma, se me hinchan los pies y las canillas me quedaron como canillas de chuña.

—¡Jesús!—exclama la Gumersinda, y por reírse, casi derrama la leche. — Por eso te dicen Chuña.

—A ver, convidame un chala, Cabezón. Está malo el año; ya uno no tiene ni para comprar tabaco. Algún día hemos de dejar de penar.

—¿Nada más?

—¿Cómo nada más? ¿Que no me lo has traído algo?

—Un terno azul, casi nuevo.

—¡No decía yo! ¡Qué sueños tengo!

—Y un par de botines de charol.

—¿De esos de abrochar por delante?

—De esos.

—¡No te decía yo, Gumersinda!

—No te vais a olvidar de mi encargo, Chuña.

—Ya me veo yo por el camino, con mi terno azul y caminando como gato quemao...

Fausto Burgos

IN MEMORIAM

por

Laura P. de la Cárcova



Desde que te has ido, desde que te has muerto,
Como destroncado está mi corazón
Y un punto sombrío de interrogación
Hoy en mi destino sin tu amor se ha abierto.

¿Dónde hallaré tino, dónde hallaré acierto
Para mis empresas sin tu orientación?
Tú eras en mi vida mi gran ilusión.
He quedado a obscuras, sin faro y sin puerto.

¡Oh, tú, la más santa, quizás la más buena
De todas las madres! ¡Qué horrible condena
Este gran silencio que hay entre las dos!

¡Pensar que ya nada sabes de mi suerte
Desde el imborrable día en que la muerte
Te obligó a decirnos para siempre adiós!

La industria extractiva en Francia

El año 1931 ha sido muy duro para la industria francesa. Durante los primeros meses no sufrió, en cierto modo, sino la repercusión de las dificultades con que tropiezan otros países productores, según lo dicen varios comentaristas de la estadística.

La crisis tradújose luego, de una manera directa, por una disminución mucho más sensible de la producción y por un aumento inquietante de la desocupación.

La industria carbonera francesa, si hizo demostraciones de debilidad en el invierno de 1930-31, debilitóse aún más, poco después. Las estadísticas indican, en efecto, que después de haber oscilado entre cuatro millones doscientos mil toneladas y cuatro millones quinientos cincuenta mil, de enero a abril, la producción bajó a cuatrocientos mil toneladas, con tendencias a la disminución.

En este año la producción se ha establecido en menos de cuatro millones de toneladas.

El efectivo obrero ha sido sensiblemente reducido, a despecho de los buenos oficios del presidente del consejo de ministros, decidido a mejorar la principal industria de extracción del país. Se ha hecho un programa que, según se dice, tendrá eficacia sobre las importaciones. Un especialista, totalizando las disminuciones de la importación, que podrían alcanzarse con la práctica de las nuevas medidas, demuestra que en vez de treinta y dos millones de toneladas de carbón, cifra de los años precedentes, las importaciones no llegarían a más de diez y ocho millones de toneladas de 1932.

Conviene especializar sobre esa cifra la cantidad de doce millones de toneladas, compuestas por calidades que las minas francesas *no pueden ofrecer.*

Otra rama de la industria extractiva de Francia es la hulla. Esta industria parece haber sufrido menos en la crisis mundial.

Esa situación puede imputarse a que las necesidades del consumo son muy superiores a la cifra de la producción.

Las importaciones están en aumento con 2.642.846 toneladas de hulla en bruto, en once meses de 1931, contra 2.323.684 en 1930 y 1.074.927 toneladas de hulla pesada y residuos de petróleo.

La situación aparece, sin duda, menos crítica. Pero conviene, dicen los autorizados, vigilar de cerca el mercado de importaciones.



—¡Oh! Ya puede usted decir que es un hombre de suerte. Tiene usted una de las aortitis más bonitas que he visto.
(De *Le Rire*, París)



El violinista parte la leña para la estufa de su casa.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Caricias de pluma

son las afeitadas con Hojas de ACERO RADIO

Ever-Ready

"Las del filo más fino del mundo"



De venta en toda la República.

Representantes exclusivos por mayor:

Will L. Smith, S. A.

Comercial e Industrial

443 - Luis Sáenz Peña - 447

Buenos Aires

Piedras que sufren...

Los paseantes de París no verán, hasta nueva orden, el famoso "Grupo de la Danza" en el peristilo de la Opera. ¡Lo van a reparar! Lo que prueba cómo todo se fatiga y se usa, hasta la piedra.

Las obras de arte, como los hombres, tienen su destino.

El destino del grupo famoso ha sido singularmente agitado. Se puede decir que no hay una obra de arte que haya suscitado más entusiasmos ni encendido más odios. Ninguna piedra bella, ennoblecida por la mano del hombre, ha cautivado tanto la opinión pública.

¿Quién creería (hoy que ese grupo célebre no suscita otro sentimiento que el de la admiración?) ¿quién creería que a su aparición, en julio de 1869, se formó todo un partido que lo calificó de *indecente?*

Todas las "viejas barbas" del arte y de la crítica se movieron alrededor de esta obra revolucionaria. El mismo Instituto, por la boca de Viollet-le-Duc, reclamó "la remoción del monumento".

Pero la juventud inflamóse, como en los bellos tiempos de las lisas románticas, y tomó el partido del artista, de Carpeaux. Polémicas enconadas se produjeron en pro y en contra de la obra y el escultor. Ello duró varias semanas. En fin, la nueva querella de los nuevos y de los viejos comenzaba a atenuarse, cuando un nuevo incidente se produjo. En la noche del 27 de agosto, un desconocido echó una botella de tinta sobre el grupo, manchándolo.

París se indignó. El acto de vandalismo así lo imponía. Y Carpeaux, yendo a contemplar la injuria hecha a su obra, fué objeto de una gran ovación.

Más... desde hace muchos años esas querellas han desaparecido... Y la obra maestra de Carpeaux no tiene hoy otros enemigos que la intemperie. Y la intemperie la ha lastimado ya. La piedra parece cejar ante la humedad de Paris.

Hace algunos años tratóse de sacar de allí el grupo, para salvarlo. Se propuso entonces llevarlo al Museo del Louvre. Aquello fué a poco de un período electoral, y el *afichaje*, que en aquella época no respetaba nada, había cubierto el grupo de las bailarinas con sus papeles multicoloros. Y la piedra sufrió, hasta rajarse un poco.

Mas, la escultura de Carpeaux, está incrustada fuertemente en la muralla y sacarla sería un gran peligro. No hay, pues, otro remedio para defender de la intemperie parisiense la obra maravillosa, que arreglarla en su sitio. Rellenarle las hendijas, reforzar la piedra lastimada. Sólo así se perpetuará la vida del grupo magnífico.



— En cuanto hablo, mi mujer me lleva la contraria...
— Pues dile que, al parecer, acaba de cumplir sus primeros veinte años.



— ¿Vamos a jugar honradamente, o como de costumbre?

Un épico "gorro de dormir"

Ibase a ver, durante siete años, sobre su gran caballo, la silueta fuerte de este hombre recto y vigoroso, envuelto en su hopalanda de tela blanca. Bajo el quepis, increíblemente alto, la faz ardiente y reflexiva. El tinte bronceado por los soles de Africa, los ojos penetrantes, temibles, que hacían temblar a muchos.

De una actividad prodigiosa, no dormía sino cuatro horas por noche, empleando en el trabajo y la acción las otras veinte. Así obligaba a los que le rodeaban a desplegar una actividad febril. Tenía método y espíritu de continuidad, tan escaso en esta época.

Todo eso iba acompañado de una alegría, de una frescura de alma, de un entusiasmo contagioso, como aquellos entusiasmos que entusiasmaban al mismo Napoleón. Era jovial con los soldados, familiar, tanto que lo llamaban sus tropas "el papá Bugeaud". Era gracioso. Sus chistes desvanecían las penas y aliviaban el cansancio de sus ayudantes.

Papá Bugeaud tenía sus leyendas y sus canciones, sobre todo, desde cierta noche guerrera en la que, de súbito despertado por las balas de un ataque de sorpresa, salió de su tienda y montó en su caballo clásico con gorro de dormir, en vez del quepis célebre. De aquí salió la más picante, pero a la vez la más respetuosa y glorificadora de las canciones sobre Bugeaud.

Así, la Argelia iba a ser conquistada, no únicamente por la gravedad marcial de la "Marsellesa", sino a los acentos ligeros y graciosos del "Gorro de Dormir". Esta canción ha atravesado más de un siglo y concreta toda una época importante de la historia francesa colonial. Es una canción de epopeya. Ella confirma en el tiempo que no sólo la gravedad pesada es eficaz en la guerra. La sencillez de una canción casi infantil, a fuerza de ingenua, es capaz de elevarse hasta el epinicio.

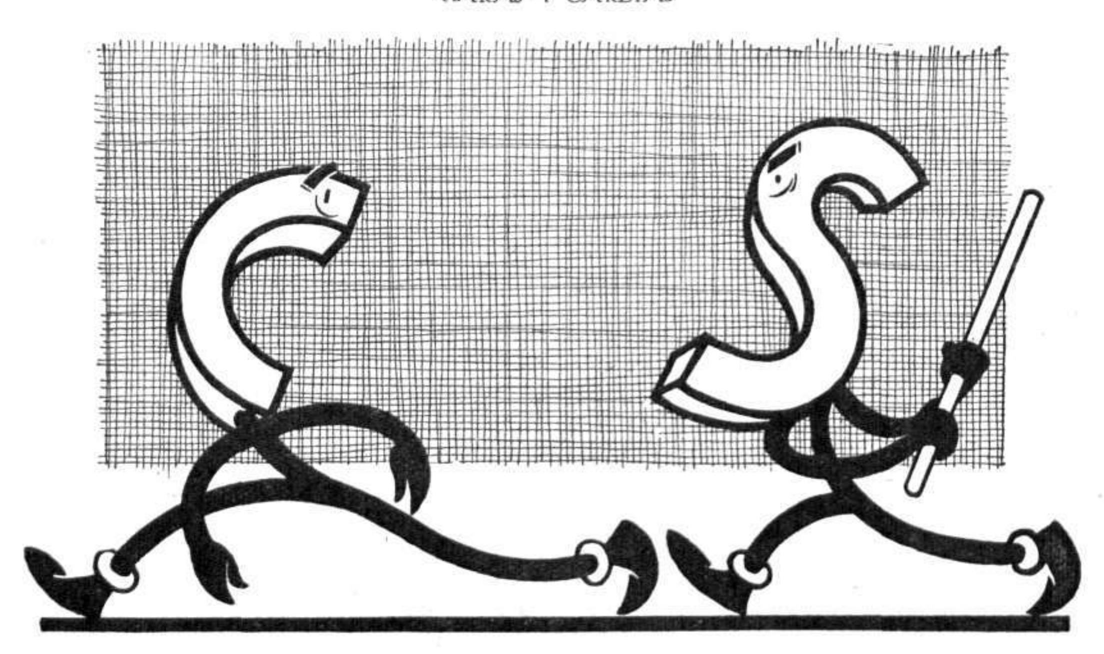


— Es el hombre más grande del mundo, pero ¡schts!, no digas nada... Viaja de incógnito.

Así, aquel gorro de algodón del conquistador franco llegó a la categoría de los cascos más recios de la milicia heroica.

Dos meses después de la llegada al Africa del Papá Bageaud, el sultán se sintió en peligro. Ya no era la guerra en columnas cerradas, como en los pintorescos ejercicios de la plaza pública, en que las tropas querían mostrarse a las damas. Las columnas ligeras, movibles, ágiles, comenzaron las operaciones, inspiradas por el genio del gran militar sencillo, encarnación admirable del carácter llamado frívolo y superficial de los franceses. Carácter que no les ha impedido llegar a las primeras categorías de la historia guerrera del mundo...

"El gorro de Bugeaud" es una de las canciones que más gloria han dado a las armas de aquel glorioso pueblo de cascos de combate.



SELEDONIO Y SESILIO

POR LUIS GARCIA

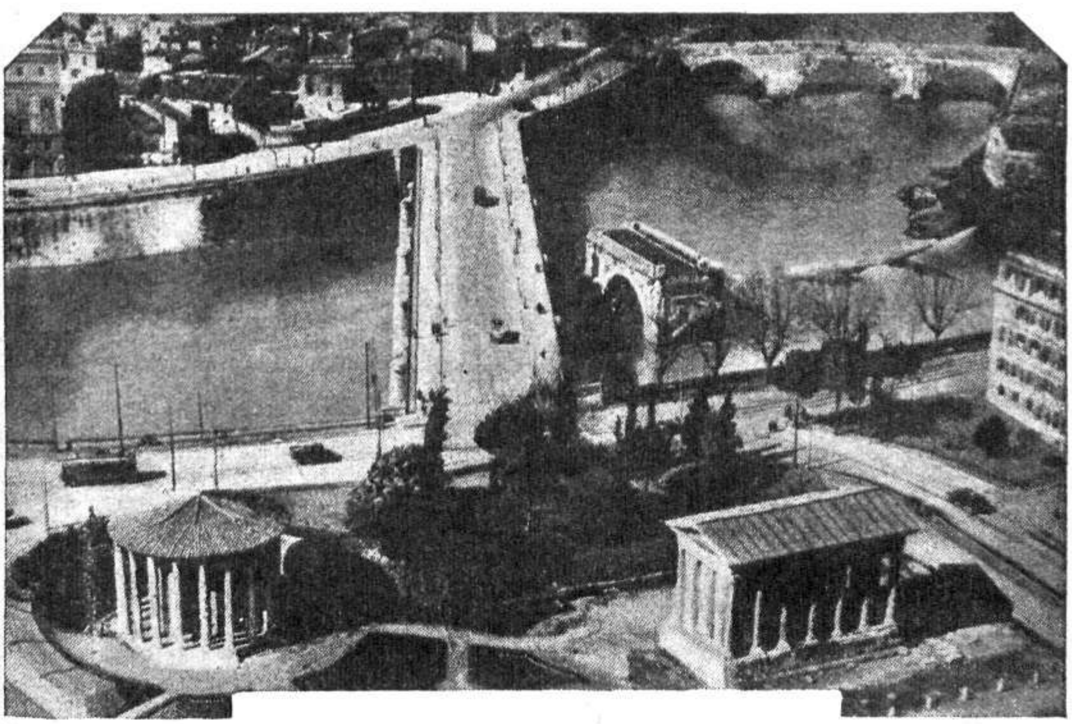
—Como la *c* no sirve para nada,
debe ser por la *s* suplantada.
¿No es sierto, Seledonio?
—Es muy sierto, Sesilio.
Y de igual opinión eran Suetonio,
Siserón y Virgilio.
—Eso es una sandés.
—Algunas veses
suelen ser nesesarias las sandeses.
—¡Qué curioso! ¿No oyó la misma cosa
Martines Senisero en Saragosa?
—¡La *s* tiene un hechiso!
—Cuando una buena mosa
el pecho me destrosa,
¡yo me siento enfermiso!
—¡Cuán bien maneja el chuso
el intrépido buso,
retosando en el agua!
—¡Dios clemente!
Pero ¿usa chuso el buso?
—Siertamente;
sobre todo, si es ruso.
No frunsas de ese modo el entresejo.
No seas consejal, te lo aconsejo.
Habla como nosotros misia Engrasia,
la cual tiene una nieta, ¡una delisia!,
que se fué con un moso.
—¡Qué desgrasia!
—Con un moso sesante.
—¡Qué injustisia!
—El mundo está perdido.
—Es lo que dise
un amigo del vise,
que es amigo, además, de don Marselo:
"Ya no hay pas ñi en la tierra ni en el sielo".
—Hay muchos que han perdido la cabesa.
—Y que sufren del hígado y del baso.
—Abunda la pobresa.
—Y el sablista nos parte de un sablaso.
—Todo son desepsiones.
—¡Qué tristesa!
—¡Si vieras a Visente!... El pobresito
ha cambiado de vida.
La vergüensa perdió y el apetito
y tiene la narís enflaquesida.
Oprobio de su rasa,
duerme con la consiensia enmohesida
y vive de la pesca y de la casa.
—¡Vive metiendo clavos!
Hasta a mí me ha pedido dies sentavos.
¡Y a eso llaman astusia!
—Es que hay gente muy susia.
¿Te acuerdas de Sereso?
—Siempre ha sido
hombre de pocas luses.
—Pues vas a haserte cruses.
Ese sopenco atrós se ha enriquesido.
Sin siensia, ni prudensia, ni presensia,
gosa de mil plaseres.
—¡Qué indesensia!
—A la mujer de Sésar, siudadana
que suele armar pendensia
a media humanidad...
—¡Una lechusa!
—...la encontré esta mañana
ensayando. Va a ser una eminensia
en la dansa andalusa.
—Triunfan las tentasiones del demonio.
—¿De qué manera huírlas?
—Sensuremos,
sin retisensia, el visio y viviremos
muy felises Sesilio y Seledonio.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ



NUEVAS GLORIAS DE LA ANTIGUA ROMA



Junto al moderno puente se ve un arco de aquel llamado Sublicio, lugar que Publio Horacio defendió, solo, contra los etruscos. A la izquierda, el templo de Venus, y a la derecha, el de la Fortuna Viril. Al fondo, el puente Palatino.



Durante las últimas excavaciones realizadas han surgido los restos del teatro Argentina. Así está surgiendo la Urbe inmortal, gloria de la civilización.

El

En la veneración de las razas indígenas de Guatemala que adoraban al quetzal como a un dios poderoso, encontramos la leyende quiché, según la cual "de los despojos de unas mariposas azules brotó un árbol excelso en cuya rama más atrevida apareció el quetzal, radiante de hermosura, en señal de dominación y poderío"; la leyenda Tolteca de quetzalcohuatl, el divino dios de las razas, quemando su cuerpo en el cráter del Orizaba, transformando su alma en el pájaro divino de los dioses; Monctezuma otorgando a Hernán Cortés un bello tejido de plumas de quetzal considerándolas el mejor y más delicado tributo; Huemac que ve su trono amenazado y pide al dios Tlaloc que conserva la vida de sus súbditos y sus plumas de quetzal.

La veneración del pueblo de Guatemala hacia tan bello pájaro es pues tradicional. Nada más puro y más grandioso nos legaron los indios que ese hermoso sentido de amor a la libertad, simbolizado por el ave sagrada de rubí y esmeralda que prefiere la muerte a ser esclava.

Cuando don Pedro de Alvarado emprendió la conquista del reino de Guatemala, ocupaba el trono quiché el rey Tecún Umán, quien supo por sus "tepeus" (*mensajeros*) *que los españoles* habían entrado por Méjico con un ejército numeroso y venían hacia Xelajú (hoy Quetzaltenango) arrasando todos los pequeños pueblecitos que encontraban a su paso y obligando a sus habitantes a unirse con ellos para reforzar sus filas de combate.

Sabiendo Tecún Umán que el objetivo de los "teules" (españoles) era sin duda Xelajú, ciudad de gran importancia por sus riquezas y una de las mejor defendidas del reino quiché, organizó su ejército, que también reforzaba en su camino hacia Xelajú, y al llegar a esta ciudad contaba con ciento cincuenta mil guerreros que distribuyó convenientemente poniendo avanzadas a varias leguas de la ciudad y haciendo edificar una gran muralla que dió a Xelajú el actual nombre de Quetzaltenango, que quiere decir "Muralla del Quetzal".



—Mi hijo debe toda su fortuna al vino.
—¿Cómo?
—Cuando fué a pedir la mano de la que hoy es su mujer, su futuro suegro estaba borracho.

quetzal

Desde la salida de los españoles de Zapotitlán hasta el río que hoy llaman Olintepeque, se libraron seis batallas en que siempre fueron derrotados los indios, siendo la más sangrienta la del río Xelajú, que desde entonces cambió su nombre por el de Xequijel, que quiere decir Río de Sangre, pues durante muchas horas estuvieron sus aguas teñidas con la sangre de las innumerables víctimas que allí perecieron.

Al tener noticia en Xelajú de la derrota que habían sufrido las avanzadas del ejército indígena, y considerando esa batalla definitiva, se descorazonaron sus habitantes, dándose a la fuga, pero Tecún Umán fué tras los que huían y los exaltó a que lucharan de nuevo para recuperar la ciudad, que, falta casi de defensa, había caído en poder de los teules.

Alvarado salió al campo con una gran parte de su ejército y presentó combate a las huestes de Tecún Umán en las llanuras de Olintepeque, y en una lucha cuerpo a cuerpo habida entre los dos jefes Umán y Alvarado, se vió que de los hombros del rey indígena se lanzaba en un vuelo furioso el quetzal a luchar directamente contra el conquistador, ayudando a su amigo en la lucha desigual entre un hombre a caballo y enfundado en armadura de acero y el pobre indio, ataviado con joyas y plumas y sin más armas defensivas que su pobre lanza y aquel ave fantástica de valor inaudito. Cuenta la leyenda que cuando, atravesado por la espada de Alvarado, cayó el valiente rey de los quichés, el quetzal extendió sus alas hermosas sobre el cuerpo del indio, y murió de tristeza.

Desde entonces jamás se ha podido tener en cautiverio uno tan sólo de esos pájaros, porque se mueren de tristeza.

El quetzal se refugia en las selvas y allí cuida de sus plumas hermosas, porque las sabe símbolo de una historia de artistas...

Con el grito libertador de 1821 vuelve el quetzal a refugiarse en el escudo nacional guatemalteco ya para siempre, amparado por los colores de paz y libertad.



SIGUIENDO AL GUIA

—Hace falta que sea usted desconfiado para atarme: no tengo intención de escaparme sin pagarle.



EL FILM DE UN FILM

ESCENARIO DE UN DEBUTANTE

Por ROBERTO DIEUDONNE

I. — *Proposiciones*

ESTA mañana he recibido por correo una carta que me colmó de felicidad:

"Señor: Rogamos a usted que, a la brevedad posible, pase por nuestras oficinas cinematográficas Clematite, de la calle Henry - Torrés 5, por un asunto que puede interesarle. Con la esperanza de su próxima visita, sírvase, señor, etc., etc.

Matías Krakowskinski."

II. — *La entrevista*

UNA oficina pequeña en el noveno piso de un enorme edificio. (Mientras no se prenda fuego, señor...).

Las treinta personas convocadas por Films Clematite esperaban en el descanso de la escalera. Pensé que me recibirían instantáneamente, pero, por lo visto, es un error suponer que un hombre de negocios que pretende tratar los asuntos a la norteamericana pueda hacer diferencias entre un joven actor de veinte años, una estrella pintada al pastel y un literato encanecido en el oficio.

Al cabo de dos horas, después de numerosos combates interiores: "¿Me voy o no me voy?", fuí introducido en el escritorio de Matías Krakowskinski, infectado por el pestilente humo de malos cigarros. A don Matías lo rodeaban:

1º Una dactilógrafa insolente.

2º Dos jóvenes que, conscientes de su superioridad, ocupaban sus sillas a caballo.

Matías, rubicundo en exceso, mostraba su rosado rostro como si bajo su corona de cabellos blancos le hubieran extendido una piel nueva y fresca.

Se levantó para excusarse por haberme hecho esperar tanto. Después se sentó y yo quedé de pie. Mostré mi dignidad, preguntando a uno de los jóvenes: "¿No puede prestarme un momento su silla?"

Krakowskinski enrojeció como si se excusara: "El señor Sam Levy, mi comanditario", y para evitar, sin duda, que yo le pidiera su silla al otro, añadió: "Job Blockmann, mi socio". ¡Ni la horrible dactilógrafa me ofreció su asiento!

Me hubiera largado, si no hubiera tenido gran necesidad de dinero para mis vacaciones. Pero la esperanza de colocar un film, cicatriza las más grandes humillaciones.

— Señor — me dijo Matías, — hemos pensado en usted. ¿Tiene alguna idea para un film?

— ¡Tengo veinte ideas! — exclamé yo en una gran explosión de lirismo, y allí mismo se las hubiera enumerado si el pequeño Blockmann no me interrumpiera, sarcástico:

— ¡Si lo vamos a creer!

Pero el director apaciguó un conflicto naciente.

— ¡Una idea, solamente! No le pedimos más que una, con tal de que sea buena; de dos a dos mil quinientos metros...

Era la primera vez que en mi presencia se medían las ideas por kilómetro. Quise mostrarme tan hombre de negocios como ellos:

— "¿A cuánto el metro?", pregunté, para que no creyeran que había caído de la cuna.

Mas los tres y la dactilógrafa estallaron en carcajadas.

Krakowskinski me hizo saber que no estaban para discutir condiciones, ni siquiera teóricamente.

— Puesto que tiene tantas ideas, no vamos a abusar de su talento... Algunas paginitas... no le pedimos más. El resto corre por nuestra cuenta.

— Puedo hacer los recortes...

— ¡A ningún precio!

— ¿El diálogo?

— Tenemos especialistas.

Me precio, y es la única pretensión que tengo, de hacer hablar a la gente, y, dudo, si se trata de un escenario cuyas situaciones yo imaginé, que alguno en mejor forma que yo pueda poner frases en la boca de los intérpretes.



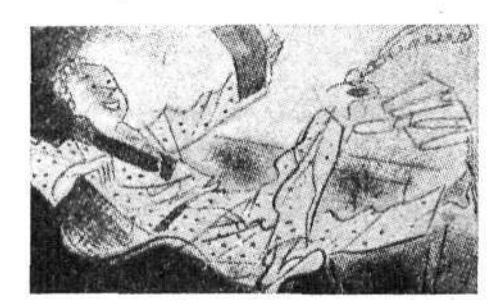
Traté de decir algunas palabras, pero ya don Matías me empujaba suavemente hacia la puerta.

—Lo más pronto posible, ese escenario...

Y añadió, riendo:

—Aquí los primeros no son los últimos...

Sam y Job hablaban en iddisch mientras la dactilógrafa *reía* y se empolvaba.



Gestación

TARDÉ dos días en componer un "escenario", que, a mi juicio, era lo que le faltaba al cinematógrafo para dar un salto feroz hacia adelante.

Bien corregido, se lo llevé a Krakowskinski, el cual no me recibió. Fué a la odiosa dactilógrafa a quien le entregué mi manuscrito. Lo tomó y, sin respeto, me dijo: "Se le escribirá".

El asunto avanza

¡ME escribieron!

Krakowskinski me recibió en una especie de reducto, como si hubiera querido estrangularme sin que mis gritos llegaran a oídos extraños. Pero después comprendí que lo que se proponía era que sus socios no se enteraran de sus proyectos.

—No está mal... sinceramente... Sin embargo, hay que rehacer algunas partes. Su verdulera es preciso que sea la princesa de Corinthia y el granuja debe ser un gentilhombre de la corte, vestido como oficial de caballería. Como usted ve, un detalle sin mayor importancia.

—Perdón. La escena del mercado...

—Se pasará en un concurso hípico. Claro que el asunto es suyo y no se hará nada sin consultar su opinión...

—Bien, puesto que el escenario le gusta, quisiera conocer las condiciones... en principio.

—¡Las condiciones!

Krakowskinski levantó hacia el cielo sus enormes manos con las cuales debió ejecutar prestidigitaciones sospechosas.

—¡Las condiciones! ¡Quién diría que un artista como usted sólo trabaja por dinero! No debe temer nada. Póngase de acuerdo con su "metteur en scene".

—¿Mi "metteur en scene"?...

—Sí... el que le hemos elegido.

Los términos del arreglo

EL "metteur en scene", que se llama Felipe de Terremonde (¡él lo dice!), me citó para el copetín de las siete en un café de los bulevares. Es un hombrón de treinta y cinco años que debió hacer lucha romana en la feria de Neuilly.

—Beba... Nos vamos a entender... Conmigo siempre se entiende todo el mundo. He leído su argumento. Ellos le dijeron que querían princesas y uniformes porque ya tienen las decoraciones y el material, aunque no quede nada de lo imaginado por usted. Pienso que usted es bastante inteligente y no se pondrá a discutir. El cine no es como las palabras cruzadas, que uno puede tener el orgullo de haberlas hallado. Lo esencial es el dinero. Ellos le van a ofrecer veinte mil francos, cosa no despreciable.

—¿Veinte mil, solamente? Me habían dicho...

—¡Oh, la, la! ¡Le dirán tantas cosas!

—Yo esperaba un poco más... pero, en fin: por ser la primera vez... paso...

—¡Ya lo sabía! Bien, pero de esos veinte mil, hay que sacar mi parte.

—¿Su parte? Pero, ¿no le pagan por la "mise en scene"?

—Me pagan por la "mise en scene", pero no me pagan por escenificar su tontería (aquí un término más fuerte).

—¿Cuánto quiere?

—La mitad. Si le gusta, bien, y si no... también. Pero esto no es todo. Está el tipo del diálogo... va la cuarta parte, después el que corta... otra cuarta parte... Si le agrada, bien, y si no, ¡buenas tardes! No se queje... por ser la primera vez. Y después, en los afiches se pondrá su nombre.

—Y, ¿de qué me sirve eso?

—Para hacerse conocer... Le dejo que pague los copetines...

Presentación

SALGO de la presentación. Me arrepiento de haber permitido que pusieran mi nombre en los afiches...

Tengo algo así como una vaga idea de que, después de todos los perfeccionamientos y todas las transformaciones sufridas por mi pobre escenario, nadie, jamás, me volverá a pedir otro. Pero me voy a poner a fabricar "mise en scene"...

Por la copia,

Roberto Dieudonné

TRADUCCIÓN DE L. L.



Breve caza de león

La "cazadora" ha caído de espaldas. El culatazo del arma muy cargada la ha derribado. El negrito profesor de cacería corre a levantar a la alumna. Está pálida, temblorosa.

—¿Qué ha hecho usted? ¿Qué ha visto? — le pregunta el "profesor".

—Un león... allí... ¿Lo maté?

—No, señora. Usted ha tirado contra un cercado. No había león allí.

—Pero, yo vi que se movía...

—Era el viento, señora.

—¡Pero, si tenía ojos!

La señora cazadora no quiere saber nada:

—¡Le digo que lo vi!

Entonces el campesino toma el tono bonachón e indulgente de un padre que habla a su criatura:

—No hay que ceder nunca a la primera emoción. Y, sobre todo: no tire nunca sin reflexionar. La caza del león es cosa fácil y sin grandes peligros, a condición de guardar nuestra sangre fría y de apuntar bien antes de disparar. Tirando con precipitación uno arriesga el pellejo.

—¿Qué?

—El león la despedazará, señora, y usted nos expondrá a todos al mismo peligro. Si usted no le tira, él no le hará nada; pero si usted le falla, él la matará. Hace dos semanas un ingeniero sueco fué destrozado por un león que había herido el cazador. Luego, hay que poner atención porque el león puede estar seguido por la leona. Y las hembras son siempre más feroces que los machos.

—¿Entre los leones también?— Pregunta el esposo de la cazadora, a una distancia de diez metros...

La señora se siente un poco humillada. Y pregunta:

—¿Qué debemos hacer?

—Tener paciencia y aguardar. Pero temo que esta noche no veremos nada. ¡Con todos esos tiros en vano!

Allí quedaron los cazadores, hasta una hora después de la salida franca del sol. El león no acudió. A la noche siguiente, el profesor hizo cambiar de lugar la caravana. A las diez estaban listos...

Las ramas se mueven, y he aquí que se precipita hacia el llano un bulto oscuro y claro a la vez. No es el león. Es un antílope. La bestia se detiene un momento. Luego a grandes brincos se va...

La señal del profesor es breve. ¡Esta vez es el león!

Un ruido de árboles violentamente agitados. Algo vago que va apareciendo. La luna aclara apenas la escena. Se ve una forma confusa, color de arena. Después la forma es neta...

¡Es el león, al fin!

La cazadora tiembla. Mira al profesor, como si quisiera preguntarle algo. El negro alza la cabeza, para expresarle que se esté quieta y tranquila.

El león avanza, desconfiado, hacia el río, a cuyo borde han puesto una cebra muerta. El rey de la selva destroza el cadáver. Luego se aquieta un instante. Entonces el profesor dice:

—¡Apúntele bien a la cabeza y tire!

Uno, dos, tres, cuatro disparos. Todos han tirado al mismo tiempo. El león salta, furioso. Pero a poco se desploma. Los portadores negros, al ver que ha muerto, gritan de alegría y se ponen a bailar...

La cazadora sonríe, satisfecha... Ignora que el profesor fué quien mató al temible león.



El ex presidiario. — Diga... ¿podría pasar a ver a mi antiguo médico?



BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

La belleza peregrina de Lady Hamilton esclavizó los corazones de grandes hombres



"La obra maestra del Supremo Hacedor" —así calificó Goethe a Emma, Lady Hamilton, cuya fascinadora belleza ha sido inmortalizada en los lienzos por Romney, Reynolds y Gainsborough. Amada de Lord Nelson, fué la inspiración del héroe naval más célebre de Inglaterra, quien declaró: "Si hubiera más Emmas, habría más Nelsons".

La piel de Ud. será cautivadora después de usar los tres productos DAGELLE

No todas las mujeres nacen bellas; pero todas ellas pueden realzar sus encantos naturales y gozar de un cutis bonito: ¿Cómo? — Muy sencillo. Pruebe el siguiente tratamiento que ha dado felicidad a millares de mujeres.

Primeramente, aplíquese una base exquisita de belleza para el colorete, con Crema Invisible Dagelle. Esta imparte a su cutis un aspecto fino y aterciopelado, a la vez que lo protege contra los efectos del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Después, al acostarse, aplíquese Crema de Belleza Dagelle para limpiar los poros, nutrir la piel y atenuar esas arrugas que estropean los ojos y la boca. Al levantarse por la mañana estimule su circulación con un frote de Vivatone — el tónico perfecto para la piel. Cierra los poros y moldea los tejidos faciales.

¿Existe algo más fácil? — Deseamos que Ud. pruebe estos preparados que han realzado la belleza de tantas mujeres. Envíe Ud. el cupón pidiendo el estuche especial Dagelle con envases de ensayo de estas tres creaciones embellecedoras.

DAGELLE

Crema Invisible ~ *Vivatone* ~ *Crema de Belleza*

DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso**

Nombre..........

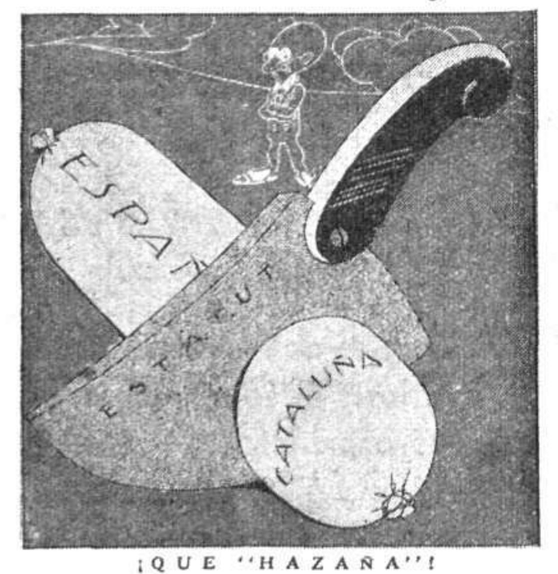
Calle y número..........

Ciudad.......... *Provincia*.......... CyC 12

La caricatura política en el extranjero



EN EL MANICOMIO
—Siento mucho tener que darles suelta; pero, a la verdad, comparados todos ustedes con los que dirigen la política en el mundo, son hombres perfectamente normales. (De *Simplicissimus)*



¡QUE "HAZAÑA"!

(De *Gutiérrez*, Madrid)



DESARME Y ARMAMENTOS
—Apúrese, excelencia: el orador que le sigue se impacienta ya.
(De *Nebelspalter*, Berna)



España, a Cataluña. — Pasa, hijita, pasa, y no tengas miedo. Aunque rabiosos, están bien sujetos. (De *Dic*, Barcelona)

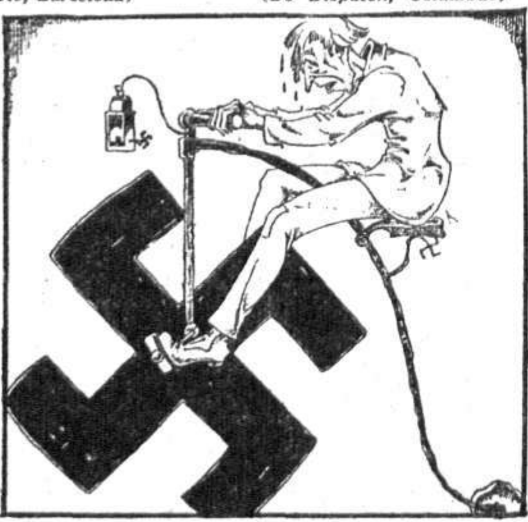


Numerosos chinos ignoran que existe la guerra entre ellos.

(De *Dispatch*, Columbus)



LAS UÑAS DE MARIANA
Grandi y Stimson. — Con su permiso, señora...
Mariana. — Están en un error caballeros... Son mis armas defensivas... (De *Kladderadatsch*, Berlín)

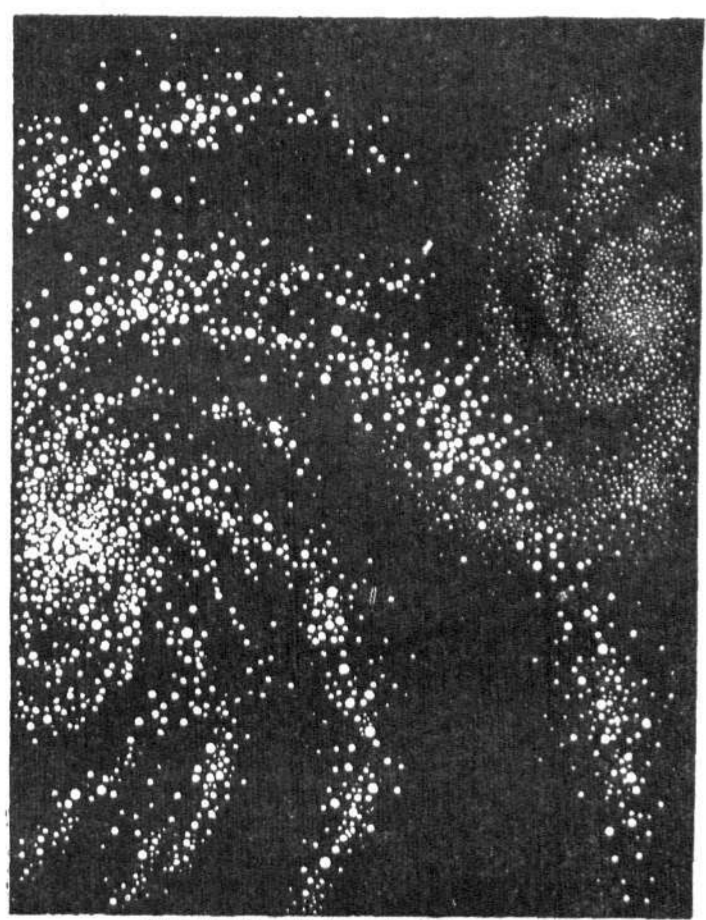


El nuevo vehículo de Prusia, después de las elecciones.
(De *Notenkraker*, Amsterdam)

La estructura de la Vía Láctea

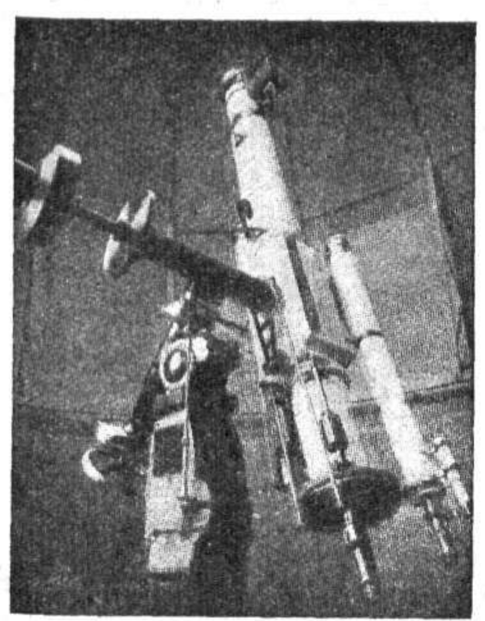
¿Vivimos en un rincón de una nebulosa?

A fuerza de observar los amontonamientos de soles distantes, conocidos por el nombre de nebulosas, los astrónomos creen que los astros que forman la Vía Láctea, y todos los que circulan dentro del enorme anillo constituyen también una nebulosa.

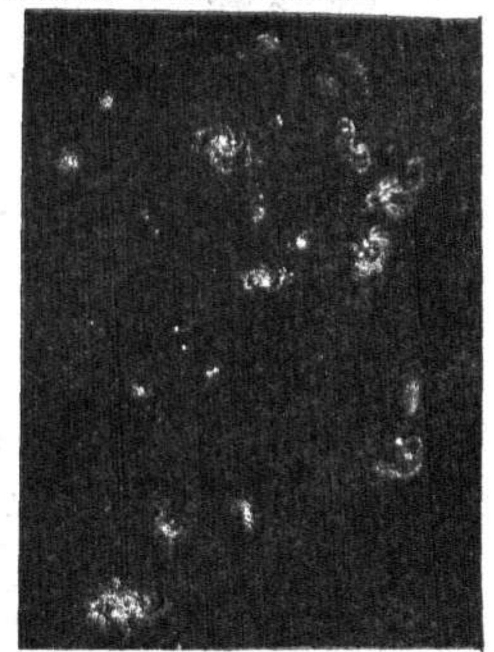


Hermosa foto de dos nebulosas en espiral obtenidas por medio del telescopio Secretán.

El camino de Santiago o Vía Láctea es una nebulosa en espiral, semejante a las que se ven con el telescopio. Gracias a las hermosas fotografías obtenidas por M. Ritchez, se ha podido llegar a tal hipótesis. Nuestro sistema solar no es una excepción astronómica. Según parece o se sospecha de manera bastante científica, realiza sus evoluciones en un rincón de la nebulosa galáctica. Esta hipótesis ha servido para agrandar el concepto que los astrónomos y el vulgo tenían sobre la constitución del universo. Más allá de la Vía Láctea distinguen los telescopios multitud de nebulosas en espiral, cuya reunión, por efectos de la perspectiva, integran para nosotros el gran anillo. El sublime misterio del Cosmos se hace mayor al mismo tiempo de arrojar más precisos datos sobre su formación.



El ecuatorial Secretán, de 160 milímetros de lente, del observatorio de Donville.



Varias de las nebulosas que, a causa de la perspectiva, parecen formar parte del anillo galáctico.

La poda

Generalmente es despiadada la forma que se suele emplear con todos los árboles de las avenidas, paseos y calles.

Más parece que se busca hacer un acopio de leña que robustecer el árbol con la operación de la poda.

Dejar el árbol en el puro tronco con las gruesas ramas mutiladas a *serruchazo limpio*, casi junto al mismo tronco sin esperanzas de que células o yemas puedan ofrecer nuevas ramas, parece algo muy extraño. Con esa forma de poda no sólo no se vigoriza ni se regenera el árbol, sino que se le inflige un castigo, se afea en su futuro desarrollo, se destruye la sombra que se necesita.

Parecen a veces, esos árboles que da pena verlos, gigantes esqueletos en largas hileras, que quieren extender sus brazos mutilados pidiendo misericordia.

La poda no es eso que se practica entre nosotros. Esos obreros no tienen la menor noción de la bárbara operación que realizan con el beneplácito de sus capataces y jefes.

La poda es un arte que nace del conocimiento que se tiene de la vida, desarrollo y producción de los árboles. La poda es el arte de modificar, sin violencias, con intenciones de auxilio, la vida vegetativa del árbol, bien sea con el fin de darle forma bella, de ofrecer mejores frutos, o de brindar más amplia sombra, y todo esto se debe realizar según cada fin o necesidad que se persiga sin romper el equilibrio de todas sus partes, como seguridad de su vida.

La operación de podar no es una simple operación de suprimir ramos o ramas; de tal modo que un buen podador debiera tener ciertas nociones o ideas, de lo que es un *desyemado* completo o parcial, lo que es el *aclareo*, etc., cosas fáciles de hacer y de comprender y que impedirían que, sin la menor noción del daño que realizan, llevasen a cabo unas podas que no determinan el bello y frondoso crecimiento del árbol.

En estas podas *criollas* sólo se emplea el cuchillo o el serrucho de carpintería; pero nunca se ven en manos de esos obreros las herramientas adecuadas para realizar esa tarea.

La forma del árbol de carreteras, sobre todo, debe ser de cima alta, copa alta, tronco y tallo recto y alto, con ramajes bien guiados para formar sus más hermosas copas, o frondas, porque resulta, además de grato y fresco por el sombrío que ofrecen los árboles así formados, de un delicioso efecto correr a lo largo de una carretera bajo la comba verde que forman los árboles de uno y otro lado.

En esas avenidas, paseos o carreteras, los árboles que se siembren deben ser de la misma especie, y no siempre en ciertas especies la poda es conveniente.



— Hazte cargo, querido. Yo no puedo ir a París con un solo vestido.

— Tienes mucha razón... No vamos a París.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

En *Titanes del aire* volvemos a contemplar en la pantalla los más sorprendentes desfiles y maniobras realizadas por las flotillas aéreas de la marina de Estados Unidos. Las cámaras y los micrófonos permiten esta vez presenciar maniobras peligrosas, en las que se ha sabido dar intervención a dos actores de fuerza como son Wallace Beery y Clark Gable. Se trata de un film espectacular cuyos méritos preciso es buscar en ésta su principal cualidad, dejando un poco de lado aquello que al argumento se refiere. *Titanes del aire* es, pues, un excelente espectáculo de aviación y, como tal, no creemos que hasta el presente se haya presentado otro.

* En *Esta edad moderna* Joan Crawford adelanta algo de lo que nos hará ver en su próximo *Grand Hotel*. Lo que no podemos aprobar es la presencia de Neil Hamilton en calidad de galán. Salvo contadas excepciones, casi nunca se da a las estrellas de la categoría de Joan Crawford el compañero que les corresponde y, cuando se acierta con él, como en el caso de Gable, no se sabe a qué atribuir la falta de repetición del procedimiento. Tanto Greta Garbo como Joan Crawford, en este respecto, han tenido poca suerte: por un Gilbert o un Gable, les han correspondido muchos Montgommerys y no pocos Nils Asters.

* En *Chicas de uniforme*, film de procedencia alemana que en breve se estrenará, sólo aparecen mujeres en la pantalla. Esta obra se ha considerado en Berlín como la mejor producción estrenada en el año.

* Preciso es insistir sobre eso de que no son buenas todas las películas espectaculares, por mucho que ellas puedan llamar la atención y suscitar la atención de los espectadores; necesario es repetir que, de un tiempo a esta parte, por obra de la insignificancia y de la vulgaridad de los argumentos, se desperdician esfuerzos tan laudables como los que es posible comprobar en la preparación de los escenarios de no pocos fimls y en la actuación de muchísimos actores. Una magnífica presentación o un reparto superior no justifican una película de argumento banal y situaciones rebuscadas.

* Bajo la dirección de Juan Ferreyra se comenzará la filmación de una obra nacional titulada *Rapsodia gaucha*.

* Hay quien asegura que Eugenia Bankhead, hermana de Tallulah, detenta el campeonato del divorcio, posiblemente mundial, pues se ha casado nueve veces.

* Gloria Swanson ha roto con los empresarios de su patria y se ha establecido en Londres con estudios propios. La primera obra que rodará será *Perfecta inteligencia*, bajo la dirección de Roland V. Lee, que también es autor del argumento.

* Inspirada en el hundimiento del "Lusitania" se prepara una película en la que Claudette Colbert tendrá destacado papel. Desde luego, un film de guerra más, como si en el mundo se hubiera aplacado ya la tempestad de odios y rencores desencadenada en 1914...



He aquí a María Dressler en compañía de Carlitos Chaplin y de Mabel Norman, en un film de hace diez años, cuando el humorismo y la originalidad se encontraban en la pantalla...



Clark Gable, Marjorie Rambeau y Wallace Beery, en compañía de Dorothy Jordán, figuran en el reparto de "Titanes del aire", film de aviación espectacular, últimamente estrenado.

* En el Concejo Deliberante porteño se ha presentado un proyecto de ordenanza para premiar los mejores films nacionales que se estrenen cada año. Inspira a la misma un excepcional optimismo, puesto que considera el caso de que anualmente sean dos las películas capaces de merecer un premio. Pero, no es esto lo que llama la atención de dicha posible ordenanza sino el hecho de que, de los veinte mil pesos destinados al primer premio, diez mil corresponderán a la empresa filmadora de la obra, es decir, el mismo caso discutible que se produciría si entre los premios literarios se asignara una cantidad importante a los editores...

* La próxima obra que conoceremos de Harold Lloyd llevará el título de *El movimiento continuo.*

* Los norteamericanos despojan a Europa de otra de sus buenas estrellas; no la descubren, como en el caso de Greta Garbo. Esta vez han comprobado los méritos y le han ofrecido un contrato ventajoso. La estrella es Lillian Harvey, que pasará a la Fox.

* Tan mala está la situación económica en Estados Unidos que la menor protesta o reclamación por mejoras se traduce en una eliminación definitiva de los elencos. Esto es lo que parece que le ha ocurrido a Conrad Nagel, meritorio elemento de la Metro, cuyo contrato ha sido rescindido.

* Otro contrato que no se renueva parece ser el de Cedric Gibbons, director por largos años de la misma empresa.

* Y en cuanto a la Garbo, nada se sabe en definitiva. El empeño de la famosa estrella en retirarse de las actividades artísticas persisten, malgrado los esfuerzos desesperados de sus antiguos empresarios, cuyas acciones bajarían sensiblemente si esta verdadera catástrofe se produjera. Se ha anunciado que Greta pasará a filmar una obra, en calidad de "prestada", a los estudios de la Paramount. Pero, sobre esto, nada definitivo hay, tampoco. La única verdad es que las dificultades financieras en Cinelandia son muchísimas, habiéndose ya separado de la que fuera su empresa los veteranos Lasky y Zukor, por ejemplo; multiplicándose a diario las rescisiones de los contratos y terminando para siempre la era de los salarios fabulosos y los repartos desorbitados.

* Se asegura que Jack Dempsey volverá a presentarse en la pantalla, repitiendo su hazaña de 1925.

* Paul Lukas tiene asignado un importante papel en "El número 55", con argumento escrito por Luis Bronfield.

* Norma Talmadge se prepara filmar una nueva obra.

* Hay "dobles" en castellano que es posible tolerar. No pertenecen a esta poco frecuente categoría los de *El carnet amarillo,* film de espionaje e intrigas revolucionarias que se acaba de estrenar con Lionel Barrymore y Elisa Landi.

* Pero, si algunos "dobles" resultan malos, más vale no hablar de cierto castellano intercalado con aspiraciones a lo pintoresco en films como *La paloma.*

El fonógrafo y sus profetas

¿La retrospectiva del fonógrafo, que se abre en un palacio de la capital francesa, va a mostrar una vez más que una grande invención es la resultante de una serie larga de investigaciones, y no es la obra de una sola persona?

Tales exposiciones son de una incontestable utilidad para hacer conocer la historia del progreso humano.

Pero, concedamos la palabra a un cronista francés que ve a su modo las cosas:

"Preguntad, dice, quién ha inventado el fonógrafo. Se os responderá: Edison. Pero, antes de Edison, ¿se sabe cuántos sabios han buscado la solución del problema? Desde 1807 Tomás Young encontró el medio de registrar los sonidos. Veinte sabios en el trascurso del siglo se esforzaron luego por perfeccionar el aparato. En 1857 un simple tipógrafo parisiense, llamado Scott, inventó el *fonautógrafo*, aparato que ofrece, con el fonógrafo de Edison, las más grandes analogías. En fin, Carlos Cros, a la vez sabio y poeta, dió en 1877 la descripción de su *paleófono* que la falta de dinero le impidió realizar".



El asesino (a su defensor). — Avíseme cuando debo llorar...

(De *Judge*, Nueva York)

Sigue el escritor francés: "Mas de un cerebro genial fué obsedido por la idea de registrar la voz humana. ¿Se sabe que Cyrano de Bergerac había profetizado el fonógrafo? En su "Historia Cómica de los Estados e Imperios de la Luna" habla Cyrano del descubrimiento de un objeto, "lleno de pequeños resortes y de máquinas imperceptibles. Es un libro, dice, pero un libro milagroso que no tiene fojas ni caracteres. En fin, es un libro que para enseñar no necesita de nuestros ojos. No se requieren sino oídos. Cuando una persona desea leer, combina una cantidad de pequeños nervios que contiene la máquina y luego hace girar la aguja sobre el capítulo que desea escuchar. Al mismo instante sale, como de la boca humana, toda la tonalidad que sirve entre los habitantes de la luna a la expresión del lenguaje".

Mas, Cyrano no fué él sólo profeta del fonógrafo.

Leed estas líneas de un folletín de Teófilo Gautier, fechado en 1847:

"Un día tal vez, lo mismo que se ha logrado que la luz copie las imágenes en una placa, se llegará a hacer recibir y guardar, mediante una materia más sensible aún, y más sutil que el yodo, las ondulaciones de la sonoridad".

Como se comprueba, el espíritu llamado *ligero* de los poetas, está dotado de una maravillosa e innegable idea profética.



— ¿Cómo tan de prisa, querido barón?

— Es que ahora la duquesa y yo cenamos en los comedores de caridad.

¿Pueden los monos ser hipnotizados?

He aquí algunos interesantes experimentos sobre mesmerismo o braidismo, (como se prefiera decir) realizados con chimpancés y efectuados por el bien conocido hipnotizador doctor Leopold Thoma.

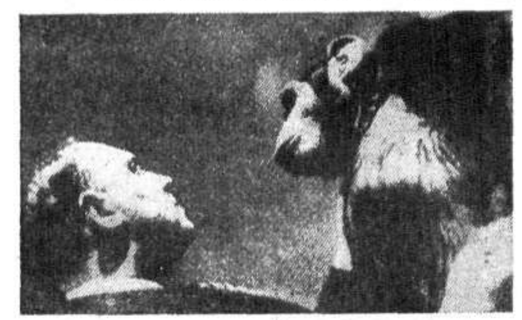
Comentando tales experimentos, un escritor alemán dice: "Se puede obtener de muchos animales, con sólo obligarlos a estar echados, tranquilos, en una posición fija, y soltarlos de improviso más tarde, que permanezcan así echados, sin moverse, con los ojos bien cerrados o por el contrario abiertos con expresión de estupor. Si tal efecto se produce por la impresión de temor, o si se debe a cierta acción fisiológica en la corteza cerebral, o también si es motivado por una influencia similar a la que provoca el hipnotismo en el ser humano, no es cosa que todavía esté resuelta. Los últimos experimentos, entre otros, los realizados con animales domésticos, a quienes no afecta el temor, han demostrado la existencia de un fenómeno semejante al hipnotismo. Grandes e inteligentes perros han sido tratados con éxito, pero resulta difícil decidir sin tan desarrollado animal queda realmente hipnotizado, o simple y voluntariamente permanece echado para complacer a su dueño".

Sin duda, el mono, en cualquiera de sus especies, aun aquellas más tranquilas, es un animal que siempre está moviéndose. Pero así y todo es capaz de ser hipnotizado. Observando estas fotografías puede llegarse a una conclusión exacta. Los tres monos del grupo parecen estar asombrados de las gestiones que el hombre realiza delante de ellos. Las otras, dan la sensación de que el animal está en trance, que muy bien pudiera ser hipnótico.



TELEPATIA CON CONTACTO

1ª escena: El doctor Thoma, sujetando por la muñeca a una chimpancé, mientras que su vista hipnótica comienza a producir resultados.
2ª escena: La chimpancé, completamente hipnotizada ahora, como una persona en trance.





Obligando al chimpancé a fijar la vista en el hipnotizador. — El doctor Thoma inclinado sobre un chimpancé echado, al que sujeta por el hombro y la muñeca.

Un método hipnótico frecuentemente empleado con otros animales. — Consiste en colocarlos en una posición anormal. Por este medio se obtienen excelentes resultados sobre los monos, dadas sus reacciones casi humanas.



Los árboles y los muertos

Hace unos meses, los escritores veteranos de la Gran Guerra emitieron una idea tan sencilla como seductora: En vez de erigir a los muertos del espantoso conflicto esos monumentos de mal gusto, como son la mayoría, monumentos que distan mucho de ser embellecedores y de servir así al ornato de ciudades y pueblos, en vez de esas piedras feas, debería plantarse un árbol en recuerdo de cada uno de los caídos en las batallas memorables. Y como las estatuas abundan hasta la demasía, y los árboles no, la idea es magnífica. No tiene un reparo. Tomemos nota nosotros y compartamos la iniciativa de aquellos soldados-poetas de Francia, que dan al árbol y al hombre la hermandad que debe unirlos en el recuerdo. ¡Ningún recuerdo más bello, que un árbol!

Las asociaciones de mutilados y de ex combatientes de Argelia han tomado la idea, aunque poniéndola en práctica de un modo diferente. Han decidido prolongar los bosques de Francia en el Africa. En pleno Atlas, a unos sesenta kilómetros al sur de Argel, esa agrupación ha logrado la concesión de unas cincuenta hectáreas que serán transformadas en un bosque, donde más tarde se edificará una mansión de retiro para los mutilados.

Un domingo reciente, en vista de la inauguración de la estela en cemento erigida en aquel punto, se efectuó una emocionante ceremonia a la que asistieron las autoridades y las notabilidades de la región.

Se recordó allí la amenaza de las inundaciones, debido a la insuficiencia de arbolados. De modo que arbolar es una necesidad imperativa, a más de una obra de piedad, de belleza, de humanidad. Los países forestales no saben el tesoro magnífico de sus árboles.

De Francia, pues, van hacia Argelia árboles de todas las especies que da la tierra metropolitana. Las regiones del frente de guerra continuarán con semillas y pies de árboles heridos, de árboles veteranos, que son los más indicados para recordar a los soldados muertos.

El árbol de Argelia es, en efecto, el mayor problema. No obstante, se cree en la factibilidad del bosque proyectado.

Cuando los tiempos romanos, que extendieron su gloria y su belleza también a lo que hoy es uno de los dominios africanos de Francia, Argel era rica de árboles frutales.

Hay, pues, funcionarios metropolitanos que enseñan actualmente a los indígenas el cultivo de los árboles frutales; y dado el clima propicio del Africa nórdica, no hay duda de que los jardines y huertos que Roma suscitó con su genialidad infinita, van a resucitar.



EL VAGABUNDO
— ¿Cómo se llama usted?
— ...Fortunato Rico.



— No soy como las demás; cuando te digo que voy de compras es para comprar de veras.

Los literatos que ganan más dinero

¿Cuáles son los autores que ganan más dinero hoy en el mundo?

Según los cálculos y datos más fehacientes, vamos a dar la respuesta.

A la cabeza de todos los ganadores de plata con la pluma está Edgardo Wallace, el famoso autor de historias policiales. Se estima, en efecto, que desde sus primeros éxitos folletinescos hasta su reciente muerte, Wallace ganó un total de al menos un millón de libras esterlinas.

El segundo de esta gran Marathon es Noel CoWard, autor dramático, actor y director, igualmente inglés, que ha ganado con la sola producción literaria un término medio anual de cincuenta mil libras esterlinas.

Sigue a esos señores un personaje indestructible. El joven viejo, o el viejo siempre joven Bernardo Shaw, que gana un promedio de treinta y cinco mil libras por año...

¡Vayan ustedes calculando en nuestra moneda, y dénse cuenta de la cultura pública que significan las considerables ganancias de los escritores de lengua inglesa!

A la fila de esos recordmen de la pluma fructuosa siguen algunos escritores, ingleses, que alcanzan ganancias respetables por año, y no igualadas por ningún escritor de América. Así, el tercer lugar entre los escritores vivientes le toca a A. A. Mine, autor casi totalmente desconocido fuera del mundo anglosajón. Lo que no le impide ganar sus treinta mil libras anuales, gracias a sus historias para niños. Su obra más conocida se titula: "Wiennie the Pooh", libro que ha tenido innumerables ediciones y cuyo éxito está muy lejos de terminar. Los héroes y heroínas de esta novela para niños sirven de modelos a las muñecas, a los fetiches, a los bibelots de toda especie. Y ello aumenta aún las ganancias del escritor.



—Es necesario, don Homobono, que usted nos dé algo para los desocupados.
—Apúntenme ustedes cinco pesos.
—¡Gracias! Pronto saldrá la lista en los diarios.
—¿En los diarios? Entonces me subscribiré con cien.

No es sino después de Mine (*mine* significa mina en inglés), que viene Wells, nuestro conocido, quien debe contentarse con unas pobres 25.000 libras esterlinas por año. Lo mismo que sir James Barrie, novelista y dramaturgo de reputación mundial, y autor del famoso "Peter Pan".

Los libros y piezas de Sommerset Maughan le dan un promedio de veinte mil esterlinas anuales. Wodehouse, humorista, gana otras tantas; y van seguidos por Hutchinson, Arlen, y Oppenhein. Este parece que está destinado a ocupar el lugar de Wallace.

Galsworthy, que es sin la menor duda, uno de los más finos y grandes valores de las letras inglesas contemporáneas, gana unas diez mil libras más o menos. Esto parece decir que el destino (que los más altos destinos) no están siempre de acuerdo con los dineros del bajo mundo...

3er. Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"

♥ ♥ ♥

Terminada la aceptación de cupones votos el día 15 del corriente, estamos procediendo a la clasificación de los mismos.

En el próximo número daremos a conocer la fecha y el local donde se realizará el escrutinio de los cupones recibidos. Fiscalizará la operación el escribano público señor Claudio de Mateo, y quedará sujeta a las condiciones establecidas en las bases publicadas.

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

EL NOVILLO GORDO

Existe una razón desconocida, que tiene la imperativa fuerza de una ley, en virtud de la cual el novillo debe pesar 540 kilos para que sea vendido al precio más alto de cotización. Si llega a pesar más o menos, el ganadero obtiene ya un beneficio inferior. De este modo, el criador de ganado, que hasta hace algunos años se preocupaba únicamente de que sus animales alcanzasen un peso enorme e impresionasen al espectador por su poderoso volumen, sus ancas inmensas, su pesada y solemne testuz, cavilan ahora tristemente para no equivocar el límite exacto impuesto por los frigoríficos. ¿Por qué no ha de pasar de los 540 kilos ese hermoso novillo que tiende a no detenerse en la pausada propensión a ser feliz con el aumento de carne y grasa? ¿Por qué ha de desmerecer si en vez de la cifra fijada tiene un déficit de diez o veinte kilos? Hay en esa regla un misterio que el senador De la Torre quiere averiguar, y de esta manera el gremio de ganaderos se verá defendido y un aspecto de la riqueza argentina será estudiado con profundidad. Sí; hay en todo eso un misterio. Inglaterra importa más carne que en los años anteriores y la Argentina exporta, en cambio, en menor cantidad. Productos de otros países, a expensas del nuestro, van penetrando en el mercado europeo, sin que sepamos cuál es la causa de esa disminución, tanto más, cuanto el "chilled" argentino continúa siendo el regalo exquisito de este mundo nuevo a aquel viejo mundo, a quien están regateando la dicha de comerlo.

LAUSANA

El tratado sobre las reparaciones, firmado en Lausana, dió origen a convenios subsidiarios o proyectos de avenimiento y a comentarios diplomáticos que denuncian y certifican la trascendencia de aquel acto. Se le considera un acto histórico, que míster Macdonald y monsieur Herriot no se fatigan de elogiar. Y con este motivo se habla ya del "nuevo espíritu de Europa". Los gobernantes, los políticos, los publicistas que se trasladan, en septiembre de cada año, a Ginebra, para asistir a la asamblea de la Liga de las Naciones, ven en el convenio de Lausana el comienzo de una época distinta en la vida internacional. Pero, ¿qué se entiende por un "nuevo espíritu de Europa"? El viejo espíritu, el heredado y consuetudinario, consistía en la política del recelo, del odio, de la preparación para la guerra, de la conquista violenta o disimulada de influencias con el fin de desarrollar propósitos de imperialismo económico. ¿Significa el "nuevo espíritu", nacido de aquel acuerdo, la entrada en un período en que los pueblos abandonarán los métodos de desconfianza y de agresión y se vincularán con un sistema jurídico que excluya la posibilidad del ataque? Debemos interpretarlo así. Y no es porque de pronto se hayan vuelto cuerdos los hombres y clarividentes los gobiernos. No hay motivos para creerlo ni causas para sospecharlo. Mas han acabado por comprender que es necesario interrumpir la marcha hacia el abismo. El ensayo de Lausana demuestra que aun se puede intentar algo para eludir lo que se ha estado elaborando con siniestra indiferencia durante diez años de obscuro empecinamiento.

LA DIPLOMACIA Y EL SALARIO MINIMO

Siete miembros del gabinete británico se embarcaron, bajo la presidencia del señorial e ilustre Stanley Baldwin, con rumbo a Canadá, para tomar parte en la conferencia interimperial de Ottawa. Cada uno de esos insignes viajeros recibe dos dólares y medio por día para gastos personales. Como ustedes ven, la diplomacia, la representación de los países en el extranjero, ha dejado de ser un oficio suntuoso. O hay que poseer una renta considerable, o hay que reducirse, con severidad británica, a no gastar más que dos dólares y medio por día. No nos hagamos ilusiones, sin embargo. Esas reducciones sólo tienen un valor simbólico, y cada uno de nosotros debe de estar seguro de que ser embajador, visitar las ciudades agradables, para participar de deliberaciones que nunca terminan mal, continúa siendo todavía una de las industrias más alejadas de la crisis.

EL MUNDO Y LA COMIDA

Un legislador alemán, miembro de la Social Democracia — dice brevemente un telegrama, — ha calculado que si cada hombre comiera una vez al día, no alcanzaría el cuádruple de la producción actual de cereales y carnes. Y si se vistiera y calzara una vez al año, la producción actual, decuplicada, tampoco sería suficiente. A pesar de esto, el trigo y la carne están en crisis y hay millones de obreros sin trabajo en Europa y en América. ¿No sería útil en el orden económico un "gentlemens agreement" que nos aparte un poco de la locura en que vivimos?

Alberto Gerchunoff

La diversidad de los aviones

"Debe ser un poco sorprendente para las personas que no tienen sino leves relaciones con los problemas y adelantos de la volación, saber que existe una serie tan variada y múltiple de tipos de aviones. Entre el pequeño avión deportivo, de potencia débil, y el gran transporte de varios motores; entre el terrible avión de caza y el pesado aparato de bombardeo, existen numerosos tipos de aeroplanos intermediarios, cada uno construído para desempeñar una función distinta". Así nos dice Carlos Linbergh, el infortunado padre y glorioso aviador.

Sigue Lindbergh en su estudio:

"Hay el tipo anfibio, que puede posarse lo mismo en tierra que en agua; los hidroaviones de marina, desde el pequeño de flotadores hasta los grandes navios voladores; hay poderosos volantes de formidable capacidad motriz, con pequeños cuerpos y alas reducidas. Hay otros que se apartan enteramente de las reglas técnicas ordinariamente admitidas, como el autogiro con sus superficies giratorias.

"El anfibio es muy diferente, en apariencia, de los otros aviones, puesto que dispone de un tren de aterrizaje y de un casco de navío volante. Algunos tipos, que tienen un solo motor, pueden transportar cinco o seis pasajeros. Otros, de dos motores y de grandes cabinas, llevan ocho o más pasajeros. Son, realmente, barcos voladores que pueden así, gracias al tren de aterrizaje, tocar la tierra. Muchos expertos piensan que ellos ganarán en favor, a causa de sus factores de seguridad. En las rutas que tocan las costas, los estuarios y los lagos serán esos aviones el tipo definitivo para el servicio futuro de pasajeros.

"Algunos navíos volantes son biplanos y otros monoplanos. Pero todos son fácilmente reconocibles por su gran casco de forma particular, que, en todo caso, se parece más a un barco que a un fuselaje de avión. Los solos tipos grandes de aviones de ese género en América han sido construídos para la marina. Con ocasión de las pruebas recientes, han mostrado raras capacidades de carga. Hay algunos en Europa que han sido construídos esencialmente para el transporte de pasajeros. Varias experiencias se han efectuado con grandes navíos volantes de amplio radio de acción y de una capacidad de veinte pasajeros, o más.

"Actualmente en varios países se usan los grandes barcos volantes en líneas comerciales. Y este tipo será probablemente el aparato definitivo para los servicios aéreos transatlánticos".



La dama miope. — Voy a enseñarte un precioso jarrón de China que compré ayer...



— ¡Y pensar que es usted ese poeta que escribe tan bonitos versos!

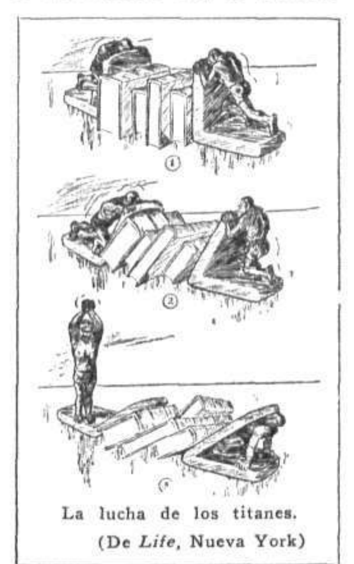
El arte de traducir

Opina así sobre la materia Ludwig Lewisohn:

"Ya es tiempo de que el arte de traducir tenga un puesto propio entre las otras artes. Como el arte del actor o del músico, éste es un arte de interpretación, más difícil que cualquiera de estos dos, porque en la versión se debe interpretar el original en un medio que no ha concebido nunca el autor. Requiere, para que sea feliz, una exhaustante destreza imaginativa, pues el texto original debe ser comprendido por completo en todos sus matices; requiere un poder y una seguridad sobre la lengua del traductor tan grandes como los del pianista sobre el piano, o como los del actor sobre las inflexiones de su voz y la variedad de gestos. Su objeto, *también*, es idéntico al de estas dos artes hermanas de interpretación: darle una clara voz a la belleza, que de otro modo sería sorda y casi muda. Porque, aun para los "amateurs" inteligentes del arte, un poema sutil e intrincado, en una lengua extranjera, es para ellos tan exánime como una página de Beethoven que no se ha escuchado nunca.

"¿Cuál debe ser, pues, el objeto del traductor poético? Antes que todo, el producir un hermoso poema. Si no se realiza esto, se habrá logrado hacer una buena información para los estudiantes de lenguas; pero en cuanto al arte, se habrá cometido una absoluta ineptitud. Si se lleva a cabo un hermoso poema, mucho puede ser perdonado, aunque un bello poema no es siempre una bella versión. Para llegar a eso se necesita que guarde ciertas *relaciones* con el original. Para comenzar debe ser fiel, no pedante; pero sí esencialmente fiel, no sólo conservando el contenido general del poema, sino los diversos matices de su interpretación. Debe haber el menor número de alteraciones terminantes, adiciones y omisiones posibles. Los valores de las dos lenguas deben ser, *naturalmente, tomados en cuenta*. Un idioma debe no sólo copiar al otro, sino interpretarlo. Es mejor, sin embargo, arriesgar una ligera oscuridad, que el tiempo y los nuevos panoramas artísticos podrán descubrir, que substituirla por una significación fácil.

"La segunda relación que el poema traducido debe guardar con el original es la dificilísima cuestión de la forma. *La naturaleza* de la lengua modificará, naturalmente, el problema del traductor. Si se trata de lenguas que tienen un valor prosódico *casi idéntico*, dos lenguas germánicas cualesquiera, por ejemplo, el traductor debe conservar escrupulosamente la música y las cadencias exactas del original. Si se traduce de una lengua que tiene una prosodia completamente diferente, tal como el francés del inglés, deben de interpretarse las formas originales por otras análogas. En *cuanto a la cadencia lírica*, el objeto debe ser, naturalmente, el de conservar la misma música, transferir ésta y seguir sus modulaciones de línea a línea y de estrofa en estrofa".



La lucha de los titanes.
(De *Life*, Nueva York)

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

Hay en los Estados Unidos de Norte América un novelista que no vacila en declarar que él no sabe escribir, y que para la confección de sus novelas utiliza un secretario, — profesor de gramática, — que es el encargado de agregarles ortografía, sintaxis y algo más. Las declaraciones de Harold Bell Wright no es posible tildarlas de impudor literario... por la sencilla razón de que él mismo no considera su prestigio sino como una simple consecuencia de sus actividades que, así como las dedicó a la escritura de novelas, las pudo emplear en una industria o en cualquier comercio tan productivo como el que actualmente desempeña. Harold Bell Wright es un signo de estos tiempos en que del arte no se demanda sino ligereza, amenidad y, posiblemente, un poco de vulgaridad. Sus novelas alcanzan tiradas fabulosas y su fortuna, a los sesenta años, nada tiene que envidiar a la de cualquier rey del petróleo o del acero. Y hasta hay quien afirma que sus novelas tienen más humano interés que las del famoso explorador del seudónimo de M. Delly cuyas tiradas constituyen la admiración de Europa.

El poeta Carlos Obligado prepara una edición de *Los poemas de Edgar Poe,* nueva y fielmente traducidos, según lo permite barruntar el adelanto que ya ha hecho de *El cuervo.*

Roberto Arlt, novelista joven y ya de amplia difusión entre el público, siempre en el estilo de sus *Siete locos* y *Los lanzallamas,* anuncia la inminente aparición de una obra en dos tomos, que llevará el título de *El amor brujo.*

El Archivo General de la Nación, en edición limitada, ha publicado una colección facsimilar de todos cuantos documentos referentes a la bandera y escarapela nacional conserva él mismo. Se trata de una obra interesante y hasta curiosa, por las constataciones que es posible hacer sobre la opinión que Pueyrredón tenía de la escarapela.

Con una expresiva ilustración de José Tollon, que simboliza y resume al porteño de Corrientes y Esmeralda, ha aprecido la cuarta edición de *El hombre que está solo y espera,* de Raúl Scalabrini Ortiz.

Doña Bárbara, la intensa novela de Rómulo Gallegos, se acaba de publicar en una traducción inglesa, que se afirma es correcta, fiel y completa... Lo que no siempre ocurre con los libros de idioma castellano traducido a aquel idioma.

Muy en breve se distribuirán los cuatro volúmenes que constituyen la *Historia de San Martín,* que tras largos años de trabajo e investigación en los archivos europeos, ha escrito don José Pacífico Otero.

La "Hispanic Society of América" ha publicado una traducción de fragmentos de *Martín Fierro,* realizada por Joseph Auslander, así como otra de *Calandria,* el viejo drama criollo de Martiniano Leguizamón.

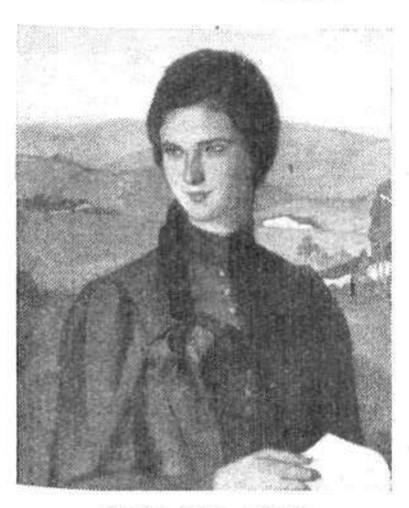
Myriam Harry, la escritora francesa que tan íntima como dilectamente trató a Huysmans, ha publicado un volumen, que, con el título de *Tres Sombras,* dedica a recuerdos del ya citado novelista, Anatole France y Lemaitre. Según Myriam Harry, Anatole France habría comenzado su idilio con la que fué su segunda esposa en la sala de un hospital y entre recuerdos llorosos de "madame".



La Sociedad Argentina de Escritores ha dispuesto estampillar los volúmenes que publiquen sus asociados. Con tal objeto ha creado una estampilla, diseñada por el dibujante Tallon, y que representa al poeta Hernández. Cabe decir que, a la vez que con ella se facilita el control, se acrecenterá igualmente el valor bibliográfico de los libros nacionales, bastante olvidados en estos momentos de casi total paralización editorial.







CARTA DEL NOVIO
Oleo.



FLORES KAPEROTXIPI, pintor vasco que expone con éxito.



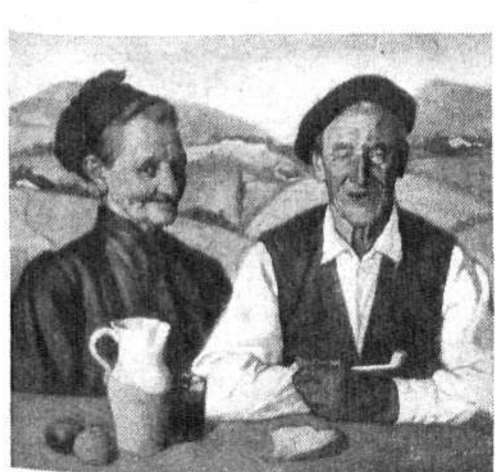
REGALO PARA LA NIETA
Oleo.

Exposición Flores Kaperotxipi

Hace dos años este vigoroso pintor vasco obtuvo un éxito sin reticencias al exponer una serie de telas demostrativas de su reciedumbre artística y de su excelente técnica. Ahora, repite en el Salón Witcomb aquel éxito inicial que lo diera a conocer entre nosotros como a un alto valor en la pintura española contemporánea. El artista nos muestra en sus telas la vitalidad magnífica de la raza vasca, y este tema, no por ya tratado en demasía, se nos aparece menos interesante a través de la interpretación personalísima de Kaperotxipi que, dicho sea de paso, revela poseer en grado sumo un potente temperamento de artista. La crítica y el público, al juzgar la obra del pintor vasco, lo han consagrado unánimemente con un rotundo juicio elogioso.



UN DESCANSO
Oleo.



MATRIMONIO BIEN AVENIDO
Oleo.



BODAS DE ORO
Oleo.

La producción mundial de petróleo

Estadísticas oficiales recientemente publicadas delatan una baja en la producción de petróleo en el año 1931, con relación a las previsiones que se habían hecho. Por comparación con 1930, la baja es de 42.370.768 barriles, no obstante el aumento de más de 30 millones de rendimiento ofrecido por Rusia y Rumania.

Esto se debe, principalmente, al programa de restricción de los Estados Unidos y Venezuela.

La producción total del mundo ha sido de 1.367.265.157 barriles contra 1.409.805.915, en 1930.

La producción de Rusia, que había sido estimada en 192 millones de barriles, por dificultades de trasporte e insuficiencia del material de explotación, sólo ha sido atendida en 156.342.900 barriles, en alza de 26.387.483 sobre el año anterior. En Rumania el aumento ha sido 6.457.356 (o sea 46.333.945 en total).

También se ha producido en alza Persia, que pasa de 43.549.323, en 1930, a 45.081.096, y la Argentina, que ha producido 11.711.646, en 1931, contra 9.001.761.

En Alemania, los nuevos yacimientos de Turingia han hecho que la producción haya pasado de 728.000 en 1929 a 1.209.185 en 1930 y 1.777.602.

Las bajas han sido: en Estados Unidos de N. A., que ha pasado de 898.011.000, en 1930, a 856.924.000; en Venezuela, de 141.652.832 a 120.069.462, y en Méjico, de 39.529.914 a 33.031.081.

También las Indias orientales holandesas han reducido de 38.722.200 barriles a 32.791.665.

Colombia, lo mismo que el Perú, sufren, respectivamente, una baja de dos millones de barriles.

La baja general, que ha hecho descender a la cifra señalada la de 1.478.500.000, registrada como *récord* en el año 1929, no es, sin duda, la que aun se precisa para establecer el equilibrio de esta industria. Así lo afirma el *World Petroleum*, que señala la cifra de 100.000.000 de barriles como nueva reducción necesaria, a menos que el consumo aumente.



EL SUBMARINO EN EL POLO NORTE
—¡Cielos, qué pescado extraño!
(De *Judge*, Nueva York)

Un pedido de la Biblioteca Nacional

El catálogo de obras americanas que la Biblioteca Nacional está preparando, progresa rápidamente.

Ya se han agrupado más de 20.000 fichas, que corresponden a otras tantas obras.

Muchos autores han facilitado la tarea enviando sus obras. Algunos han remitido listas de ellas, que la dirección de la Biblioteca les devuelve, indicando cuáles son las que no posee y aspira a incorporar a su fondo, para que puedan figurar en el catálogo.

La Biblioteca Nacional no está en condiciones de comprar todas las obras americanas que existen. Por ello solicita la cooperación del público.

Apreciará todo envío de libros, folletos o periódicos aparecidos en cualquiera nación de América, antiguos o modernos y cualquiera que sea su extensión y el mérito que se les atribuya.

La interesante obra del catálogo Americano, en las circunstancias actuales, no se puede realizar sin la inteligente ayuda de todos.

La necesita, la pide y la sabrá agradecer.



EN LA CLASE DE BAILE INFANTIL
La mamá aprovecha la lección.
(De *The Sketch*).

Enseñanza agrícola ambulante

Esta labor, que realiza el Servicio Agronómico de la Mancomunidad Hidrográfica del Duero (España), consiste en dar cursillos prácticos sobre el terreno, huyendo del aspecto teórico. En ellos se muestra a los agricultores la maquinaria especial adaptada a los cultivos del regadío, para que ellos mismos la manejen con sus propias yuntas y se convenzan personalmente de su utilidad; o bien se les enseña a nivelar sus tierras y trazar las regueras necesarias; o se les extinguen plagas, haciéndoles preparar los insecticidas apropiados y manejando los aparatos convenientes.

La mujer

PARA BEBES

REPRODUCIMOS un modelo que prueba lo que puede hacerse con una puntadita fácil de dar, y con la que pueden adornarse varias prendas destinadas a una bebita.

La manta para el coche es de moletón de lana color rosa pálido o blanco y está ribeteada con seda o satén grueso rosado. Las flores se hacen en lana rosa pálido y en verde; todo con la misma puntada.

La bolsita para la botella de agua caliente también es del mismo material y lleva a un lado el mismo dibujo: unas cuantas flores hechas con la misma lana.

♥ ♥ ♥

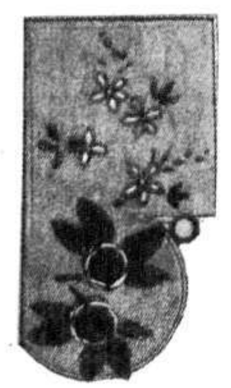
CUBRETETERAS

ESTA época de frío se presta para el uso de las cubreteteras.

Los modelos que publicamos pueden confeccionarse en franela, paño, o bien forrado en franela.

El molde se corta siguiendo la forma de la tetera. Los tonos de las flores que se bordan para adorno de un cubreteteras, son del rosa viejo al rosa fuerte; las orlas se harán verdes, en dos tonos, y en lila y en azul las flores más pequeñas.



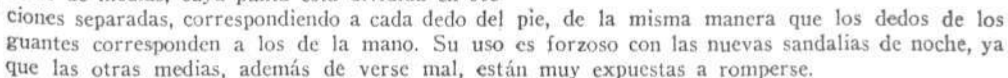


Y la casa

LOS ZAPATOS



Se ha popularizado en París, y empiezan a usarse en Nueva York, unas sandalias para de noche que dejan al descubierto la punta de los dedos de los pies, puestas en boga por una famosa casa de zapatos que las hizo especialmente para acompañar a los vestidos de satén de colores claros del modisto Vionet. Prácticamente no son zapatos, sino simples tiras de raso que se entrecruzan graciosamente sostenidas por una fina suela y forradas de piel. Como los dedos de los pies quedan al descubierto, se han hecho indispensables una nueva clase de medias, cuya punta está dividida en secciones separadas, correspondiendo a cada dedo del pie, de la misma manera que los dedos de los guantes corresponden a los de la mano. Su uso es forzoso con las nuevas sandalias de noche, ya que las otras medias, además de verse mal, están muy expuestas a romperse.



RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Amor y Celo, Buenos Aires. — Puede usted usar hielo para cerrar los poros, aunque mejor será que en esta época del año use alumbre.

No conozco la pomada que usted me cita.

A Clara B., Buenos Aires. — Todas esas tinturas manchan la piel y la ropa. Usted debe usar precauciones al emplear el tinte y colocarse sobre el vestido una prenda obscura y ya usada.

El hené es inofensivo y puede usted misma prepararlo en su casa. Cómprelo en cualquier botica.

A Violeta, Villa Ramírez. — Si a su edad deplora usted haber perdido el buen color y la frescura de su tez es porque el estado general de su organismo no es bueno. Se sufre un relajamiento en los tejidos cuando se adelgaza o cuando nos desnutrimos por cualquier causa.

Haga un buen tratamiento en su estado general y procure recuperar peso, si lo ha perdido, por medio de un régimen alimenticio.

A sus años no se tiene alrededor de los ojos esas señales conocidas vulgarmente con el nombre de "patas de gallo". Pero puede que su fisonomía sea muy movediza. Las extranjeras que nos visitan observan, con razón, que las argentinas gesticulamos demasiado. Puede también que esas señales las produzca reírse mucho.

De todas maneras, usted debe preservar su rostro del calor artificial, del humo y de los vapores. Lave su cara con agua tibia y, si es posible, hervida. Y en cuanto a los ojos, hágase masaje, usando en las yemas de los dedos un poquito de aceite de almendras dulces.

A Normalista, Rosario. — Si usted tiene el cabello rojo, es difícil obscurecerlo. No obstante, puede probar el aceite de ricino aplicado todas las noches al acostarse o una decocción de cáscara de nuez verde, con la que se frotará el cabello diariamente.

A Virginia, Capital. — Los verdaderos polvos de arroz se preparan de la siguiente manera:

En un recipiente de porcelana muy limpio o de barro nuevo se ponen seis litros de agua y un kilo de arroz. Déjese en remojo veinticuatro horas, y luego retírese el arroz del líquido, volviéndolo a poner de nuevo en otra agua limpia.

Por tres días se repite la operación, y al cabo de ellos se cuela el arroz y se deja al aire libre, bien extendido sobre un lienzo blanco.

Cuando esté seco, pulverícese cuidadosamente y tamícese.

A Francisquita, Capital. — Sí, mucho se ha dicho sobre el uso del jabón para el cutis, pero, contrariamente a lo que se supone, hay quien afirma que el jabón ejerce una poderosa influencia sobre la piel, abriendo sus poros y dándole tersura.

Ivonne

Cómo fué que Juanita logró casarse tan pronto.

Por Renée de L'Enclos

Ella dice que fué porque el inglesito se encontraba solo, lejos de los suyos. Pero lo que ni Juanita misma logra explicarse es el estado de fascinación en que el pobre hombre ha venido a encontrarse. Sin embargo, Juanita no es lo que podria llamarse una verdadera hermosura. Es alegre y vivaz, es cierto, pero sus facciones, sus líneas no tienen nada de extraordinario. Eso sí, conoce la importancia que tiene el hecho de poseer un cutis inmaculado, libre de manchas, siendo precisamente el encanto de su cutis el que le ha valido un buen marido. Para lograr un cutis hermoso sólo hace falta emplear las antiguas substancias embellecedoras que nombro a continuación:

UN CUTIS NUEVO EN CAMBIO DEL VIEJO.— Esto quizás le cause gracia, pero, después de todo, no deja de ser así. Compre en lo de su farmacéutico cera mercolizada y apliquesela al cutis todas las noches antes de acostarse. La cera mercolizada disuelve todos los tejidos desgastados del cutis y hace caer las microscópicas particulas de tez muerta. Por la mañana, retire la cera mediante un poco de agua tibia y una toalla seca. Al cabo de muy pocos días tendrá usted, en cambio del viejo, un cutis literalmente nuevo, y esto porque usted habrá ayudado a eliminar la materia gastada que es la que impide la aparición del límpido y fresco cutis que toda chica posee debajo de la tez ajada y vieja.

POROS DILATADOS, BARRILLOS, PECAS, Etc.— He aquí la receta para combatir esos defectos. Disuélvase una tableta de stymol en una taza de agua caliente. Con una pequeña esponja aplíquese el liquido a las partes afectadas. De inmediato se notan los satisfactorios resultados. Esta preparación es lo que hay de más excelente para la firmeza del cutis, para la eliminación de la grasa de los poros cutáneos, para que se cierren los poros dilatados y para impedir la formación de arrugas.

EL ASUNTO DEL ROUGE.— Si sus mejillas necesitan realmente un poco de color, permítame que la disuada del empleo del rouge. Use, en cambio, rubinol, que es mucho más refinado y mucho mejor. Con la yema de los dedos apliquese a las mejillas un poco de ese polvo rosado y logrará un efecto completamente natural.

La higiene

"Los rayos ultravioletas ejercerán una gran influencia sobre nuestro género de vida dentro de las próximas generaciones", dice el doctor H. C. Rentschler, quien ha realizado una intensa investigación sobre este asunto durante muchos años. El aire que respiramos, las viandas que comemos, nuestro alumbrado, nuestros muebles y adornos, nuestros mismos hogares y las condiciones de vida en general, sufrirán una metamorfosis bajo la influencia de este moderno descubrimiento.

"Como es natural — continuó, — estos cambios ya han comenzado a manifestarse, como lo demuestran los teatros dotados de ventilación artificial. No se producirán transformaciones repentinas, sino que se irán mejorando gradualmente las facilidades para el goce de la vida, así como vamos conociendo las propiedades y el poder de los rayos ultraviolados.

"Téngase presente — siguió diciendo el doctor, — que estos cambios, por radicales que sean, no serán de efectos más transcendentales que los que se han producido en nuestros hogares en los últimos treinta años, y con muchos de los cuales estamos familiarizados. Muchos de nosotros recordamos los hogares de nuestra niñez (las estufas de leña o de carbón utilizadas para cocinar y para la calefacción, las lámparas de querosén, los baños de latón y los inadecuados enseres higiénicos). En breve período de tiempo, la lámpara de gas hizo su aparición, luego la bombilla eléctrica comenzó a iluminar el mundo... los modernos baños, las piletas, las estufas de gas y eléctricas... y la maravilla mayor de todas: el sistema de calefacción de vapor. Ahora todo esto nos parece lo más natural; pero, cuando fueron introducidas, cada una de ellas y las míriadas de otros inventos que han hecho más agradable la vida, venían precedidas del asombro y aun de mucho pesimismo.



— La ley obliga a que se haga declaración exacta de la edad... bajo pena de multa.

— ¿Y la multa es muy crecida?

f u t u r a

"Consideremos el hogar de 1950: Será enteramente diferente, tanto externa como interiormente, del que habitamos en 1931, lo mismo que éste es diferente del de la generación anterior. Se usarán otros materiales: en vez de madera, el entramado será de acero. Ahora, el número y tamaño de las ventanas tienen que ser tenidos en mucha consideración, puesto que los marcos de las ventanas necesitan estar adecuadamente reforzados. En el hogar futuro no habrá tal problema: el arquitecto podrá dar rienda suelta a su imaginación al resolver la cantidad de vidrio que desea emplear, tanto para fines decorativos como en el orden utilitario."

"Aun cuando el vidrio se utilizará en abundancia, no habrá ventanas en la forma que ahora las conocemos. No habrá necesidad de aberturas especiales para la luz y ventilación — la aplicación de los rayos ultraviolados llenará estás necesidades. — Los materiales usados para terminar el edificio serán de concreto especialmente preparado o de mortero absorbente, que facilitarán el calentar y refrescar el interior de la casa, con prescindencia de la temperatura exterior. Se erigirán paredes dobles con un espacio libre entre ellas, conteniendo un buen material aislador para conservar el calor y amortiguar los ruidos. Así, lo que se ha llamado la "maldición de la vida ciudadana", los ruidos molestos, quedarán eliminados casi completamente".

La iluminación de las ventanas, el doctor Rentschler piensa que constituirá un factor importante en el mejoramiento de la salud pública. El aire, como es natural, se purificará artificialmente. No pasará por las ventanas que dan hacia los lugares saturados de polvo y gérmenes nocivos propios de la atmósfera de una ciudad, sino que será forzado por el interior de tuberías tratadas químicamente para que no contenga polvo ni gérmenes.



— ¿Por qué lo titula usted "Vendetta"?
— Es un retrato de mi mujer.

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

PEQUEÑAS *sauteries,* fiestitas íntimas en las que el elemento juvenil y aun el pre-juvenil pueden reunirse. Esa es la única nota de animación y de alegría que realza el monótono engranaje del cine y de los cócteles. La frecuencia de esas reuniones, en las que constituyen tan poderoso atractivo las jovencitas que no han hecho aún su presentación oficial en sociedad favorece el acercamiento sentimental en las figuras que empiezan a vivir esa primera y deliciosa etapa de la existencia, cuando el trino de las risas trasunta toda la espontaneidad de los caracteres que no han modelado aún el protocolo del snobismo mundano.

Así, la gracia turbadora de una deliciosa y quinceañera figurita que, cual verdadera princesa de cuento de hadas, ilumina con sus sonrisas el palacio de estilo francés que se levanta en el solar más hermoso de la Avenida Alvear, dominando su terraza la tupida fronda de sus jardines, ha conquistado con su *charme* irresistible al joven — de veinte años más o menos — que lleva el apellido de origen alemán que se ha destacado siempre en el mundo de las finanzas, como en los círculos aristocráticos, en los que entroncara por alianza matrimonial.

Esta vez serán dos prestigiosas familias porteñas las que se unan por alianza, no sólo por la atracción sentimental surgida entre ambos candidatos, sino por el tácito acuerdo de las jóvenes señoras, cuya amistosa vinculación ha de cimentar la proyectada boda entre sus hijos.

El comentario mundano es unánime al elogiar las condiciones de inteligencia de la jovencita, que ha conquistado ya—el ejemplo merece señalarse—el título de bachiller, pues su inteligencia, amplia y sensible a todas las manifestaciones de la cultura, le ha sugerido, sin duda, el propósito de abordar estudios superiores. El asombro luminoso de la juventud, el ansia de saber, dan singular atractivo a la mirada que ilumina su rostro agraciado, en el que la sonrisa es vida y fascinación.

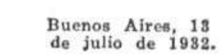
No es de extrañar, entonces, que el simpático muchacho que lleva el nombre tradicional en la casa reinante de Suecia, siendo, a la vez, el tercero que lleva el mismo nombre en su familia, cuya personalidad no se ha perfilado aún con rasgos propios debido a su extremada juventud, se vea subyugado por la jovencita y aliente la esperanza de alcanzar la dicha de ser el compañero de su vida.

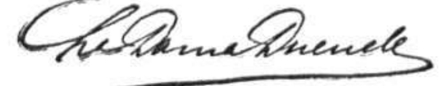
¿Será necesario añadir que, como en los cuentos de hadas, poseen ambas familias riquezas fabulosas?...

En torno a las mesas de "bridge", o a la hora del té, después del reñido partido de golf en las canchas de San Isidro, el mundo juvenil comenta otra primicio sentimental: el compromiso inminente de una encantadora figurita que lleva el apellido compuesto que une a dos familias de gran arraigo y prestigio dentro de nuestros círculos aristocráticos; su nombre, como sus dos apellidos, se inicia con la primera de las vocales.

Alta y delgada, de flexible y elegante silueta, su rostro, de rasgos armoniosos, iluminado por una mirada serena y bondadosa a la vez, tiene singular atractivo: es el tipo de la verdadera *jeune fille* en el ambiente ultra elegante en que actúa; seria, reposada, atesora todas las condiciones de la mujer que sabe ser lumbre y luz al mismo tiempo, en su hogar. Es la mayor de sus hermanas en la numerosa familia, porque tal como el hogar patriarcal de los abuelos, se cuentan en el suyo muchas vidas en flor.

Moreno y bien parecido, el candidato lleva el nombre que hiciera popular antaño una de las óperas de Meyerbeer, ignorada hoy por la nueva generación; lleva apellido compuesto, que entronca a un nombre de origen germánico con uno de los más brillantes y respetados de la sociedad porteña; si bien sus tareas como hombre de campo podrían obligarlo a vivir lejos de *ella,* su poderoso atractivo le hace buscar continuamente su compañía, ya sea en la reunión íntima o en los links del golf; aunque ella no es una deportista ferviente, no desdeña tomar parte en los partidos a que la invitan. Pero su *vida interior* es, indudablemente, más intensa que la que llevan las jovecitas de su ambiente, tan mundano y activo como brillante.


Buenos Aires, 13 de julio de 1932.



DIBUJO DE BATLLE





Cuando oí una quena

Por Miguel Alfredo D'Elía

Resplandor de incendio detrás de los montes,
fuego entre las nubes.

El Sol se despide lamiendo los lomos de la [serranía,
y ésta va apretando
el hosco violeta de su soledad.

Líquido de llamas por entre las crestas.
Azules sombríos sobre las laderas.

Y un silencio espeso que sube del valle
donde ya anochece.

* * *

Fué *en ese momento*
cuando oí una quena.

Era un aflautado sonido de muerte
que se hundió en mi carne, onduloso, helado.

Era un penetrante silbar de tragedia
con llantos de viento y angustia de tiempo.

En un pueblecito perdido en la noche,
hundido en las prietas montañas del norte,
el llanto aflautado de una quena quichua
me cimbró en el alma
un escalofrío pueril de leyenda.

En el silabeo fino, interminable,
del motivo indígena,
había un extático dolor de centurias
prendido a la sombra
que se hacía hermana.

* * *

Fuego allá en los picos.
Noche ya en la tierra.

Fué en ese momento
cuando oí una quena.

Juro no olvidarlo
mientras me acompañe
este amor salvaje y esta arisca pena.

ILUSTRACIÓN DE ALICIA PÉREZ PEÑALBA

GINEBRA
BOLS

LEGITIMA DE HOLANDA - FAMOSA DESDE 1575

"Su color ámbar pálido comprueba su vejez"



MOSS y Cia. Lda.

ALSINA 641
Bs. AIRES